



**Universidad de Chile  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Dirección de Postgrado  
Magíster en Comunicación Política**

**Evo y el proceso de cambio,  
¿Camino a la revolución o a la constitución del mito?  
Discurso político disidente de ex partidarios y ex aliados del Movimiento al Socialismo**

Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación Política  
Tesisista: Carlos Saavedra Ostojic  
Guía de Tesis: Profesora Dra. Ximena Póo Figueroa

Octubre 2013

***Dedicatoria***

*A Mamá, Papá, Pao, Toto y la maravillosa Isa*

*A mi hermano del alma, Joel Mendoza, que ahora con mis abuelos, me acompaña desde la eternidad y vive en mi memoria.*

***Agradecimientos***

*A los maestros y maestras que me acompañaron a andar este camino.  
A mi tutora, Ximena Póo, por su apoyo y guía.*

## Índice

Capítulo I: Un problema nacido hace más de 500 años	1
1.1. Introducción	3
1.2. Formulación del problema	5
1.2.1. Evo Morales y el proceso de cambio. La nueva promesa de la democracia en Bolivia	6
1.2.2. Seis años después, los desencantados del proceso	9
1.3. Relevancia de la investigación	12
1.4. Preguntas de investigación	12
1.5. Hipótesis	13
1.6. Objetivo general	15
1.6.1. Objetivos específicos	15
Capítulo II: Marco histórico y contextual. Un recorrido crítico para mirar el ahora	16
Recorrido crítico de la historia	18
2.1. Pre colonia: Rasgos del pensamiento – sentimiento de los pueblos originarios del Abya – Yala	19
2.2. La colonia y el daño original	23
2.2.1. El racismo como consecuencia de la colonia	26
2.2.2. Colonialismo y su re actualización en el capitalismo	27
2.3. El Estado colonial	28
2.4. Bolivia en la segunda mitad del siglo XX	32
2.4.1. Nacionalismo	33
2.4.2. Neoliberalismo	35
2.4.2.1. La derrota de la Marcha por la Vida y el inicio del ciclo neoliberal	37
2.4.2.2. La “democracia pactada” como característica política del Neoliberalismo	39
2.4.2.3. Neoliberalismo y anexión pragmática del katarismo	40
2.4.2.4. Neoliberalismo y capitalización	41
2.4.2.5. El dictador elegido Presidente demócrata	42
2.5. Movimiento cocalero, génesis y el salto a la participación política	42
2.6. El inicio de la rebelión: La Guerra del Agua	46
2.7. La Guerra del gas y el derrumbe neoliberal	49
2.8. Ahora es cuando: La llegada al poder de Evo Morales	52
2.9. El proceso de cambio y la revolución democrática y cultural	54
2.9.1. Nacionalización de los hidrocarburos	56
2.9.2. Convocatoria a la Asamblea Constituyente	57
2.9.3. Asamblea Constituyente	58
2.10. Tiempos de enfrentamiento	60
2.11. Aprobación de la Constitución e instauración del Estado Plurinacional	63
2.12. Un nuevo Estado, con viejas prácticas	66
2.12.1. El primer gobierno del nuevo Estado Plurinacional hacia el control total del poder	66

2.12.2.	Toma del poder judicial	67
2.12.3.	Persecución y eliminación jurídica de la oposición	68
2.1.2.4.	Corrupción	70
2.13.	EL TIPNIS como símbolo de la contracción del proceso de cambio	73
2.14.	Surge la nueva disidencia, indigenista, popular y de izquierda	76
	Capítulo III Marco teórico	80
3.1.	Mito y el sentido de la representación de la realidad	82
3.2.	Mito y política	84
3.2.1.	La organización mítica del tiempo en la política	86
3.3.	Mito y democracia: opuestos copresentes	88
3.4.	Revolución y mito, un mismo camino	90
3.5.	Bolivia, lo político en contradicción con el orden	93
	Capítulo IV Marco metodológico ¿Cómo miramos el problema?	97
4.1.	La reflexión del discurso y la comunicación política	99
4.2.	Propuesta de acercamiento al problema de investigación	100
4.2.1.	Análisis Crítico de las corrientes narrativas que constituyen el discurso del proceso de cambio	101
4.2.2.	Análisis Crítico del discurso del poder y su nueva disidencia	101
4.3.	Criterios de selección y definición de la muestra (corpus)	102
4.4.	Herramientas de recolección y técnicas de análisis	105
4.4.1.	Entrevista a profundidad semi estructurada	105
4.4.2.	Revisión documental bibliográfica	106
	Capítulo V: La mirada de los desencantados Discurso político de los nuevos disidentes	108
5.1.	Entender el pluralismo narrativo de la nueva disidencia	110
5.2.	Macro eje 1 Bolivia, Estado colonial	113
5.2.1.	Hilo narrativo 1: La imposición del pensamiento occidental	113
5.2.2.	Hilo narrativo 2: Colonia y orden natural de dominación	114
5.2.3.	Hilo discursivo 3: La colonialidad como herencia de la colonia	115
5.2.4.	Hilo discursivo 4: Colonialidad en el sistema mundo capitalista	117
5.2.5.	Hilo discursivo 5: Colonialismo y partidocracia tradicional	118
5.2.6.	Hilo discursivo 6: La colonialidad mirada desde el nacionalismo Clásico	120
5.3.	La refundación del Estado: Macro eje 2: El Estado plurinacional	121
5.3.1.	Hilo discursivo 1: El Estado plurinacional, descolonizador y alternativo al modelo occidental	122
5.3.2.	Hilo discursivo 2: La falta de proyecto del MAS para el nuevo Estado Plurinacional	124
5.3.3.	Hilo discursivo 3: El Estado Plurinacional como una ficción de corte stalinista	125
5.3.4.	Hilo discursivo 4: Interpelación al Estado Plurinacional desde la disidencia del nacionalismo clásico	127
5.4.	Macro eje 3 ¿Qué pasó	128
5.4.1.	Hilo discursivo 1: Evo y el MAS nunca comprendieron lo que se	

Buscaba	129
5.4.2. Hilo discursivo 2: Engaño a los pueblos indígenas	130
5.4.3. Hilo discursivo 3: La incomprensión al indigenismo y el triunfo de la izquierda tradicional	131
5.4.4. Hilo discursivo 4: Desplazamiento étnico al interior del gobierno de la inclusión	133
5.4.5. Hilo discursivo 5: El exceso de poder y el abandono del vivir bien	134
5.4.6. Hilo discursivo 6: La falta de pragmatismo revolucionario	136
5.4.7. Hilo discursivo 7: El MAS y el retorno a la vieja partidocracia	139
5.4.8. Hilo discursivo 8: El MAS y la reactualización de la tiranía en el Estado de derecho	140
5.4.9. Hilo discursivo 8: Crítica a la modernidad. “Los conservadores tomaron el poder”	144
5.5. Macro eje 4: La mirada a futuro de los disidentes	150
5.5.1. Hilo discursivo 1: La necesidad de cambio en la conducción del proceso de cambio	151
5.5.2. Hilo discursivo 2: Tercer sistema, lo comunal	153
5.5.3. Hilo discursivo 3: De la revolución al Pachakuti	157
Capítulo VI Conclusiones	162
6.1. Reflexiones teóricas conclusivas para leer los relatos de la nueva disidencia	163
6.2. Distorsiones y la constitución del mito político	164
6.2.1. Causa: El indigenismo como mero instrumento. Efecto: La re funcionalización del poder colonial y liberal en base al imaginario del indio	165
6.2.2. Causa: La fuerza revolucionaria cae en manos de los conservadores. Efecto: Re estructuración de un Estado conservador	166
6.2.3. Causa: exceso de poder. Efecto: Estado de derecho como tiranía	166
6.2.4. Causa: la izquierda tradicional toma el poder, Efecto: Reproducción de un modelo de confrontación y auto destrucción	167
6.2.5. Causa: La eliminación del pensamiento indigenista. Efecto: La reproducción del esquema occidental	167
6.2.6. Causa: Los oportunistas en el poder. Efecto: La falta de pragmatismo de la revolución	168
6.2.7. Causa: El retorno de la vieja partidocracia. Efecto: La frustración del proceso de cambio	168
6.3. La dispersión del relato de la nueva disidencia	168
6.4. Propuestas discursivas y la nueva narrativa del movimiento	169
6.4.1. Reconducción del proceso de cambio	169
6.4.2. Tercer sistema	169
6.4.3. De la revolución al Pachakuti	170
6.5. De la hipótesis inicial	170
Recursos Bibliográficos	171



## Capítulo I

# Un problema nacido hace más de 500 años



*“Bolivia es una criatura colonial asentada en la exclusión de la raza indígena, su constitución fue hecha con el propósito de exterminar al pueblo indígena, por tanto la ideología del Estado es el racismo. La situación económica del país, de nuestras familias y comunidades es el resultado de una política racista aplicada y sin interrupción desde la llegada de Pizarro, hasta la huida de Sánchez de Lozada. Nos encontramos en la extrema pobreza, porque unos cuantos se consideran dueños del país y manejan los recursos públicos con una mentalidad de asaltantes.”*

*Consejo de Gobierno de Jach'aSuyuPakajaki, mallkus de marka, jilaqatas de ayllu, Mama T'allas, Amawt'as*

## 1.1 Introducción

La colonia y el colonialismo no han terminado en la independización de los españoles y de su sistema de dominación como se intentó insistentemente establecer. Se dijo que con el nacimiento de Bolivia se constituía una república libre y soberana. ¿Pero libertad y soberanía para quiénes?

La república de Bolivia fue un Estado históricamente constituido a partir de esquemas de poder que reprodujeron y ahondaron las diferencias establecidas en la colonia. Bolivia fue gobernada por elites mestizas que sometieron y enajenaron a las grandes masas de los pueblos originarios, imponiéndoles un paradigma occidental de vida que está en contradicción con el pensamiento y sentimiento de los pueblos originarios como los aymaras, quechuas, guaraníes, mojeños, ayoreos, entre otros.

“Bolivia es una criatura colonial asentada en la exclusión de la raza indígena, su constitución fue hecha con el propósito de exterminar al pueblo indígena, por tanto la ideología del Estado el racismo. La situación económica del país, de nuestras familias y comunidades es el resultado de una política racista aplicada sin interrupción desde la llegada de Pizarro, hasta la huida de Sánchez de Lozada. Nos encontramos en la extrema pobreza, porque unos cuantos se consideran dueños del país y manejan los recursos públicos con una mentalidad de asaltantes.”<sup>1</sup>

Las grandes mayorías siempre fueron excluidas, negadas de sus derechos básicos, utilizados en supuestas revoluciones, donde lo que hicieron fue pelear y ofrendar su vida para que los mismos, u otros grupos iguales o más excluyentes tomen el poder.

En Bolivia, en 2005<sup>2</sup>, triunfa aplastantemente un potente discurso político que plantea la descolonización política, económica y cultural de un pueblo, entendiendo para ello a la colonización, en parte, como “el proceso de apropiación sistemática del excedente ajeno. Apropiación posible por el dominio del trabajo ajeno. Esta dominación (por opresión) produce las condiciones para enaltecer el ocio (el robo) y devaluar el trabajo; lo que, a su vez, conduce a la negación de la humanidad del que trabaja. Esto es lo que hace que los imperios mueran por dentro, porque la negación de humanidad no es impune: los fantasmas ocupan los sueños del opresor y le condenan al insomnio, trastornado por guerras que debe perpetuar para alcanzar una paz que no alcanza; tratando de olvidar la injusticia que ha desparramado, inventa pan y circo (farándula) para no estar solo.”(Bautista, 2009:1)

La elección de Evo Morales como Presidente, en 2005, marcó un quiebre en la política de la república de Bolivia, por tanto es un hito central en la historia de un país marcado

---

<sup>1</sup>Fragmento de propuesta presentada a la comisión país. Consejo de Gobierno de Jach'aSuyuPakajaki, mallkus de marka, jilaqatas de ayllu, Mama T'allas, Amawt'as; Asamblea Constituyente de Sucre de 2006)

<sup>2</sup> En referencia al proceso electoral para Presidente, Vicepresidente, Senadores, Diputados y Prefectos departamentales realizado en diciembre del 2005 en Bolivia.

por un esquema de poder colonial que favorecía claramente a oligarquías que estaban determinadas por distintos factores como linaje, color de piel, poderío económico entre otros y excluía económica, cultural y políticamente a las grandes mayorías de los pueblos originarios.

A través de Evo y el MAS -IPSP<sup>3</sup>- se construyó un potente discurso, denominado la revolución democrática y cultural en el marco del proceso de cambio. Este proceso planteaba la refundación de Bolivia, cambiando las excluyentes estructuras coloniales de la República por un nuevo Estado plurinacional justo, incluyente e igualitario y liberador.

El proceso de cambio estuvo acompañado por un respaldo inédito de un conglomerado de organizaciones sindicales, movimientos sociales populares y pueblos originarios. Las resistencias a éste fueron encabezadas por representantes del sistema político tradicional neoliberal, sectores empresariales conservadores y oligarquías que estuvieron ligadas a las estructuras del poder.

Ahora, siete años después de su estadía en el poder, la promesa de cambio que construyó el gobierno de Evo Morales y el MAS - IPSP vive sus más álgidos momentos. La oposición ya no está conformada por aquellos grupos de derecha, tildados de conservadores, sino que son, en gran parte los mismos movimientos obreros, campesinos, indígenas y un grupo importante de intelectuales –que incluso acompañaban antes al gobierno de Evo- quienes lo interpelan, exigiendo el cumplimiento de la promesa democrática de cambio que su gobierno embanderaba.

El presente trabajo pretende identificar y analizar los rasgos principales del discurso de todos aquellos actores políticos que fueron aliados y partidarios del gobierno del MAS -IPSP, que apostaron por el proceso de cambio y que hoy son disidentes al reclamar por una supuesta “promesa incumplida”.

Se intenta reflexionar, a partir de la narrativa discursiva de quienes acompañaron de cerca al gobierno del MAS, acerca de cuáles son las distorsiones e incumplimientos que ellos ven en el denominado proceso de cambio; buscamos analizar hacia dónde va la construcción del Estado plurinacional, los aciertos y desaciertos políticos y económicos del proceso de cambio, y si en definitiva este proceso se encamina hacia la construcción de un proceso de revolución democrática y cultural como se prometió –en un sentido de proceso en construcción- o hacia la constitución de un mito político con rasgos totalitarios.

La comprensión de este fenómeno político implicará una lectura teórica y contextual profunda del fenómeno citado. La parte empírica del trabajo consistirá en la ejecución de entrevistas en profundidad semi estructuradas con actores políticos relevantes que

---

<sup>3</sup>Es la alianza del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, que es el partido político del movimiento cocalero del trópico de Cochabamba y el MAS, partido político fundado por David Añez Pedraza que en su momento es tomado por los cocaleros como sigla reconocida por la Corte Nacional Electoral para postular a Evo Morales como candidato a Diputado y a la Presidencia de la República de Bolivia los años 1997, 2002, 2005 y 2009.

hayan sido identificados como ex partidarios y ex aliados del MAS -IPSP, además de una revisión bibliográfica y de intervenciones en prensa de quienes ahora son disidentes.

El resultado final del trabajo no dará ninguna afirmación concluyente acerca del proceso político de cambio, sólo una reflexión de aquellos disidentes que no pueden ser estigmatizados como la derecha oligárquica o los conservadores del Estado colonial, sino de aquellos que apoyaron un proceso político en el que millones de bolivianos depositaron su esperanza de reivindicación histórica. Sólo será la memoria quien clausure el tiempo histórico vivido y la única que autorizará lo que ha sido una época.

“No se trata de dar cuenta del acontecimiento, sino que el acontecimiento se convierte en el territorio desde donde tenemos que explicarnos los propios puntos de vistas, perspectivas, discursos, tesis, hipótesis, teorías, que se esfuerzan en vano en dar una explicación de ese afuera que es el acontecimiento, que siempre los excede. El acontecimiento no es reductible al orden de los conceptos ni al diagrama del poder” (Tapia, 2000:102).

## **1.2 Formulación del problema**

No se puede entender los fenómenos políticos contemporáneos bolivianos sin tener en cuenta la historia de una República marcada por una profunda pobreza y exclusión que mantuvo a millones de personas negadas de sus derechos más básicos, producto de una larga historia de sometimiento político, económico y cultural por parte de pequeñas élites poderosas –blancas, conservadores, oligárquicas, empresariales transnacionales- sobre las grandes mayorías –pueblos originarios-.

En 1825, Bolivia nació a la vida republicana independiente bajo la influencia de mecanismos de la colonia que consagraban prestigio, propiedad y poder en función del color de piel, del apellido, el idioma y el linaje.

Fue recién en el siglo XX, en 1952<sup>4</sup>, que el Estado boliviano, a través del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario - MNR, implementó medidas revolucionarias para los sectores campesinos y obreros como la reforma agraria, la nacionalización de las minas y el voto universal. La revolución del 52 fue, sin lugar a dudas, un hito fundamental en la reivindicación de los derechos de los sectores pertenecientes al campo popular.

Entre 1963 y 1978 Bolivia vivió una época macada por golpes de Estado y gobiernos militares. Recién en 1978 se inició una conflictiva transición a la democracia y cuatro años después fue instalado el primer gobierno civil de la nueva etapa democrática. La recuperación del sistema democrático formal fue una conquista de los movimientos obreros y estudiantiles, entre otros.

---

<sup>4</sup> En referencia a la Revolución Nacional implementada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR

Entre los años 1982<sup>5</sup> y el 2005 se vivió la época denominada la “democracia pactada neoliberal”. Esta etapa fue denominada así debido al carácter híbrido del sistema de gobierno presidencialista que establecía la posibilidad de la elección congresal del Presidente de la República, cuando ningún candidato obtenía la mayoría absoluta de votos.

En este lapso de tiempo, el poder estatal estuvo detentado por un grupo de partidos políticos que tenían la visión de implementar un modelo político y económico neoliberal bajo la promesa de llevar Bolivia a la “modernidad y el progreso”.

La venta de las empresas públicas y los recursos naturales estratégicos a grandes capitales transnacionales en el marco de la apertura total a los mercados fue la constante de la democracia pactada, que en definitiva tenía una impronta ideológica neoliberal.

La promesa del modelo neoliberal que estaba siendo implementado en el flamante sistema democrático se encaminó rumbo al fracaso. Los sectores urbano - populares, que habían luchado por la recuperación de la democracia fueron nuevamente marginados del sistema político y sintieron que las brechas económicas y la pobreza se ahondaron mucho más en este nuevo modelo.

No cabe duda que el sistema político boliviano estaba en una profunda crisis, la visión política neoliberal había fracasado, las élites políticas tenían que renovarse, una a una las expresiones de esa necesidad de cambio se manifestaron en las calles, y a través del ejercicio de presión de los movimientos sociales.

Ante ese sombrío panorama surge la necesidad de un cambio en la política boliviana.

### **1.2.1 Evo Morales y el proceso de cambio. La nueva promesa de la democracia en Bolivia**

Las denominadas guerras por la recuperación del agua (2000) y por la nacionalización del gas (2003) lideradas por movimientos campesinos, obreros y urbano populares, fueron fundamentales para articular a diversos movimientos sociales en torno a lo que el sistema de necesidades (defensa de las condiciones de reproducción básicas: agua, tierra, servicios, energéticos), y el sistema de libertades (Asamblea Constituyente, autogobierno indígena, democracia comunitaria, etcétera).(García Linera; 2005: 7).

A partir de esos movimientos sociales-populares se empezó a gestar, desde las organizaciones sociales, campesinas y obreras la necesidad de sustituir las viejas estructuras del Estado colonial, los paradigmas jurídicos vigentes y las élites

---

<sup>5</sup> Entre los años 1982 y 1983 Bolivia deja de ser gobernada por las dictaduras militares y se reabre la era democrática con el gobierno de la Unidad Democrática Popular – UDP.

políticas que administraban el poder; así se va consolidando la idea política de un cambio en Bolivia.

Este concepto de transformación de lo político en Bolivia fue capitalizado por el dirigente de la Federación de Productores del trópico de Cochabamba, Evo Morales Ayma,

“Evo es una imagen glocal: local y global, porque la identidad y demanda indígena se construye sobre la fractura histórica provocada por la conquista y la colonia española pero se enlaza con la crisis del Estado nacional y con los debates internacionales sobre ciudadanía multicultural” (Toranzo Roca, 2006).

El 18 de diciembre de 2005 con una votación inédita del 53,7 %<sup>6</sup> Evo Morales fue electo como presidente. Su promesa fundamental fue la de implementar un modelo con tendencias indigenistas y de izquierda nacionalista popular en Bolivia.

Con la ascensión al poder de Evo Morales se construye un discurso político de reivindicación histórica de los pueblos originarios que fueron subyugados e invisibilizados, no sólo por la colonia, sino también por los Estados nacionales.

El discurso político oficialista trabajó en mostrar que Evo simboliza y encarna la transformación más profunda de las estructuras políticas tradicionales que gobernaron Bolivia.

A diferencia de los partidos políticos “tradicionales” en Bolivia, el MAS - IPSP, partido político de Evo, es un movimiento que representa identidades y demandas campesinas y étnico culturales, se asienta en un conglomerado de organizaciones sindicales, movimientos sociales y pueblos indígenas,

La propuesta política del MAS -IPSP liderizada por Evo Morales enamoró a los sectores urbano populares, campesinos e indígenas, quienes por primera vez se sintieron identificados con un Presidente.

Desde el momento de su posesión como Presidente en enero de 2006, Evo Morales fue la nueva gran promesa de la democracia, depositario de esperanzas e ilusiones, como también de angustias e incertidumbres de la gran mayoría de la población boliviana y de la comunidad internacional.

“Evo Morales impulsa su “revolución democrática y cultural” respaldado en el protagonismo del movimiento campesino e indígena, con fortaleza organizativa, capacidad de movilización y portador de un discurso –y una propuesta- de carácter étnico que le ha conferido ser un referente identitario indígena que no era parte de su repertorio discursivo como dirigente sindical cocalero.” (Mayorga; 2008:114)

---

<sup>6</sup> Elecciones nacionales y departamentales administradas por la Corte Nacional Electoral, para más datos visite: [www.oepb.gob.bo](http://www.oepb.gob.bo)

Este referente identitario refuerza la imagen internacional de Evo Morales como figura de la lucha contra la globalización y la política internacional institucional.

La centralidad de la propuesta política, desde la óptica de los actuales gobernantes, está centrada en un proceso de reivindicación social, étnica y cultural que sintetiza un gobierno revolucionario, a la luz de los postulados de Robespierre. Esta visión de gobierno fue explicitada por el Vicepresidente Álvaro García Linera y los teóricos del MAS -IPSP en el ensayo “El Estado como campo de lucha.”

El primer gobierno con un Presidente indígena a la cabeza construyó un potente discurso, denominado el proceso de cambio, el que planteaba la refundación de Bolivia, cambiando las excluyentes estructuras coloniales de la República por un nuevo Estado plurinacional justo, incluyente e igualitario y liberador.

Este discurso político planteaba tres ejes de revolución: lo cultural, lo político y lo económico, bases para la constitución del nuevo Estado Plurinacional, bajo la filosofía aymara del vivir bien. “En un mundo vivo como el andino, donde el valor supremo de todo existe es el afianzamiento de la vida misma, el estar bien o sentirse bien no está parcelado en componentes. Allinkawsay (buen vivir), sumaqkawsay (lindo vivir), misk'ikawsay (dulce vivir) son nociones que tienen una connotación holística. Todos los habitantes del pacha debemos vivir bien” (ASAP, 2002: 103).

Como cualquier movimiento político que busca romper con esquemas de poder, los primeros años del gobierno del MAS se caracterizaron por altos niveles de conflictividad desatados en gran medida por una disputa entre los sectores que buscaban el status quo de la República colonial y los movimientos que luchaban por la refundación de Bolivia en un nuevo Estado plurinacional.

Las resistencias a este proceso fueron encabezadas por representantes del sistema político tradicional neoliberal, sectores empresariales conservadores y oligarquías que estuvieron ligadas a las estructuras del poder.

Esa tónica de alta conflictividad marcó por ejemplo procesos como la Asamblea Constituyente<sup>7</sup>, la que se aprobó después de más de dos años de haber sido convocada, en medio de una marcada división de criterios con regiones que buscaban reivindicaciones políticas como la conquista de su autonomía.

---

<sup>7</sup> Asamblea Constituyente boliviana instalada el 6 de agosto de 2006, y aprobada vía referéndum el 25 de enero del 2009

### 1.2.2 Seis años después, los desencantados del proceso

Ahora, en su segundo mandato, luego de siete años en el gobierno, Evo Morales y el MAS -IPSP afrontan momentos políticos complejos. Un país, donde quienes se confrontan con el gobierno de Evo ya no son los sectores empresariales conservadores, los partidos políticos tradicionales, la rebelde “media luna”<sup>8</sup> del oriente y sur del país; quienes demandan hoy el cumplimiento de la promesa de Evo son algunos de esos sectores populares que antes lo acompañaron.

La reflexión teórica de Álvaro García Linera plantea que con la llegada de Evo Morales al gobierno el 2006 se consolida un nuevo bloque de poder conformado por los movimientos sociales, sindicales e indígenas que habían sido invisibilizados por el sistema partidocrático neoliberal vigente desde 1985. El nuevo bloque de poder se enfrenta con un “bloque conservador oligárquico”

Entre el 2003 y el 2008, según García, existe lo que se denomina un “empate catastrófico” entre dos bloques que pugnan por la conducción del Estado boliviano. En ese marco el gobierno de Evo Morales, y las fuerzas conservadoras presentes en el Congreso Nacional, en el Poder Judicial, en las Prefecturas departamentales<sup>9</sup>, en el empresariado, etc. entran en una frontal disputa.

La tensión y el enfrentamiento político marcan la primera etapa del gobierno de Evo y el MAS – IPSP. Esta tensión busca desempatar dos proyectos de sociedad totalmente distintos que se enfrentan políticamente, económicamente, culturalmente y discursivamente.

El escenario central de esta disputa entre los dos bloques de poder es la Asamblea Constituyente. Se plantea que desde el MAS – IPSP y sus fuerzas aliadas se buscaba la refundación del país, mientras que solapadamente el bloque conservador buscaba perpetuar el orden de dominación estatal vigente.

Elecciones, referéndums, disputas políticas en el Congreso Nacional, la Asamblea Constituyente, los medios de comunicación y las calles terminaron por consolidar paso a paso en septiembre del año 2008<sup>10</sup> una victoria de lo que el Vicepresidente García Linera denomina el nuevo bloque popular – plurinacional emergente.

---

<sup>8</sup> En referencia a los representantes cívicos y políticos de los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando que encabezaron las demandas autonómicas en Bolivia y fueron el referente de la oposición

<sup>9</sup> Eran las entidades territoriales del gobierno nacional, hasta el 2006 eran autoridades designadas directamente por el Presidente de la República. El 18 de diciembre de 2005, junto con la primera elección de Evo Morales como Presidente se eligen por primera vez, vía voto popular y directo a los Prefectos de los 9 departamentos de Bolivia. 6 de los 9 Prefectos electos no son del partido de Evo Morales.

<sup>10</sup> En referencia a los enfrentamientos desatados entre fuerzas sociales y cívicas de los departamentos autonomistas de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando en contra de los militantes del MAS – IPSP en estas regiones. Este enfrentamiento concluyó con el enfrentamiento en El Porvenir, en Pando, el gobierno dictó un Estado de excepción en ese departamento y se apresó al Prefecto Leopoldo Fernández.



La victoria llevó a los partidarios, antiguos y nuevos del MAS – IPSP, a cooptar todos los espacios de poder. Como el mismo Vicepresidente planteó, no se trataba únicamente de tener el gobierno, sino el control total del poder.<sup>11</sup>

Bajo la lógica del control total del poder, el nuevo bloque emergente empieza a perseguir judicialmente<sup>12</sup> a los representantes del bloque conservador. Empiezan a consolidarse, desde la oposición al régimen de Morales, las denuncias que planteaban la existencia de un gobierno nacional de corte autoritario y con pretensiones totalitarias.

Así también a pesar de la existencia de un nuevo Estado, las viejas prácticas como la corrupción en la administración pública, el autoritarismo y la pretensión totalitaria, el clientelismo político, el prebendalismo entre otros empiezan a calar en el régimen.

Es Filemón Escobar, un experimentado dirigente político sindical que acompañó a Evo Morales en la creación del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos – IPSP, quien denuncia que una facción de lo que denomina la “izquierda tradicional” ha tomado la conducción del “proceso de cambio”<sup>13</sup>, y que este grupo liderado por el vicepresidente García y ministros como Juan Ramón De la Quintana, Alfredo Rada, Walker San Miguel, entre otros, estarían distorsionando los principios ideológicos que tenía el movimiento político.

Posteriormente, y paulatinamente, los intelectuales vinculados al indigenismo como Félix Patzi, ex ministro de Educación; Román Loaiza, ex constituyente por el MAS -IPSP; Lino Vilca, ex senador del MAS -IPSP; Rafael Quispe, ex líder del CONAMAQ<sup>14</sup>; José Illescas, amauta e ideólogo del IPSP, y Rafael Puente, ex viceministro, entre otros, denuncian que se ha olvidado por completo la corriente indigenista al interior del proceso. Que las pretensiones totalitarias y las prácticas corruptas son propias de los regímenes de izquierda que nada tienen que ver con el pensamiento originario-indígena.

Así también, a partir de la ruptura política y de pugnas personales y sectarias al interior del gobierno, aliados y militantes de la izquierda boliviana como Juan del Granado, Gustavo Torrico, Rebeca Delgado, Alejandro Almaraz, Gustavo Guzmán se suman a la denuncia general de la distorsión del proceso de cambio que propugnaba Evo Morales.

---

<sup>11</sup> En referencia al discurso pronunciado por el Vicepresidente García Linera en abril del 2006 en la localidad altiplánica de Achacachi – provincia Omasuyos

<sup>12</sup> Mayores referencias acerca de la persecución judicial y política denunciada en: [www.liberenlaverdad.org/](http://www.liberenlaverdad.org/)

<sup>13</sup> Declaraciones de Filemón Escobar en: <http://www.fmbolivia.com.bo/noticia5377-filemon-escobar-el-drama-de-bolivia-es-la-izquierda-tradicional.html>

<sup>14</sup> Organización de naciones indígenas andina denominada Consejo Nacional de Ayllus, Markas del Qullasuyu

Otro eje central al interior de la disidencia al régimen de Morales está conformado por los líderes de organizaciones sociales del bloque popular, entre ellos Oscar Olivera, líder de la Coordinadora del Agua de Cochabamba; Abel Mamani, ex ministro y ex ejecutivo de la FEJUVE<sup>15</sup> de El Alto; Jaime Solares, dirigente histórico de la Central Obrera Boliviana - COB, y Adolfo Chávez, dirigente de la CIDOB<sup>16</sup>, entre otros.

Una de las principales escisiones que surge al interior de la denominada revolución democrática y cultural es encabezada por el grupo intelectual Comuna, del cual provenía Álvaro García Linera. Los intelectuales Raúl Prada y Luis Tapia advierten la configuración de un esquema de poder con rasgos totalitarios que se ha insertado en las lógicas del sistema neoliberal, entrando en franca contradicción con el pensamiento indigenista.

El conglomerado de líderes de organizaciones populares, intelectuales de izquierda e indigenistas y representantes indígenas entre otros es advertido como una real amenaza para la hegemonía en el poder que tiene el MAS - IPSP.

Ya no se trata de los representantes de bloque conservador, de aquellos a los cuales se les podía sindicarse de neoliberales, corruptos, oligarcas, vende patria, racistas entre otros adjetivos de descalificación política que repitió sistemáticamente el gobierno. Se trata de disidentes que fueron partidarios y aliados del MAS; se trata de líderes y de intelectuales que interpelaron y lucharon contra el Estado neoliberal colonial.

Esta nueva oposición presenta una pluralidad narrativa que cuestiona el proyecto país que está ejecutando el MAS – IPSP, distorsionando el proceso de cambio y la conducción deficiente, corrupta y vertical de la revolución democrática y cultural.

Ante el surgimiento de esta nueva oposición que comparte y encarna el proceso de cambio se intentaron acallar estas voces para impedir la circulación de este discurso. Se alejaron del gobierno y se expulsó del partido a varios disidentes, se los acusó de complot y de venderse a la “derecha”. La rebeldía de los nuevos opositores capturó la atención mediática y un grupo importante de ellos fue denominado el de los libres pensantes<sup>17</sup>.

Lo que se está interpelando es una neo estructura del poder, donde justamente lo que no se admite es el libre pensamiento, puesto que la hegemonía del poder parece haber cerrado un único y certero sentido de interpretación y representación de la

---

<sup>15</sup> Federación de juntas vecinales, que agrupa a los barrios de una ciudad

<sup>16</sup> Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia, que aglutina esencialmente a las naciones originarias de tierras bajas del oriente boliviano

<sup>17</sup> Declaración del presidente Morales respecto a los libre pensantes: <http://www.correodelsur.com/2013/06/18/23.php>

realidad. Ante ello surge la pregunta: ¿Existirá la posibilidad de que un movimiento tan democrático y liberador como el proceso de cambio en Bolivia pase a constituirse en un mito totalitario?

La inquietud central del presente trabajo surge a partir de la configuración de este nuevo escenario político en el cual, al parecer, las fuerzas políticas conservadoras ligadas a la derecha conservadora han sido derrotadas en su oposición a la constitución del nuevo Estado plurinacional, y más bien parecen ser los aliados más firmes del régimen gubernamental. Sin embargo, se constituye una nueva oposición que interpela al gobierno de Evo y que está constituida por algunos de los mismos movimientos obreros, campesinos, indígenas y un grupo importante de intelectuales de izquierda que acompañaban antes al gobierno de Evo.

El problema de investigación del presente trabajo intenta vislumbrar algunos ejes constitutivos de este nuevo discurso de disidencia que cuestiona las distorsiones e incumplimientos de las promesas del proceso de cambio desde el interior del mismo.

### **1.3 Relevancia de la investigación**

No hay duda que la elección del primer Presidente indígena y la refundación de Bolivia en un Estado plurinacional fue un fenómeno político que generó y genera todavía una gran inquietud de investigación con abordajes teóricos y empíricos de este complejo fenómeno político.

Reflexionar sobre los discursos de disidencia de los ex partidarios y ex aliados del Movimiento al Socialismo nos remite indudablemente a trabajar un tema de mucha actualidad, puesto que se trata muy posiblemente de los inicios de la constitución de un nuevo discurso político que pueda disputar la hegemonía del poder en Bolivia, que hasta hace un tiempo parecía inamovible e incuestionable.

Así también, es importante puntualizar que son muy escasos los trabajos académicos que reflexiones integralmente las posiciones de todos los bloques de disidentes que fueron otrora aliados y partidarios del MAS IPSP. Los estudios realizados sobre la temática, ya sean de corte teórico o empírico hasta el momento sólo abordaron fragmentos o grupos de la disidencia anteriormente mencionada.

### **1.4 Preguntas de investigación**

Luego de seis años en el poder, y a partir de las voces de actores políticos que fueron aliados y partidarios del MAS y hoy son disidentes:

- 1.- ¿El proceso de cambio liderado por Evo Morales y el MAS ha sido distorsionado y traicionó sus principios y se encamina hacia la constitución de un mito político

- más en la democracia latinoamericana o está siguiendo los fundamentos ideológico políticos sobre los cuales se constituyó esta propuesta política?
- 2.- ¿Los relatos que han ido produciendo los disidentes internos del gobierno han logrado constituirse en un discurso? ¿Cómo se ha ido gestando el proceso?
  - 3.- ¿Qué proponen el/los discursos de la disidencia interna y cómo se proyectan en tanto hilos discursivos que buscarían instalar una nueva narrativa sobre el movimiento?

## 1.5 Hipótesis

La democracia y el mito totalitario son opuestos copresentes y no reversos, uno está cercano al otro y hay una pequeña línea imperceptible que los separa. El mito no surge desde afuera de la democracia, sino que tiene su gen embrionario dentro de ella; en ese marco, desde el punto de vista de ex partidarios y ex aliados del gobierno del MAS que ahora son disidentes, un proceso de democratización histórico en Bolivia como el que lideriza Evo Morales tiene la permanente tentación de constituirse en un mito político totalitario y está avanzando por ese camino.

Existe una coincidencia en los relatos de disidencia de los ex aliados y ex partidarios del MAS -IPSP. Para ellos luego de seis años en el poder, Evo Morales y el gobierno están distorsionando los fundamentos políticos, económicos y culturales del revolucionario proceso de cambio, y urge una reconducción política de este proceso.

Según los disidentes esta desviación de los fundamentos ideológicos originales de la revolución democrática y cultural del proceso de cambio se debe a dos grandes factores, el primero a que la concentración del poder se redujo únicamente a la figura de un hombre: Evo Morales. En ese camino se perdió, en gran parte la esencia grupal – comunitaria del proceso de cambio, constituyendo en un uno representable la totalidad de lo político.

En segundo lugar, esta desviación se debe a que en cargos dirigenciales del MAS -IPSP como en altas esferas de gestión gubernamental se infiltraron agentes que no responden ideológicamente a este proceso de cambio y que por ende no están comprometidos con la visión ideológica del proceso.

Esta nueva disidencia considera que una nueva elite dirigenal ajena al proceso de cambio utiliza el repertorio discursivo de este y coopta espacios de poder partidario y en la estructura de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Son pequeñas élites encaramadas en el poder quienes toman las decisiones, y están engendrando un nuevo mecanismo neo colonial que en la praxis nuevamente excluye a las grandes mayorías.

Las dos críticas fundamentales de los entrevistados giran torno a la conducción económica y política del país:

- “En lo económico, el proceso de cambio prometía generar las rutas de una

transición transformadora y emancipadora, salir del modelo extractivista y de la dependencia, y construir un modelo productivo generador de nuevas relaciones sociales de producción basadas en la solidaridad, la complementariedad y la reciprocidad. Sin embargo, la gran mayoría de los sectores históricamente marginados se encuentra básicamente en la misma situación de hace siete años, soportando la precariedad y angustia que tuvo siempre. Cinco años pasaron ya de la nacionalización de los hidrocarburos y todavía los campos hidrocarburíferos siguen en poder de las transnacionales. El modelo continúa siendo marcadamente extractivista.

- En lo político, el proceso de cambio establecía como promesa central la construcción de un Estado Plurinacional Comunitario. Planteaba la complementariedad de la democracia participativa y su profundización histórica, dotando a la sociedad de más derechos, garantías, libertad y, sobre todo, participación en las decisiones públicas. En síntesis, más democracia. En estos seis años el gobierno del MAS habría traicionado –de acuerdo a la disidencia partidaria– los principios políticos de la filosofía del proceso de cambio y optó por el totalitarismo antidemocrático. El gobierno de Evo violó los principios de la democracia, transgrediendo principios democráticos como la independencia de los poderes del Estado. La designación por decreto de autoridades judiciales transitorias y un proceso electoral viciado de sesgos y sospechas han colocado en el aparato judicial a operados políticos que trabajan en función del partido de gobierno, la administración de justicia partidizada fue el instrumento para eliminar o reprimir la oposición y la disidencia política.”<sup>18</sup>

Es así como la hipótesis que se plantea es la siguiente:

*La promesa democrática del cambio está quedando reducida nuevamente a eso, una mera promesa sin correlato en la acción real. Lo que pretendía ser una revolución democrática y cultural se está encaminando hacia la constitución de un mito más en la política que sólo está reproduciendo y restaurando las viejas estructuras que mantuvieron históricamente al país en la pobreza y la opresión, y no a la construcción de otras nuevas, justas y liberadoras*<sup>19</sup>.

*La transformación de un inédito proceso democrático y revolucionario en un mito totalitario obedece en parte a una visión existencial antropocéntrica de lo político que es capaz de transformar aquello que tiene un profundo espíritu democrático y liberador*

---

<sup>18</sup>Manifiesto político por la reconducción del proceso de cambio suscrito por Raúl Prada, Alejandro Almaraz, Gustavo Guzmán, Oscar Olivera, entre otros disidentes que fueron partidarios o aliados del gobierno del MAS – IPSP. Ver en: <http://semanarioaqui.com/index.php/nuestra-tierra-2/131-manifiesto-politico-por-la-reconduccion>

<sup>19</sup> La hipótesis se construye a partir de la observación previa de declaraciones en medios masivos de comunicación en Bolivia de disidentes ex aliados y ex partidarios como Raúl Prada, Filemón Escobar, Gustavo Guzmán, Alejandro Almaraz, la dirigencia de la actual Central Obrera Boliviana, los representantes de los pueblos indígenas del Territorio Indígena Protegido Parque Nacional IsiboroSécure, entre otros.

*en un régimen totalitario de opresión. Este fatal destino de la democracia humana está, como plantea Esposito, más allá de izquierdas y derechas, sino que es inherente a esta tradición metafísica de lo político. No se afirma ni niega la constitución de un mito político en Bolivia, sino que se plantea que el caso boliviano puede conllevar una inmensa riqueza para el análisis y la reflexión de los devenires de la política.*

## **1.6 Objetivo general**

- Identificar y analizar, desde el punto de vista de los ex aliados y ex partidarios del MAS - IPSP ahora convertidos en disidentes, si después de seis años de la llegada de Evo Morales y su gobierno al poder, el “proceso de cambio” está cumpliendo con la revolución democrática y cultural que propuso constituir o se está transformando en un mito totalitario.

### **1.6.1 Objetivos específicos**

- Determinar los ejes ideológicos y discursivos centrales de la propuesta política del proceso de cambio encabezado por Evo Morales y el MAS - IPSP.
- Establecer cuáles fueron las rupturas y escisiones principales que sufrió el MAS - IPSP, analizando las motivaciones que está detrás de estas.

**CAPITULO II**

**Marco histórico y contextual**

**Un recorrido crítico para mirar el ahora**

*“Las crisis revelaron los márgenes de disidencia popular contra el modelo, los que han organizado después del ciclo de derrotas y descomposición. Las costumbres y fuerzas de resistencia, oposición y lucha que han caracterizado la historia de lo popular en el país, han renacido como el ave fénix de las cenizas de sus anteriores formas de organización, con su carga de renovación”*

*Colectivo Comuna en Tiempos de rebelión.*



## 2 Recorrido crítico de la historia

Las revoluciones se gestan cuando, utilizando el planteamiento de Ranciere (2006), se acusa un daño, una profunda inequidad; se denuncia a un orden establecido que somete, un orden que lastima una y otra vez los principios de igualdad y libertad de la comunidad política.

Una revolución nace en la acción desencadenada de quienes han decidido que la realidad que viven se ha tornado insoportable. La revolución es un momento político apasionante que cautiva. Es, por lo general, el grito de los incontados e invisibles, de los que ya han decidido cambiar la realidad aunque sea al costo de su vida, porque la gran mayoría de ellos y ellas ya se siente muerta en vida.

La revolución es incontrolable, no tiene un cauce, ha destruido las lógicas y los cánones de la razón y ha caído en los poderosos brazos de la pasión.

La revolución es pasión, el sentimiento de aquellos que han decidido terminar con el daño y construir un nuevo origen. He aquí el alma de la revolución según Hanna Arendt: la revolución es la gesta que exige la libertad a partir de la fundación de la experiencia de un nuevo origen (Arendt, 1967).

Pero, ¿qué ha pasado con las revoluciones icónicas del mundo de occidente?; ¿cómo se han iniciado y dónde han terminado?; ¿han destituido el orden despótico y dominante para instaurar la libertad?; ¿la revolución occidental no ha fundado mitos totalitarios más feroces que aquellos que debía destituir?

Las revoluciones que han fundado un nuevo origen también se auto imaginado como portadoras del destino final y prometeico de la comunidad política, esta auto imagen mesiánica de las revoluciones ha iniciado cíclicamente la tragedia autoritaria y totalitaria que ha caracterizado la historia.

El tiempo histórico pareciera demostrarnos que la revolución hecha a medida de occidente está destinada al fracaso; a la sustitución de un régimen tiránico por otro más feroz; la revolución se convierte en una nueva promesa de la política que ha quedado incumplida, una nueva frustración de quienes lucharon por igualdad y libertad, es definitivamente otro fracaso más del hombre.

“La Revolución, en efecto, es la quintaesencia de la modernidad occidental. Es la revolución francesa, la revolución americana pero, sobre todo, la revolución rusa....La revolución es la ilustración, la razón, la industrialización, pero también, a través de las Internacionales obreras, la puesta en escena del mesianismo judío sólo que, esta vez, de forma laica y secular. La revolución es la dramatización de la visión lineal y progresiva del tiempo, desligado del espacio, propia del monoteísmo patriarcal que proyecta sus utopías en el futuro” (Escobar Filemón, 2008:11).

Este segundo acápite está destinado a revisar y contextualizar algunos momentos centrales en la historia de Bolivia. No podemos tener una mirada analítica del ahora sino tenemos los elementos para mirar el pasado, los prismas históricos y teóricos que nos permitan entender las configuraciones y ejes discursivos que despliega la denominada revolución democrática y cultural del proceso de cambio liderizado por Evo Morales. A partir de ello se trabajará en el revelamiento y la lectura crítica de los hilos discursivos y la constitución del relato político de ex aliados y ex partidarios ahora convertidos en disidentes que busca comprender hacia donde se encamina lo que se ha denominado la revolución democrática y cultural encabezada por Evo Morales, y que ya tiene más de 7 años en el poder de manera ininterrumpida.

## **2.1 Pre colonia: Rasgos del pensamiento – sentimiento de los pueblos originarios del Abya – Yala**

*“Nuestra raíz histórica se desarrolló en 30.000 años de historia. Nuestra sabiduría corresponde a una sociedad comunitaria de igualdad y equidad, donde la vida humana es de permanente solidaridad.”*(IPSP, 1996: 7)

La historia afirma que el 12 de octubre de 1492 con la llegada de Cristóbal Colón se descubre un nuevo continente, que los conquistadores – colonizadores, decidieron llamar América. En esta tierra existían diferentes naciones y pueblos que tenían marcadas diferencias con el pensamiento de la civilización occidental que traían los colonizadores europeos.

La llegada de la colonia española a través de la fuerza militar y de la catequización católica impuso otro pensamiento a los pueblos originarios del Abya –Yala<sup>20</sup>, un pensamiento en el cual los pilares fundamentales responden a una matriz antropocéntrica.

No sólo una forma de gobierno, sino también, la forma de asumir la experiencia existencial individual y colectiva de los pueblos originarios de Pre-América fue permanentemente agredida por una civilización occidental–cristiana que agenció mecanismos de represión, sustitución y desaparición de este otro pensamiento.

Se plantea desde Amautas<sup>21</sup>, como José Mario Illescas y Jimena González, que el pensamiento–sentimiento de los pueblos del Abya–Yala era muy distinto al de la filosofía civilizatoria que pregonaba el antropocentrismo etnocéntrico de occidente, el cual está basado en el imperio de la razón y la separación del sujeto y de todo lo que lo rodea como objeto.

---

<sup>20</sup> Nombre del continente que se designó como América por parte de los colonizadores españoles

<sup>21</sup> Los Amutas son los sabios o maestros de las civilizaciones quechuas y aymaras.

Esta otra forma de pensamiento–sentimiento de los pueblos originarios del Abya-Yala, plantea una radical diferencia entre las estructuras culturales, sociales, educativas, políticas, económicas de esta con las del mundo occidental.

Lo que se plantea es otro modelo de ser y de existir que se denomina el de la unidad y la abundancia, vivido por los abuelos y abuelas ancestrales originarios y que en el actual tiempo – espacio – histórico de Pachakutik o el Gran Cambio, puede superar el modelo que denomina el mundo occidental.

*“Para los Quechuas, Aymaras, Guaranís, Urus – Chipayas, Mojeños, Ayoreos, Chiquitanos, Mosestenes, Ykis, Chimanes, Sirionós, Trinitarios y para otros pueblos y naciones, nuestras tierras y territorios eran espacios vitales donde se sustentaban nuestros mitos, formas de vida y costumbres. En estas nuestras tierras y territorios no se conocía miseria ni hambre. Todo era VIDA, todo estaba en su lugar. Nada faltaba ni sobraba. Vivíamos en una sociedad comunitaria, donde la vida era completa armonía, hermandad y respeto mutuo con la madre naturaleza. Habíamos resuelto, con nuestra propia tecnología, comida abundante para todos los miembros de la sociedad. La familia era feliz. Nuestros hijos se educaban sin temores ni la tragedia de hoy. No había ancianos abandonados a su propia suerte. Nuestra sociedad era ajena a la delincuencia, a la prostitución, al robo y la corrupción. Al pertenecer a esta herencia, a la cultura andina y amazónica, quechuas, aymaras e indígenas de la Amazonía pertenecemos también a la tierra y al cosmos, somos arraigados en el suelo que habitamos. No nos podemos separar: tierra, naturaleza, hombres, mujeres, estrellas, gotas de lluvia, piedras, vicuñas, plantas, etc. Todos dependemos de todos, y los unos de los otros, y los otros de los unos, todos somos hermanos.”(Illescas, 1996:3)*

Estos rasgos del pensamiento–sentimiento de las culturas de pre América o Abya–Yala de Kutikpacha o de Pachakutik es presentada como diferente a la práctica social antropocéntrica del capitalismo. La *“globalización y el imperialismo han hecho evidente: la prueba histórica cotidiana de que Occidente y toda su sociedad – cultura – civilización agoniza afrentando la condición humana integral, a extremos que no queda nada de Lo Humano; e, implicando una coyuntura donde se puede recomenzar la reconstrucción de nuestra “sociedad – cultura – civilización” sin dejar de considerar las enseñanzas de abuelas – abuelos originarios – ancestrales y de su manera de Estar siendo – ocurriendo – sucediendo siempre nomas en la Pacha sin etnocentrismo ni antropocentrismo.”* (Illescas – Gonzales, 2002:55)

Se trata insistentemente de diferenciar dos perspectivas de enfoque, un pensamiento – sentimiento de la vida contrapuesto con el de la muerte y destrucción. Desde quienes plantean esta otra forma de plantear pensamiento – sentimiento de los pueblos originarios la contradicción pasa porque este otro pensamiento, a diferencia del antropocentrismo cristiano – occidental, no produce la civilización con un orden social y cultural para el genocidio, el etnocidio y el ecocidio.

En este otro pensamiento la Pacha (Tierra) es asumida como la totalidad o el todo de la realidad, esta no tiene un tiempo ni un espacio definido y plantea una unidad multidimensional de todos los elementos.

*“Lo gnoseológico originario, plantea la cancelación de la separación entre objeto y sujeto cognoscente, y de la relación cognoscente que los une; y se propone la unidad de la vivencia o experimentación de la realidad, que se denomina: Cosmocimiento y Sabiduría”* (Illescas – Gonzales, 2002:11)

El amauta José Mario Illescas, en este marco interpretativo de la realidad en su unidad desde lo gnoseológico y epistemológico originario, plantea que, a diferencia del proceso enajenador y alienante del enfoque occidental, existe un enfoque que plantea la unidad y la abundancia, entendiendo a la unidad no sólo con la sociedad, la cultura y la civilización originaria, sino que se inserta en la unidad con el medio ambiente, la naturaleza, el cosmos y toda la realidad de la totalidad.

Una civilización de la unidad, porque lo humano no está separado de sí mismo y de todo el entorno inmediato y mediato. Una civilización de la abundancia, no sólo de los requerimientos de alimentación, vivienda, salud, bienestar, sino abundancia de Ser y de saber humano de un humano integral, en su diferencia –semejanza.

*“Todo lo existente en su Individuo, se considera, como un Uno – Todo o Individuo diferente – semejante. Se, es un Uno – todo porque en su Uno o Individuo se concentra – desconcentra al Todo. De este modo, lo Humano Integral, en su Diferencia: es lo Específicamente Humano; y, en su Semejanza: es Lo humano Naturaleza, Lo Humano Tierra, Lo Humano Cosmos y Lo Humano Pacha o lo Humano Pacha. La consideración del individuo como un Uno – Todo, es la consideración de que cualquier elemento del Todo es un Individuo y con ello lo Humano Integral es como género y como un sujeto: un Individuo o un Uno – Todo más de la Totalidad o Todo o Pacha. ...Es el sentimiento de La Unidad, donde todo está combinado e intracombinado, como el sentimiento de ser un cualquier otro más en la Realidad Total lo que le brinda a Lo Humano Integral Originario y a su educación: un carácter no antropocéntrico, ni etnocéntrico. Se propone desde lo no antropocéntrico, ni etnocéntrico un “discurso”: del Individuo – Individualidad con identidad, complementación, equilibrio y consenso como sustituto del discurso de la persona humana con dignidad, libertad, justicia y democracia”. (Illescas – Gonzales, 2002: 13-14).*

Claramente se marca la diferencia con el mundo occidental–cristiano que para Gonzales e Illescas *“es el modelo de la No Unidad y que produce y reproduce no seres humanos sino expresiones biológicas desbiologizadas, deshumanizadas y desplanetizadas convertidas: en máquinas, en mercancías y/u objetos, en desechos, en números, en masa – energía acrítica que sólo consume, en formas sin fondo, en presencias o sombras “sociales” y “culturales” en asocialidad e incultura, en emisores – receptores de la incomunicación”*(Illescas – Gonzales, 2002:23).

*“No es en esencia una confrontación ideológica con el “Otro Externo”, el occidental – cristiano o lo que fuese, de manera que establezcamos una guerra de culturas y civilizaciones; conflicto o guerra, que en ningún caso lo proponemos, porque, en sí, es lo que conviene: en primer lugar, al desarrollo y sobrevivencia del capitalismo global y a la superación de sus crisis cíclicas; y, en segundo lugar, a la misma cultura y civilización occidental que tenemos que autodestruir en cada individualidad nuestra.....El derrumbe occidental y cristiano sólo se ejecuta en nuestros corazones, cuando estos sientan – vivan – hagan – piensen, y viceversa, la vivencia y mensaje de las abuelas y abuelos a pesar de la influencia: de la “sociedad” y de la “cultura” de entorno, de la gravitación de los medios y la propaganda, de la historia de colonialismo y de la evangelización, de la educación que aliena y enajena, de la ciencia y tecnología que auxilia y sirve a la dominación – opresión – explotación para la deshumanización total.”(Illescas – Gonzales, 2002, 30-31).*

Las bases de este otro pensamiento de los pueblos originarios del Abya-Yala es planteada de manera más pragmática y condensada por el intelectual indígena Félix Cárdenas, quien también trabaja insistentemente en la separación del pensamiento occidental con el pensamiento del mundo andino:

*“En el mundo occidental la unidad es uno, todo vale por uno, todo es uno. Por esta forma de ver las cosas es que existe el individualismo, la competencia individual. En el mundo andino la unidad no es uno, la unidad es dos, todo vale por dos, todo es pareja, es el mundo de la dualidad, de la complementariedad, y desde esta lógica se estructura nuestra sociedad” (Cárdenas, 2010: 9).*

Para Cárdenas el pensamiento occidental plantea al hombre sobre la tierra, separado de ella; bajo esa lógica el hombre utilizará a la tierra, a la naturaleza como objeto al servicio de él, mientras que en el mundo andino las nociones de la Pacha o tierra y de los hombres son una sola, la tierra es la madre del hombre, por ello se la denomina Pachamama (madre tierra).

Además, en el pensamiento occidental, existe otra concepción del tiempo diferente al de los pueblos originarios del Abya – Yala. Para occidente el tiempo es lineal y el futuro es adelante, eso marca las frenéticas lógicas de progreso del mundo, mientras que para los pueblos andinos no hay la noción lineal del tiempo, “el futuro está atrás, en nuestra historia, en nuestra identidad” (Cárdenas, 2010: 11).

En los rasgos del pensamiento occidental y su democracia el poder se concentra en el uno, pudiendo ser el Monarca, el Presidente, etc. A diferencia de ello, Félix Cárdenas plantea que en lo andino es indispensable la existencia de una pareja para gobernar, ya que es parte de la dualidad necesaria para la existencia. De la misma manera en la comunidad andina existe la imposibilidad de la eternización en el poder, puesto que este es considerado como necesariamente rotatorio y sin retorno

Desde otra lectura, más radical, el escritor aymara Fausto Reynaga plantea que el occidente es concebido desde lo individualista, por ello es guerra y contraposición al pensamiento del Tawantinsuyo que era un sistema social colectivista.

*“Yo dedico estos últimos años de mi vida a desentrañar la filosofía de los amautas, a través de un estudio cuidadoso de las lenguas nativas, no en su empleo ordinario sino en su sentido esotérico, como cuando se descubre que la palabra PACHA significa Tiempo y Espacio (como si anticiparan aquellos antiguos sabios a Einstein), cuando se comprueba que MALLKI no sólo es la momia sino también el almácigo (círculo vida – muerte – vida).....La ignorancia y la miopía de muchos “científicos” relegaron a los pueblos no europeos a la condición de “primitivos”, inventando una “mentalidad primitiva”, creando el animismo y el animatismo, sin comprender un ápice del gran sentido de comunidad que tuvo el “pre americano”, que fue ensanchando el círculo de la familia hasta comprender el universo . Tenemos que crear una nueva semántica que nos permita dar su verdadero nombre a las creaciones humanas: reemplazar el “Imperio”, por ejemplo, con la “Gran Comunidad” o la behetría con nuestro AYLLU, etc.” (Reynaga, 2001: 11).*

En el caso de Reynaga existe un marcado desprecio por el pensamiento y la sociedad occidental, identificando a esta como la principal responsable de un descalabro que está llevando a la humanidad a la atrocidad de la autodestrucción.

En Illescas y Martínez en menor medida, y claramente marcado en el pensamiento de Fausto Reynaga existe una peligrosa idealización mítica de la cultura pre americana, llegando a insinuar que en este otro pensamiento se encuentran las bases de una comunidad política prácticamente perfecta. Y ahí, en la constitución del imaginario mítico de la comunidad perfecta se encuentra la puerta de entrada a cualquier régimen de corte autoritario – totalitario que busque la imposición de sus mitos fundacionales y de su origen.

*“¿Dónde, en qué época el Occidente ha logrado una sociedad como aquella del Tawantinsuyo, en que no se conocía ni hambre ni frío; ni dolor ni desesperanza? ...El Occidente racista, la España criminal, a esta maravillosa sociedad es a la que destruye. Ahorca al Inka, asalta el oro, se apropia de los templos, asesina a los dioses, incendia las gigantescas bibliotecas de kipus” (Reynaga, 2001: 41).*

## **2.2 La colonia y el daño original**

Hay necesidad de leer la colonia desde lo histórico – conceptual, comprendiendo que este hecho político es la base sobre la cual se estructuró un modelo de dominación – subordinación de fuerzas que existió, y que persiste como eje constitutivo de la modernidad misma.

Sin lugar a dudas, la colonia en América debe ser uno de los más monstruosos crímenes que se ha cometido en la historia de la humanidad. La colonia es la brutal imposición

del pensamiento occidental; es la violación inmisericorde a pueblos enteros, la negación total de otra forma de asumir la vida. La colonia en la historia de la humanidad debería ser leída como una de las más atroces formas de holocausto que llevó adelante la civilización occidental – cristiana.

La colonia vino a arrasar con los pueblos y culturas existentes, consumó una vejación espantosa que dejó una herida que no paró de sangrar.

*“La política del terror de los españoles consistía en asesinar en masa a los indígenas para demostrar la superioridad de sus armas y bajo la tradición para cuartear los cuerpos de indígenas mujeres, niños y hombres para alimentar a sus perros amaestrados. Para escarmiento era corriente mutilar manos, brazos, pies o partes, así como marcar esclavos con hierro al rojo vivo, incendiar en hogueras a los sabios y autoridades indígenas, forzándolos a identificar lugares sagrados y depósitos de valores; así, la extirpación de idolatrías, fue una política llevada a cabo por la Corona de España y la Iglesia Católica”. (Consejo de Gobierno de Jach’a Suyu Pakajaki; 2006)*

El daño político que se generó con la imposición colonial, fue en distintos momentos de la historia respondido con rebeldía; uno de esos momentos claves de insurrección se dio el 14 de noviembre de 1781, cuando antes de que cuatro caballos que estaban atados a sus extremidades partan en direcciones opuestas y descuarticen brutalmente su cuerpo, el líder indígena rebelde Julián Apaza conocido como Tupac Katari<sup>22</sup>, él gritó: “Solamente a mí me matan, pero volveré y seré millones.”

Las palabras de Katari, cuando luchaba ferozmente contra la colonia española, anunciaron el eterno e incontenible regreso político de pueblos que habían sido ultrajados, humillados y sometidos por la colonia; sus palabras intentan materializar lo inmaterializable, cada letra busca constituirse en un tesoro profundo de la memoria colectiva de pueblos que fueron víctimas de un imperio como el español que llegó a llevarse la riqueza de sus tierras, asesinar a sus padres y hermanos, violar a sus mujeres y exterminar su cultura.

Durante muchos años, los legados de líderes indígenas, mestizos y criollos como Tupac Katari, Bartolina Sisa, Pablo Zarate Willca, Andrés Tupac Amaru, José Gabriel Tupac Amaru, Tomas Catari, Dámaso Catari, Nicolás Catari, Marcela Bastidas, entre otros permanecieron adormilados en pueblos y naciones sometidos a una comprensión existencial impuesta a hierro y sangre por los colonizadores.

Pero el legado político más importante de líderes como Katari consistió en: tomar la palabra y acusar un daño histórico de las grandes mayorías sin parte. Katari se subjetivó políticamente anunciando el permanente retorno del litigio entre las clases

---

<sup>22</sup>Tupac Katari liderizó uno de los cercos indígenas más prolongados a la ciudad de La Paz en la época de la colonia. En noviembre de 1781 es condenado a muerte y descuartizado por el Ejército español.

indígenas, campesinas, obreras, mestizas y otras en contra de quienes detentaron el poder en la colonia y quienes lo heredaron en el sistema republicano.

A partir de la palabra para acusar el daño que aún sangra en quienes han sido marginados de la comunidad política, ha surgido la irreversible necesidad de intentar, una y otra vez comprender que está detrás de la imposición colonial.

La colonización lo que hizo fue imponer el pensamiento Occidental a los pueblos originarios del continente que los colonizadores decidieron llamar América; esta se fundamenta en la imposición de un teorema platónico que plantea la existencia de un orden natural de dominación, de seres superiores que están destinados a gobernar a seres inferiores que han nacido para obedecer. A partir de la imposición / aceptación de este fundamento la colonia estructura de un nuevo orden económico, político y cultural.

Fausto Reynaga advierte con claridad la imposición de este orden natural de dominación occidental que conlleva la colonia al plantear que:

*“El Occidente ha dividido en dos categorías a los seres humanos que pueblan la tierra. Los griegos, eran “hombres”; los que no eran griegos eran “bárbaros”. Ahora los que viven en Europa y Estados Unidos son “hombres”; y los que habitan los continentes colonizados por ellos, son “indígenas”.... Son ricos porque son blancos, son blancos porque son ricos. La consecuencia es causa. En ellos, ser ricos y dominar, es un “derecho divino” (Reynaga, 2001: 84-85).*

Félix Cárdenas plantea una definición pragmática del colonialismo, basada en la imposición de esta única forma de asumir la existencia en base al paradigma occidental. Es un sistema que planteó que el modelo a imitar era Europa y los Estados Unidos, dejando de lado, lo que se denominaba como las “formas arcaicas” de pensamiento de los pueblos originarios. La colonia se fundó en el usufructo ilegítimo y brutal de las riquezas y el trabajo de los pueblos indígenas.

*“El colonialismo es la sociedad en que unos se sienten más y otros piensan que son menos, en que unos tienen derecho a mandar y otros sólo deben obedecer, en que unos deben hacer política y otros ser los destinatarios de esa política, en que la mujer es menos y el hombre es más, en que ser indio es pecado y ser blanco es bendición para mandar, en que blanquearse es un paso a la civilización y quedarse indio es ir hacia atrás, en que ser joven es ser un criminal en potencia y ser adulto es ser responsable por definición” (VEPB, 2010: 25).*

Con la colonia, Occidente impuso un discurso de superioridad y de existencia de un orden natural – divino de dominación del hombre blanco occidental sobre otros pueblos, que presentaban otra matriz de pensamiento. Para sostener, en el campo de las ideas y creencias, el imaginario de superioridad colonialista de los pueblos de occidente sobre los pueblos del Abya – Yala fue fundamental la imposición de



esquemas pensamiento en los ámbitos culturales, políticos y económicos. Dos instrumentos fundamentales para materializar esa imposición de ideas que cimentaron esta correlación de fuerzas fueron la educación y la religión.

*“El Occidente en su conquista de los pueblos del mundo ha seguido una norma: el despojo de las riquezas materiales y espirituales y la destrucción de los dioses de la raza conquistada. Exactamente esto es lo que va aconteciendo con el indio en Bolivia (e indio américa). Europa, Norteamérica y el cipayaje blanco – mestizo, han puesto en marcha una maquinaria de una nueva conquista del indio. El indio no es cristiano; es telúrico – sabeísta”* (Reynaga, 2001:36).

*“La escuela es el camino a otro mundo, ahí le enseñarán, obligarán, que no debe hablar aymara, quechua; debe hablar castellano. Este niño no puede hablar su idioma y habla mal el castellano, entonces se bloquea, se neutraliza, pierde confianza y se deja estar; por miedo a equivocarse, prefiere callar, hasta hoy...La educación para el pobre es domesticadora, el pobre tiene que aprender a obedecer, mientras que la educación para el hijo del rico es para aprender a mandar; desde muy pequeño está pateando a la empleada, es que está aprendiendo a mandar, a ejercer poder. La educación tiene todos los componentes colonizantes: disciplinamiento colonial, historia colonial, ideología colonial”* (VEPB, 2010: 24).

### **2.2.1 El racismo como consecuencia de la colonia**

Uno de los daños políticos más trágicos que logró imponer el pensamiento colonialista occidental fue el establecimiento de patrones etnocéntricos de pensamiento y estructuras de poder basadas en los esquemas coloniales que despreciaban a los “indios”, los humillaban, y en ellos no se reconocía la existencia de un igual.

La imposición de este paradigma de pensamiento occidental conllevó la estructuración de un pensamiento racista, que despreció con fiereza a los pueblos indígenas originarios del llamado “Nuevo Continente”.

En Bolivia los rasgos de este pensamiento racista – colonial se plasmaron en el desarrollo del pensamiento de políticos, literatos, académicos y otras figuras públicas que frontalmente plantearon la inferioridad de los indios y en algunos casos su feroz desprecio por ellos.

Fernando Diez, reconocido escritor político boliviano planteaba, con profundo sentido de desprecio y ultraje: “...el indio es un hombre de tipo elemental – en el sentido spengleriano – es la raza fellah que supervive extraña a la evolución histórica.... (El indio) de fondo altaico y mongólico, es péfido, maligno, feroz. Insaciable, rechaza la ciudad y se encierra en su clan o ayllu. Agricultor por necesidad. No tiene iniciativa, amor al progreso, afectos ni tendencias al bien. Es venal, rencoroso, absolutamente egoísta. Vigila su negocio; descuida el ajeno.

Pondera el mal. Es hijo del interés y padre de la envidia” (Diez de Medina, 1942: 101).

Así también Luís Paz, historiador, quien fuera Vicepresidente de Bolivia y Presidente de la Corte Suprema de Justicia publica su rencor contra los indígenas: “La cara de este indio, su mirada, sus facciones, son de piedra como el granito de sus montañas...No hay gesto en esa cara; no hay contracciones; pulverizará y engullirá inertemente...De su garganta no sale una nota del dialecto bárbaro; y apenas oímos su timbre; cuando agazapado, en cuclillas, a la puerta de su casa, que es un tugurio, nos responde hoscamente: Janihua, lo que es la negación de todo (Paz, Luis, 1908: 494).

Bautista Saavedra, quien fuese Presidente de Bolivia, compara a la raza indígena y sus prácticas comunitarias con la enfermedad, la pústula de Bolivia. “...La comunidad de los indígenas, en la explotación y goce de sus tierras, viene a ser un comunismo sin base, sin organización y trunco: esto es un absurdo. Este comunismo viene a ser en la sociedad un chancro, una llaga, una pústula que impide absolutamente el mejoramiento de la raza indígena” (Saavedra B., 1903: 180).

“El indio es un sujeto perverso, sádico, tumultuario, falto de valor, bestia inmundada, víbora maldita, sierpe; bestia mala, fea...” (José M. Salinas citado en Reynaga, 2001: 51).

La colonia y el pensamiento occidental han expulsado volcanes de odio contra el indígena, ha identificado en ellos al mal; lo indígena representa lo retrógrada y salvaje que está en total antagonismo con la visión del “desarrollo” y “progreso” de la civilización cristiana – occidental que busca construir su monumental proyecto de la ciudad celeste.

La constante discriminación y desprecio de lo indígena por parte de lo Occidental es la principal herencia de un sistema colonial que no se ha terminado con la “independización” de la colonia española. El colonialismo está presente en la constitución de las relaciones de clase, en las relaciones de producción, es la base de una explotación feroz y sistemática de una masa indígena que pareciera está destinada a obedecer y servir.

### **2.2.2 Colonialismo y su re actualización en el capitalismo**

Mirar el colonialismo como daño original que ocasiona una profunda inequidad en la comunidad política requiere hacer una lectura no sólo como la memoria de hechos y acontecimientos que debemos mirarlos como un tiempo pasado. Hay que entender que el colonialismo se ha dinamizado a través de distintos ciclos, que de alguna manera están vinculados a los ciclos de acumulación capitalista.

Este colonialismo es dinámico, y es por ello mismo es la base fundacional de un sistema de dominación capitalista desde la irrupción de las fuerzas coloniales al continente hasta esta época contemporánea de la modernidad.

*“El colonialismo es la forma mundial de dominación desatada por las formas hegemónicas del capitalismo, formas desplegadas sucesivamente durante los distintos ciclos del capitalismo. Empero las estructuras de dominación colonial no son lo mismo que las estructuras de acumulación capitalista, las relaciones de poder no son lo mismo que las relaciones de producción capitalista, ambos ámbitos se imbrican y se complementan de una manera morbosa”* (Prada, 2010: 49).

Para Aníbal Quijano la colonialidad existente en la actual modernidad es la base cultural sobre la cual se estructura la maquinaria de acumulación capitalista. Esta colonialidad es indefectiblemente la herencia del patrón capitalista heredado de la brutal apropiación de las riquezas por parte de los colonizadores hacia las riquezas y el trabajo pueblos indígenas, y que opera en la actualidad en diversas dimensiones materiales y subjetivas de la existencia (Quijano, 2000: 342).

Definitivamente la modernidad re actualiza los patrones de colonialismo, con otros rostros de hegemonía cultural en la modernidad.

*“Comprendamos entonces la experiencia del colonialismo y colonialidad, entendiendo por colonialismo la práctica imperial de ocupación de tierras, sometimiento de las poblaciones, decodificación cultural, fragmentación de las sociedades, ocultamiento y desaparición de las instituciones propias, diseminación de las lenguas autóctonas, inscripción de la historia política de la dominación en la superficie de los cuerpos, induciendo conductas y comportamientos de sometimiento, de domesticación, de disciplinamiento, de control y de seguridad, sucesivamente. Comprendiendo por colonialidad la configuración de las identidades societales y la plasmación de la clasificación racial, conformándose entonces una realidad histórico – cultural diferencial a escala planetaria y al interior de los países.....”* (Prada, 2010: 52).

### **2.3 El Estado colonial**

*Cuando fue creada la República de Bolivia en 1825, los hijos de los encomenderos nos excluyeron de nuestros derechos, y no así de la obligación de seguir de pongos<sup>23</sup>. Los españoles convertidos en gamonales, fundaron la República de Bolivia, bajo los argumentos de que la propiedad de la tierra de comunidad debería*

---

<sup>23</sup> El pongueaje fue una de las formas de trabajo obligatoria impuesto por los colonizadores y criollos hacia los indígenas en épocas de la colonia, y durante un periodo en la República de Bolivia.

*pasar a su propiedad, reduciéndonos a los indios a pongos* (Consejo de Markas y ayllus de Cochabamba, 2007:9).

Bolivia es resultado de la invasión y el sistema colonial impuesto por los españoles. La independencia de Bolivia como Estado no constituye un momento de liberación ni el establecimiento de igualdad para las grandes mayorías indígenas que hacen parte de la República.

*“El mestizo republicano, los constituyentes de los godos pukacunkas, los reemplazantes de los Virreyes, Arzobispos, Oidores y Corregidores de la colonia, instituyeron con membrete de República, una anacrónica sociedad medieval. Un Virreinato con disfraz de República. Los blancos blanqueados eran y son una casta; y los indios de la esclavatura serval otra casta. En la paz, los indios son bestias de trabajo, en la guerra son carne de cañón. En la mina, la fábrica y el agro los indios tienen que trabajar a ración de hambre y masacre, hasta convertirse en osamenta; y en la guerra mueren sólo ellos por esta Bolivia de los bolivianos blancos – mestizos”* (Reynaga, 2001: 176).

Desde el pensamiento descolonizador vinculado a la corriente de pensamiento indianista existe el planteamiento de que la constitución de Bolivia como república independiente y soberana fue simplemente otra máscara que utilizó el esquema colonial de poder para seguir ejerciendo una despótica forma de dominación, basada en una supuesta superioridad racial, de unas pequeñas élites sobre mayorías nacionales.

La liberación formal de la colonia española y la constitución de la república de Bolivia, supuestamente libre y soberana, excluye nuevamente a los pueblos originarios y a la gran mayoría de los mestizos. “Este periodo marca la victimación del indígena, se instala la peor venganza criolla y el feudalismo, sometiendo a grado de esclavitud a los indígenas en los distintos periodos gubernamentales” (Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, originarios Quechuas de Potosí, 2007: 35).

La república de Bolivia en definitiva es una criatura de la colonia, que mantuvo vigentes los órdenes de dominación, para los pueblos indígenas y las grandes masas mestizas el paso de los más 300 años de colonia a los más de 180 años de República únicamente marcó el paso de la dominación española a el paso a la dominación de otras pequeñas élites económicas y políticas que alternaron entre ellas el ejercicio del poder.

*“Bolivia es y fue un modo de nombrar la forma (conjunto de instituciones económicas y político – ideológicas) de dominación oligárquica sobre territorios expropiados a pueblos y culturas que se excluyen de las formas de gobierno...Bolivia es una larga lucha de dominación pero también es una historia de luchas y presencia popular conflictiva, a veces subordinada, a veces rebelde, a veces autónoma”* (Comuna, 2000:7).

Para reflexionar ese carácter colonial sobre la cual fue fundada y transitó Bolivia habría que detenerse a realizar un análisis de la Constitución Política del Estado de la República, vigente hasta el año 2009, en este caso trabajaremos simplemente sobre un comentario de los tres primeros artículos.

La Constitución Política del Estado vigente hasta el 2009 en sus disposiciones generales, artículo primero, plantea: “Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica y pluricultural, constituida en República unitaria, adopta para su gobierno la forma democrática representativa, fundada en la unidad y la solidaridad de todos los bolivianos.”<sup>24</sup>

A pesar de un reconocimiento tácito de un carácter multiétnico y plurinacional, Bolivia se mantiene bajo una visión hegemónica unitaria de Estado moderno, lo cual permite inferir la existencia de una matriz de Estado moderno– occidental preponderante y que guía las estructuras nacionales.

El artículo segundo plantea: “La soberanía reside en el pueblo; es inalienable e imprescriptible; su ejercicio está delegado a los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial. La independencia y coordinación de estos poderes es la base del gobierno. Las funciones del poder público: legislativa, ejecutiva y judicial, no pueden ser reunidas en el mismo órgano”.<sup>25</sup>

El reconocimiento de la “soberanía popular” pasa por la estructuración del modelo clásico Estado moderno de occidente de la democracia representativa y la división de poderes. No se reconoce otra forma política de organización que tome en cuenta los usos y costumbres de ninguna de las 36 etnias que forman parte de la república. Definitivamente el sistema político está basado en los modelos occidentales de democracia.

En el artículo tercero “el Estado reconoce y sostiene la religión católica, apostólica y romana. Garantiza el ejercicio público de todo otro culto. Las relaciones con la Iglesia Católica se regirán mediante concordatos y acuerdos entre el Estado Boliviano y la Santa Sede.”<sup>26</sup>

La religión oficial reconocida por la república de Bolivia es la misma que trajeron los conquistadores españoles. Nuevamente está el mero “reconocimiento” de otras formas de culto y otras creencias, sin embargo la hegemonía de la fe se mantiene en la Iglesia Católica.

---

<sup>24</sup> Artículo primero de la Constitución Política del Estado de la República de Bolivia vigente hasta el 21 de enero de 2009

<sup>25</sup> Artículo segundo de la Constitución Política del Estado de la República de Bolivia vigente hasta el 21 de enero de 2009

<sup>26</sup> Artículo tercero de la Constitución Política del Estado de la República de Bolivia vigente hasta el 21 de enero de 2009

Los sistemas políticos, económicos y culturales de Bolivia, se fundaron en la matriz antropocéntrica de pensamiento importada desde occidente. Las prácticas de los pueblos originarios fueron “reconocidas” y reducidas a una mera folklorización.

*“Bolivia, fue un país fundado sin nosotros, pero, además, Bolivia fue un país fundado contra nosotros, los pueblos originarios indígenas y campesinos... Bolivia es un Estado sin nación y nosotros somos naciones sin Estado... El problema de Bolivia es el problema del indio. Si no se resuelve el problema del indio no se resuelve el problema de Bolivia”* (Cárdenas, 2010: 7).

Bolivia al fundarse bajo los esquemas de dominación coloniales se estructura a partir de la constitución de un sistema de jerarquización social. Una jerarquización básicamente construida en relación, bajo la forma y categoría racial, la cual tiene lógicamente su implicancia en los órdenes económicos, políticos y culturales.

A partir de la jerarquización colonial en Bolivia se definía a los ciudadanos y los no ciudadanos, como un principio, de ordenamiento del orden social colonial, donde el acceso al ejercicio del poder y el gobierno estaba restringido a los blancos y mestizos. Inclusive es conocido el debate si los indios tenían o no alma, esto devela que eran considerados no – humanos.

*“El sistema de clasificación definió lugares espacios, condiciones, lenguajes, imágenes, símbolos y lugares de ejercicio del poder o no, de esos lugares, para pensar la historia, el Estado, la política, la economía. Por lo que entonces vamos a decir: los clasificados en la categoría de lo indígena, de lo negro, de la categoría de la mujer, estaban inhabilitados para el ejercicio público de la política. Y este sistema clasificatorio, por lo tanto, es, fue definido a partir de la idea de la raza.”* (Escuela de Gestión Pública Plurinacional, 2008).

Este Estado colonial en el cual pequeñas élites ejercieron un orden de dominación sobre las grandes mayorías nacionales es leído también desde lo político como un “Estado fallido”. “Por copiar y remedar los fundamentos de la civilización occidental, el Estado ha sido siempre dominado y controlado por las élites del colonialismo interno, ya por el camino de las dictaduras militares o por el de la denominada democracia representativa, expresada por el sistema de partidos políticos” (IPSP, 1996: 10).

El intelectual aymara Félix Patzi plantea que más allá de un mero reconocimiento a las culturas indígenas se debe re estructurar el fallido Estado colonial a partir de una matriz de pensamiento no antropocéntrica de los pueblos indígenas. El Estado colonial fue la negación del pensamiento, la producción, la organización y la cultura de los pueblos indígenas.

Bolivia, a pesar de largos silencios mantiene ahí el daño colonial, planteado como una distorsión expuesta. Los mecanismos coloniales de ejercicio de poder estuvieron

presentes a lo largo de toda la historia de la república de Bolivia. A pesar de que la lógica policial la castiga, la reprime y hace sus mejores y más denodados esfuerzos por invisibilizarla está ahí, cada vez más se hace presente la lógica igualitaria y el conflicto que constitutivo de la política. Entendiendo que "la política es la práctica en la cual la lógica del rasgo igualitario asume la forma de tratamiento de una distorsión, donde se convierte en el argumento de una distorsión principal que viene a anudarse con tal litigio determinado en la distribución de las ocupaciones, las funciones y los lugares" (Ranciere, 1996).

## **2.4 Bolivia en la segunda mitad del siglo XX**

Los elementos que fueron configurando una matriz colonial en el Estado – nación instaurada desde la época colonialista persistieron a través de distintas organizaciones míticas del relato histórico sobre las cuales se constituyeron los discursos políticos hegemónicos y alternativos más importantes de Bolivia.

Hacer un recorrido minucioso de las distintas organizaciones míticas que participaron en la correlación de fuerzas al interior y por el manejo del Estado boliviano formaría parte de una vasta investigación que de ninguna manera podría ser abarcada en el presente trabajo. Sin embargo, es necesario en este recorrido contextual – teórico ir definiendo algunos rasgos de las organizaciones míticas más importantes desde la segunda mitad del siglo XX, puesto que en definitiva esta fue la antesala contextual al objeto de estudio de la presente investigación: el denominado proceso de cambio liderizado por Evo Morales.

"La guerra de la independencia, la constitución de la república criolla, la guerra federal, que conformó el periodo liberal, la guerra del Chaco y la consecuencia política de la revolución nacional de 1952, no culminaron con la descolonización, sino reiteraron una y otra vez versiones cambiadas del colonialismo interno"(Prada, 2006: 7).

Como se trabajará detalladamente en el despliegue categorial del marco teórico se plantea que el mito político se estructura a partir del sentido que se le asigna al pasado. El planteamiento colectivo de intelectuales Comuna asume que en Bolivia en el siglo XX se construyeron tres grandes organizaciones míticas políticas:

- El nacionalismo entre 1952 hasta 1985
- El neoliberalismo entre 1985 y 2005
- El pensamiento katarista presente con mucha menor fuerza en distintos momentos del siglo XX.

### 2.4.1 Nacionalismo

Sin lugar a dudas el nacionalismo fue la interpretación del pasado más profunda del siglo XX en Bolivia. Esta reorganización política corresponde, con algunas aristas distintas, al gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de 1952 y a todo el periodo de dictaduras militares presentes hasta los primeros años de la década de los 80.

Carlos Montenegro, en su obra cúlpe “Nacionalismo y coloniaje”, expresó con claridad esta operación de reorganización del pasado, “sustituyó la omnipresencia de los conquistadores, lo señorial y la oligarquía republicana en los hechos que eran presentados como historia de Bolivia, por los hechos en los que estuvo presente el pueblo, en las luchas de resistencia y rebelión contra el orden colonial y neocolonial” (Tapia, 2000: 55).

La síntesis nacionalista plantea la existencia de un núcleo extenso e interno que se denomina la nación y un enemigo externo, la anti nación. Estos enemigos estaban encarnados, dependiendo del periodo histórico por la oligarquía, la rosca y el imperialismo. En época de la dictadura militar el enemigo externo fue personificado por el comunismo.

Antes de la revolución de 1952 se vivía todavía en un régimen feudal, donde las grandes extensiones de tierra pertenecían a terratenientes y gamonales, la gran mayoría de descendencia española. Así también el sistema de educación estaba reservado únicamente a determinadas clases sociales, entre los cuales estaban excluidos los campesinos e indígenas.

Quienes no sabían leer ni escribir en español carecían de ciudadanía, por lo cual no podían ejercer el derecho a voto en las elecciones de autoridades. En lo económico, la mayor vocación productiva de la época, la explotación de las minas de estaño, estaba en manos de tres empresarios privados denominados “Los barones del estaño”.

El nacionalismo tuvo su momento cúlpe con la Revolución del 9 de abril de 1952; este proceso, liderado por el Víctor Paz Estensoro, contó un apoyo inédito de campesinos e indígenas, y se fundamentó en medidas nacionalistas.

A partir del esquema nacionalista el MNR plantea a través del esquema de la “alianza de clases”, una administración estatal por parte de grupos de élites intelectuales que contaban con un apoyo popular a partir de profundas medidas de transformación como la instauración del voto universal, la reforma agraria y la nacionalización de las minas.

Víctor Paz Estensoro en la Reforma agraria:



*“Hoy día, 2 de agosto de 1953, acaba un largo periodo de más de cuatro siglos de opresión para los campesinos de Bolivia. El gobierno de la revolución nacional ha dictado el Decreto de Reforma Agraria que da tierra a quien la trabaja. Desde que llegaron los españoles en la época de la conquista, los campesinos fueron sometidos a un régimen de servidumbre: perdieron su libertad al perder su tierra. Hoy día les devolvemos su tierra y con ella les devolvemos su libertad; les damos la posibilidad de que puedan educarse, tener un nivel de vida mejor, hacer que sus hijos lleguen a los colegios y a las universidades; es decir, hemos puesto las bases para que Bolivia pueda ser una gran nación”* (Antelo, 2003: 163).

Víctor Paz Estenssoro en la Nacionalización de las minas:

*“Las enormes riquezas minerales de Bolivia, hasta ahora, no han hecho la felicidad de los bolivianos. En el Alto Perú, la codicia de los conquistadores convirtió en mitayos a nuestros abuelos; durante la república, paralelamente a la introducción de métodos modernos en la extracción de minerales, se hizo asalariados a nuestros padres; ya fines del siglo pasado, cuando el estaño empieza a cotizarse en el mercado mundial, se montó la enorme maquinaria de explotación que hizo a nuestra nación cada vez más pobre. Bolivia se convierte, entonces, en un país semicolonial.....Hoy, 31 de octubre de 1952, el gobierno del MNR ha cumplido con su pueblo.....se ha firmado el decreto por el que se nacionalizan las minas de Patiño, Hochschild y Aramayo. Las riquezas de Bolivia son ya de los bolivianos y la patria es dueña de su destino”* (Antelo, 2003: 166).

El esquema nacionalista del MNR, si bien implementó medidas de corte trascendental para las grandes mayorías se fundamentó en un esquema paternalista, en el que intelectuales vinculados a una casta determinada eran quienes hacían la revolución para las grandes mayorías campesinas e indígenas, sin embargo este esquema continuó manteniendo al margen del poder y la toma de decisiones a la gran mayoría indígena que compone Bolivia.

“Abril de 1952, visto en términos de su efecto en la estructura social, fue un acontecimiento revolucionario porque trastocó de manera radical la situación de las clases sociales: derribó a unas, encumbró a otras, mejora la posición de otras y, a partir de ello, se reconfiguró de forma y contenido las cualidades materiales del orden socio – económico. Visto desde la trayectoria de las clases subalternas, éstas transformaron su estado de dominación tradicional y lograron imponer un conjunto de prerrogativas y resistencias en la confrontación de un nuevo orden estructural de dominación” (García Linera, 2000: 41).

Existe en la Bolivia del siglo XX una segunda reinterpretación nacionalista, esta vez llevada a cabo por los gobiernos dictatoriales de derecha.

Entre 1971 y 1982 los distintos gobiernos militares dictatoriales de Hugo Banzer, Juan Pereda Asbún, David Padilla Arancibia, Alberto Natusch Busch y Luís García Mesa utilizaron como bandera el nacionalismo, reemplazando a las dictaduras como la sustitución del pueblo, y como los guardianes de la nación ante el peligro externo que supuestamente representaba el comunismo.

Como en distintos lugares de Sudamérica, los gobiernos dictatoriales de derecha vincularon a los activistas de izquierda con, de acuerdo a sus argumentos, prácticas terroristas del comunismo que amenazaban con el establecimiento de un caos económico, político que sería capaz de destruir a la nación misma.

#### **2.4.2 Neoliberalismo**

La promesa neoliberal consistió y/o consiste en integrar a Bolivia a la modernidad bajo los cánones desarrollistas de la sociedad occidental, basando su sistema de desigualdades en las brechas abiertas a partir de las estructuras de exclusión y discriminación típicas del colonialismo y del post colonialismo. El neoliberalismo es en Bolivia básicamente una síntesis de olvido del pasado para permitir la continuidad de las estructuras oligárquicas en los ámbitos de poder político y económico prorrogando las prácticas de servidumbre y sometimiento de los grandes sectores indígenas / campesinos.

El segundo gran momento de síntesis del pasado en la Bolivia del siglo XX es la correspondiente a la era neoliberalita. Esta surge a partir de una profunda crisis del sistema económico con la hiperinflación producida en el gobierno izquierdista de la Unión Democrática Popular – UDP, justamente el primer gobierno después del retorno de la democracia en 1982.

El error de la UDP según Luís Tapia es que este partido político se pone a gestionar el estado existente y no piensa en reformarlo. “No se puede sostener por mucho tiempo el gobierno de unas masas que habían sido antigubernamentales hace poco tiempo y buscaban no sólo la administración sino también la transformación. Ese desfase creciente es aprovechado por la derecha para re monopolizar el poder político” (Tapia, 2000: 57).

En las elecciones posteriores al debacle económico de la UDP ningún candidato obtiene la mayoría absoluta, y como mandaba la legislación vigente en la época el Presidente debía ser electo en el Congreso Nacional de entre los tres candidatos más votados a partir de acuerdos partidarios, con ello se inaugura en lo político en Bolivia la era de la denominada “democracia pactada”.

En la elección gana la Acción Democrática Nacionalista – ADN del ex dictador Hugo Banzer Suarez, el segundo más votado es Víctor Paz Estenssoro del MNR y el tercero Jaime Paz Zamora del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. A partir de

un acuerdo legislativo el MIR de Jaime Paz se alía el MNR haciendo por cuarta vez en la historia Presidente a Víctor Paz.

El MNR toma el poder con la misión de detener la debacle económica, y en ese marco Víctor Paz Estenssoro el 29 de agosto de 1985 pronuncia la frase “Bolivia se nos muere” y promulga el Decreto Supremo 21060 y la implementación de un régimen neoliberal diseñado para combatir la crisis económica y la hiper inflación.

*“En realidad esta política contemplaba una serie de medidas de ajuste estructural, contenidas en el 21060 o anunciadas meses después – libre cambio del dólar administrado por el Banco Central, creación de una nueva moneda, libre oferta y demanda de productos, libre contratación laboral, reducción de empleos en empresas públicas, fin de la minería estatal, abolición de subsidios y de las restricciones en el comercio exterior – que modificaban de manera drástica el rumbo nacional. Representaban el paso de una economía predominantemente estatista a otra de mercado” (La Razón, 2010: 1985).<sup>27</sup>*

La libre empresa, la desregulación de mercados, el cierre de las empresas estatales deficitarias, y el ingreso al vertiginoso crecimiento de un modelo neoliberal que pronto se impondría en gran parte del mundo marcó una etapa de transformaciones traumáticas para la población boliviana, especialmente para la clase obrera que en un alto porcentaje engrosaba las diversas empresas estatales, especialmente la minera.

Sorprendentemente el mismo partido político (MNR) y el mismo líder (Víctor Paz Estenssoro) que habían liderizado el nacionalismo revolucionario en 1952 encabezarían en 1985 la síntesis neoliberal. Esta se presenta ante la crisis como la capacidad de re ordenar y gobernar la sociedad como horizonte de proyección de los procesos políticos.

Paradójicamente el mismo MNR que con las diversas medidas revolucionarias de transformación estatal de 1952 había constituido las bases materiales y políticas para proyectar una clase obrera estatal fuerte ahora se transformaba en el líder que planteaba la desaparición de esa forma de proletariado estatal con la implementación del sistema neoliberal. “Era una apuesta arriesgada, sin duda. Antes de Bolivia, sólo el Chile de Pinochet había probado la receta, de la mano de jóvenes economistas – *Chicago boys*– formados en universidades de Estados Unidos, donde el modelo había sido formulado teóricamente” (La Razón, 2010: 1985).

En Bolivia la fórmula neoliberal fue comandada por el Ministro de Economía Gonzalo Sánchez de Lozada, quien en ese entonces era un joven empresario minero

---

<sup>27</sup> Como la edición especial de La Razón: Bolivia 1980 – 2010 no cuenta con una numeración, la nomenclatura de las páginas en las citas se hará de acuerdo al año que aborda la edición.

educado en los Estados Unidos y que había sido Diputado en las gestiones legislativas de 1979 – 1980 y 1982 – 1985.

La reorganización neoliberal se basa en dos argumentos centrales, uno vinculado al agotamiento del modelo político y económica nacionalista, y el otro que plantea que el modelo estatista siempre fue un error.

*Los tecnócratas y políticos administradores del modelo neoliberal “no interpretan el pasado, simplemente lo descalifican como experiencia. El neoliberalismo quiere que el tiempo de la sociedad se concentre en el presente y los horizontes de futuro, que son los de inversión de capitales... Ideológicamente se hace desaparecer el pasado, para que no lo puedan usar políticamente los dominados y explotados, y lo pueda hacer económicamente el capital” (Tapia, 2000:59).*

#### **2.4.2.1 La derrota de la Marcha por la Vida y el inicio del ciclo neoliberal**

La apertura neoliberal del mercado en esta apuesta del nuevo modelo económico confrontó a Víctor Paz y el MNR con todo un poderoso aparato de organización sindical como la Central Obrera Boliviana – COB y otros sectores vinculados al otrora poderoso sistema estatista, ya que parte central del nuevo modelo pasaba por el recorte de las planillas de empresas estatales como la Corporación Minera de Bolivia (Comibol). Cerca de 30.000 trabajadores del Estado ya habían sido cesados, 7 mil de ellos de la administración pública y poco más de 20 mil de la Comibol (La Razón, 2010: 1986).

En Bolivia fueron los mineros el alma de la nación nacida con la revolución 1952, fue la fuerza de lucha minera la que interpeló permanentemente al Estado y su fuerza fue fundamental para la reconquista de la democracia en 1982. Con los excedentes producidos por el trabajo de la minería estatal de la Comibol se habían creado diversas empresas estatales productivas, la universalización de la educación y la construcción de vías camineras estratégicas para el país fueron centrales para el desarrollo nacional.

Como medida de lucha ante el despido indiscriminado de trabajadores la COB organizó en conjunto con la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) la denominada “Marcha por la vida”. El sindicato minero, y la COB fueron en Bolivia la forma por excelencia de organización de la clase obrera, por ello sabían que en la marcha por la vida se jugaban su permanencia como un actor político clave en el escenario político boliviano.

Esta histórica marcha, fue el último gran movimiento social de los mineros bolivianos, quienes partiendo desde los centros mineros de Siglo XX, Huanuni, Colquiri, Quechisla, Caracoles, Siete Suyos, Colavi se concentraron en el departamento de Oruro y buscaban llegar a La Paz, donde está la sede de Gobierno.

La Central Obrera Boliviana, y especialmente los mineros, sabían que la marcha era un momento central para la continuidad de su existencia como actor político. “No se trata de deshacerse de los obreros más revoltosos para que los sustituyan obreros sumisos, ni siquiera se trata de reducir costos de operaciones para ampliar las ganancias como sucedía en cada asonada militar. Se trata de algo peor que eso; está en marcha el abandono productivo de los centros mineros, el cierre de operaciones y, con ello, la muerte del fundamento material de la condición obrera más importante de los últimos 100 años” (García Linera, 2000: 18).

A pesar de la enorme convocatoria de la marcha, la Central Obrera Boliviana y los mineros fracasaron en su intento de llegar a La Paz, ya que el 28 de agosto de 1986 fueron cercados por las fuerzas militares a 57 kilómetros de la ciudad de La Paz. “El Poder Ejecutivo tomó el toro por las astas y mientras la marcha se aproximaba a La Paz, promulgó medidas de excepción, dictando un estado de sitio y ordenando la detención de un centenar de líderes de sindicatos y activistas críticos a sus políticas” (La Razón: 2010, 1986).

En ningún momento los dirigentes que encabezaban la COB y la marcha por la vida habían calculado la decisión de Paz Estenssoro y su gobierno de no dar un solo paso atrás en sus reformas neoliberales. Las medidas económicas aplicadas habían detenido el proceso de hiperinflación y ello había derivado en que tanto el gobierno como las medidas cuenten con un considerable apoyo de la población, especialmente de la zona urbana.

La imposibilidad de llevar la marcha por la vida hasta la sede de gobierno significó una tremenda derrota política para la COB y los mineros y un triunfo para quienes apostaron por la transformación neoliberal. Definitivamente el fracaso de este movimiento político cerró definitivamente el ciclo nacionalista y desestructuró la organización sindical que había imperado en Bolivia desde 1952 hasta 1985.

A pesar de su belicosidad y la potencia de sus luchas, la clase obrera boliviana nacida desde la revolución de 1952, obtuvo importantes conquistas sociales para su sector siempre se auto ubicó en el papel del interpelador al Estado, o en el mejor de los casos como con – gobernante, pero nunca tuvo la capacidad de mirarse a sí mismo como rector de los destinos del Estado, la autoridad gubernativa nunca estuvo en cuestión.

*“El obrero a raíz de sus luchas se siente portador inexcusable del derecho a hablar, de resistir, de aceptar, de negarse a acatar, de presionar, de exigir, de imponer un rosario de demandas a los gobernantes, pero nunca ha de poder verse a sí mismo en el acto de gobernar. Es como si la historia de sumisiones obreras y populares practicadas desde el coloniaje se agolparan en la memoria como un hecho inquebrantable, adherido al cuerpo del obrero y, empujara a la masa movilizad a enfrentarse al poder como*

*simple sujeto de resistencia, de conminación, de reclamo y no así como sujeto de decisión y soberanía ejercida”*(Comuna, 2000: 3).

Otra de las consecuencias de la derrota obrera en la marcha por la vida fue la recomposición del tejido de clase obrera, cayó la gran organización minera y trabajadora, muchos de estos obreros se re localizaron en las ciudades, en distintos oficios, la mayoría en el sistema informal del trabajo y otros se dedicaron al agro. Parte importante de esta masa obrera se dirigió a la zona tropical del Chapare en el departamento de Cochabamba, para dedicarse a la plantación y comercialización de la hoja de coca.

Desde 1985 hasta 2005 se vive en plenitud la etapa neoliberal en Bolivia. En estos 20 años de neoliberalismo las políticas económicas de apertura al mercado y subordinación a las políticas económicas diseñadas desde distintos organismos internacionales.

En lo económico el neoliberalismo se desata completamente cuando Gonzalo Sánchez de Lozada, quien fue Ministro de Economía de Víctor Paz Estenssoro e ideólogo del neoliberalismo en Bolivia fuera electo Presidente en un acuerdo congresal el año 1993, en su segundo intento después de ganar las elecciones en 1989 pero no lograr acuerdos políticos en el Congreso Nacional.

#### **2.4.2.2 La “democracia pactada” como característica política del neoliberalismo**

El esquema de democracia pactada permite un sistema de alianzas entre partidos políticos para tomar el poder, cruzando las que parecían insalvables diferencias ideológicas con la finalidad de tomar el poder y luego “cuotearlo” y distribuirlo de acuerdo a los intereses de cada movimiento político.

En 1989, el mismo año en el que cae el muro de Berlín, “en Bolivia, el enfrentamiento en lo que fue la derecha militarista y la izquierda marxista había terminado también” (La Razón, 2010: 1989). Después de una pírrica victoria del candidato del MNR, Gonzalo Sánchez, la Acción Democrática Nacionalista - ADN del ex dictador de derecha Hugo Banzer le da sus votos al partido de izquierda que había perseguido en épocas de la dictadura: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR. Así Jaime Paz es electo Presidente en co gobierno con la extrema derecha de la ADN.

Cuando Jaime Paz Zamora, fue consultado por la alianza denominada el Acuerdo Patriótico con las fuerzas políticas que antiguamente lo perseguían, e inclusive asesinaron a su hermano Néstor en la guerrilla de Teoponde (1970), el bautizó el inédito pacto político diciendo que era época de “cruzar ríos de sangre” (La Razón, 2010:1989). La polémica frase de Paz Zamora, de alguna manera representó una era denominada de “democracia pactada” en la cual los distintos partidos políticos

fueron sellando inconcebibles pactos políticos para acceder a cuotas de poder, más allá de las corrientes ideológicas.

Los pactos políticos inéditos dieron lugar a toda una era de pragmatismo político donde en lo político lo más importante era el acceso al poder, o a una parte de este y en lo económico, con pequeñas diferencias los actores partidarios más relevantes en términos de votación estaban unidos por la lógica de la apertura de mercados y el ingreso al mundo globalizado post caída del muro de Berlín.

La era neoliberal y de la democracia pactada mostró un desmesurado incremento de los escándalos de corrupción y mal uso de los recursos públicos.

#### **2.4.2.3 Neoliberalismo y anexión pragmática del katarismo**

En 1993, Gonzalo Sánchez de Lozada, el ex ministro de economía de Víctor Paz ideólogo y del neoliberalismo, gana las elecciones nacionales sin lograr la mayoría absoluta nuevamente a través de pactos políticos con dos partidos políticos populistas como Conciencia de Patria de Carlos Palenque y Unión Cívica y Solidaridad de Max Fernández.

El vicepresidente de Sánchez de Lozada fue Víctor Hugo Cárdenas, representante del partido indigenista Katarista. En su posesión como Vicepresidente Cárdenas pronunció su discurso en aymara, quechua y guaraní. Este hecho fue central en la política boliviana, puesto que por primera vez un indígena asumía un cargo central en el Poder Ejecutivo.

El katarismo fue duramente criticado por otras corrientes intelectuales y políticas indigenistas, ya que la vicepresidencia de Cárdenas simbolizó para estas corrientes críticas una mera anexión al pragmatismo político neoliberal.

El katarismo fue según Tapia una tercera síntesis que nunca fue predominante en el país en el siglo XX fue la ideología indigenista del katarismo. “El katarismo en sus varias versiones experimenta la separación y distanciamiento que implica una revalorización de sí mismos y un reclamo de reconocimiento intersubjetivo de nuevo tiempo” (Tapia, 2000: 76).

El katarismo nunca logró introducir la historia del sometimiento y la dominación coloniales.

*“El katarismo es una síntesis indigenista desde el punto de vista de los conquistados, colonizados o dominados. En sus versiones más fuertes jala la historia y actualiza y plantea hoy la gran contradicción en estas tierras: somos un territorio multisocietal bajo dominio colonial, con una sociedad*

*mestiza dominante racista y un estado inorgánico en relación a los pueblos y culturas locales” (Tapia, 2000: 76).*

La imposibilidad del pensamiento indigenista katarista de erigirse como una síntesis dominante pasó porque desde su concepción fue estructurada sólo como el lamento, el punto de vista del dominado y sometido.

#### **2.4.2.4 Neoliberalismo y capitalización**

La presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada significó, sin duda alguna, la apuesta más radical por la profundización del modelo neoliberal en Bolivia. La medida símbolo del gobierno de Sánchez fue la capitalización de las empresas estatales.

El proceso de capitalización abrió las puertas a los inversionistas extranjeros e implicó la reducción drástica de la participación del Estado en la economía nacional.

“El 21 de marzo fue promulgada la Ley N. 1544 o Ley de Capitalización. Se autorizaba al Poder Ejecutivo a aportar los bienes y derechos de empresas estatales para la conformación de sociedades mixtas: 51 por ciento de capital privado y 49 por ciento de capital estatal era el modelo planteado en los papeles” (La Razón, 2010: 1994).

En el proceso de venta de las empresas del Estado boliviano a capitales extranjeros se priorizó la venta de YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), Empresa metalúrgica Vinto, ENFE (Empresa Nacional de Fuerza y Energía), entre otras.

Entre 1994 a 1996 se completó la transferencia total de las empresas estatales a la inversión extranjera, en este proceso 49 empresas estatales pasaron a poder de capitales transnacionales y en esa lógica Bolivia se vio abruptamente inserta en la lógica de la economía de mercado (La Razón, 2010: 1996).

En medio del proceso de privatización de las empresas nacionales la tónica fue marcada por informaciones que daban cuenta de una millonaria danza de contratos. Mientras el gobierno de Sánchez de Lozada defendía la capitalización y decían que los bolivianos habíamos hecho el negocio del siglo en la práctica esta fracasó rotundamente. Con la capitalización se cedió el control de estas empresas estratégicas nacionales a capitales extranjeros, que no cumplieron con los acuerdos y la inversión de los capitales previstos por Ley ante la parsimoniosa vista del sistema político boliviano. La mayoría de estas empresas terminó debilitada y desmantelada.



#### **2.4.2.5 El dictador elegido Presidente demócrata**

Hugo Banzer Suarez, quien fue Presidente durante la dictadura de los años 70, en el sistema democrático en 1997 fue electo Presidente de la República. Banzer ganó la elección con un pírrico 22,26 por ciento del electorado. Banzer fue el único dictador en América Latina que participó en procesos eleccionarios y fue elegido por un pacto (La Razón, 2010: 1997).

Para ungrirse como Presidente en el Congreso nacional el partido de Banzer necesitó la conformación de una mega coalición política en la que participaron 8 partidos políticos de las más diversas corrientes ideológicas. Al acceder la “mega colación” al poder cada partido negociaba una “cuota de poder”, lo que implicaba una repartija de empleos y espacios en los distintos niveles del Estado.

Esta vez el MIR de Jaime Paz ayudó a su antiguo verdugo en tiempos de dictadura a ser elegido Presidente. Ya ningún pacto, por más irracional que parezca desde lo ideológico era imposible en Bolivia.

La mega coalición fue la demostración que el sistema de partidos políticos tenía un marcado interés por acceder al poder, sin importar la consecuencia con sus postulados ideológicos. Esta “desfachatez” política vinculada a los numerosos escándalos de corrupción fue horadando las bases de un sistema político y económico que empezó a caer en un descrédito profundo ante la población.

En lo que respecta a la gestión pública el gobierno de Banzer no haría otra cosa que seguir los lineamientos planteados por el neoliberalismo y continuar el camino dejado por la gestión anterior. La capitalización heredada siguió su marcha.

#### **2.5 Movimiento cocalero, génesis y el salto a la participación política**

Mientras se desarrollaba en Bolivia la era neoliberal, en la cual los desaciertos económicos y políticos cada vez más desdibujaban la promesa del ingreso del país a una economía de mercado que traería bonanza económica y bienestar social, también iban germinando nuevas formas populares de resistencia política al sistema.

Con el inicio de la etapa neoliberal, y el despido masivo de trabajadores mineros de la empresa estatal, miles de estos buscaron nuevas vocaciones productivas, una de esas vocaciones productivas fue la plantación de la hoja de coca.

Ex mineros e indígenas que habían decidido migrar de sus lugares de origen por falta de oportunidades económicas se re localizaron en la zona tropical del Chapare en el departamento de Cochabamba y en la zona de los Yungas de La Paz.

La hoja de coca, que tiene un uso tradicional, especialmente por indígenas y sus descendientes, también es la materia prima para la producción de la cocaína, y a partir de este hecho el inicio de la cadena del narcotráfico.

Durante la etapa neoliberal la embajada de Estados Unidos en Bolivia planteaba metas para terminar con los cultivos excedentarios de la hoja de coca. El instrumento de poder usado por Estados Unidos en ese momento fue la desertificación. En los hechos, esta equivalía al recorte de los recursos provenientes del país del norte que llegaban a título de ayuda humanitaria y recursos para la lucha antinarcóticos.

En mayo de 1987, por primera vez cerca de 11 mil campesinos dedicados al cultivo de la hoja de coca realizaron como medida de protesta un bloqueo de carreteras como medida política de protesta contra los planes de Lucha contra el Narcotráfico ejecutados por los distintos gobiernos neoliberales y planificados desde la Embajada de Estados Unidos. Según el diario La Razón, el bloqueo de caminos fue despejado por las fuerzas militares y policiales y dejó un saldo de 8 muertos y 19 heridos de gravedad (La Razón, 2010: 1987).

Este y los otros bloqueos camineros liderizados por los movimientos cocaleros tenían la capacidad de incomunicar terrestremente el eje troncal del país. Los cocaleros de El Chapare en el departamento de Cochabamba impedían el paso a los grandes centros económicos en los departamentos de Santa Cruz de la Sierra y en La Paz.

Permanentemente los bloqueadores cocaleros se enfrentaron físicamente con las fuerzas del orden estatal, lo cual fue una demostración de correlación de fuerzas y un desafío frontal a la autoridad y soberanía estatal.

Además de los recordados bloqueos cocaleros, otro método simbólico de lucha de este sector fueron las marchas de grandes grupos de cocaleros hasta la ciudad de La Paz. Al igual que las marchas de la COB estas medidas de protesta buscaban la sensibilización de la sociedad ante las protestas del sector.

*“Los cocaleros de sub trópico cochabambino, hijos de la relocalización movimientista neoliberal y los indígenas de tierras bajas nucleados por la CIDOB, comenzaron a tejer las demandas y las protestas con marchas por la dignidad, la tierra y el territorio y bloqueos sistemáticos de carreteras que afectaban las actividades de un empresariado “apolítico” que exponía distintos grados de exasperación cada vez que se tomaban estas extremas medidas”* (Peñaloza Bretel, 2010: 85).

Paso a paso el movimiento sectorial cocalero fue convirtiéndose en un actor social y político preponderante que vino a fortalecer la lucha social en Bolivia, empezando a llenar el vacío que había dejado el movimiento obrero y minero después de la promulgación del decreto 21060 y el inicio de la era neoliberal.

*“A través de una operación hegemónico-discursiva el significante coca –asociado por los gobiernos boliviano y estadounidense con narcotráfico y cocaína– fue progresivamente resignificado como “hoja milenaria heredada de nuestros antepasados” y, fundamentalmente, “defensa de la dignidad nacional”; convirtiendo al discurso en defensa de la coca en una superficie de inscripción para el creciente cuestionamiento a la subordinación nacional a los mandatos de la embajada estadounidense, cuya abierta intervención en los asuntos internos de Bolivia asume características imperiales. Por otra parte, la incorporación de símbolos tradicionales como pututus y wiphalsen las movilizaciones cocaleras da cuenta de la andinización o wiphalización de su discurso (Stefanoni, 2003: 3).*

Los cocaleros paso a paso fueron articulando alianzas que pusieron a la defensa de la hoja de coca en el centro de las luchas sociales y políticas del país, hegemonizando las demandas anti sistema neoliberal que permitió la consolidación de un movimiento, *“mezcla de izquierda rural y urbana, sindicalismo y etnia, capaz de articular un discurso anti-neoliberal y antiimperialista, e incorporar una visión étnico-cultural andina que interpela a otros sectores empobrecidos y marginados de la sociedad boliviana”*(Stefanoni, 2003: 6).

En ese marco el movimiento cocalero estructuró su propio partido, el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos – IPSP. Este nuevo instrumento político se fundamenta en una relectura de lo que es Bolivia como país, sosteniendo que desde siempre el Estado ha seguido un patrón colonial de sometimiento a los pueblos indígenas desde la independencia, el periodo del patronaje (1825 a 1952), el advenimiento de la revolución (1952), las dictaduras fascistas (1964 – 1981) y el neoliberalismo (1985).

El IPSP planteaba que absolutamente todos “los partidos políticos de Bolivia y sus objetivos, tienen un origen foráneo y todos trabajan para afuera y no para la nación originaria. Y para confundir, dividir y desarticular al movimiento popular y en especial a la nación originaria, se han puesto rótulos de derecha, centro e izquierda” (IPSP, 1996).

Para el IPSP toda la partidocracia representa una visión colonizadora y occidental de administrar el sentido político de la realidad, y este fue el instrumento ideal para que las oligarquías en Bolivia se enquisten en el poder.

*“El instrumento político de los pueblos y la nación originaria tiene como objetivo principal la recuperación del territorio; el territorio que encierra la vida misma, por el territorio tenemos la cultura, por el territorio tenemos nuestra religiosidad andina; nuestros recursos naturales, renovables y no renovables, nuestras wakás, la educación, la economía, la medicina y la sagrada hoja de coca”* (IPSP, 1996: 8).

El IPSP esgrime un proyecto anti – imperialista que busca la soberanía, dignidad y autodeterminación de la nación originaria en contra de los patrones de discriminación

racial, explotación económica y alienación cultural. Se plantea *“la recuperación de la esencia del marxismo y de la cosmovisión andino – amazónica, la complementación de los conceptos de lucha de clases e identidad son fundamentales para vencer a la burguesía colonialista”* (IPSP, 1996).

El IPSP planteaba ya en 1996 la construcción de una nueva Constitución en base a *“una Asamblea de Naciones Originarias en la cual se funden las luchas clasistas con las luchas de las Naciones Originarias. Es en esta instancia donde se forme el ser del nuevo Estado socialista y multinacional, donde se generan nuevas relaciones nacionales y las nuevas relaciones sociales de la nueva sociedad”* (IPSP, 1996: 22).

El IPSP, en su documento de principios ideológicos delineado en 1996 definió doce elementos principales, que tenían la consigna de lucha radical contra el neoliberalismo, como plataforma de lucha:

1. *“Recuperación comunitaria y obrera de los recursos naturales*
2. *La lucha por el territorio*
3. *Derecho al trabajo y por mejores ingresos*
4. *Rechazo a la libre comercialización de la tierra*
5. *Ejercer la democracia comunal, enterrando la democracia controlada*
6. *Radicalizar la participación popular*
7. *Libre comercialización e industrialización de la coca*
8. *Educación fiscal, gratuita e intracultural*
9. *Mantener el actual sistema de seguridad social*
10. *Mecanismos alternativos de comunicación de masas*
11. *Autodeterminación de los pueblos y vitalización de la cultura*
12. *Concesiones para los indígenas”* (IPSP, 1996: 22 A 229).

Para los comicios electorales de 1997 el IPSP, por falta de algunos requisitos legales no tenía el reconocimiento de la Corte Nacional Electoral, ante la premura para participar en las elecciones nacionales el IPSP de Evo Morales se alía con el Movimiento al Socialismo – MAS, que era una escisión de la Falange Socialista Boliviana fundada por David Añez Pedraza en 1997 (La Razón, 2010: 1997).

En las elecciones de 1997 por primera vez en el sistema democrático se escogieron diputados uninominales, es decir parlamentarios que no entraban al Congreso gracias a la nómina electoral de un partido político que estaba vinculada a un candidato a Presidente y uno a Vicepresidente. En teoría estos diputados debían responder primero a la ciudadanía que los eligió antes que a sus partidos políticos.

El diputado uninominal con mayor porcentaje de votación en llegar al Congreso fue Evo Morales Ayma. Ésta era su tercera postulación a un curul, ya había estado en carrera en 1989 y en 1993. La contundente votación lograda – 61,8 por ciento – marcaba de entrada la diferencia entre él y sus pares.

*“Evo Morales nació en Orinoca, Oruro, el 26 de octubre de 1959. Su vida es la vida de la otra Bolivia; la que no había sido tomada en cuenta e incluida por las estructuras de poder del Estado boliviano, pero cuyo momento finalmente se avecinaba. A principios de la década de los 80 emigró con su familia al Chapare. Ahí, Morales realizó desde el principio una pródiga carrera en la dirigencia sindical llegando, en 1994, a hacerse con la titularidad de las seis federaciones cocaleras del subtrópico cochabambino. La personalidad de Evo Morales ha merecido bastantes escritos, todos coinciden en señalar la seriedad con la que toma su vida política y la resuelta determinación con la que busca el poder” (La Razón, 2010: 1997).*

Evo Morales y el MAS – IPSP, desde antes de las elecciones de 1997, y con más firmeza con su entrada al Congreso se adscribieron a los muchos movimientos políticos – populares a sistémicos que criticaron fuertemente a la democracia pactada y el sistema neoliberal.

En el año 2002 se convertirían en la mayor fuerza opositora en el Congreso Nacional, y el año 2005 ganaría con una mayoría absoluta y aplastante de los votos una inédita elección nacional.

## **2.6 El inicio de la rebelión: La Guerra del Agua**

Mientras el sistema partidocrático estaba ocupado de negociar espacios de poder, en Bolivia desde 1993 empezaron a surgir diferentes insurgencias populares provenientes de sectores como los indígenas, campesinos, organizaciones vecinales y barriales entre otros actores que empezaron a tomar cuerpo en la política boliviana.

El año 2000, con mucha mayor intensidad, después de 15 años de neoliberalismo en Bolivia empezó una crisis y un paulatino debilitamiento de este sistema. Esta nueva época estará marcada por la beligerancia social de un bloque de fuerzas que estuvo invisibilizado y que decide tomar la lucha en las calles, los bloqueos de caminos, las marchas hasta la sede de gobierno y muchas otras medidas radicales a través de las cuales decide mostrar su estado de rebelión.

Los partidos políticos, con una severa miopía reflexiva, pensaron que la política estaba en el Congreso y en las organizaciones políticas formales con la lógica del consenso, el acuerdo y el pacto político. Mientras la partidocracia estaba adormilada por los bordes del sistema emergían nuevas y poderosas fuerzas, que paso a paso, volvieron a instalar la disputa política, el conflicto y la lucha de fuerzas.

La paz y el consenso del neoliberalismo ha sido interrumpido, en este nuevo momento de rebelión *“la recurrencia a la violencia es como la subversión de los orígenes que repliegan la historia a su memoria, persiguiendo un nuevo comienzo....La violencia abole el olvido estratégico de un orden limitado y una democracia simulada, desenlace*

*que no puede esconderse ni con el grotesco teatro de los pactos de la clase política”* (Prada, 2000: 89).

El retorno del enfrentamiento violento en las calles y comunidades de Bolivia se produjo a partir del año 2000, con la denominada “Guerra del agua” que tuvo lugar en el departamento de Cochabamba.

*“Las jornadas de abril del 2000 se convirtieron en un nuevo parámetro histórico, con el cual podemos dimensionar los acontecimientos sociales que se agolpan disputando el perfil que adquirirá el siglo XXI. Después que el pueblo de Cochabamba desarrolló una sintomática modalidad de lucha en torno al agua y los campesinos del altiplano se aglutinaron bloqueando los caminos en torno a una centenaria guerra por la tierra, ambas movilizaciones se opusieron de forma flagrante a la privatización de los elementos vitales, agua y tierra. Parece ser que las luchas sociales del nuevo siglo adquieren figura desatando su energía en contra del modo capitalista de la globalización, vale decir, en oposición a los mecanismos de privatización de la vida pública y de la vida social”* (Prada, 2000:88).

Durante septiembre de 1999, el entonces Presidente Hugo Banzer Suarez firmó un contrato–concesión del servicio de agua potable y alcantarillado en el departamento de Cochabamba con el consorcio extranjero Aguas del Tunari, compuesto por capitales ingleses, italianos, americanos y españoles.

*“A finales de octubre de 1999, Banzer privatizó de facto el agua con la Ley 2029, otra de las leyes llamadas malditas. Entre otras cosas, la citada norma obligaba a los campesinos regantes a contar con una licencia para recoger agua de lluvia. La llegada de Aguas del Tunari comenzó con patada voladora: en enero las tarifas fueron incrementadas en un 35 por ciento, con un promedio de 20 dólares mensuales de subida y en algunos casos hasta un cien por cien de incremento. Acto seguido llegaría la amenaza pronunciada por el jefe, GeoffeyThorpe: “Si la gente no paga sus cuentas de agua, se le cortará el servicio”* (La Razón, 2010: 2000).

El mensaje neoliberal era claro: se buscaba privatizar hasta el agua de la lluvia, y fue por ello que la población en el departamento de Cochabamba decidió organizarse y luchar en el marco de una denominada Coordinadora del Agua.

*“La Coordinadora del Agua emerge del esfuerzo multitudinario de los poderes locales dispersos en la geografía de la urbe y en el mapa de las territorialidades concretas del valle. Se trata en realidad de una red de alianzas de diferentes estratos de la sociedad abigarrada. Lo que los une es la lucha por el control del agua, que en el fondo es una lucha por la reproducción social, por el destino de la vida social”* (Prada, 2000: 90).

De la Coordinadora surgen los denominados guerreros del agua, que son jóvenes deciden salir a las calles a enfrentar la militarización ordenada por el gobierno de

Banzer. Ante la arremetida popular un francotirador del Ejército asesina a un joven de 17 años que participa en la protesta, ese hecho es el detonante para que estalle la ira popular.

Así también la lucha había tomado un tinte étnico. “Son unos indios salvajes”, había declarado públicamente, con un aire de señorismo colonial, el Ministro Tito Hoz de Vila en representación del gobierno ante la negativa de los dirigentes de la Coordinadora del Agua de detener las medidas de presión y acatar la militarización gubernamental. *“La indianización del enemigo es un atávico recurso para devaluar simbólicamente al oponente. Y en correspondencia con ello, no será extraño que unos francotiradores comiencen a disparar a la multitud como si estuvieran de caza de animales salvajes”* (Prada, 2000: 173).

La disputa desatada el 2000 es el inicio de una resistencia, de una vieja lucha que se hace presente ahora con un nuevo rostro. Es nuevamente una lucha contra intereses imperialistas transnacionales que en complicidad con élites políticas nacionales, buscan controlar no sólo la economía o los recursos naturales sino la vida misma.

La resistencia popular orquestada por esta novedosa organización de las multitudes, instó a una lucha en la cual jamás retrocedió: “Cochabambino, Cochabambina: Los derechos no se mendigan. Los derechos se conquistan. Nadie va luchar por lo nuestro. O luchamos juntos por lo justo o toleramos la humillación de los malos gobernantes” (Prada, 2000:135).

Después de mucho tiempo lo que logró la manifestación popular en Cochabamba era retomar un poderoso discurso, que rompió el monopolio discursivo neoliberal y privatizador.

La rebelión social desatada en Cochabamba, después de órdenes de militarización que no fueron acatadas, represión policial a las marchas multitudinarias que desbordaban las calles, detenciones ilegales a los dirigentes, bloqueos de caminos y decisiones tomadas en multitudinarios cabildos rompió el silencio de una identidad social insurgente que decidió hacer una batalla física al poder y le ganó.

Cochabamba, una ciudad que se había convertido en un campo de batalla, había logrado la anulación del contrato con la transnacional Aguas del Tunari y la Ley que privatizaba el agua, pero sobre todo se conquistó el derecho a la palabra y el retorno beligerante de una Bolivia que puso en situación de crisis al gobierno y al Estado.

En resumen se plantea que en esta coyuntura se reveló:

1. *“Un proceso de descomposición interna y permanente en el seno del gobierno, sobre todo debido al alto índice de corrupción, incompetencia e ineficacia, y la falta de dirección, atravesado de peleas de grupos patrimoniales de interés.*
2. *La creciente conducción externa y colonial del país*

3. *Un proceso de acumulación política de fuerzas sociales y populares contra la privatización del agua en Cochabamba*
4. *Una coyuntura de ofensiva – quiebre de la lucha indígena en el altiplano*” (Prada, 2000: 178).

Las resistencias populares se convencieron que el poder no era invencible, y se había iniciado una nueva era con la configuración de dos distintos bloques que disputarían la hegemonía y el poder.

En este momento histórico comienza según el actual vicepresidente Álvaro García Linera, un *“momento de develamiento de la crisis de Estado, que es cuando el sistema político y simbólico dominante que permitirá hablar de una tolerancia o hasta un acompañamiento moral de los dominados hacia las clases dominantes, se quiebra parcialmente, dando lugar, así a un bloque social políticamente disidente con capacidad de movilización y expansión territorial de esa disidencia convertida en irreductible”*(García Linera, 2010: 14).

## **2.7 La Guerra del gas y el derrumbe neoliberal**

En medio de un ambiente social que se convulsionaba, el año 2002 se realizan elecciones presidenciales en Bolivia. En enero de ese mismo año electoral, Evo Morales Ayma, el diputado uninominal electo con el porcentaje más amplio en las anteriores elecciones es expulsado del Congreso bajo la acusación de alentar e instigar violentas demandas de los cocaleros. Este hecho ayuda a que Evo Morales, más allá de ser un líder cocalero, representante de campesinos e indígenas, empiece a convertirse en un referente de las clases medias y populares de los centros poblados del país que estaban cansadas de las prácticas clientelares y corruptas del sistema partidocrático.

En la elección presidencial del 2002 sucedió otro hecho que catapultó la candidatura de Morales. El en ese entonces Embajador de los Estados Unidos en Bolivia, Manuel Rocha, en declaraciones a la prensa advirtió públicamente a la gente a que no vote por Evo Morales ya que esto significaría que el país del norte corte todo tipo de ayuda económica al Estado boliviano.

“Si eligen a aquellos que quieren que Bolivia se convierta de nuevo en un gran exportador de cocaína, ello pondrá en riesgo el futuro de la ayuda de Estados Unidos a Bolivia. Una Bolivia dirigida por gente que se ha beneficiado del narcotráfico no puede esperar que los mercados de Estados Unidos se mantengan abiertos para las exportaciones tradicionales de textiles”, sostuvo el embajador Rocha, quien además comparó a los cocaleros con los talibanes (Lazarte, 2008: 51). La grosera intromisión del Embajador estadounidense, lejos de perjudicar a Morales hizo que la gente, en un gesto de rebeldía apoye su postulación.



Esta contienda electoral es ganada por Gonzalo Sánchez de Lozada con un 20,9 por ciento, pero la sorpresa de esa elección es dada por Evo Morales y el MAS quienes se ubican en el segundo lugar con un 19,3 por ciento (La Razón, 2010: 2002).

Para lograr ser electo Presidente en el Congreso, por segunda vez, Gonzalo Sánchez de Lozada y el MNR se ven obligados a conformar una mega coalición con todos los partidos tradicionales. En este contexto el único opositor visible al Gobierno es Evo Morales y el MAS, quien en esa elección también se vuelve a presentar como candidato a Diputado uninominal en la zona del Chapare Cochabambino, ganando nuevamente con un aplastante 81,3 por ciento de los votos y volviendo a ingresar triunfante y fortalecido políticamente al Congreso nacional (La Razón, 2010: 2002).

La elección de 2002 mostró el debilitamiento del sistema político tradicional, y la emergencia de nuevos actores en la política que interpelaban al sistema económico y político neoliberal e iban en consonancia con las manifestaciones populares que mediante bloqueos de caminos y protestas urbanas habían hecho retroceder al poder. En febrero de 2003, a menos de un año de haber sido posicionado como Presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada y su gobierno sufren una severa primera crisis política a consecuencia de haber dictado una medida que planteaba un fuerte aumento a los impuestos de trabajadores que tenían salarios mínimos o muy cercanos a este.

Ante esta medida los Policías de base se amotinaron y así comenzó el conflicto en las calles de La Paz, en pocas horas y ante los enfrentamientos con muertes en la ciudad de La Paz, el gobierno de Sánchez suspendió la medida. Los manifestantes también exigían que el gas boliviano no se vendiera a Estados Unidos vía Chile, ya que este país es visualizado como un enemigo nacional a partir de la guerra del Pacífico.

*“La Paz se convirtió en un “marchódromo” espontáneo y permanente con quemas de sedes de partidos tradicionales, el edificio de la Vicepresidencia, las alcaldías de las ciudades de La Paz y el Alto, la Aduana, etc. Los saqueos a comercios y restaurantes del centro sembraron el caos el 12 y el 13 de febrero. Las calles estaban atestadas de tanques y militares, que se enfrentaron a la Policía y a manifestantes, causando 31 muertos y más de un centenar de heridos” (La Razón, 2010: 2003).*

Las denominadas jornadas de “febrero negro” fueron el preludio de la crisis política y social de octubre del mismo año.

En septiembre del 2003, Gonzalo Sánchez de Lozada anunció la firma de un contrato de exportación de gas natural a México y Estados Unidos, en términos de mucha desventaja para el país, ante ello se iniciaron las primeras movilizaciones y bloqueos campesinos de rechazo a esta medida gubernamental.

Gradualmente la protesta se masificó a nivel nacional, en octubre del 2003, a partir de las acciones represivas llevadas a cabo por la policía y el ejército en las localidades de

Warisata y El Alto. En Warisata, un operativo militar que buscaba “rescatar” a turistas extranjeros varados por los bloqueos, terminó causando la muerte de cinco campesinos. En El Alto, un operativo militar, esta vez acompañado de tanques de guerra y helicópteros artillados, buscó despejar la vía que une El Alto con la ciudad de La Paz, para abastecer de gasolina a la sede de gobierno; en el intento más 50 personas perdieron la vida en enfrentamientos con el ejército.

Los vecinos de la ciudad de El Alto de La Paz encabezaron esta movilización, que rechazaba la intención gubernamental de exportar el gas a través de puertos chilenos. “De los mil millones de dólares del negocio, el Estado boliviano sólo iba a recibir el 18 por ciento, es decir 180 millones de dólares por año. Mientras miles de bolivianos cocinaban a leña sentados sobre el segundo país más rico en gas de Sudamérica”(La Razón, 2010: 2003).

Entre el 11 al 13 de octubre se suscitó una suerte de enfrentamiento bélico entre las fuerzas militares en contra de los ciudadanos alteños que habían cercado la ciudad de La Paz impidiendo el ingreso de alimentos y gasolina a la Sede de Gobierno. Los cruentos y desiguales enfrentamientos dejaron un saldo mayor a 70 muertos, entre los que se contaron a mujeres y niños.

La violencia de la represión estatal hizo que los enfurecidos manifestantes no se conformaran con ningún ofrecimiento del Gobierno, la única salida al conflicto fue la dimisión de Gonzalo Sánchez de Lozada el 17 de octubre de 2003.

El Gobierno del MNR Y todo el aparato represivo fueron derrotados en las calles por campesinos, indígenas y vecinos que armados con piedras y palos no retrocedieron y enfrentaron valientemente a las fuerzas armadas. Sánchez de Lozada, uno de los máximos representantes de era neoliberal, tuvo que huir del país.

La Agenda de Octubre había terminado de instituir una nueva fuerza popular que vendría a interpelar e intentar quebrar el orden neoliberal boliviano constituyéndose de esta manera una lógica política que cuestiona el orden de dominación vigente desde la época de la colonia. No fue simplemente la demanda por la no exportación del gas a precios bajos y por puertos chilenos, sino que funcionó como un momento de quiebre y re estructuración del mapa de fuerzas políticas en el país.

*“La agenda de Octubre de 2003 representa el programa que definió el pueblo boliviano a través de una movilización general convertida en la insurrección de octubre, destrozando el orden partidario vigente, las prácticas de entrega de los recursos estratégicos, la corrupción institucionalizada y provocando la huida de su mayor representante político – económico, abriendo así un momento de disponibilidad social y nacional hacia la construcción de un nuevo proyecto de país y de vida social y política” (Paz Rada, 2010).*

Luego de la caída de Sánchez de Lozada en la presidencia, quien lo sucede es su Vicepresidente, el historiador y ex periodista Carlos Mesa Gisbert. A pesar de convocar a un referéndum popular para definir el tema de gas y un intento de llamado a la Asamblea Constituyente el Presidente Mesa no cuenta con el apoyo de los partidos políticos en el Congreso nacional y su gestión gubernamental se vuelve inviable.

En junio del 2004 Carlos Mesa renunció a la Presidencia, y fue sucedido por el presidente de la Corte Suprema de Justicia Eduardo Rodríguez Veltzé quien tenía el único mandato de hacer un llamado a elecciones generales anticipadas para diciembre del 2005.

La elección convocada por Rodríguez para el año 2005 tenía una particularidad, además de elegir al Presidente, Vice – Presidente y todo el Congreso nacional, atendiendo a las demandas regionales autonomistas del oriente y el sur del país se convoca por primera vez en la historia a la elección vía voto popular y directo de los Prefectos (Máximas autoridades políticas departamentales), quienes hasta ese entonces eran designados de manera directa por el Presidente.

## **2.8 Ahora es cuando: La llegada al poder de Evo Morales**

Bajo el slogan “Ahora es cuando” la campaña propagandística del candidato Evo Morales mostró una profunda necesidad refundar Bolivia, generando un profundo cambio en la conducción política, económica y cultural del país. El slogan de campaña sintetiza la oportunidad histórica que existía en Bolivia de llevar un dirigente sindical – indígena al poder en contraposición de pequeñas oligarquías que habían administrado el Estado a partir de patrón colonialista de poder.

El MAS – IPSP, que catapultó la candidatura de Evo Morales a la Presidencia, en su plan de gobierno sintetizó 10 puntos fundamentales para refundar Bolivia:

1. *“Nacionalización de los hidrocarburos*
2. *Asamblea Constituyente,*
3. *Ley Andrés Bóñez para las Autonomías,*
4. *Plan desarrollo productivo*
5. *Ley contra la corrupción e impunidad.*
6. *Ley de Austeridad Estatal.*
7. *Ley Tierra productiva.*
8. *Seguridad Ciudadana.*
9. *Soberanía Social.*
10. *Educación y Cultura.*<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> 10 ejes del programa electoral que presentó el 2005 el MAS – IPSP de cara a los comicios electorales de diciembre del 2005

El 18 de diciembre del año 2005 se llevaron los comicios generales en Bolivia. El MAS IPSP presentó a Evo Morales Ayma como candidato a Presidente y conformó dupla electoral con “el matemático, sociólogo, panelista televisivo y ex miembro del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK) Álvaro García Linera. Morales al frente del MAS consiguió una victoria contundente con un 53,7 por ciento de votos, seguido muy de lejos por las candidaturas de derecha de Jorge Quiroga de Poder Democrático Social – PODEMOS quien alcanzó un 28 por ciento y el empresario cementero Samuel Doria Medina que sumó el 7,8 por ciento”(La Razón, 2010: 2005)

La victoria de Evo Morales fue aplastante, convirtiéndose en el tercer candidato a Presidente en la historia democrática de Bolivia en obtener más del 50 por ciento de la votación del pueblo boliviano. Así Evo Morales fue electo Presidente sin necesidad alguna de hacer pactos con partidos políticos en el Congreso.

A pesar de la aplastante victoria general, Evo Morales y el MAS pierden en cuatro de los nueve departamentos que conforman Bolivia (Santa Cruz de la Sierra, Pando, Beni y Tarija). Todas estas regiones del sur y del oriente del país no tienen una identificación étnica aymara o quechua.

De las nueve máximas autoridades departamentales, que por primera vez en la historia se eligieron vía voto popular, seis estaban vinculados a la oposición a Evo Morales (Santa Cruz de la Sierra, Tarija, Beni, Pando, La Paz y Cochabamba) y el MAS y sólo eran del nuevo partido en función de gobierno (Oruro, Chuquisaca y Potosí).

*“Los que siempre habían sido mantenidos fuera de las esferas del poder institucional, principalmente los indígenas y grupos originarios, tienen ahora el gobierno del país a través del Movimiento al Socialismo, que los representa, y Evo Morales, que es su líder. El propósito político de los nuevos gobernantes es refundar el país e internacionalmente pretenden alterar el mapa geopolítico de América Latina. Cualquiera que sea el resultado, la historia del país ya no será la misma y de manera profunda” (Lazarte, 2008: 129)*

Ciertamente se trataba de una sustitución de las élites gobernantes en el poder, la revolución “aconteció con la sublevación política democrática de las elecciones que llevaron a la presidencia al primer Presidente indígena y campesino de nuestra historia.

Esta insurrección del orden simbólico de la sociedad que trajo la pérdida del gobierno, más no aún del poder por parte de las clases dominantes, constituyó la tercera fase del proceso revolucionario que se inició el 22 de enero del 2006 y que sacaría a luz, precisamente, la contradicción antagónica entre gobierno controlado por las clases populares y poder de Estado aún en manos de las clases pudientes y sus aliados extranjeros. Fue un desplazamiento del antagonismo de los dos proyectos de sociedad al interior del mismo Estado, y de las clases sociales en el Estado, ahí radica la novedad de la contradicción antagónica.”(García Linera, 2012: 17)

## 2.9 El proceso de cambio y la revolución democrática y cultural

Evo Morales es presentado al mundo como el primer indígena en ser electo Presidente, encarna un potente discurso de visibilización y exigencia de reconocimiento como iguales de los pueblos originarios americanos que históricamente fueron oprimidos, perseguidos, discriminados, excluidos y explotados por regímenes colonialistas que detentaron el poder en Bolivia.

*“Empieza la nueva historia en Bolivia, por la equidad en paz y por ese cambio que espera el pueblo boliviano...Hemos batido un récord histórico de votos. Quiero decirles a los aymaras, quechuas, guaraníes y chiriguano que por primera vez vamos a ser Presidente. El pueblo debe derrotar a los neoliberales...es importante el cambio, tenemos la responsabilidad de cambiar nuestra historia y salimos de las urnas convencidos de que ese cambio será respetado. El movimiento indígena originario no es excluyente. Con nuestro gobierno se terminará la discriminación, el odio, el desprecio...queremos vivir juntos, en la unidad con la diversidad acabando con el Estado colonial”<sup>29</sup>*

Desde su discurso anti colonialista y su propuesta de izquierda estatista la imagen de Evo Morales representa una nueva forma de lucha contra las desiguales lógicas de globalización política, económica y cultural que son implementadas por fuerzas imperialistas.

Morales y el MAS – IPSP marcan una clara diferencia con los partidos tradicionales. La fuerza electoral de Morales no tiene cimientos en la estructura tradicional de un partido político, es más bien apoyado por un conjunto de movimientos y organizaciones sociales y sindicales además de ciudadanos que no estaban dispuestos a votar por ningún partido tradicional – neoliberal.

Desde el inicio de su gobierno se trabajó insistentemente en demostrar que Evo es la antítesis del Estado colonial y oligárquico, y que desde su gobierno se implementará una revolución democrática y cultural denominada “el proceso de cambio”.

Las líneas centrales del discurso político que ha venido proyectando de manera permanente el régimen de Evo Morales en el mundo son:

- Soberanía nacional y lucha contra el capitalismo y el imperialismo.
- Lucha contra la corrupción y las prácticas políticas tradicionales.
- Defensa ecológica de la “Madre Tierra” (la naturaleza).
- Reivindicación de la democracia participativa.
- Inclusión de la “Diplomacia de los pueblos”.

---

<sup>29</sup> Fragmento del discurso de posesión de Evo Morales como Presidente de la República de Bolivia, el 22 de enero de 2006. Para obtener el discurso entero ingresar en: [http://: www.abi.gob.bo/discursos](http://www.abi.gob.bo/discursos)

Además hay que comprender que el MAS – IPSP es un conglomerado de distintos movimientos sociales, sindicales y políticos, no se trata de la estructura vertical y ordenada de un partido político tradicional – convencional. En el marco de esa multiplicidad de fuerzas políticas y sociales que acompañaron al MAS y Evo Morales existió un lógico choque de visiones y claves teóricas y pragmáticas de cómo entender, encauzar y avanzar en el proceso político. Las tres grandes visiones políticas están repartidas entre quienes se adscriben a la izquierda tradicional, otros más vinculados a la nueva tendencia latinoamericana del socialismo del siglo XXI y por supuesto los adscritos al indigenismo.

Desde la nueva izquierda latinoamericana, el ideólogo central es el Vicepresidente Álvaro García Linera, quien en un ensayo académico y a través de foros empieza a delinear ideológicamente a un gobierno revolucionario que impulsa el denominado “proceso de cambio”. En ese marco García entiende a la revolución a partir de los postulados de Robespierre. *“El objetivo de un gobierno constitucional es de conservar la República: el del gobierno revolucionario es el de fundarla. La Revolución es la guerra de la libertad contra sus enemigos; la Constitución es el régimen de la libertad victoriosa y serena”* (García Linera, 2010: 9).

Álvaro García Linera plantea que el denominado proceso de cambio tiene seis claves constitutivas centrales.

- La primera claves es la modificación del bloque de poder gubernamental y estatal con capacidad de decisión, se plantea que ahora quien tiene el poder en Bolivia son los diferentes sectores sociales, indígenas, campesinos, la gente que era antes excluida. García enfatiza que esa es una revolución, es un cambio de estructura.
- Una segunda clave planteada por García es que ahora son los movimientos sociales los que tienen el poder de decisión y no organismos y empresas extranjeras.
- La tercera clave es la descolonización, la cual es comprendida como simplemente la igualdad; el desmontamiento de órdenes de dominación y clasificación étnicos y raciales a través de estructuras sociales, culturales y simbólicas que eran asumidos como normales. Uno de los elementos centrales es “la renovación o sustitución radical de las élites políticas mediante la construcción gubernamental de un nuevo bloque político que asume la responsabilidad de convertir las demandas contestatarias en hechos estatales desde el gobierno” (García Linera, 2010: 15).
- La cuarta clave “es la ampliación de lo común, de lo que es de todos, esta característica se está llevando a cabo a través de los procesos de nacionalización, como ser del gas, electricidad, agua, telecomunicación, entre otros”.
- La quinta clave es la distribución de la riqueza, que pasa según García por la implementación de bonos solidarios.
- La sexta y última clave es la industrialización de los recursos naturales que ahora están en manos del Estado”<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> El detalle de las seis claves del proceso de cambio planteadas por el vicepresidente Álvaro García se encuentran en: <http://www.vicepresidencia.gob.bo>

Las claves para entender el proceso de cambio planteadas por García Linera tienen otro eje ideológico distinto al planteado por la corriente indigenista del nuevo gobierno que plantea la filosofía andina del Sumaqqamaña, o el buen vivir, como idea de equilibrio y armonía.

La oposición política inicial al nuevo bloque de poder gobernante se encontraba en los partidos tradicionales y la representación que había obtenido en el Congreso nacional, la cual con sus votos impedía que se el MAS llegue a los dos tercios necesarios para la aprobación de Leyes y la convocatoria misma a la Asamblea Constituyente.

Las agrupaciones políticas que le hacían frente al MAS en el Congreso eran Poder Democrático Social – PODEMOS cuyo líder era Jorge Quiroga Ramírez, quien fue el Vicepresidente electo en el periodo democrático del Presidente General Hugo Banzer Suarez. También conformaba la oposición en el Congreso el partido Unidad Nacional del empresario Samuel Doria Medina.

Otro frente que se vislumbraba como opositor era el de los seis Prefectos departamentales elegidos que pertenecían a otras fuerzas políticas, ya sean vinculadas a los partidos tradicionales o a fuerzas eminentemente regionales emergentes.

### **2.9.1 Nacionalización de los hidrocarburos**

El neoliberalismo marcó la venta y capitalización de las empresas estatales, esta política no tuvo experiencias exitosas.

El gobierno de Evo Morales empezó el 2006 a devolver al Estado un papel preponderante en la economía retomando el control estatal en los sectores estratégicos, comenzando con los recursos naturales, obedeciendo las demandas populares que habían exigido dichas medidas en el periodo insurreccional del 2000 al 2005. Coincidiendo con el Día del Trabajador, el 1 de mayo de 2006, se decretó la nacionalización de los hidrocarburos, poniendo fin al saqueo de los recursos naturales, dando paso a la refundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para que se ocupara del control, almacenamiento, distribución e industrialización de los hidrocarburos.

*“Si a las empresas no respetan nuestras medidas, nos haremos respetar a la fuerza, queremos socios y no patrones”, dijo el Presidente” (La Razón, 2010: 2006).*

En menos de cuatro meses, el Gobierno del MAS había cumplido uno de los ejes centrales de la denominada Agenda de Octubre de 2003, la recuperación de uno de los recursos estratégicos como es el gas y el petróleo que había sido entregado a las empresas transnacionales en la época neoliberal.

*“El artículo cuarto del Decreto de Nacionalización, estableció que en los mega campos que Produjeran el 80% de los hidrocarburos de Bolivia, el 82% del valor de la producción pasara al Estado, y el restante 18% se destinara a la reposición de costos de producción y rentabilidad de las empresas, que desde ese momento eran contratadas para dar servicios al Estado para la extracción del gas a 5.000 metros bajo tierra. Así, mientras Sánchez de Lozada instituyó la entrega del 82% del valor de la producción a las transnacionales, el Presidente Evo estableció la entrega del 82% al pueblo boliviano” (García Linera, 2011: 30).*

## **2.9.2 Convocatoria a la Asamblea Constituyente**

Luego de la recuperación del control de los hidrocarburos, el gobierno de Evo enfrentó un segundo gran reto: convocar una Asamblea Constituyente que tuviera el objetivo central de refundar el país redactando una nueva Constitución Política del Estado.

A través de una Ley especial de convocatoria a la Asamblea Constituyente, se estableció que el 2 de junio de 2006 se elegiría vía voto popular a los representantes que redactarían el nuevo texto constitucional.

Así también las regiones del oriente y del país lograron que se incluyera un Referéndum paralelo que definiría si cada región quiere ser autónoma en el marco de la nueva Constitución Política del Estado. Las regiones querían elegir a sus máximas autoridades departamentales vía voto popular, sustituyendo el modelo político centralista en el cual el Presidente designaba “a dedo” a los prefectos de cada departamento.

El MAS - IPSP de Evo Morales tomó la decisión de hacer abiertamente campaña por el No a las autonomías: “El análisis de seguidores y detractores dice que al impugnar las autonomías instando a votar por el no fue el peor error político cometido por el MAS, ya que esto le permitió a los departamentos gobernados por los opositores, articularse en el Consejo Nacional de la Democracia (CONALDE) que le facilitó a la media luna (denominación de las regiones de oriente y sur del país) amenazar con acciones sistemáticas la estabilidad del Gobierno” (La Razón, 2010: 2006).

En los comicios para elegir los representantes que redactarían la nueva Constitución Política del Estado fue ganada por el MAS-IPSP, sin embargo el partido oficialista no pudo obtener los dos tercios de votos en la Asamblea Constituyente para lograr aprobar el nuevo texto constitucional sin necesidad de pactos políticos. Así también en cuatro departamentos del oriente y el sur del país ganó la opción autonomista, generando así una nueva fuerza que vendría a entrar en contradicción en el país.



En Bolivia existió una marcada discriminación en base a patrones coloniales de estructuración del poder, que estaba íntimamente relacionada con la exclusión étnica, sin embargo también existió en Bolivia un profundo olvido de las regiones alejadas de la Sede de gobierno. La demanda autonómica de las regiones surge de la constatación de que Bolivia fue un país centralista, que concentró el poder, los recursos y las decisiones lejos de las regiones, ello generó un auténtico sentimiento de departamentos como Santa Cruz de la Sierra, Tarija, Beni y Pando por lograr una mayor descentralización política y económica del poder.

La autonomía fue un sentimiento apoyado fuertemente en cuatro de los nueve departamentos del país contra la cual el gobierno de Evo se estrelló e intentó negar. Ahí se generó una nueva disputa política, para el Vicepresidente Álvaro García Linera, después del develamiento de la crisis los representantes de la oligarquía de derecha se habían replegado en las regiones, y desde ahí darían disputa al denominado proceso de cambio. Este enfrentamiento de las fuerzas fue denominado el empate catastrófico.

*“La segunda fase es el empate catastrófico La cuestión no era simplemente que los de arriba no podían seguir gobernando como antes ni que los de abajo no querían seguir siendo gobernados como antes. Lo que sucedió fue que los de abajo querían gobernarse, como nunca antes lo habían hecho, y esa sola determinación paralizó el orden estatal de dominación: dos bloques de poder con dos proyectos de poder, con dos capacidades de presencia territorial y con liderazgos antagónicos se disputaban el orden estatal paralizando hasta cierto punto la reproducción de la dominación. Existía un empate entre ambos proyectos de sociedad y encima era catastrófico por la irresolución de la unicidad conducente del poder. Esta segunda fase duró del 2003 al 2008 y las contradicciones que se hicieron presentes enfrentaban antagónicamente e irreversiblemente a dos proyectos de sociedad, de Estado y de economía, portadores de dos voluntades de poder irreconciliables” (García Linera, 2012: 16).*

### **2.9.3 Asamblea Constituyente**

La Asamblea se constituye en un espacio de transformación política que surge a partir de la crisis de un modelo de Estado-nación; en el caso de Bolivia, el modelo colonialista, centralizado y neoliberal imperante. El arte mismo de la revolución pasa por la constitución de un nuevo origen, de un nuevo orden de representación simbólica y discursiva del sentido de la realidad. La redacción de una nueva Constitución era un elemento central para el “proceso de cambio”.

Tony Negri plantea que “hay que establecer una continua relación entre poder constituyente y revolución, una relación íntima y circular: así que allí donde hay poder constituyente hay revolución” (Prada, 2006: 60).

La asamblea fue el momento de encuentro y disputa de las fuerzas, donde se debía refundar el país. Esa refundación pasó inevitablemente por la disputa de dos proyectos de país que habían entrado en una suerte de empate catastrófico.

*“La Asamblea Constituyente es un acontecimiento extraordinario, nace de la crisis de Estado, forma parte del proceso revolucionario que erosiona la arquitectura, la solides y los cimientos de las instituciones componentes de las formas abstractas y concretas de poder. La Asamblea Constituyente es el espacio convergente del proceso revolucionario que se convierte en proceso democrático. La forma del proceso insurreccional se convierte en forma democrática, una vez que el recorrido del conflicto social toca un punto de inflexión, que se abre a variadas posibilidades entre ellas pasar a la guerra civil, pero también pasar a la deliberación abierta y a la construcción de los sentidos asignados a las cosas y al mundo”* (Prada, 2006: 8).

La Asamblea Constituyente nació el 6 de agosto del 2006, y fue presidida por la líder campesina, Silvia Lazarte. “Con una mayoría de escaños para el MAS, el partido de Evo Morales no alcanzó los dos tercios que originó la primera polémica para llegar a acuerdos y aprobar la nueva Constitución” (La Razón, 2010: 2006).

La intención inicial del MAS era la de aprobar el nuevo texto constitucional con el cincuenta y un por ciento de los votos en la Asamblea (simple mayoría). Esta intención fue leída por la oposición como un desconocimiento a reglas básicas de la democracia, en las cuales se reconoce la necesidad de aprobar normas tan importantes con un consenso de por lo menos dos tercios de los votos.

La lucha por el respeto a los dos tercios de votos para la aprobación de la nueva constitución fue encabezada por los representantes políticos y cívicos de las regiones autonomistas, quienes advertían que había la intención totalitaria del MAS de imponer un texto constitucional, sin tomar en cuenta otras demandas y aspiraciones políticas.

Otro de los ejes de debate era la inclusión de la autonomía departamental en el nuevo texto constitucional, las regiones desconfiaban de que el MAS, que había hecho campaña abiertamente por el no a las autonomías, quisiera plasmar plenamente estas demandas regionales. La lucha por las autonomías ocasionó un fuerte movimiento social en los cuatro departamentos del oriente y el sur del país. En diciembre de 2006 se llevaron a cabo multitudinarios cabildos que expresaron la decisión de los departamentos de plasmar la autonomía en el nuevo texto constitucional.

El gobierno hábilmente implementó una estrategia de comunicación interna e internacional planteando que la demanda regional por autonomías es un intento secesionista de élites oligárquicas del oriente y el sur boliviano.

El tercer elemento que inviabilizó la Asamblea Constituyente fue la demanda del departamento de Chuquisaca (sede de la asamblea) por retomar su condición histórica de capital plena de la República, perdida en la guerra federal de 1899 con el departamento de la Paz. El gobierno de Morales, a sabiendas de que el departamento de La Paz cuenta con un caudal mayor de votos que Chuquisaca, desestimó la demanda de cambio de la sede de gobierno. Esta decisión política generó una fuerte movilización, un posterior enfrentamiento entre ciudadanos chuquisaqueños y fuerzas militares: debido a este choque en la zona de la Calancha en Chuquisaca fueron asesinados por las fuerzas policiales tres jóvenes chuquisaqueños.

La Asamblea había dividido al país en las cuatro regiones autonomistas y en Chuquisaca había fuerte tendencia de rechazo a la nueva Constitución y al gobierno, mientras que los tres departamentos de occidente (La Paz, Oruro y Potosí) y Cochabamba expresaban un fuerte apoyo al presidente Evo y su gobierno.

Ante el total estado de caos en Chuquisaca, la directiva de la Asamblea, controlada por el MAS tomó la decisión de trasladar la sede de esta al departamento de Oruro. La decisión contravenía la Ley especial de convocatoria a la Asamblea que fijaba la sede de esta en Chuquisaca; por ello la oposición decidió no participar en esa sesión.

Con la participación de asambleístas masistas, algunos otros afines al gobierno, y la inclusión sorpresiva de algunos opositores que se habían convertido extrañamente a las filas del oficialismo, en Oruro el 9 de diciembre de 2007 se redactó el nuevo texto constitucional que debería ser aprobado en un referéndum nacional.

La irregularidad y conflictividad desatada en la Asamblea Constituyente, y la falta de los dos tercios en el Congreso para viabilizar la Ley que convoque al referéndum para la aprobación o rechazo del texto constitucional redactado en Oruro.

En el transcurso de la Asamblea Constituyente comenzaron las primeras críticas de algunos ex miembros del MAS, como el dirigente sindical Filemón Escobar o la dirigente cruceña Adriana Gil. Estas voces disidentes que venían desde la izquierda, y en determinados momentos de la lucha sindical o partidaria habían acompañado a Evo Morales, advertían que al MAS se habían introducido en los procesos electorarios de 2002 y 2005 militantes de la izquierda “tradicional” que estaban distorsionando los ejes ideológicos y programáticos del MAS – IPSP.

## **2.10 Tiempos de enfrentamiento**

La redacción del nuevo texto constitucional había potenciado el enfrentamiento entre dos bloques de poder, el MAS – IPSP y el proceso de cambio había encontrado en las regiones autonomistas y sus los Prefectos un adversario político muy tenaz.

Era tiempo de fuego cruzado: los autonomistas acusaban al MAS y al gobierno de estar en camino de una centralización total del poder constituyéndose en enemigos de la demanda histórica regional de las autonomías, así también denunciaban un gobierno con rasgos autoritarios y un riesgo de la implementación de un régimen totalitario.

Por su parte el gobierno de Evo Morales y el MAS trabajaron insistentemente en identificar a los líderes de las regiones como resabios del sistema partidocrático neoliberal, se los acusó de separatistas, racistas y corruptos.

El conflicto fue avivado cuando el Gobierno, a través de una Ley decidió confiscar los recursos regionales. “La confiscación de los recursos del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) a los departamentos se realizó esta vez bajo el pretexto de pagar una renta a los adulto – mayores de 60 años llamada Renta Dignidad. Cabe resaltar que esta renta ya se pagaba antes bajo la denominación de BONOSOL y se lo hacía sin arrebatar un centavo de los recursos que por Ley le correspondían a los departamentos. El IDH según determina la Ley de Hidrocarburos estaba destinado a la ejecución de proyectos viales, productivos, salud y educación. La confiscación afectaba estos sectores y a la base material para implementar la autonomía departamental, como es el recurso financiero” (Prefectura de Tarija, 2009: 198).

Ante la arbitraria confiscación las regiones respondieron empezando a redactar sus Estatutos Autonómicos, y fue entre mayo y junio del 2008 que convocaron en sus departamentos a referéndums para aprobarlos vía voto popular. Los procesos de referéndum fueron administrados por las Cortes Departamentales Electorales, aunque la Corte Nacional no avaló esos procesos.

A pesar que la consulta realizada en los cuatro departamentos autonomistas ganó con márgenes superiores al 70 por ciento de las votaciones, el gobierno negó la legalidad de la consulta y los niveles de agresividad y confrontación crecían en el país, a tal extremo que el presidente Morales no podía llegar a los cuatro departamentos autonomistas debido a las movilizaciones sociales.

Ante la polarización política, se decidió llevar a cabo un referéndum revocatorio, el cual tenía reglas dispares para su ejecución que favorecían claramente al Gobierno central y complicaban a los Prefectos opositores.

“El plebiscito se celebró el 10 de agosto del 2008 con los siguientes resultados: Evo fue ratificado en su cargo al obtener el 67,3 por ciento de los votos, mientras que los prefectos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando – todos opositores, aceptando a regañadientes la consulta – junto a los oficialistas de Oruro y Potosí también se afianzaron luego de haber sido elegidos el 2005” (La Razón, 2010: 2008). Los únicos prefectos revocados fueron los opositores de Cochabamba y La Paz; mientras

que en Chuquisaca ante la renuncia del prefecto masista David Sánchez se convocó a una nueva elección donde resultó triunfadora la opositora Savina Cuellar.

El revocatorio no había servido para lograr desequilibrar el “empate catastrófico” Al contrario, la intensidad de la lucha creció ya que un par de días después los prefectos y comités cívicos de las regiones autonomistas y Chuquisaca comenzaron un agresivo bloqueo de caminos exigiendo la devolución de los recursos que el gobierno les había confiscado.

Durante más de 20 días los movimientos cívicos autonomistas bloquearon los caminos, paralizaron sus ciudades y tomaron, en algunos casos violentamente las instituciones manejadas por el gobierno central que se encontraban en sus regiones.

Entre el 9 de septiembre de 2008 “el ministro de Gobierno, Alfred Rada, denunció ante el mundo el inicio de un golpe cívico – prefectural contra la unidad del país y la democracia”, que comenzó con la toma violenta de instituciones estatales en Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija promovidas por los prefectos y cívicos opositores” (La Razón, 2010: 2008).

El 10 y el 11 de septiembre del 2008 se suscitaron enfrentamientos físicos entre partidarios del gobierno y cívicos en los departamentos de Tarija y Pando, en este último departamento los enfrentamientos dejaron 18 muertos. A partir de ese hecho el gobierno dictó un estado de sitio en Pando, realizó una intervención militar y se llevó inmediatamente preso a la ciudad de La Paz al prefecto pandino Leopoldo Fernández. El Prefecto pandino, que hacía menos de un mes había sido ratificado por el voto de su pueblo, fue reemplazado por el interventor militar, Almirante Rafael Bandeira.

Con la caída militar, y el apresamiento de uno de los cuatro prefectos opositores comenzó a destrabarse el “empate catastrófico” y comenzó lo que en base a los conceptos del italiano Gramsci, el Vicepresidente García Linera denominó el “punto de bifurcación”.

*“La cuarta fase de la época revolucionaria es a la que llamamos en otros artículos como el punto de bifurcación, y que en un sentido más poético podría denominarse también el momento jacobino de la revolución. Se trata del momento en que los bloques antagónicos, los proyectos irreconciliables de sociedad que cubren territorialmente la sociedad y el Estado, deben dirimir su existencia de manera abierta, desnuda, a través de la medición de fuerzas, la confrontación (el último recurso que resuelve las luchas cuando no hay ya posibilidades de otra salida)” (García Linera, 2012: 18).*

## 2.11 Aprobación de la Constitución e instauración del Estado Plurinacional

La toma militar del departamento de Pando, y el apresamiento del prefecto de este departamento fue leída por el gobierno del MAS como el inicio del derrumbe del bloque cívico de las regiones autonómicas de oriente y sur del país.

Bajo el argumento de que en el fragor de la lucha los cívicos habían ocasionado daños a instituciones estatales y al gasoducto que viabiliza la exportación del gas a la república Argentina el gobierno comenzó una persecución jurídica y policial contra diferentes líderes de las regiones autonómicas.

Sintiéndose triunfador, el gobierno Evo Morales, inició en el Congreso un proceso de negociación con algunos representantes del sistema partidocrático que paulatinamente dejaron las filas de los partidos de derecha y se incorporaron al MAS – IPSP. La negociación permitió algunos cambios de la Constitución que fue redactada en Oruro, para que inmediatamente se convoque a un referéndum nacional para la aprobación o rechazo al nuevo texto constitucional.

El pacto de los representantes del sistema partidocrático para mandar la nueva Constitución a referéndum había implicado empezar un ciclo de cierre de alianzas con actores políticos que representaban al viejo sistema neo liberal que se empezó a interpelar desde el año 2000.

Así también, tíbiamente las voces de intelectuales y líderes indigenistas como Filemón Escobar, Román Loaiza, Savina Cuellar entre otros acusaban que el norte indigenista se había perdido y que la izquierda tradicional, a la cabeza de Álvaro García, era la que guiaba ideológicamente el proceso constituyente y la orientación del gobierno.

En el proceso de campaña quienes lideraron la opción por el rechazo a la nueva Constitución eran los Prefectos y líderes de organizaciones cívicas de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni ya que consideraran ausentes las demandas de incorporación de un régimen de autonomía departamental efectivo.

La refundación del Estado era un elemento central para la revolución democrática y cultural planteada desde el MAS – IPSPS puesto que había que comprender que “históricamente, la necesidad de la existencia del Estado como unidad política y jurídica surge para establecer, en determinado espacio territorial, una estructura organizacional que permita el manejo del poder y controle las relaciones dentro de la sociedad que la integra. La evolución de su concepción desde el Estado absolutista, pasando por el liberal, hasta la idea de un Estado social, ha ido determinando, de acuerdo a cada momento histórico y a cada especificidad territorial, un abordaje distinto de sus tres componentes: pueblo, territorio y poder” (Delgado, 2010: 40).

En el caso latinoamericano, y de manera muy marcada en Bolivia la imposición jurídica coercitiva, política y cultural se produjo desde la invasión española, la cual conllevó una expansión del mecanismo de acumulación de capital y una sustitución cultural que afectaron las estructuras organizativas de los pueblos originarios.

El nuevo modelo de Estado planteado por el MAS IPSP y sus aliados viene a interpelar no sólo a un Estado neoliberal de hace 20 años atrás, sino que viene a acusar el daño ocasionado desde hace más de 500 años cuando las fuerzas coloniales irrumpieron en este continente.

*“La nueva Constitución Política del Estado plurinacional – así la define el nuevo texto – fue aprobada en referéndum un 25 de enero de 2009....La constitución plurinacional recogió una masiva aprobación reflejada en el 61,43 por ciento de los votos favorables y el 38,56 por ciento de sufragios marcados por el No. Fue la primera vez en la historia que se aprobó una Constitución a través de consulta popular. El presidente Evo Morales la promulgó el 7 de febrero de 2009 con un acto de masas en la ciudad de El Alto, siendo publicada en la Gaceta Oficial ese mismo día, fecha a partir de la cual entró en vigencia el nuevo Estado Plurinacional” (La Razón, 2010: 2009).*

La instauración del nuevo texto constitucional era el inicio de la refundación del Estado boliviano.

*“Es como si la memoria colectiva retrocediera buscando su origen y la historia avanzara persiguiendo un nuevo comienzo. El arje del origen se opone a la transformación histórica, que paradójicamente es cíclico y evolutivo, es revolucionario. Este acontecimiento de quiebre y ruptura histórico política, histórico social e histórico cultural trastoca el estado de las cosas como revolviendo y replanteando antiguas condiciones de posibilidad. La refundación siempre es una recurrencia a un antiguo acto fundacional” (Tapia, 2000).*

Desde el 2006 hasta la aprobación de la nueva Constitución y la instauración del nuevo Estado Plurinacional, el discurso del presidente Morales y de su gabinete giró en torno a la dificultad de implementar la revolución democrática y cultural en el marco del proceso de cambio puesto que estaban limitados por un texto constitucional que respondía a los patrones neoliberales y coloniales que habían dominado el país. En ese marco hay la necesidad de comprender conceptualmente esta nueva propuesta de Estado.

El vicepresidente García Linera plantea la existencia de tres pilares fundamentales para comprender el nuevo texto constitucional: el Estado plurinacional, economía estatal y Estado autonómico.

El primero de estos ejes plantea la existencia del Estado Plurinacional.:

*“Bolivia es una nación de naciones, es una nación donde estamos aymaras, quechuas, guaraníes, mojeños, trinitarios, ayoreos, mestizos, afro bolivianos, etc. Ese reconocimiento que nunca estuvo en el texto constitucional como organizador de la vida política del país está en este nuevo texto...En 1993 era un reconocimiento de la sociedad como pluricultural, plurilingüe, pero el Estado seguía siendo monocultural, monolingüe, mono institucional, uno solo”* (García Linera, 2008: 13).

El Estado monocultural tuvo como principal móvil la invisibilización del otro, en el caso de Bolivia de las culturas originarias que fueron sometidas desde la llegada de la colonia. El Estado plurinacional más allá de “reconocer” la existencias de varias naciones y culturas amparadas en el Estado boliviano permite su irrupción en el largo ciclo de dominación cultural.

Con las nacionalizaciones tanto de empresas como de recursos naturales estratégicos el gobierno de Morales esbozó que su proyecto estatal pasaba por la opción de que el Estado recupere el manejo de la economía.

*“Estado pluralmente económico quiere decir que el Estado estará presente en la economía, también la iniciativa privada, los artesanos, los cooperativistas y también las comunidades. Hay distintas economías, pero a la cabeza estará el Estado, será el que oriente, el que lidere. Ése es el segundo núcleo intocable de este texto constitucional. La nueva CPE es la vacuna contra el neoliberalismo, contra la privatización, contra el saqueo de los recursos naturales, quién lidera ahora ese control, esa propiedad, es el Estado boliviano, luego están la iniciativa privada mediana, la iniciativa privada pequeña, el sector campesino, el artesanal, las comunidades, todos en igualdad de condiciones, como hermanos iguales, no como hermano mayor y hermano menor”* (García Linera, 2008: 14).

El tercer, y más conflictivo elemento de la nueva constitución fue el de incluir la demanda autonómica de las regiones del sur y el oriente del país.

*”Y lo que estaba en el sentimiento de la base era que se pueda elegir por voto a su Prefecto, con la nueva Constitución Política del Estado Gobernador, que el Consejo Departamental no sea elegido a dedo entre los amigos, los “comparseros”, sino por voto, eso sí es democrático. Los recursos y competencias (en qué van a administrar sus recursos) para las autonomías están establecidos en la nueva CPE. Hay un listado de 38 competencias para los departamentos, entre esas competencias está que el Consejo Departamental, que es una especie de parlamento del departamento, puede hacer leyes regionales, pero solamente en lo que le corresponde, no en aspectos que atañen al Estado nacional. Las dos*



*agendas que estaban separadas y confrontadas: la nueva Constitución y el proceso de cambio frente a la autonomía, están ahora juntas en el nuevo texto constitucional” (García Linera, 2008: 15).*

La interpretación política del gobierno es que al lograr el pacto, y la incorporación a la nueva Constitución de las Autonomías y su aprobación, se había dejado sin discurso y sin potencia movilizadora al bloque opositor.

La incorporación de las Autonomías, fue puesta en duda por el bloque opositor puesto que la reglamentación de estas se daría en el marco de una Ley que viniera a aprobar la próxima Asamblea Legislativa Plurinacional.

## **2.12 Un nuevo Estado, con viejas prácticas**

### **2.12.1 El primer gobierno del nuevo Estado Plurinacional hacia el control total del poder**

Una vez aprobado el nuevo texto constitucional se llamó nuevamente a elecciones generales para elegir al primer poder ejecutivo y legislativo del nuevo Estado plurinacional.

A diferencia de las elecciones de 2002 y 2005 el partido de Evo Morales, en este nuevo proceso democrático contaba con una gigantesca maquinaria electoral, con recursos financieros y medios de comunicación aliados a su causa.

La tónica de esta elección fue la de incorporar a representantes de la antigua oposición al partido oficialista. Por ejemplo, en la campaña electoral el MAS–IPSP selló un acuerdo con uno de los más radicales y racistas movimientos de Santa Cruz de la Sierra: la Unión Juvenil Cruceñista.

Esta política de alianzas le permitió a Morales penetrar las regiones autonomistas del país con las cuales había estado confrontado, sin embargo también fue interpelado por algunos dirigentes e intelectuales vinculados al MAS que denunciaban que la ambición por tomar el poder estaba haciendo que se incorporen a las filas de su revolución a actores políticos que no comulgan con las bases ideológicas del proceso de cambio.

*“El presidente Evo Morales fue reelecto en las elecciones presidenciales que se disputaron en diciembre de 2009 y consiguió los dos tercios en la Asamblea Legislativa Plurinacional, dejando atrás las trancas y el desgaste que ejerció la oposición, con mayoría en el Senado en la legislatura 2006 – 2009....El MAS ganó con el 64,2 por ciento de los votos, con una subida de 10 puntos respecto a las presidenciales de diciembre de 2005, reflejando en las urnas el desempate en la guerra abierta que afrontó el oficialismo desde su llegada al gobierno el 2006” (La Razón, 2010: 2009).*

Esta vez Morales obtuvo un triunfo en seis de los nueve departamentos de Bolivia. Lo central de esta elección fue que la oposición en la nueva Asamblea Legislativa Plurinacional era meramente nominativa, ya que con los dos tercios a su favor el MAS no tenía escollo alguno para el control total del gobierno.

*“Tenemos la enorme responsabilidad de profundizar, de acelerar el proceso de cambio. Que obtengamos más de dos tercios en las cámaras de Diputados y Senadores me obliga a acelerar este proceso de cambio”.*<sup>31</sup>

Así también en abril del 2010 se eligieron por primera vez Gobernadores departamentales. En esta elección el MAS de Morales consiguió victorias en seis de los nueve departamentos, sin embargo quienes fueron sus mayores opositores en el anterior periodo de gobierno como Prefectos fueron esta vez electos Gobernadores: Rubén Costas en Santa Cruz, Mario Cossío en Tarija y Ernesto Suarez en el Beni.

### **2.12.2 Toma del poder judicial**

A sabiendas del poder, cuasi total que el electorado le había dado al gobierno de Evo Morales, el segundo mandato de este comenzó marcado por una la misión de tomar todos los espacios de poder posibles.

Además de haber cooptado el Poder Ejecutivo y el Legislativo, el gobierno de Morales trabaja incansablemente en la toma del Poder Judicial, el cual es utilizado como instrumento político para perseguir y encarcelar a opositores. Esta actitud empieza a denotar rasgos autoritarios, que condice los principios democráticos.

El 20 de septiembre del 2006 en un discurso pronunciado en la provincia Omasuyos del departamento de La Paz, el vicepresidente García afirmó que *“habiendo ganado el gobierno del país ahora había que encaminarse a tener la totalidad del poder”* (Lazarte, 2010: 41).

*“Las graves agresiones a la democracia y violaciones a la nueva CPE empezaron con la transgresión al elemental principio democrático de la independencia de poderes que se produjo cuando el Órgano Ejecutivo, con la complacencia servil de la Asamblea Legislativa, nombró vertical y arbitrariamente a las principales autoridades del Órgano Judicial. La subordinación de la administración de justicia a la voluntad del gobierno central, que por sí solo revela este acto, ha generado justificadas dudas en la ciudadanía sobre la transparencia y legitimidad que se dará a la elección de los magistrados por voto universal, de acuerdo con la norma constitucional, más aún, cuando dicha subordinación tiene una larga y*

---

<sup>31</sup> Fragmento del discurso de Evo Morales, el 26 de enero del 2010 cuando es posesionado como primer Presidente del Estado plurinacional de Bolivia.

*vergonzosa confirmación en las múltiples y subrepticias acciones con las que el Gobierno ha instrumentado a distintas instituciones públicas relacionadas con la administración de justicia para eliminar o reprimir la oposición y la disidencia política. Más allá de su profundo sentido autoritario, esta sostenida actitud ha tenido un particular impacto exculpatorio de los verdaderos corruptos de la partidocracia tradicional, al mezclarlos, bajo el mismo tratamiento arbitrario, con quienes son víctimas de la injusta represión política judicial, convirtiéndolos también en víctimas. Por lo demás, la forzada celeridad y debilidad de fundamentos con los que se enjuician y destituyen a opositores contrasta con la indulgente lentitud e inoperancia frente a la creciente corrupción de los oficialistas” (Fragmento de Manifiesto por la reconducción del proceso de cambio, 2011).*

El 18 de febrero de 2010, a menos de un mes de la refundación de Bolivia al Estado plurinacional el Presidente “posesionó a 18 juristas en los cargos acéfalos del Poder Judicial y les dio como objetivo limpiar la imagen del órgano estatal. El mandatario nombró, amparado en la Ley 003 de Necesidad de transición del Poder Judicial, a cinco ministros de la Corte Suprema de Justicia, diez magistrados del Tribunal Constitucional (cinco titulares y cinco suplentes) y tres miembros del Consejo de la Judicatura....entre los recién posesionados destaca la presencia de un trío de personas con pasado político reciente, se trata del nuevo ministro de la Suprema Ramiro José Guerrero Peñaranda, que fue asambleísta constituyente por el Movimiento Al Socialismo, formó parte de la comisión de Tierra del cónclave e integraba el grupo de profesionales ‘invitados’ del oficialismo. El otro caso es el de Lindo Fernández, constituyente disidente de Podemos que se alió al MAS y participó de la aprobación de la Constitución en Oruro. Ahora es consejero de la judicatura”.<sup>32</sup>

La posesión directa por parte del Presidente a los nuevos ministros de la Corte Suprema, magistrados del Tribunal Constitucional y miembros del Consejo de Judicatura levantó una ola de denuncias en las cuales se denunció que el nuevo Poder Judicial era un apéndice al servicio del Poder Ejecutivo. Con la posesión “a dedo” de las autoridades judiciales quedó plenamente en duda la independencia de poderes, que es una de las bases fundamentales de los Estados de derecho. El senador opositor Germán Antelo planteó que con el poder absoluto que obtuvo Morales para la designación de los miembros del Poder Judicial había “muerto la democracia”.

### **2.12.3 Persecución y eliminación jurídica de la oposición**

La toma del Poder Judicial sirvió para instrumentar una persecución jurídica de los dirigentes y autoridades de la oposición, a partir de dos nuevas Leyes del Estado plurinacional: la Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez” y

---

<sup>32</sup> Mayores referencias edición del Diario El Deber en fecha 19 de febrero de 2010

la Ley de lucha contra la corrupción, enriquecimiento ilícito e investigación de fortunas “Marcelo Quiroga Santa Cruz”.

La Asamblea Legislativa plurinacional al aprobar la Ley Marco de Autonomías y Descentralización, la cual debía reglamentar el régimen autonómico por el cual habían optado desde el 2006 las regiones de oriente y el sur de Bolivia, presentaba un cuestionado mecanismo de suspensión hacia los gobernadores y otras autoridades descentralizadas con la sola acusación de un fiscal perteneciente al Ministerio Público. Esta Ley violaba la Constitución Política del Estado, y el principio jurídico universal que establece la presunción de inocencia.

Con este instrumento legal, fiscales afines al partido en función de gobierno lograron la suspensión de dos de los opositores más incómodos para el gobierno: Mario Cossío, gobernador del departamento de Tarija y Ernesto Suarez, gobernador del departamento del Beni. En el caso del gobernador de Tarija el 10 de noviembre el Senador Luís Pedraza denunció públicamente un audio en el cual en un congreso del MAS – IPSP, el ministro de economía Luís Arce Catacora, el asambleísta departamental del MAS, Marcelo Poma y otros operadores políticos orquestaron toda la coordinación con el Poder Judicial y la Asamblea Legislativa Departamental para acusar formalmente a el gobernador Cossío y suspenderlo de su cargo.

Con el discurso de una lucha anti corrupción, se suspendieron de sus cargos a más de 10 autoridades electas, todas ellas opositoras, sus lugares fueron tomados por partidarios o afines al partido en función de gobierno. Así también, distintos dirigentes de la oposición boliviana se encuentran exiliados, con refugio político o presos sin sentencia alguna, es el caso de Felipe Moza, José Vaca, Manfred Reyes Villa, Roger Pinto, Ana Melena, Alberto Melgar, Mario Cossío, Rubén Ardaya, BrankoMarinkovic, Guido Nayar

El politólogo Emilio Martínez en su columna "El exilio boliviano", “cita datos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) respecto a que actualmente hay más de 600 bolivianos exiliados. Para Martínez esta cifra a todas luces es preocupante y parece remontarnos a épocas de los regímenes castrenses”.<sup>33</sup>

El proceso de cambio, pareciera encaminarse en las lógicas de exterminio de la oposición, esta vez no físicamente sino a partir de la inhabilitación jurídica y la descalificación ante la opinión pública.

*“El poder es lo que se tiene. Se quiere el poder para tenerlo. “Tenemos el gobierno”, ahora se trata de “tener” el poder; lo han reiterado con*

---

<sup>33</sup>Mayores referencias Diario El día

[http://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id\\_articulo=92170](http://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=92170)

*sorprendente franqueza y despojados de atenuantes. Tener es poseerlo. Y su posesión es su uso. El uso es el mando y la contrapartida del mando es la obediencia. Aquí estamos lejos del poder como autoridad, que implica respeto y no temor, reglas y no arbitrariedad, y que no tiene lugar en lo que puede llamarse el corazón de la lógica pura de poder, que quiere decir que el poder es más poder cuanto más poder es. Un poder así no deja espacio para el no – poder, no solo porque todo lo piensa como poder sino que es difícilmente tolerante con lo que no puede controlar. Por ello se explica su incomodidad contra el ejercicio libre del pensamiento y su descalificación de toda crítica que lo cuestione, denunciándola como mentiras, calumnias, conspiraciones. Entre unos y otros no habría nada que los aproxime, sino sólo las trincheras que los separan. Este poder produce sus propias paranoias. (Lazarte, 2010: 41).*

### **2.1.2.5. Corrupción**

La colonia es el daño original a la comunidad política a partir de la cual el MAS – IPSP liderado por Evo Morales han constituido un potente discurso político que los llevado al gobierno, y sobre el cual están ampliando, a pasos agigantados, su cooptación sobre las distintas esferas de poder. La corrupción ha sido un fenómeno que atravesó la historia de la humanidad misma, en la constitución del relato del poder en Bolivia esta es presentada con una imbricación directa con lo que se denominó el Estado colonial.

Uno de los elementos centrales de la concepción de la colonia, por quienes detentan actualmente el poder en Bolivia, es la usurpación, la apropiación ilegítima de los bienes de la comunidad política a partir de un esquema de dominación. Sobre este esquema de dominación hay un pueblo que trabaja y que produce, y también existen los conquistadores, patronos, gamonales, señores feudales que se enriquecen a partir del trabajo del otro, esa es la base misma para la existencia de la corrupción que va mutando y en el Estado neoliberal es presentada a partir de numerosos escándalos de corrupción en la administración pública, muchos de los cuales siguen impunes.

La corrupción fue concebida como plantea el presidente Morales como “un derecho del Estado colonial”, como parte de una visión eurocéntrica traída por los conquistadores hace más de 500 años:

*“La corrupción es un derecho, como privilegio, que se otorga el Estado colonial. Su legitimación consiste en una tradición que, por ejemplo, se especificaba en el “derecho de pernada” (derecho que se atribuye el señor feudal de complacerse con la flamante esposa de su siervo) o el “derecho de patronato” (privilegios y facultades que se le otorga al patrón por ser patrón). Estos “derechos” reclaman la naturalización de los privilegios; es decir, los privilegios vienen con la sangre, secularizadamente quiere decir: el novoordum se legitima eternamente por sucesión hereditaria. Una lucha*

*contra la corrupción es parte constitutiva de un proceso de descolonización. La cual debe enfrentarse en todos los ámbitos, porque la corrupción no es patrimonio exclusivo de una sola instancia, es parte constitutiva de la estructura del sistema colonial; y es algo que, en los últimos 20 años, ha atravesado también dirigencias y organizaciones populares”*(Bautista, 2009).

Una de las variables centrales que aportó a la caída del sistema partidocrático tradicional boliviano entre los años 2000 al 2005 fue la existencia de escandalosos casos de corrupción pública en las distintas esferas de la administración estatal. El MAS – IPSP, al constituirse como la alternativa asistémica y rebelde contra las lógicas corruptas de los denominados partidos neoliberales tomaron la bandera de la lucha contra la corrupción.

Luchar contra la corrupción es una parte esencial del proceso de descolonización planteado en el discurso de la revolución democrática y cultural del proceso de cambio, por ello en la nueva Constitución Política del Estado aprobada el año 2009 en el artículo octavo se plantea que *“El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón”*<sup>34</sup>.

A partir de esta nueva forma de asumir el Estado, se plantea la tolerancia cero a la corrupción e impunidad dispone la imprescriptibilidad y la retroactividad cuando se trata de delitos de corrupción. Esta política de Estado se plasma en la Ley 004 del Estado Plurinacional de “Lucha contra la corrupción, enriquecimiento ilícito e investigación de fortunas – Marcelo Quiroga Santa Cruz”, promulgada por el Presidente el 31 de marzo del año 2010.

La denominada ley Marcelo Quiroga Santa Cruz otorgaba poderes prácticamente ilimitados para la lucha contra la corrupción, e inmediatamente surgió desde los sectores opositores la denuncia de que esta era una Ley diseñada para perseguir y eliminar judicialmente a los opositores al régimen.

Sin embargo, pocos tiempo después de la llegada de Evo Morales y el MAS – IPSP al poder, al igual que en el sistema partidocrático neoliberal empezaron a salir a la luz diversos hechos de corrupción en la administración estatal, en algunos casos comprometiendo a los altos mandos de la administración gubernamental. En este marco contextual nos referiremos a algunos de los casos que tuvieron más resonancia en la esfera pública.

En junio de 2008, el presidente del Senado nacional Santos Ramírez, correligionario hombre de total confianza del presidente Evo Morales, asume la dirección de una de

---

<sup>34</sup> Artículo 8.I de la Constitución Política del Estado vigente en Bolivia a partir del 22 de enero del año 2009.

las empresas estatales estratégicas, la nacionalizada Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos – YPFB.

Un asesinato en plena vía pública sería el inicio del revelamiento de uno de los escándalos de corrupción del gobierno del MAS – IPSP. El empresario “Jorge O’ConnorD’Arlach, fue muerto a tiros un 27 de enero de 2009 en La Paz cuando llevaba \$us 450 mil en efectivo para el pago de una supuesta coima destinada a Ramírez, quien por entonces era uno de los hombres fuertes del primer gobierno del presidente Evo Morales”.<sup>35</sup>

*“O’Connor era máximo ejecutivo de Catler-Uniservice, que firmó contrato con Ramírez por 86,35 millones de dólares para instalar una planta separadora de licuables en el campo Río Grande en un contrato firmado el 14 de julio del 2008 en presencia del Jefe de Estado”.*<sup>36</sup>

Por la cercanía de Ramírez con el presidente Morales, se intentó vincular al jefe de Estado con este caso. Para evitar este grave riesgo en el deterioro de la imagen presidencial, el gobierno rápidamente acusó a Ramírez. El 27 de enero de 2012 “el Tribunal de Sentencia Primero del Distrito Judicial de La Paz, administrando justicia en primera instancia a nombre del Estado y en virtud de la jurisdicción que por él ejerce, falla dictando sentencia condenatoria contra Santos Ramírez Valverde, declarándolo autor de los delitos de uso indebido de influencias, incumplimiento de deberes, contratos lesivos al Estado, conducta antieconómica, cohecho pasivo propio y asociación delictuosa”.<sup>37</sup>

Como el caso “YPFB – Santos Ramírez” permanentemente se fueron destapando casos de corrupción pública que involucraron a Ministros, Vice Ministros, Presidentes de Empresas Estatales y otras autoridades políticas territoriales vinculadas directamente con el MAS – IPSP y el gobierno nacional, sin embargo a pesar de todas las denuncias de corrupción en la actual administración estatal siempre se protegió comunicacional y jurídicamente la imagen y el estatus del presidente Evo Morales.

Entre los casos denunciados por corrupción en la presente administración gubernamental se encuentra una larga lista entre los cuales se puede mencionar:

- Red de extorsión político - judicial<sup>38</sup>,

---

<sup>35</sup>Para mayores referencias revisar el periódico La Razón: [http://www.la-razon.com/economia/Santos-Ramirez-condenado-carcel-Catler\\_0\\_1549045123.html](http://www.la-razon.com/economia/Santos-Ramirez-condenado-carcel-Catler_0_1549045123.html)

<sup>36</sup>Revisar El Diario [http://www.eldiario.net/noticias/2012/2012\\_07/nt120711/economia.php?n=21](http://www.eldiario.net/noticias/2012/2012_07/nt120711/economia.php?n=21)

<sup>37</sup>Mayores referencias diario La Razón [http://www.la-razon.com/economia/Santos-Ramirez-condenado-carcel-Catler\\_0\\_1549045123.html](http://www.la-razon.com/economia/Santos-Ramirez-condenado-carcel-Catler_0_1549045123.html)

<sup>38</sup>Referencias diario El Deber <http://www.eldeber.com.bo/el-caso-ostreicher-destapo-red-de-extorsion-y-corrupcion/130702170300>

- Acusación Red de contrabando liderada Ministro Quintana<sup>39</sup>
- Caso de narcotráfico por parte del “Zar antidrogas Sanabria”<sup>40</sup>
- Caso de narcotráfico de las hermanas Terán<sup>41</sup>, una ex asambleísta nacional y dirigente cocalera vinculada al MAS – IPSP.
- Caso de extorsión policial – judicial “Ormachea”<sup>42</sup>
- Caso de corrupción en YPFB Riberalta.<sup>43</sup>
- Caso Administradora Boliviana de Carreteras sobrepeso en carretera San Ignacio de Moxos – Villa Tunari<sup>44</sup>
- Cas red de corrupción en Dirección de Bienes Incautados<sup>45</sup>
- Caso de sobrepeso en nacionalización de YPFB Transportes<sup>46</sup>
- Caso de venta de visas a ciudadanos chinos<sup>47</sup>

A pesar de la refundación del Estado, la vieja práctica de la corrupción parece seguir con plena vigencia. Y se denuncia desde la disidencia al MAS–IPSP que la corrupción generalizada es un síntoma de la descomposición del poder.

### 2.13 EL TIPNIS como símbolo de la contracción del proceso de cambio

En la Conferencia Climática de las Naciones Unidas, realizada en Cancún el año 2010, Morales pronunció un discurso (Morales, 2010), en el cual se mostró ante el mundo como un representante de los pueblos indígenas haciendo un clamor ante el mundo en defensa del ecosistema y la “madre tierra”

*“Tenemos que entender que la naturaleza es nuestro hogar que la tierra es nuestra vida. Así como nosotros tenemos derechos, la Madre tierra tiene también derechos. Yo estoy convencido queridos presidentes, presidentas, delegaciones del mundo que el ser humano no puede vivir sin la Madre Tierra o sin el planeta, pero, el planeta puede existir sin el ser humano. Ahora ya no estamos en la época, en la era de debatir la lucha de clases, se*

<sup>39</sup>Referencias diario Los Tiempos [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090114/mas-contradicciones-sobre-33-camiones-de\\_34614\\_56474.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090114/mas-contradicciones-sobre-33-camiones-de_34614_56474.html)

<sup>40</sup>Referencias diario La Prensa [http://www.laprensa.com.bo/diario/actualidad/seguridad/20110921/cae-otra-persona-por-caso-sanabria\\_7015\\_11955.html](http://www.laprensa.com.bo/diario/actualidad/seguridad/20110921/cae-otra-persona-por-caso-sanabria_7015_11955.html)

<sup>41</sup>Referencias Los Tiempos [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/local/20110428/narcotrafico-arranca-juicio-contras-las-hermanas\\_123352\\_247192.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/local/20110428/narcotrafico-arranca-juicio-contras-las-hermanas_123352_247192.html)

<sup>42</sup> Referencias diario El Deber <http://www.eldeber.com.bo/caso-ormachea-llega-al-jefe-de-la-felcc-y-a-varios-fiscales/130920234958>

<sup>43</sup> Referencias diario Hoy [http://www.eldiario.net/noticias/2013/2013\\_06/nt130612/economia.php?n=10&-surge-nuevo-caso-de-corrupcion-en-ypfb](http://www.eldiario.net/noticias/2013/2013_06/nt130612/economia.php?n=10&-surge-nuevo-caso-de-corrupcion-en-ypfb)

<sup>44</sup>Mayores referencias en el sitio Bolpress<http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012040907>

<sup>45</sup>Referencias diario Los Tiempos [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/local/20101029/caso-dircabi-investigacion-a-7-personas\\_96568\\_186762.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/local/20101029/caso-dircabi-investigacion-a-7-personas_96568_186762.html)

<sup>46</sup> Referencias en sitio hidrocarburosbolivia.com <http://www.hidrocarburosbolivia.com/bolivia-mainmenu-117/42-nacionalizaci/18621-directorio-echa-a-angulo-de-ypfb-transportes-y-el-ratifica-denuncias.html>

<sup>47</sup>Referencias en Diario El Deber<http://www.eldeber.com.bo/imprimir.php?id=080923221128>



*acabó la lucha de clases, ahora estamos en la etapa de debatir la vivencia en armonía con la Madre Tierra, y la Madre Tierra, el planeta, la naturaleza, como queremos llamarla, tiene sus derechos”*(Morales, 2010).

Detrás de estas posiciones, supuestamente, se encuentran las visiones de los pueblos originarios, que sostienen otro tipo de relación entre el planeta y el ser humano, entre los recursos naturales y la comunidad y entre los seres humanos entre sí. Visiones que a criterio del propio presidente Morales se enfrentan directamente con el modelo capitalista imperante en el planeta.

El Territorio Indígena Parque Nacional IsiboroSécure (TIPNIS) es una reserva ecológica donde habitan los pueblos originarios Mojeños, Yurakarés y Chimanes, se encuentra entre los departamentos de Cochabamba y el Beni. El TIPNIS tiene una doble protección, tanto por ser una reserva ecológica como por ser territorio donde habitan pueblos originarios, que mantienen a su ecosistema y entorno fuera de las dinámicas económicas del capitalismo.

La tranquilidad del TIPNIS fue interrumpida por el anuncio del gobierno de Evo Morales de construir una carretera asfaltada entre Villa Tunari, (zona productora de la hoja de coca y bastión sindical del Presidente Morales) y San Ignacio de Moxos (frontera boliviana con el Brasil). Esta vía, considerada por el gobierno como un emprendimiento de prioridad nacional, pasaría por medio de la reserva ecológica, ocasionando profundos impactos:

- Genera un conflicto entre los usos y costumbres de las etnias Yurakarés, Mojeños y Chimanes que buscan conservar su Tierra Comunitaria de Origen (TCO) en contraposición de una visión desarrollista del Gobierno que pretende a como dé lugar construir la carretera atravesando esta TCO.
- Genera un impacto ecológico sobre un área protegida como el Parque Nacional IsiboroSécure, no solo porque ya de por sí la sola construcción de una carretera produce daños en el ecosistema a corto, mediano y largo plazo, sino porque a través de esta vía se abre la puerta para la urbanización de territorios silvestres y la expansión de la frontera agrícola, que a su vez permitiría la expansión del cultivo de coca a esta zona.

Los pueblos indígenas que habitan el TIPNIS sostienen que el construir una carretera dañará su ecosistema y alterará su forma de vida de manera irreversible. El subcalde del TIPNIS, Pedro Tamo, a tiempo de afirmar que a su pueblo no le interesa el dinero, declara a ERBOL *“No existe la propiedad particular porque el TIPNIS es una Tierra Comunitaria de Origen (TCO) y todos son propietarios. La aspiración del indígena es comer y habitar cómodamente (cuidando el medio ambiente) en la selva y no la ganancia”*.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Mayor referencia en diario El Mundo digital de Santa Cruz de la Sierra:  
<http://www.elmundo.com.bo/Secundarianew.asp?edicion=04/07/2011&Tipo=Politica&Cod=12099>

Asimismo, los indígenas temen que al construir una carretera que conecte a la zona del Chapare (principal región productora de coca en Bolivia) se abriría la posibilidad de la expansión de estos cultivos y con ello también de derivados como la cocaína, lo que convertiría al territorio indígena en un foco de violencia. Las comunidades interculturales o colonos que son parte de las federaciones de cocaleros del Chapare, sector de proviene el liderazgo de Evo Morales, apoyan la construcción de la ruta, porque tendrán facilidad para llevar sus cosechas de coca a los centros de comercio del Chapare. Sin embargo, otros sectores aseguran que los colonizadores atravesarán la “línea roja”, que los divide, y expandirán los cocales a la TCO. También temen que el destino final de los cultivos sea el mercado ilegal.

Como medida de presión a fin de dejar sin efecto la construcción de la carretera que atravesaría el TIPNIS, el 15 de agosto del 2011 parte una marcha de los pueblos originarios del oriente boliviano con dirección a La Paz (Sede de Gobierno), distante a 600 kilómetros.

Desde un inicio el gobierno y el propio Presidente Morales utilizaron una estrategia de ataque y descalificación de dicha movilización, incluyendo una fuerte acción represiva, aunque ésta lejos de frenar la marcha, le sirvió de gran impulso, para tras 2 meses de caminata arribar a la sede de gobierno. Durante aproximadamente tres meses este conflicto se posicionó como el tema central de la agenda mediática boliviana.

Se desplegó todo el discurso gubernamental a través de una gran campaña mediática nacional. Junto a ella otras acciones intentaron frenar, desgastar la marcha e incluso desarticularla de manera violenta. Pero no se consiguió el objetivo. Por el contrario, las acciones de represión despertaron la mayor solidaridad de la población boliviana, pero el gobierno continuó con su posición de seguir adelante con las obras de construcción de la carretera.

Después de 65 días de caminata desde el Parque Nacional IsiboroSécure, en el límite de los departamentos de Cochabamba y Beni, el 18 de octubre de 2011 la Marcha del TIPNIS llegó victoriosamente a la ciudad de La Paz. Ahí se encaró un proceso de diálogo donde el gobierno se comprometió a respetar sus demandas, sin embargo poco tiempo después y desconociendo los acuerdos a los que se arribó el Gobierno decidió impulsar nuevamente una consulta que les permita viabilizar la construcción de la carretera Villa Tunari – San Ignacio de Moxos.

*“El conflicto del TIPNIS ha puesto en evidencia estas contradicciones y confusiones. Es probable que el gobierno haya creído que aprobar una Constitución, que define al Estado como plurinacional comunitario y autónomo, era nada más y nada menos que un discurso de legitimación del gobierno, no era otra cosa que un texto constitucional, que no iba a tener más consecuencias sino en la propaganda y en la publicidad, sobre todo*

*internacional.... Esto mismo ocurre con el discurso del vivir bien y la madre tierra; el gobierno ha creído que hablar del vivir bien era como un discurso moral que había que plantearlo en el Plan Nacional de Desarrollo, pero que no tenía mayores consecuencia en las lógicas y estructuras de la planificación, cuando ésta ya debería ser integral y participativa. Por eso continuó siendo un plan economicista y desarrollista, aunque amarrado a objetivos democráticos y solidarios” (Prada, 2011).*

El conflicto del TIPNIS y su desenlace ha permitido la visibilización de un contradiscurso frente al discurso del régimen gobernante, desnudando profundas contradicciones en este último:

- Se pone en entredicho la defensa radical de la “Madre Tierra”, pues con la construcción de una carretera que atravesaría una reserva ecológica, se generan obviamente daños medioambientales a corto, mediano y largo plazo.
- El modelo de democracia participativa que a través de mecanismos como la “consulta previa” a comunidades y pueblos originarios, establecida en la nueva Constitución Política del Estado, quedaría, por lo menos en el caso del TIPNIS, desvirtuada.
- De la misma manera, el estilo de gobierno inclusivo, tomando decisiones con los sectores populares queda en entredicho, pues se habría dejado de lado las cosmovisiones y prácticas propias de pueblos originarios.
- La lucha contra el capitalismo ha sido también puesta en cuestión, pues el construir una carretera que atravesase una reserva ecológica responde a una visión desarrollista, que a toda costa debe construir obras de infraestructura. Aunque las intenciones sean otras, esta visión propugna métodos similares a los del capitalismo.
- Finalmente, es todavía incomprensible para muchos que el primer gobierno indígena de Bolivia haya desplegado un discurso tan agresivo, acompañado a su vez por duras acciones de represión contra los pueblos indígenas del TIPNIS.

## **2.14 Surge la nueva disidencia, indigenista, popular y de izquierda**

El proyecto político liderado por Evo Morales contó con un gran apoyo popular traducido en las urnas y en distintas movilizaciones sociales. El tenor rebelde y populista de su discurso anti colonial y anti imperialista nucleó a diversas organizaciones y líderes indígenas, sindicales, campesinos y de clases medias en torno a Evo y el MAS.

*“El MAS, como partido, no tiene una ideología unitaria; en el convergen las ideologías del socialismo y el indigenismo cada uno desde sus diversas*

*corrientes e interpretaciones; hasta están presentes los neoliberales oportunistas. Todos amparados bajo el líder único, Evo Morales” (Patzí, 2013:64).*

La oposición a Morales fue tildada como una vieja partidocracia oligárquica y colonialista que desde siempre había ejercido un orden de dominación, asumiendo al Estado boliviano como un botín de saqueo al servicio de sus necesidades personales.

Mientras el proyecto político del MAS – IPSP mantuvo al frente a contrincantes políticos identificados como representantes de las oligarquías colonialistas existió prácticamente una unidad monolítica en torno al instrumento político. Sin embargo, después de algunos años en el poder, y del triunfo aplastante sobre la oposición empezaron a surgir, paulatinamente, voces al interior del partido de gobierno y provenientes del bloque popular que empezaban a cuestionar el rumbo del proceso de cambio.

*“El problema es que grupos importantes de “revolucionarios”, también de los sectores que los acompañan, creen que la liberación tiene que ver con la dominación. Lo mismo sucede en los procesos de transformación; estratos, sectores importantes, que acompañan el proceso de cambio, creen que de lo que se trata es de sustituir una dominación por otra. Se perdió de la comprensión que las luchas sociales anticapitalistas tienen que ver fundamentalmente con proyectos emancipatorios, por lo tanto de liberación de las dominaciones y de las formas de explotación. Que la emancipación involucra, en primer lugar a los explotados y discriminados, pero también abarca a todos, que de lo que se trata es de liberarse de las formas de dominación y de las formas de explotación, poner en suspenso los engranajes de la dominación, ofrecer emancipaciones a todos los involucrados, irradiar el proceso de liberalización múltiple. Asistimos pues a una contradicción profunda en este sentido” (Prada, 2011).*

El académico aymara, y ex Ministro de Educación durante el primer periodo de Morales, Félix Patzi, advirtió que “dentro de la estructura de gobierno priman los neoliberales reciclados y la izquierda; desapareció, prácticamente, la línea indígena que postulaba la descolonización y el sistema comunitario, que fue una reivindicación de los movimientos indígenas fundamentalmente” (Patzí, 2013: 103) Pablo Stefanoni, intelectual vinculado al gobierno planteó que

*“Esta posible construcción de una alternativa de centro izquierda, sin tufillo a viejo régimen, podrá abordar con mayor credibilidad y honestidad el debate político sobre los déficits institucionales y de gestión que acechan al proceso de cambio, básicamente porque es percibida como parte de ese proyecto y con autoridad moral para que sus críticas no se lean como intentos encubiertos de desestabilización contrarrevolucionaria” (La Razón, 2010: 2010).*

Así también una de las más grandes escisiones que sufre el proceso de cambio se produce con la ruptura del pacto entre el MAS–IPSP con el Movimiento Sin Miedo (MSM), partido de centro izquierda liderizado por el ex alcalde de la ciudad de La Paz, el abogado Juan del Granado, quien había sido el promotor del juicio y el encarcelamiento del dictador Luís García Mesa.

La ruptura entre el MAS y MSM se produce luego de la aplastante victoria del MAS IPSP en las elecciones generales del 2009. En las elecciones de abril del 2010 el MAS y el MSM van por caminos separados, y es ahí donde el MSM logra sendas victorias en dos bastiones electorales del MAS como son las ciudades de La Paz eligiendo a Luís Revilla como Alcalde y el Oruro, eligiendo a Rossío Pimentel como alcaldesa.

Esta nueva disidencia que había tenido aisladas participaciones en espacios mediáticos y académicos se visibiliza con mucho mayor fuerza a partir del 17 de junio del 2011 con la difusión de un manifiesto denominado “Por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”, firmado por más de 30 líderes sindicales, indígenas e intelectuales que habían apoyado al gobierno del MAS–IPSP y que inclusive habían formado parte de su órgano ejecutivo de Estado.

Entre los dirigentes más destacados que firmaron dicho manifiesto están Oscar Olivera (líder de la coordinadora del agua cochabambina), Alejandro Almaraz (ex vice ministro de tierras), Raúl Prada (ex asambleísta constituyente y ex vice ministro), Gustavo Guzmán (ex embajador de Bolivia en Estados Unidos) y Rafael Quispe (líder de la Conamaq).

*“Lo que afirmamos en nuestro Manifiesto es que hoy, a casi seis años de gobierno de Evo Morales, la gran mayoría del pueblo se encuentra básicamente en la misma situación de pobreza, precariedad y angustia en la que estuvo siempre, y que pareciera que a los que mejor les ha ido, es a los que siempre les fue bien: los banqueros, las transnacionales petroleras y mineras, los contrabandistas y los narcotraficantes..... Para nosotros, en cambio, el proceso es la proyección y expresión estatal de la emergencia indígena, campesina y popular producida en las últimas décadas, contra las viejas estructuras de la dominación colonial y las recientes del modelo neoliberal” (Fragmento de Manifiesto por la Reconducción del Proceso de Cambio).*

La revolución se ha extraviado, denuncian la nueva oposición indigenista y proveniente de la izquierda. El Estado Plurinacional, la economía y la democracia comunitaria parecieran extraviados.

*“No existe ningún Estado Plurinacional, no se lo ha construido; sólo está en el papel, en la Constitución. En los hechos, seguimos en un Estado republicano, incluso se puede decir que se ha restaurado el Estado Nación*

*de 1952, pues no han habido transformaciones institucionales estructurales. Todo ha quedado en el papel, seguimos reproduciendo el Estado moderno” (Prada, 2012).*

La nueva oposición, está trabajando la constitución narrativa de la re conducción de un proceso de cambio extraviado. Aparentemente, la articulación de estos relatos genera una preocupación en quienes ocupan altas esferas de poder en el gobierno del MAS ya que se trataría de una corriente con la autoridad moral para cuestionar el rumbo de la “revolución democrática y cultural”.

Capítulo III  
**Marco teórico**

*“El poder construye metáforas de la realidad que buscan organizar síntesis del tiempo pasado, y a partir de estas se pueda míticamente construir un tiempo futuro impregnado por la trascendencia.”*



### 3

#### 3.1 Mito y el sentido de la representación de la realidad

La realidad, asumida ontológicamente como un vacío, está inmiscuida en medio de una constante disputa por intentar darle un sentido a ese vacío. La realidad no es ese lugar sagrado e inaccesible existente más allá de lo que el hombre pueda hacer, el sentido y el cúmulo de universos significativos que el hombre le da a la realidad están contruidos por él mismo, así lo advertían Berger y Luckmann, afirmando que “el hombre produce la realidad y por tanto se produce a sí mismo” (Berger P. y Luckmann T, 1979: 227).

Creencias e ideas son dos elementos constitutivos que ejercen un rol en la construcción de la realidad, según Ortega y Gasset (1987: 46) las ideas se tienen, mientras sostiene, con respecto a las creencias, que estas no se tienen sino que en ellas se está. El referido sustrato de nuestra realidad está constituido por las citadas “creencias”, estas son nuestra realidad. La creencia es la certidumbre vital, la idea surge allí donde se produce un vacío de creencia

Lo político intentará darle un sentido a la realidad, construirá sus creencias, objetividades, verdades y falsedades, sus nociones de lo justo, lo bello y lo bueno; una y otra vez buscará darle sentido a todo, inclusive a la vida y la muerte.

Quienes buscan acceder o mantener el poder en las comunidades políticas intentan permanentemente construir el marco de referencia predominante que permita instituir el sentido de la experiencia existencial. Lo que está en el centro en la política es la lucha de quienes buscan, sin lograrlo efectivamente nunca, representar la realidad.

El problema de la representación centra su atención en torno a la reflexión acerca de la construcción simbólica de la realidad que realiza el poder, entendiendo que esta nunca es una forma final de representación. El gesto de configuración del poder nunca es reductible al discurso, ya que el poder es un proceso, es una relación y su tragedia reside en su irrepresentabilidad.

Es por ello que al abordar los fenómenos políticos entenderemos que lo que el poder construye son metáforas de la realidad que buscan organizar síntesis del tiempo pasado, y a partir de estas se pueda míticamente construir un tiempo futuro impregnado por la trascendencia.

Representar algo es construir una puesta en escena, donde a pesar de todos los esfuerzos lo que está ausente es la experiencia, comprendiendo que el discurso no reproduce la realidad, pero si ejerce como estructura organizativa que ordena la realidad y se convierte en portadora de la voluntad y materialidad del orden.

Ya Foucault advertía nítidamente la potencia del discurso como generador de sentido y “verdad” del poder, asumiendo su centralidad en la cuestión política:

*“el discurso – el psicoanálisis nos lo ha mostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; pues la historia no deja de enseñarnos- el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 1979: 15).*

El discurso construye y es construido por un mito, una metáfora original representacional de la realidad, Paul Ricoeur plantea que “el mito tiene alcance ontológico, pretende abordar el origen de la existencia humana” (Ricoeur, 1982: 317). El mito para el cumple una función descubridora y esclarecedora.

El mito es el sustento primo a partir del cual la realidad abandona su naturaleza de vacío y la existencia cobra sentido “basta definir la mitología como una concepción de la realidad que plantea la continua penetración del mundo de la experiencia cotidiana por fuerzas sagradas” (Berger P. y Luckmann T, 1979: 142).

*“Cuando nos adherimos e incorporamos, a costumbres, valores o formas de gobierno, por ejemplo, sólo la instancia mítica nos explica el extraño comportamiento que nos lleva a defender, amar, luchar, y a veces, a morir. En el lugar donde transformamos cualquier propuesta en “nuestra postura” amada, querida, venerada y acechada por adversarios y enemigos, estamos siendo ejecutores de conjuntos míticos que nos habitan” (Labourdette, 1987:24).*

El mito le da sentido a la vida social. A partir de estas instancias se construyen, cambian o mantienen los marcos referenciales de existencia y órdenes de dominación de cada sociedad. “La instancia mítica jugará un rol protagónico en la articulación, sedimentación, crisis y ruptura de esa estructura compleja compuesta por valores, conocimientos, creencias y pautas de conducta, que constituyen la cultura de una sociedad”(Labourdette, 1987:24).

Como plantea Labourdette, el mito encuentra a través del discurso, de la imagen y de otros mecanismos emotivos–racionales los instrumentos a través de los cuales los distintos componentes de una sociedad se integran, le dan un sentido a su existencia y se diferencian de otros; los mitos son los que impulsan y convocan a la acción a las comunidades políticas y sus distintos grupos. Los mitos construyen y reproducen las nociones de realidad, verdad, falsedad, normalidad o fantasía, constituyendo certezas vitales para las organizaciones humanas. La potencia mítica radica en su capacidad para presentarse como la realidad más auténtica y objetiva.

Los mitos actuarán como un “tejido nervioso” entre los universos significativos y los conjuntos sociales. Cada sector verá y vivirá una realidad, para algunos necesariamente objetiva, para otros mágica o divina. Esta será la única verdadera, la única valiosa, la

única capaz de exigirnos, incluso, la vida (la nuestra o la de otros)(Labourdette, 1987:34).

Las explicaciones, los sentidos que se tiene acerca de la realidad sólo es posible encontrarlos a través de los mitos.

Para Kolakowski *“la instancia mítica es una instancia constitutiva del hombre, y surge de su supuesto existencial en el mundo”* (Kolakowski, 1975: 134).

Todas las sociedades están estructuradas en sistemas de mitos los cuales van a constituir las formas de pensamiento que ejercen la influencia que determina las praxis sociales en la vida cotidiana. Aunque no nos percatemos vivimos y creemos en algo a partir de una instancia mítica, y designamos peyorativamente como pensamientos míticos a quienes asumen de distinta manera el sentido de la realidad.

### **3.2 Mito y política**

Entendiendo la política como el espacio por excelencia de lucha y competencia de distintos actores que buscan mantener o destruir un determinado orden de dominación, asumimos que cada uno de ellos adopta un conjunto de mitos sobre los cuales estructura su postura e intenta imponer sus particulares maneras de concebir, mantener o modificar la realidad social y política.

Los planteamientos políticos, sea cualquiera su procedencia, construyen un marco de referencia a partir del cual se mira una realidad, la cual se edifica a través un proyecto programático ideal y añorado.

La política entendida como la racionalidad que administra el orden social, lo llena de sentido pasional y dramático, se limita al origen y a su relato épico.

Levi–Strauss ya advertía que *“nada se asemeja más al pensamiento mítico que la ideología política. Tal vez ésta no ha hecho más que reemplazar a aquél en nuestras sociedades contemporáneas”* (Strauss Levi, 1983:189).

No hay nada más mítico que la política, y es que las ideologías son representaciones de la realidad realizadas a partir de operaciones reflexivas y emocionales que interpretan de una u otra manera el origen de una comunidad política y buscan la proyección ideal de su destino.

No existe política sin mito, y aún ahí donde pareciera que el mito ha desaparecido por lo general se ha dado paso a una mimetización racionalista del mito que opera sin que explícitamente lo percibamos.

Las ideologías políticas, dependiendo de su fuerza penetradora en los conjuntos sociales, pueden ser asumidas como grandes verdades respetadas e inclusive veneradas,

en ellas se encuentra una certeza total para vivir. Las lógicas del pensamiento mítico político tienen mucha similitud con el pensamiento y la promesa teológica.

Las doctrinas políticas están impregnadas de pensamiento mítico, a partir de su constante reproducción se buscará integrar o mantener adeptos que respalden este sentido de la realidad y la defiendan de aquellos otros que la amenacen.

Los totalitarismos, por ejemplo, construyeron potentes metáforas, cerraron un único sentido de la realidad por el cual movilizaron a grandes conjuntos sociales que estaban convencidos que por esa postura valía la pena matar o morir.

Los totalitarismos construyeron un marco explicativo que brinda inequívocamente todas las respuestas, todos los segmentos de la realidad tienen en ella una interpretación verdadera. La historia nos ha mostrado que el pensamiento totalitario siempre proclama la llegada de un tiempo perfecto, trascendente, un futuro ideal. La adhesión y participación se apoya en la carga mítica / simbólica que selecciona los aspectos de la realidad considerados valiosos y abandona los considerados superfluos.

*“Los actos políticos son un buen ejemplo del carácter mítico de los comportamientos políticos. El encuentro masivo es un elocuente muestrario de las vivencias míticas. El ritual, el ceremonial, los símbolos, el fervor, los carteles y pancartas, los oradores, los gritos y los coros, la retórica, las marchas y canciones, las burlas e insultos al adversario – enemigo, etcétera, nos revelan un escenario de intensa mística y religiosidad. Exaltan o reniegan tanto del pasado feliz o denigrante como del futuro siempre promisorio. El acto político es la renovación de la esperanza por medio de una liturgia semisecular pero siempre mítica. El acto político es la realización de la lucha, el enfrentamiento y la victoria en el plano simbólico” (Labourdet, 1987: 131).*

Mussolini ya decía con claridad que el mito es una fe, es una pasión. No es necesario que sea una realidad. Es una realidad por el hecho de que es una esperanza, una fe, porque es coraje

La reflexión acerca de algunos de los grandes universos de sentido paradigmáticos de la política como el liberalismo, marxismo, fascismo, totalitarismo, democracia, etcétera, no debe radicar en grados de verdad y/o falsedad de cada uno, ni en sus presuntas objetividades o bondades sino en los mecanismos míticos que los actores sociales, los grupos sociales, utilizarán para vivir estas definiciones políticas. “Los actores sociales, de acuerdo a cada una de estas posturas, tienen una clara visión de quienes son los “nuestros” y quiénes son los “ajenos” (enemigos, adversarios cercanos, indiferentes, etcétera)”(Labourdet, 1987: 43).

Cada uno de ellos plantea definiciones de la realidad comunes, por ello Foucault plantea que “Hay que pensar los problemas políticos de los intelectuales no en términos de ciencia / ideología, sino en términos de verdad / poder” (...) “La cuestión política,

en suma, no es el error, la ilusión, la conciencia alienada o la ideología, es la verdad misma” (Foucault, 1987: 38).

Estas verdades que construyen los mitos en política “están atravesados por las tramas de lo simbólico que, como siempre sucede, ha demostrado ser productor de la realidad” (Labourdette, 1987: 68).

La política misma es una actividad simbólica, se encarna en ella. Es inimaginable concebir al mito en la política alejado de la producción simbólica. Todo mito tiene un sedimento y una materialización en lo simbólico.

Entendiendo que el mito es necesariamente un productor de sentido, significación y a partir de ello de poder, hay que entender que el mito, como plantea Barthes, opera tanto para las izquierdas como para las derechas, aunque cumplen distinta función. “En la izquierda el mito es inesencial, existe en tanto no es revolución. La revolución destruye al mito, haciendo el mundo y su lenguaje. En cambio, el mito en la derecha es esencial; contribuye a ocultar a la burguesía bajo la plenitud de los mitos del orden”(Barthes, 1983).

Puesto que el presente trabajo desarrolla una reflexión acerca de un mito político de izquierda revisaremos la concepción de Barthes, estableceremos algunos puntos de desencuentro especialmente vinculados con la concepción de revolución y trabajaremos en un despliegue teórico categorial mucho más amplio.

### **3.2.1 La organización mítica del tiempo en la política**

“El contenido de una época histórica se define, más que por una clasificación secuencial de sucesos, por el encuentro fundador de fuerzas sociales que en un choque decisivo y en su resultado producen la estructura duradera de las jerarquías institucionales, de las relaciones de poder consuetudinarias, de los saberes prácticos legítimos, de los esquemas mentales mundanos con los que cualquier sociedad, a partir de entonces, da sentido a su existencia al mismo tiempo que reactualiza por otros medios y en todos los espacios de la vida pública y privada la conflictiva e inestable relación de fuerzas primigenias” (García Linera, 2010:24).

El recuerdo, la mimetización o el olvido, pueden ser formas distintas de interpretar el pasado. El mito condensa la explicación de un tiempo, para que a partir de esta síntesis del tiempo se estructure un proyecto que busca la construcción de un futuro nuevo, trascendente, la promesa de un nuevo devenir.

*“Las sociedades suelen practicar algún modo de síntesis del tiempo pasado y el tiempo vislumbrado o esperado, para orientarse y dar sentido a su vida en el presente, que en tiempos modernos siempre es una condición de tránsito por las cosas del mundo. Para vivir el presente las sociedades articulan una síntesis de memoria e interpretación del pasado, con*

*fragmentos o totalizaciones del proyecto. Nuestros modos de experimentar, sentir, evaluar y pensar el presente varían de acuerdo a cómo se ha compuesto la articulación de memoria...Muchas veces se redefine el pasado de acuerdo a la nueva estructuración que se le requiere dar a los procesos sociales. Esto ocurre sobre todo en política” (Tapia, 2010:53).*

Luís Tapia, académico boliviano, plantea que la lucha por la dirección de un país pasa por la elaboración de una síntesis del pasado que predomine sobre las demás. “Toda síntesis es también un arte del olvido y la imaginación, en el que no sólo se inventa el futuro o las posibilidades de una sociedad sino también el pasado” (Tapia, 2010: 53).

Todas las luchas por el poder, especialmente aquellas que compiten por administrar el sentido de un Estado, confronta instancias míticas que sostienen las nuevas (como las viejas) concepciones y desecha otras

El Estado se constituye en voluntad de lo épico, una comunidad imaginada que busca eliminar las diferencias, para la construcción de las hegemonías, eso está mucho más marcado en sociedades étnicas como Bolivia.

En ocasiones se constituyen antagonismos radicales donde hay diferencias irreductibles en las cuales la única salida se encuentra en el agenciamiento de formas de represión y eliminación del otro. El Estado nacional piensa contra aquel que se constituye en diferencia, este es el espacio por el mantenimiento o no de un orden de dominación.

Por eso administrar el Estado nacional es administrar el mito de origen y la representación que tiene predominancia en quienes voluntariamente o no son parte de esta institución.

*“Las naciones no son otra cosa que mitos en el sentido que son creaciones sociales, y los estados desempeñan una función en su construcción. El proceso de creación de una nación incluye el establecimiento (en gran medida, una invención) de una historia, una larga cronología y un presunto grupo de características definitorias (incluso cuando grandes segmentos de la población incluida no comparten dichas características)” (Wallerstein, 2006: 79).*

Tapia realiza una advertencia importante estableciendo que pareciera que el que elabora una síntesis quiere cerrar el sentido de su sociedad, y de hecho siempre ocurre así. En este sentido son saludables el escepticismo, la ironía, las deconstrucciones, las reconstrucciones y confrontación. El cerrar un solo sentido de la realidad es el sinónimo del establecimiento de un régimen de pensamiento totalitario.

### 3.3 Mito y democracia: opuestos copresentes

Muchas corrientes teóricas han polarizado al mito con la razón. Mientras el mito representaba la negación de la razón, la más engañosa fantasía y el peligro más oscuro que acechaba a la humanidad, la razón y la ciencia se erigían como el sitio del pensamiento verdadero y el único capaz de romper el engaño del mito.

La ciencia y la razón, al proclamarse como las fuentes del pensamiento verdadero constituyeron su propio mito. Toulmin ya planteaba con exquisita ironía que la racionalidad eran los *“procedimientos por los cuales los hombres pasan un conjunto de conceptos y creencias a otro”* (Toulmin, 1977: 479).

Esa dicotomía entre razón y mito también se produjo en el campo político en el cual se colocó en las antípodas del pensamiento al mito político y a la democracia. La tentación permanente está vinculada a asumir como mitos políticos únicamente a las expresiones fascistas y totalitarias más cruentas de la historia.

Trabajando desde una concepción clásica no queda duda de esta oposición mito/democracia:

*“El mito – en su acepción política- se entiende normalmente como el riesgo mortal que desde fuera acecha el destino de la democracia, y la democracia, por el contrario, como el régimen que mejor que cualquier otro es capaz de resistir el ataque del mito, de diluirlo en la racionalidad de sus propios procedimientos, y de restaurar la natural transparencia de la política... Los regímenes totalitarios hacen uso del mito para derrocar a la democracia e impedir su regreso”* (Esposito, 1996: 39).

Pareciera tan obvia y clara la contraposición entre mito y democracia que a simple vista no valdría la pena ahondar en un trabajo de exploración de que permita reencontrar esa oposición constitutiva entre democracia y mito totalitario

Pero para Roberto Espósito no hay ningún conocimiento demasiado obvio y ningún problema que haya sido demasiado explorado y que no merezca ser precisado, bajo esa lógica replanteará la relación entre mito y democracia y haciendo un nuevo despliegue argumentativo preguntará:

*“¿no penetra el mito en la forma misma de la democracia? O la democracia misma ¿No tiene un alma potencialmente mítica, en el sentido que más que sufrir desde el exterior el ataque del mito lo origina y lo desarrolla desde el interior de sí misma?; ¿Están clara la barrera que divide democracia y totalitarismo, o los dos regímenes se sitúan en una línea de movimiento que continuamente puede desequilibrarse y hacer caer el uno sobre el otro?”*(Esposito, 1996: 40-41).

En la constitución de las preguntas parece ya inducirse a una primera respuesta preliminar acerca de la cuestión planteada, y es Platón quien siendo el primer gran pensador político del mundo occidental da una respuesta muchos años antes de que se formule la pregunta: *“Es natural que la tiranía tome sus movimientos, no de otro gobierno sino de la democracia, de la extrema libertad nace la esclavitud más plena y atroz”* (Platón, 1995: 562).

También desde la revolución francesa ya Montesquieu lo advertía “la democracia debe por tanto evitar dos excesos: el espíritu de la desigualdad, que lleva al gobierno de uno solo; y el espíritu de la igualdad extrema que conduce al despotismo de uno solo, al igual que este termina con la conquista” (Montesquieu, 1985).

Cuando hablamos de revolución clásicamente entendemos ese momento cúspide de ingreso de la lógica igualitaria, es el momento embrionario del opuesto copresente constituido por el totalitarismo. Tocqueville pensando en la revolución francesa y su destino plantea que ese proceso no fue algo muy diferente del cumplimiento violento del orden.

*“Robespierre construía con material humano una nueva casa, la nueva república, para los seres humanos. Lo que ocurrió fue que el nuevo comienzo, reapareció en la escena de la política europea el original y el legendario crimen de la humanidad occidental, como si una vez más el fratricidio debiese ser el origen de la hermandad y la bestialidad la fuente de la humanidad”* (Arendt, 1967).

Pero más allá del teorema platónico y del preocupante análisis que hacía Montesquieu del naciente régimen democrático, Esposito esboza una respuesta a la pregunta que el mismo formula, afirmando que el totalitarismo no es lo otro, sino el revés de la democracia. Ahí está planteada una gran diferencia a la concepción clásica de oposición total y una oposición “copresente” donde el riesgo está en que el totalitarismo, a pesar de que se opone a la democracia, tiene su modo embrionario dentro de ella y no en su exterior”(Esposito, 1996: 41).

Pero, ¿qué está detrás de este destino final fallido de la democracia? Se va advirtiendo una matriz de la concepción que sustrae a la democracia su valor esencial de irrepresentabilidad de lo político, y le ordena la realización del bien.

Este destino “mítico” de la democracia está cimentado en la concepción antropocéntrica sobre la cual fue fundado y se desarrolló el proyecto de la humanidad; el hombre como origen y destino de la comunidad, ahí parece estar una de las bases a partir de las cuales se instituye este fatal destino.

*“Las soluciones totalitarias pueden surgir tanto de derechas como de izquierdas. Lo que en cualquier caso permanece fijo es una concepción de la política sustraída a la propia connaturalizada conflictividad y reconducida al*



*cuadro armónico de una única, grande y vigorosa totalidad.*”(Arancibia, 2011: 173).

Platón ya lo exponía con claridad cuando afirmaba que la democracia no era sólo el origen del totalitarismo, sino que era su culminación cuando esta se completaba. *“Sólo incompleta la democracia puede permanecer como tal. No la salva su potenciación sino su renuncia”* (Esposito, 1996: 42).

En la operación de análisis categorial realizada por Espósito queda establecida una imposibilidad de praxis de una democracia completa o total. Rousseau advirtiendo ya esta naturaleza planteó que la democracia tiende a superarse en tiranía.

“Si hubiese un pueblo de dioses, se gobernaría democráticamente. Un gobierno tan perfecto no conviene a los hombres” (Rousseau, 1988:67). Tarde o temprano la democracia se asienta y tiende a neutralizar las fuerzas agónicas que son propias de lo político.

### **3.4 Revolución y mito, un mismo camino**

Cuando los incontados, los excluidos, los invisibles de una comunidad política sienten que la realidad que viven es insoportable y han decidido luchar para cambiar esa realidad buscando la libertad desplazando un orden de dominación, posiblemente estamos ante la presencia de un momento revolucionario.

La historia tiene uno de sus momentos cúspides en la revolución, este hecho marca definitivamente las etapas de una comunidad política. No existe una fórmula para realizar el análisis del génesis, el momento desencadenante, el desarrollo y las conclusiones de las revoluciones.

La pasión revolucionaria conquista, la revolución, innegablemente, es uno de los fenómenos políticos que más interés ha despertado en el campo del estudio académico, a partir de distintas disciplinas y de distintas miradas teóricas.

La pregunta ¿qué es exactamente una revolución? no tiene, definitivamente, una única y acertada respuesta. Hay miradas teórico–pragmáticas muy diversas de concebir este fenómeno político, sin embargo habrá que distinguir la revolución de la rebelión, revuelta, el cambio político, la insurgencia, o una lucha política cualquiera.

*“La palabra revolución fue en sus orígenes un término astronómico que alcanzó una importancia creciente en las ciencias naturales gracias a la obra de Copérnico De revolutionibus orbium coelestium. En el uso científico del término se conservó su significación precisa latina y designaba el movimiento regular, sometido a leyes y rotatorio de las estrellas, el cual, desde que se sabía escapaba a la influencia del hombre y era, por tanto, irresistible, no se caracterizaba ciertamente ni por la novedad ni por la violencia. Por el*

*contrario, la palabra indica claramente un movimiento recurrente y cíclico"*  
(Arendt, 1967: 4).

Actualmente, en su sentido político, la revolución tiene definitivamente una acepción casi diametralmente distinta a esta definición astronómica que la plantea como un movimiento regular, cíclico y sometido a leyes. Concordando con el pensamiento de Hannah Arendt, creemos que el elemento que tiene una consonancia con la acepción política de revolución es justamente esa característica de irresistibilidad a la dominación de esta por el hombre.

La palabra revolución, en su acepción política, fue exactamente usada por primera vez *"el catorce de julio de 1789, en París, cuando Luis XVI se enteró por el Duque de La Rochefoucauld-Liancourt de la toma de la Bastilla, la liberación de algunos presos y la defección de tropas reales ante un ataque del pueblo. El famoso diálogo que se cruzó entre el rey y su mensajero es muy breve y revelador. Según se dice, el rey exclamó 'C'est une révolte', a lo que respondió Liancourt: 'Non, Sire, c'est une révolution'"* (Arendt, 1967:55).

El significado político de la revolución plantea varias aristas, es un movimiento irresistible, donde ninguno de los actores puede controlar el curso de los acontecimientos. Por ello se plantea que muchas veces la revolución termina devorando a sus propios hijos.

Así también revolución política implica que necesariamente hablamos de la idea de un nuevo origen que busca libertad.

*"Solo estamos autorizados para hablar de revolución cuando está presente este "pathos" de la novedad y cuando esta aparece asociada a la idea de libertad. Ello, significa, por supuesto, que las revoluciones son algo más que insurrecciones victoriosas y que no podemos llamar a cualquier golpe de Estado revolución, ni identificar a esta con toda guerra civil"* (Arendt, 1967, 42).

La revolución no es un simple cambio de gobernantes en un mismo sistema, o una insurrección violenta que persigue algunas demandas y que busca la restauración de algunos derechos negados o violados.

*Las revoluciones comenzaron como restauraciones o renovaciones y el "pathos" revolucionario de un origen totalmente nuevo nació en el curso de los propios acontecimientos* (Arendt, 1967: 44).

La revolución es en parte la acción de un pueblo que ha pensado y por sobre todo ha sentido, que debía acabar con un determinado orden de dominación. Es esencialmente el inicio de una nueva historia. La revolución viene definitivamente a romper con un

orden establecido, gestándose y desarrollándose a partir de contextos históricos y políticos particulares.

*“El concepto moderno de revolución unido inextricablemente a la idea de que el curso de la historia comienza súbitamente de nuevo, que una historia totalmente nueva, una historia ignota y no contada hasta entonces, está a punto de desplegarse”*(Arendt, 1967: 35).

La idea de la libertad debe coincidir con la experiencia de un nuevo origen. Si la revolución es ontológicamente el inicio de una historia totalmente nueva, o un nuevo origen, como plantea Arendt, hay en ese momento un claro punto de convergencia con la lógica mítica; entonces la revolución es esencialmente mítica.

La revolución y el mito se encuentran, esencialmente en la construcción de un nuevo origen de la comunidad política. La revolución viene a destituir un conjunto de mitos sobre los cuales se estructuró un sistema de dominación para construir un nuevo tejido mítico.

*Las revoluciones constituyen los únicos acontecimientos políticos que nos ponen directa e inevitablemente en contacto con el problema del origen. Las revoluciones no son simples cambios* (Arendt, 1967: 27).

La revolución no sólo viene a destituir un viejo régimen opresor, sino a partir del inicio de esta nueva historia, se construye el imaginario mítico, la ideologización de un futuro prometedor y trascendente. La revolución se convierte en mito político, en el sentido planteado por Esposito, cuando además de adueñarse de la constitución del nuevo origen de la comunidad política se imagina su destino.

La revolución cuando se imagina como poseedora única del sentido de la comunidad política y de su destino se convierte en mito autoritario o mito totalitario. La historia nos ha demostrado que las revoluciones cuando han cerrado el sentido totalmente se han convertido en cruentos movimientos opresores que han agenciado mecanismos de control y eliminación de los discursos que generen contrasentidos o dudas del sentimiento revolucionario.

La revolución, que vino a deponer un marcado orden de dominación en nombre de la libertad, paradójicamente, viene a desembocar en la construcción de regímenes políticos con fuertes rasgos totalitarios y de control, muchas veces más marcados que aquellos de los que anteriormente existían.

*“Aquí los clásicos ejemplos: el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) del Perú, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de Bolivia; partidos formados por las juventudes revolucionarias de 1918, tuvieron un gran arraigo popular. Pero llegados al Poder, todos y cada uno de ellos, traicionaron sus principios;*

*traicionaron su trayectoria; y sirvieron, precisamente, a las fuerzas opresoras anti – nacionales”* (Reynaga, 2001: 23).

Construir el futuro para la revolución pasa por deponer una realidad, un presente insoportable retomando la interpretación de un daño que causó un desequilibrio de una imaginada comunidad política del origen.

¿Por qué la revoluciones traicionan a los pueblos?; Extraño destino final el que ha marcado la gran mayoría de las revoluciones y de las democracias. Ellas que se arrogan la capacidad de ser agentes de transformación que buscan terminar con exclusiones e inequidades para instaurar nuevos regímenes igualitarios y libres parece que lo único que consiguen es constituir un nuevo orden de opresión.

Basta con analizar en nuestro continente, regímenes de revolucionarios de izquierda como la revolución cubana o analizar la prominente promesa democrática y libertaria del modelo norteamericano de derecha, posiblemente en ambos casos, más allá de su tendencia ideológica, su aplicación pragmática ha construido un orden natural de dominio mucho más feroz que aquel contra el cual había luchado para instituirse en el poder.

La consideración de la libertad como fenómeno político fue contemporánea del nacimiento de las ciudades – estado griegas. Desde Herodoto, se concibió a éstas como una forma de organización política en la que los ciudadanos convivían al margen de todo poder, sin una división entre gobernantes y gobernados. Isonomía – igualdad. Contrapuesta a la arquía o la cracia – ausencia del poder. Los griegos afirmaban: nadie puede ser libre sino entre sus iguales y crean una institución artificial, la polis.

### **3.5 Bolivia, lo político en contradicción con el orden**

El mundo occidental contemporáneo, “civilizado”, “moderno” y “desarrollado” se ha esforzado por mostrarnos como una necesidad fundamental para la edificación de su monumental proyecto la noción del respeto al orden y la disciplina de los hombres para el cumplimiento de sus roles y funciones dentro de la comunidad.

Ya lo advertía el propio Platón cuando cimentaba su proyecto de República sobre la noción del logos que da derecho y ordena. El teorema platónico ordena fundacionalmente la sociedad, estableciendo la naturalidad de inferioridad y de superioridad entre hombres que están preparados para gobernar y los que deben ser gobernados y en vida únicamente cumplir el único oficio que debían ejecutar.

*“Cuando sentamos como justo que el hombre debe ser zapatero, con exclusión de cualquier otro oficio, y que el que es carpintero debe ser carpintero, así los demás.....al fundar nuestra ciudad establecimos que cada cual debe ejercer como propio un solo oficio, el que se ajuste a su naturaleza....en cuanto los filósofos no reinan en las ciudades, o en tanto los que ahora se llaman reyes y*

*soberanos no sean verdadera y seriamente filósofos, en tanto que la autoridad política y la filosofía no coincidan en el mismo sujeto, no habrán de cesar los males de las ciudades* (Platón, 1995).

Esta noción, de “orden natural platónico” entre los humanos donde gobierna “lo justo, lo bello y lo bueno” sobre los hombres sin cualidad y desposeídos de logos, fue fundamental para el proceso de la conquista española sobre los pueblos originarios de América Latina, puesto que los “indios” fueron reducidos a los trabajos de servidumbre.

La irrupción de las fuerzas coloniales en América y su posterior legado de dominio sobre los pueblos originarios de nuestro continente sin lugar a dudas se constituyó en una distorsión y un daño fundamental sobre el cual se constituyeron los estados Republicanos. En el caso de Bolivia la influencia de los esquemas de poder coloniales fue muy marcada en el momento de la constitución de la República.

A partir de la institución de esta distorsión fundamental en la naciente República y mucho antes entraron en disputa dos lógicas planteadas por Ranciere (1996, 35-60) por un lado actúa la lógica policial que intenta naturalizar el orden de poder y de dominio y por otro lado opera la lógica igualitaria que instala el litigio que cuestiona las relaciones de autoridad, superioridad y dominio.

*“La lucha social por el reconocimiento de los sectores sociales excluidos, es una demanda tan antigua como la llegada de los españoles a nuestras tierras, con cuya acción conquistadora mediante la violencia y el establecimiento de un sistema colonial que persiste hasta el día de hoy, bajo el manto ideológico del Estado democrático moderno que pregona modernidad, igualdad, equidad y justicia, pero en la práctica naturaliza la exclusión y el marginamiento de los actores sociales relacionados a los “conquistados” los indios, los indígenas, los campesinos, los barrios marginales y pobres. El agotamiento del actual modelo económico neoliberal, la crisis del sistema político y el descubrimiento de grandes reservas de hidrocarburos, condensaron una movilización social insurgente cuyo proyecto político es claro: la refundación de un nuevo país”* (FSUTCT: 2007).

Pero el orden que no tolera el conflicto, busca siempre comprenderlo, reducirlo, normalizarlo, encapsularlo llegar a acuerdos, siempre y cuando estos no alteren las relaciones de mando y obediencia en la sociedad. Es por eso que cuando el conflicto se instala y no cede es el síntoma de que está llegando el fin de una era de dominio. Y eso fue lo que sucedió en Bolivia entre 2000 y 2005.

El pueblo subjetivado políticamente por primera vez bajo la denominación de un conglomerado de movimientos sociales emprende las denominadas guerras del agua y del gas, que paradójicamente y contrariamente a como se comprendió en los cánones formales de entendimiento no buscaban solamente evitar la privatización de recursos

naturales como el agua y el gas, sino que fueron los momentos constituyentes del conflicto político que estaba cuestionando fuertemente al Estado republicano y colonial, el pueblo despertó de su letargo y entonces llegó a Bolivia el retorno de lo político.

*“Hay política – cuando- el orden natural de los reyes pastores, de los señores de la guerra o de los poseedores es interrumpido por una libertad que viene a actualizar la igualdad última sobre la que descansa todo orden social...es esta igualdad la que carcome todo orden social”* (Ranciere, 1996: 31).

Pero, ¿cuál es la génesis de esta irrupción de lo político que hace tambalear la noción del orden y pone en acción a la lógica policial? Aunque ya lo habíamos mencionado en la parte introductoria de este marco teórico, ahora desplegamos la respuesta a la cuestión planteada; y es que esta irrupción de lo político en el orden sólo se hace cuando la parte de los que no tienen parte toman la palabra.

En la Grecia clásica ya lo advertía Aristóteles: *“La voz indica lo que es doloroso y alegre y por tanto lo tienen también los otros animales....pero la palabra está hecha para expresar lo que es provechoso y lo que es nocivo y, por consiguiente, lo justo y lo injusto: esto es precisamente propio del hombre respecto a los animales; tener, él solo, la percepción del bien y del mal, de lo justo y lo injusto, y de otros valores: la posesión común de estos constituye la familia y el estado”* (Cit. Aristóteles, Ranciere, 1996: 35).

En esta primera afirmación de Aristóteles es necesario tomar una gran precaución, porque cuando él plantea el don de la palabra no incluye a todos los seres humanos, sino a aquellos poseedores del logos cuya palabra cuenta, los demás fueron calificados por su maestro Platón como el gran animal social. No es una mera posesión de la palabra, sino lo que está en disputa es la palabra que cuenta, y que pone verdaderamente en escena política al excluido.

Ranciere ya lo decía: tomar la palabra es la fórmula general de todos los pueblos, los actores, el nombre, el decorado puede cambiar, La disputa es sobre la palabra misma, ya que esta “expresa el orden de lo sensible que organiza su dominación, que es esta dominación misma” (1996).

El lenguaje, la palabra, el discurso más allá de ser los vehículos privilegiados que llevan la política en estas concepciones adoptan una centralidad en la cuestión.

La palabra es lo que está en disputa, y ya no sólo como instrumento, la toma de palabra de los movimientos sociales en Bolivia marcó el amanecer de la larga noche de los más de 500 años de exclusión y marginación tanto de la colonia como de su heredero: el Estado republicano.

Una de las tentaciones centrales al leer y reflexionar acerca del contexto político boliviano, pasa por no asumir claves de comprensión netamente foráneas. En Bolivia

no se desarrolla una típica lucha de clases que se enmarcaría en la dialéctica del materialismo histórico marxista, hay una confrontación política mucho más profunda que pasa por formas distintas de asumir a partir del pensamiento y la acción que están confrontadas. Un occidente que invadió y colonizó a pueblos ancestrales en los cuales se puede avizorar los rasgos de otro pensamiento que difiere de la matriz antropocéntrica metafísica de la cultura occidental.

Son dos paradigmas enfrentados, uno triunfante que buscó desde la colonia y desde las repúblicas imponer su sistema de pensamiento–acción, para ellos trabajo en la necesidad de exterminar y proscribir las culturas existentes antes de la llegada de la colonia al continente.

La colonia fue definitivamente un mecanismo de imposición de una lengua, una religión, formas y prácticas de organización políticas y económicas hechas a medida de occidente para dominar a los pueblos originarios del continente denominado por los colonizadores América. Una imposición que tiene como instrumento principal el haber persuadido a diversos sectores de la población de la superioridad del hombre blanco occidental y sus paradigmas de progreso.

La espada y la biblia fueron los íconos de un sometimiento occidental a los pueblos americanos e indígenas. Por la fuerza bélica y la enajenación religiosa–cultural se han impuesto los paradigmas metafísicos de la política Occidental. ¿Pero qué le trajo Occidente a nuestro continente?

*“La sociedad blanca del Occidente, siempre ha procedido al exterminio y al esclavizamiento del autóctono de los Continentes conquistados y colonizados. La ciencia y la tecnología, los seres y las cosas naturales; los instrumentos y las máquinas de las diferentes épocas de la historia, han sido siempre utilizados por la fiera blanca para esclavizar y exterminar razas y pueblos...son amos de la vida y la muerte de todos los seres humanos de la Tierra” (Reynaga, 2001:65).*

Capítulo IV

**Marco metodológico**

**¿Cómo miramos el problema?**



*“No se trata de dar cuenta del acontecimiento, sino que el acontecimiento se convierte en el territorio desde donde tenemos que explicarnos los propios puntos de vistas, perspectivas, discursos, tesis, hipótesis, teorías, que se esfuerzan en vano en dar una explicación de ese afuera que es el acontecimiento, que siempre los excede. El acontecimiento no es reductible al orden de los conceptos ni al diagrama del poder”*  
*Luís Tapia en La densidad de la síntesis*

## 4

### 4.1 La reflexión del discurso y la comunicación política

Reflexionar la comunicación política nos exige pensar el problema de la representación, entendiendo que en el proyecto moderno el poder constantemente se reinventa en el discurso y persigue la representación de lo irrepresentable: la realidad.

En la modernidad, la ciencia a través del método y la técnica están encargadas de representar, leer y predecir la realidad. El poder es cosificado y puede ser leído a través del orden sociológico, el comportamiento psicológico o estadístico entre otros y la reproductibilidad técnica se convierte en el centro problemático de la comunicación y la política, siendo la metodología quien garantiza sus certezas a partir de su correcta aplicación. En esta visión la comunicación política es simplemente el conjunto de los instrumentos para la escenificación del poder, una mera aplicación técnica.

Lejos del orden que se materializa en la lectura científica del hecho político, se asume que el problema de la representación gira en torno a la reflexión acerca de la construcción simbólica del poder, entendiendo que esta nunca es una forma final de representación del poder; entendiendo que el gesto de configuración del poder nunca es reductible al discurso, ya que el poder es un proceso, es una relación y su tragedia reside en su irrepresentabilidad, esta es eminentemente epistemológica ya que permanentemente está interrogando las certezas.

La comunicación política reflexiona el discurso del poder entendiendo que es el espacio donde se lucha por el sentido de la realidad.

El filósofo argentino José Pablo Feinniman, a partir del pensamiento de Nietzsche que afirma que “no hay hechos, hay interpretaciones”, plantea que “habrá que preguntarse ¿dónde está la verdad? Michel Foucault siendo un gran discípulo de Nietzsche va plantear que la verdad es una conquista de la voluntad del poder. Hay cientos de verdades, hay muchas interpretaciones; una interpretación no es la verdad. ¿Cuál es la verdad? La verdad es la que la voluntad del poder logra imponer. O sea que hay una relación entre verdad y poder, la verdad es una creación del poder, la verdad es hija del poder” (Feinniman: Capítulo 11)

En ese marco nos aproximaremos al discurso asumiendo “los poderes y peligros difíciles de imaginar” (Foucault, 1970: 13) que tiene el discurso, puesto que éste no es un mero instrumento, sino que es el discurso el que entre en el campo de lucha para constituir hegemonía y por ende poder.

Bajo esa lógica el presente trabajo plantea, más allá de constituirse en un proceso rígido de investigación científica social, ser un espacio de reflexión desde lo político y lo discursivo de parte de lo que está aconteciendo actualmente en la política boliviana.

Se trata de un estudio de corte reflexivo – cualitativo en el marco del análisis crítico del discurso, a partir de la cual se develaran hilos discursivos comunes y divergentes, los cuales necesariamente se agruparan en los tópicos abordados desde lo teórico y contextual. No se pretende verificar “conocimiento”, se busca entender e interpretar.

“La perspectiva cualitativa es un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas que le permiten involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible” (Orozco, 1997: 83).

Se pretende indagar en la subjetividad de dirigentes políticos que fueron aliados y partidarios y que hoy son disidentes del proceso de cambio liderizado por Evo Morales. Consideramos que el paradigma cualitativo es el más adecuado para abordar la investigación ya que se busca interpretar y comprender la subjetividad fenomenológica de este proceso político. La investigación cualitativa busca adentrarse en los procesos perceptivos y la subjetividad con respecto al objeto de investigación planteado desde una amplia perspectiva crítica y descriptiva.

Así la investigación presentará una clara tendencia a un paradigma hermenéutico “que se diferencia del paradigma realista y del positivista porque da el peso no a lo que es, sino a la interpretación...la lógica ya no está en tratar de obtener el conocimiento objetivo, positivo o realista de los paradigmas anteriores, son un conocimiento que le permita al investigador entender lo que está pasando con su objeto de estudio, a partir de dar una interpretación, ilustrada, por supuesto, o más o menos ilustrada a aquello que se está estudiando”(Orozco, 1997: 33).

#### **4.2 Propuesta de acercamiento al problema de investigación**

La reflexión gira en torno a la mirada de los ex aliados y ex partidarios del MAS – IPSP, a partir de la cual intentaremos responder a tres interrogantes centrales que hacen a la presente investigación: ¿El proceso de cambio liderado por Evo Morales y el MAS ha sido distorsionado y traicionó sus principios y se encamina hacia la constitución de un mito político más en la democracia latinoamericana o está siguiendo los fundamentos ideológico políticos sobre los cuales se constituyó esta propuesta política?; ¿Los relatos que han ido produciendo los disidentes internos del gobierno han logrado constituirse en un discurso? ¿Cómo se ha ido gestando el proceso?; ¿Qué proponen el/los discursos de la disidencia interna y cómo se proyectan en tanto hilos discursivos que buscarían instalar una nueva narrativa sobre el movimiento?

Se trata desde lo cualitativo de identificar y analizar, establecer y determinar las constituciones discursivas del MAS–IPSP, sus rupturas y las nuevas narrativas que se van constituyendo desde el interior de la denominada “revolución democrática y cultural del proceso de cambio”. El estudio es de carácter descriptivo y explicativo, puesto será central identificar y establecer las corrientes ideológicas que estructuran al MAS – IPSP y el proceso de cambio, para luego determinar y analizar las rupturas y

nuevos hilos discursivos que se constituyen a partir de la disidencia de sus ex aliados y ex partidarios.

Las etapas de investigación, reflexión y análisis crítico del discurso se estructuran en:

#### **4.2.1 Análisis Crítico de las corrientes narrativas que constituyen el discurso del proceso de cambio**

¿El MAS – IPSP y el gobierno de Evo Morales van camino a la revolución o a la constitución del mito político?, esta es la interrogante central, que a través de la mirada de los disidentes que en algún momento fueron partidarios y aliados, reflexionaremos y se intentará construir una respuesta.

El punto central de partida será identificar, a partir de una profunda mirada contextual cuáles son los ejes constitutivos del discurso de la actual administración del poder político en Bolivia, entendiendo que el MAS – IPSP es un conglomerado de corrientes de izquierda, movimientos sociales y sindicales y corrientes indianistas e indigenistas, con todos los puntos de encuentro y contradicción que esas miradas ideológicas presentan entre sí.

Será fundamental establecer cuál fue la corriente discursiva que se impuso al interior del gobierno de Evo Morales, ello nos llevará a mirar con mayor agudeza y criticidad el establecimiento de las corrientes de pensamiento disidentes que emergen al interior del “proceso de cambio”

El establecimiento de los ejes constitutivos del discurso hegemónico y de los discursos “relegados” en el marco del “proceso de cambio” será imprescindible para reflexionar la constitución del nuevo discurso disidente que parece constituirse en una de las opciones políticas de oposición que se encamina con mayor proyección en Bolivia.

#### **4.2.2 Análisis Crítico del discurso del poder y su nueva disidencia**

El discurso materializa el poder, en tanto se entiende a este como una relación de dominación. En esa lógica la reflexión plantea rescatar como elemento metodológico de acercamiento al trabajo de Teun Van Dijk, quien trabaja el análisis del discurso como una 'trans-disciplina' antropológica, lingüística, sociología, filosofía y comunicacional que estudia sistemáticamente los contextos cognitivos, sociales, políticos, históricos y culturales en la concepción integral del evento de comunicación.

Desde Van Dijk, como herramienta metodológica, se intenta develar en el análisis crítico del discurso la sedimentación o ruptura y neo constitución de patrones de dominación, estableciendo una “perspectiva, crítica, sobre la realización del saber”

(Van Dijk, 2003: 144) o un análisis del discurso efectuado “con una actitud” (Van Dijk, 2003:144).

El análisis crítico del discurso buscará identificar los marcos interpretativos que cada corriente de pensamiento le da al vacío ontológicamente constitutivo que es la realidad. Será “la representación del nosotros (grupos internos) y el ellos (grupos externos)” (Van Dijk, 2003: 154).

No se plantea realizar una “recogida de datos”, y una sistematización ordenada de estos. Será la interacción con los sujetos de estudio a partir de un ordenamiento de variables a partir de las cuales se desarrollará un análisis, “los discursos no son fenómenos que tengan una existencia independiente” (Jäger, 2003:93), puesto que “todos los discursos son históricos y por consiguiente sólo pueden entenderse por referencia a su contexto” (2003:37).

Para el análisis crítico del discurso de la disidencia que es el sujeto de estudio del presente trabajo se identificaron cuatro macro ejes temáticos o miradas interpretativas: La colonia y el Estado colonial como daño político histórico original; los ejes constitutivos del discurso / promesa de la revolución democrática y cultural del proceso de cambio; la mirada de los desencantados en torno a las distorsiones y camino del proceso de cambio; mirando al futuro y las propuestas discursivas para re encaminar el proceso de cambio.

En el marco de las cuatro miradas interpretativas macro acerca del objeto de investigación, se agruparan hilos discursivos que se irán agrupando a partir de temáticas uniformes abordadas por los sujetos de investigación

La determinación de los hilos discursivos y su concatenación nos permitirán vislumbrar y analizar la existencia o no de una nueva narrativa discursiva homogénea, a partir de la mirada de los disidentes ex aliados y ex partidarios determinando “las ubicaciones societales, desde las que se produce el ‘habla’” (Jäger, 2003:83).

#### **4.3 Criterios de selección y definición de la muestra (corpus)**

Se realizó una primera selección intencionada y dirigida de informantes (dirigentes campesinos, obreros, intelectuales de izquierda, líderes sindicales, dirigentes de partidos políticos de izquierda, ex funcionarios ejecutivos del gobierno del MAS) que hasta hace un tiempo eran militantes del “proceso de cambio” y que hoy se han convertido en disidentes del gobierno. Cada uno de los elegidos tiene visibilidad pública a través de su voz de protesta. Ellos entienden que se han traicionado los fundamentos políticos e ideológicos sobre los cuales se erigió una de las más potentes promesas políticas en la historia de Bolivia.

A partir de un primer seguimiento que se realizó al proceso político contemporáneo en Bolivia se pudo identificar algunas escisiones de partidarios y aliados que apoyaron el proceso de cambio liderizado por Evo Morales. A continuación se menciona y se hace una descripción sintética de cada uno de estos ex partidarios o ex aliados del proceso de cambio. Estas personas se constituyeron en los sujetos de investigación a quienes, en algunos casos se les realizó entrevistas semi-estructuradas, y en otros casos hizo seguimiento reflexivo a sus publicaciones y entrevistas en medios de comunicación.

- **Filemón Escobar**, histórico líder sindical minero y de la Central Obrera Boliviana, intelectual de izquierda, acompañó a Evo Morales desde su aparición como dirigente y Ejecutivo cocalero de la Federación de Trabajadores Sindicales del trópico de Cochabamba. Fue Senador del MAS entre los años 2002 al 2005, y en muchos momentos se lo reconoció como el “padre” ideológico de Evo Morales. Desde 2006 se convirtió en uno de los más duros disidentes del proceso de cambio, criticando especialmente la presencia de actores de los que él denomina la “izquierda tradicional” en el Gobierno, en clara y explícita referencia al Vicepresidente, Álvaro García Linera y su entorno.
- **Juan Del Granado**, abogado y dirigente político de izquierda. Fue diputado del Movimiento Bolivia Libre en la década del noventa, desde donde impulsó y logró el juicio y la sentencia posterior al Dictador Luís García Mesa. Posteriormente organizó su partido político, el Movimiento Sin Miedo – MSM. A través del MSM fue electo durante dos gestiones consecutivas como Alcalde de la ciudad de La Paz, y ahí para las elecciones presidenciales del 2005 formó una alianza política con Evo Morales. Después de más de tres años de alianza, y algunas críticas a como se estaba encaminando el proceso de cambio el MAS rompió su alianza con su partido. Hoy es uno de los dirigentes políticos más influyentes del país y perfila como candidato presidencial para las elecciones de 2015.
- **Raúl Prada Alcoreza**, docente investigador de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz y de la Universidad Gabriel René Moreno de Santa Cruz de la Sierra. Fue fundador del colectivo intelectual de izquierda denominado Comuna. Desde ahí, junto con intelectuales entre los cuales destacaba el actual vicepresidente Álvaro García, trabajó en la lectura de los fenómenos políticos y ayudó a establecer las bases ideológicas del proceso de la refundación de Bolivia al nuevo Estado Plurinacional. Fue electo representante uninominal de una circunscripción de la ciudad de La Paz para la Asamblea Constituyente. Después de realizar varias críticas al proceso de cambio, se declaró disidente del MAS.
- **Alejandro Almaraz**, fue viceministro de Tierras en el primer mandato de Evo Morales, el liderizó los polémicos procesos de reversión de tierras que se encontraban en manos de empresarios y terratenientes del oriente boliviano. Luego de algunos entredichos públicos con parte de la cúpula ejecutiva del Gobierno fue destituido de su cargo y se convirtió en crítico al proceso de cambio. Hace pocos

meses publicó un libro titulado La mascarada del poder, desde el cual explica sus razones de disidencia.

- **Gustavo Guzmán**, periodista vinculado a medios de izquierda como Le Monde Diplomatique. En el primer mandato de Morales se le asignó la tarea de ser embajador boliviano en Estados Unidos. Después de su renuncia al cargo apareció en una disidencia crítica al gobierno, vinculado a otros ex partidarios del MAS
- **Gustavo Torrico**, operador político de izquierda y líder de los “Satucos”, fue diputado nacional como representante del MAS y viceministro de Régimen Interior, luego se alejó del partido y el gobierno intentó enjuiciarlo. Hoy es disidente del gobierno.
- **Lino Vilca**, dirigente aymara y ex senador del Movimiento al Socialismo, fue alejado de su cargo tras un supuesto hecho de corrupción vinculado a la otorgación de visas a ciudadanos chinos. Ahora también es parte de la disidencia.
- **Félix Patzi Paco**, doctor en Sociología y académico aymara, fue ministro de Educación e impulsor del nuevo paradigma de la educación descolonizadora impulsada por el gobierno de Evo Morales en su primer mandato. Posteriormente, en el año 2009, después de ser destituido como candidato a gobernador por el MAS en el departamento de La Paz, se convirtió en disidente, acusando al vicepresidente y su entorno como los responsables de una trampa para alejarlo de su candidatura, y de ser ellos quienes están distorsionando el proceso de cambio.
- **Abel Mamani**: Fue ejecutivo de la Federación Sindical de Juntas Vecinales de El Alto en el periodo de la “guerra del gas en 2003”, fue uno de los operados políticos con mayor influencia en la caída del gobierno neoliberal del MNR y Sánchez de Lozada. Fue ministro de Aguas en el primer gabinete del gobierno de Evo Morales el 2006, un año después fue destituido. Se convirtió en crítico al gobierno del MAS y el año 2010 fue candidato por el Movimiento Sin Miedo para Alcalde de El Alto, justa electoral en la que perdió ante el candidato del MAS – IPSP.
- **Rafael Quispe**, líder del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu, organización de pueblos originarios del occidente boliviano que apoyó a Evo Morales inicialmente y posteriormente se declaró opositora por distintos factores que a su parecer distorsionaron los fundamentos del proceso de cambio.
- **Andrés Solís Rada**, militante del nacionalismo, fue el primer ministro de Hidrocarburos de la gestión de Evo Morales, época en la cual se emitió el decreto de la nacionalización de los hidrocarburos.
- **Rafael Puente**, ex sacerdote jesuita, militante y diputado por partidos de izquierda. Fue viceministro de gobierno y prefecto interino del departamento de Cochabamba

en el régimen del MAS–IPSP. A pesar de seguir vinculado al liderazgo de Morales, e inclusive al MAS–IPS es crítico a la conducción reciente del gobierno nacional.

En la ejecución de la metodología planteada para el presente trabajo se indagará a profundidad los elementos ideológicos que unieron a estos dirigentes políticos al proceso de cambio liderizado por el MAS y los que hoy los convierten en parte disidente, posiblemente se encuentren otros dirigentes ex aliados o ex partidarios a los que se pueda incluir inicialmente en estas entrevistas.

#### **4.4 Herramientas de recolección y técnicas de análisis**

El paradigma hermenéutico– cualitativo en el marco del cual se realizará la reflexión acerca del nuevo discurso emergente en la política boliviana plantea la ejecución de dos técnicas cualitativas de investigación, las cuales se fundamentan y describen a continuación:

##### **4.4.1 Entrevista a profundidad semi estructurada**

La herramienta central de investigación será la entrevista cualitativa a profundidad semi estructurada, a partir de la cual se establecerá una conversación con los informantes claves seleccionados a partir de los cuatro macro ejes temáticos delineados en la entrevista y en base al plan de investigación, tomando en cuenta que será un esquema flexible de interacción.

Pero fundamentalmente “las entrevistas se las diferencia de los cuestionarios, porque lo importante es captar el discurso del entrevistado” (Orozco, 1997:107). En la “entrevista semi dirigida hay temas y subtemas con preguntas amplias (no específicas) que permiten que el entrevistado pueda semi conectarse libremente con el sub tema abordado” (Orozco, 1997: 108).

La presente investigación realizará entrevistas a los ex aliados y ex partidarios del gobierno del MAS que hoy son disidentes. Ellos son sujetos de investigación claves para el presente trabajo. En ese marco la entrevista contará con un guión flexible, que tendrá una estructura base pero que también permitirá la ejecución de otras preguntas que surgieren del investigador en ese momento. Se plantea que la entrevista semi estructurada se desarrollará en cuatro bloques fundamentales

##### **Parte primera - Daño histórico**

En síntesis:

- ¿Cuál es el origen histórico sobre el cual se constituye el proceso de cambio?
- ¿Cuál fue el orden político que se impuso en la República de Bolivia desde su creación como tal?; ¿Cuál es el origen y cuáles son las características del denominado estado colonial?



### **Parte segunda - El proceso de cambio como promesa**

El inédito apoyo que tuvo en las calles y en las urnas la llegada al poder de Morales y el MAS implica la constitución de una nueva y potente promesa política.

- ¿Por qué el 2005 se elige con un respaldo inédito a Evo Morales como Presidente?,
- ¿Qué prometía a Bolivia la llegada de Evo Morales al poder?;
- ¿Cuáles son los ejes constitutivos del proceso de cambio?
- ¿En qué consiste la revolución democrática y cultural propuesta por el gobierno de Morales?
- ¿Cuáles son las bases políticas, culturales y económicas sobre las cuáles se debía constituir en nuevo Estado Plurinacional?

### **Parte tercera - Hoy el proceso de cambio. La mirada de los desencantados**

Intelectuales de izquierda, dirigentes de sectores indígenas, trabajadores, líderes políticos y ex partidarios que acompañaron militantemente el proceso de cambio liderizado por Evo Morales hoy se convirtieron en opositores al régimen. Ellos acusan una distorsión o un abandono total de la promesa de cambio, en este acápite de la entrevista se busca encontrar las razones de la disidencia actual con el régimen del MAS.

- A seis años de estar en el poder, ¿cuál es la razón de su disidencia con el proceso que hasta hace un tiempo acompañó militantemente?
- ¿Se desvió de sus objetivos ideológicos y distorsionó el proceso de cambio?
- ¿Hacia dónde se encamina la revolución democrática y cultural del proceso de cambio?
- ¿Cómo analiza tanto en lo económico como en lo político la gestión del régimen del MAS?
- ¿Cuál es el análisis con respecto a la instauración del nuevo Estado Plurinacional? ¿Cuáles son los avances, retrocesos y desafíos de que plantea este proceso?
- Si es que considera que se distorsionaron los objetivos del proceso de cambio, ¿Cuáles son los motivos que ocasionaron esta distorsión?

### **Parte cuarta - Mirada hacia el futuro**

- ¿Cómo se debe encarar o re encauzar el proceso de cambio? ¿Es viable un cambio de liderazgo?
- ¿Cuál es la propuesta política que hace desde su disidencia al actual régimen?
- ¿Cómo se está construyendo la narrativa política de este nuevo discurso emergente?

#### **4.4.2 Revisión documental bibliográfica**

Esta técnica de investigación nos permitirá indagar acerca de la producción intelectual tanto del oficialismo, como de los ex partidarios y ex aliados disidentes.

Será necesario revisar con detenimiento los textos fundamentales escritos por el vicepresidente de Bolivia Álvaro García Linera y por los disidentes como Raúl Prada Alcoreza, Alejandro Almaraz, Filemón Escobar, Alex Contreras, Rebeca Delgado y Félix Patzi, entre otros actores políticos que son parte de la muestra de la presente investigación y que ya han sido citados en el marco de antecedentes.

**Capítulo V**  
**La mirada de los desencantados**  
**Discurso político de los nuevos disidentes**

*“El poder colonial y liberal, en este sentido, ha vuelto a refuncionalizarse ahora en base al imaginario del indio”*

*Pablo Mamani*

*“El MAS creo, construyó su mito cuando llegó al gobierno: somos el gobierno de los movimientos sociales, pero ellos nunca lo fueron ni lo van a ser”*

*Raúl Prada*

*“La diferencia con el MAS, con el Evo, está clarita, la complementariedad de opuestos, vs confrontación.”*

*Filemón Escobar*

*“el exceso de poder le ha hecho daño al MAS”*

*Rafael Puente*

*“Es una impostura indigenista, suplantadora de una verdadera construcción plurinacional”*

*Juan Del Granado*

*“Han encontrado un indio occidental para someter al mismo indio”*

*Rafael Quispe*

*“El espíritu crítico se lo ve como traición, pero muchos vemos que es el proceso el que está traicionando al pueblo”*

*Gustavo Torrico*

*“esquemas totalitarios que buscan la eternización en el poder.”*

*Félix Patzi*

*“hay un sentimiento de omnipotencia o de control y dominio sobre el pueblo”*

*Luis Tapia*

## 5.1 Entender el pluralismo narrativo de la nueva disidencia

¿Qué es la revolución democrática y cultural del proceso de cambio?, ¿Se podría determinar sus ejes constitutivos y directrices ideológicas?, ¿Cuáles son las finalidades y objetivos de este proceso?, ¿Qué es el MAS – IPSP?, ¿Cuál es el rol del partido y del liderazgo dentro del proceso de cambio?, ¿Ha sufrido distorsiones este proceso político y cuáles han sido? ¿Hacia dónde se encamina el proceso de cambio en Bolivia?

Todas las interrogantes planteadas pueden tener respuestas, la complejidad de su lectura y análisis radica en la pluralidad de las mismas. Si algo debe quedar claramente establecido es que la insurrección contra una estructura de Estado colonial – neoliberal en Bolivia y el inicio de un proceso de cambio no es patrimonio único y exclusivo de un partido político, de un líder, de un intelectual o de un sector; no es patrimonio de ninguna individualidad y de ningún pequeño grupo.

La memoria histórica a largo plazo nos debe recordar que la lucha contra las formas de dominación desplegadas por el poder en Bolivia no tienen un dueño, pueden haber tenido caudillos o líderes y diversas formas de organización política y de lucha social. En tiempos de crisis y ruptura de paradigmas en decadencia estas nuevas fuerzas rebeldes se expresan a través de movimientos sociales de masas marcados por un carácter rebelde y combativo contra el poder.

Entre 2000 y 2005, la rebelión desencadenada contra un sistema político y económico en descomposición como el neoliberalismo es de una pluralidad de actores y sectores: son los guerreros del agua en Cochabamba y los del gas de El Alto de La Paz, los ayllus del altiplano, la Central Obrera Boliviana, los universitarios, los movimientos cívicos de oriente y el sur del país, los pueblos indígenas del CONAMAQ y de la CIDOB, los coccaleros, los intelectuales, en definitiva es la acción simbiótica de una pluralidad de líderes y de bases sociales, son miles de hombres y de mujeres “sin un rostro visible”, los que salieron a las calles y enfrentaron al poder desde el año 2000, y los que desde la frustración de sus hogares clamaron por un cambio en la conducción política de Bolivia.

*“Nuestras armas fueron las piedras y los palos, pero, ante todo, la capacidad de indignación y lucha, recuperadas ante el desprecio con el que se nos gobernó y oprimió, siempre en nuestro propio nombre y en el ajeno beneficio de las élites privilegiadas y el capital transnacional. Nuestra forma fue la movilización, por eso respondemos a los movimientos sociales y a las naciones y pueblos indígenas y originarios. Practicamos esa democracia que siempre hemos querido: la directa, la participativa, sin intermediarios, en asambleas y cabildos, en las plazas, las calles, los sindicatos, las comunidades, los ayllus y los territorios, deliberando, decidiendo y ejecutando lo que decidíamos. Cambiamos el rumbo del despojo de nuestros bienes comunes y de nuestro patrimonio nacional construido por las generaciones de nuestros padres y*

*abuelos, madres y abuelas, y decidimos, como en el 2000, 2003 y 2005, que el destino de éstos debería ser el bienestar, la dignidad y la libertad de los que habitamos en este territorio, sin exclusión ni discriminación. Derrotamos al proyecto neoliberal, a la política partidaria excluyente, circense, mercantilista y corrupta, y le devolvimos el sentido ético a lo político, entendiéndolo como la capacidad colectiva de construir un destino común”* (Almaraz, Prada, Guzmán, Olivera, 2011).

Son prácticamente ocho años que pasaron desde que Evo Morales asumiera el poder en Bolivia, en su gobierno, tal vez erróneamente, se concentraron las esperanzas de revolución en democracia, de profunda transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas que mantuvieron en la opresión a las mayorías en el Estado boliviano.

Ningún otro Presidente en la historia más que Evo encarnaba la Bolivia profunda y popular que fue sistemáticamente excluida por el poder y sus distintos rostros. Evo simbolizaba perfectamente la unión de la lucha indígena y la lucha sindical–obrero. Los primeros años de Evo en el poder fueron de confrontación con los representantes del bloque conservador como partidos políticos tradicionales, empresariado y grupos oligárquicos enquistados en distintos espacios del poder entre otros. Una lucha política de alta intensidad, un litigio permanente en los campos de la economía, ideología, cultura e inclusive militar fue lo que se desató en Bolivia entre 2000 y 2008. Como se detalló en el anterior capítulo y según la lectura de Álvaro García Linera, una vez terminado el empate catastrófico y llegado el punto de bifurcación<sup>49</sup>, el bloque liderado por Evo Morales logró una aplastante victoria sobre un bloque conservador que fue derrotado en todos los ámbitos posibles.<sup>50</sup>

Después de que el vicepresidente García proclame la derrota del bloque conservador de oposición, se empieza a visibilizar con mayor intensidad en el espectro público una pluralidad de narrativas discursivas de quienes militaron y acompañaron en distintos momentos, y desde distintos lugares a la denominada “revolución democrática y cultural” y “el proceso de cambio” que ahora se convirtieron en agudos críticos y en muchos casos en activistas opositores del actual régimen que hegemoniza el poder político en Bolivia.

No se trataba de esos actores políticos vinculados con las fuerzas, conservadoras. Se trata del surgimiento de una nueva contra hegemonía, proveniente del campo popular y vinculada a la revolución democrática y cultural que empieza a criticar e interpelar con dureza el rumbo del proceso de cambio.

---

<sup>49</sup> En relación a las fases de la revolución planteadas por Álvaro García Linera en sus textos “Tensiones creativas de la revolución” y “El Estado como campo de lucha”

<sup>50</sup> En referencia al resultado de las movilizaciones cívicas de los departamentos de Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando realizadas el 2008, y que concluyeron con el apresamiento del Prefecto de Pando, Leopoldo Fernández después de los luctuosos sucesos de El Porvenir.

¿Por qué no hemos hecho la revolución?, ¿Por qué hemos puesto el guiñador a la izquierda y hemos girado a la derecha?<sup>51</sup>; Las revoluciones siempre terminan en su lado más conservador<sup>52</sup>; Se ha perdido el norte<sup>53</sup>; Estos son peor que los neoliberales, son sus maestros<sup>54</sup>; da ganas de llorar lo que está pasado.....el Evo ahora se cree Dios<sup>55</sup>; Nos damos cuenta de que nos están mamando, que no hay verdadera transformación.... Evo Morales es el mejor alumno, el mejor discípulo del capitalismo<sup>56</sup>; El exceso de poder le ha hecho daño al MAS<sup>57</sup>; Me siento frustrado, estoy triste y cabreado.<sup>58</sup> Este conjunto de pequeños fragmentos del pensamiento de quienes acompañaron al MAS - IPSP interpela con dureza, y desde distintas ópticas el rumbo del proceso de cambio.

Hay que comprender que así como el proceso de cambio es producto de un complejo y diverso esquema de alianzas de fuerzas políticas y movimientos sociales, esta nueva disidencia que militó en el MAS – IPSP o que fue aliada y hoy es crítica, disidente y/o opositora no conforma un bloque político/ ideológico homogéneo. Esta nueva disidencia es también de un marcado corte plural, en donde líderes sindicales, indígenas, intelectuales de izquierda tradicional, intelectuales indigenistas, líderes populares, líderes nacionalistas, entre otros conforman esta nueva corriente que está empezando a interpelar, a través de distintas formas, la hegemonía del poder del actual gobierno.

Las miradas, y las voces de la nueva disidencia también plantean múltiples hilos discursivos en los cuales existen convergencias y divergencias ideológicas en las proposiciones discursivas y la asignación de sentido a los hechos políticos de corto y largo plazo. A la luz del recorrido teórico, contextual y metodológico realizado, en el presente capítulo se trabaja en la lectura analítica y reflexiva de los hilos discursivos que hacen a las nuevas narratividades disidentes provenientes de diversos ámbitos. Para ello, se agrupó la reflexión en cuatro macro ejes temáticos:

1. Bolivia, Estado colonial, colonialismo y sus dimensiones
2. El nuevo Estado plurinacional

---

<sup>51</sup> Entrevista realizada en el marco de la investigación al ex viceministro y parlamentario Gustavo Torrico

<sup>52</sup> Entrevista realizada en el marco de la investigación al ex viceministro y constituyente Raúl Prada

<sup>53</sup> Título de un capítulo de la publicación del ex Ministro de Educación del gobierno del MAS . IPSP en su primera gestión: FelixPatzi Paco

<sup>54</sup> Entrevista realizada en el marco de la investigación al ex dirigente de la FEJUVE de El Alto y ex Ministro de Agua del gobierno de Evo Morales: Abel Mamani, datos mayores en ref bibliográficas y entrevista grabada en anexos

<sup>55</sup> Entrevista realizada en el marco de la investigación al ex dirigente y ex parlamentario del MAS – IPSP: Filemón Escobar, datos mayores en ref bibliográficas y entrevista grabada en anexos

<sup>56</sup> Entrevista realizada en el marco de la investigación al dirigente del CONAMAQ Rafael Quispe, datos mayores en ref bibliográficas y entrevista grabada en anexos

<sup>57</sup> Entrevista publicada en La Razón al Ex viceministro y ex parlamentario del MAS: Rafael Puente

<sup>58</sup> Entrevista realizada a quien fuese líder de la “Guerra del agua en Cochabamba”: Oscar Olivera

3. ¿Qué está pasando con el proceso de cambio?, ¿Camino a la revolución o a la constitución del mito político?
4. El futuro y las propuestas políticas de los nuevos disidentes

En cada uno de los cuatro ejes se identificarán hilos discursivos propuestos por los disidentes a quienes se entrevistó o se leyó. La agrupación de los criterios en hilos discursivos estará de acuerdo a las coincidencias y disidencias de los diversos disidentes, para a partir de ahí hacer una lectura reflexiva de las narratividades propuestas.

## **5.2 Macro eje 1 Bolivia, Estado colonial**

Ranciere (1996) plantea que el daño en la comunidad política es la forma de expresión del reparto desigual de las partes. La actual síntesis discursiva que hegemoniza el poder plantea que ese daño en Bolivia nació con la llegada de fuerzas coloniales las cuales impusieron a los pueblos originarios un orden de dominación político, económico y cultural, una estructura de poder que con rangos de mayor o menor intensidad se reprodujeron a lo largo de la historia nacional, definitivamente la colonia es el alma de los más de 500 años de un daño original que la política busca reparar.

### **5.2.1 Hilo narrativo 1: La imposición del pensamiento occidental**

A partir de documentos proporcionados por el Amauta, José Mario Illescas, se devela que la lectura original que tenía el originalmente denominado Instrumento Político de la Nación Originaria, Clase Obrera y Movimiento Popular interpeló a la colonia como una penetración y perpetración foránea a un milenarismo pensamiento, diferente al de la civilización occidental.

La sociedad originaria pre colonial se diferenció de la sociedad occidental fundamentalmente por haber vivido en respeto y fraternidad mutua con la naturaleza. *“Para el mundo originario que abarcaba toda la parte de los Andes, los valles y la Amazonía todo era vida, todos estaba en su lugar, nada faltaba ni sobraba, es decir el equilibrio hombre naturaleza, naturaleza – hombre, en definitiva la vida se regía por su identidad, el consenso, la complementación y el equilibrio, una sociedad de la abundancia”* (Illescas, 1996)

Esta definición parece desafiar el principio platónico – aristotélico sobre el cual se cimentó la civilización occidental, el cual plantea que el hombre está sobre la tierra, a diferencia del pensamiento originario de que el hombre está en la tierra, es parte de ella.

Cuando el hombre está sobre la tierra como plantea el pensamiento occidental, todos los demás elementos estarán a su servicio, serán para que el hombre les de uso. La naturaleza que rodea al hombre será objeto, y con el paso del tiempo una gran parte de los hombres se convertirán en objeto de otros.



En ese marco la colonia en 1492 interrumpe esta sociedad del equilibrio y la abundancia. *“Desde el principio salía a flote la intencionalidad dañina de los extranjeros gringos, por eso cometieron obras imperdonables: masacre a aproximadamente 50 millones de originarios en todo el continente, robo de miles y miles de toneladas de oro y otros minerales, el desconocimiento de nuestro territorio, el desconocimiento de nuestras lenguas maternas y la medicina andina, etc, etc, en definitiva cometieron el ecocido, etnocidio y genocidio”* (IPSP, 1996)

La colonia fue en ese marco asumida como una pesadilla que duró en su primera etapa desde 1492 hasta 1825<sup>59</sup>; luego tuvo una etapa de patronaje republicano desde 1825 hasta 1952<sup>60</sup>; de 1952 hasta 1983 se vivió las etapas de la revolución nacionalista y las dictaduras fascistas, ambos rostros diferentes de los patrones que seguían sometiendo a los indígenas; y el más reciente periodo colonial que fue el del neoliberalismo que comenzó en 1985.

Ante los distintos ciclos de colonización en Bolivia, originalmente *“el instrumento político de los pueblos y la nación originaria tiene como objetivo principal la recuperación del territorio; el territorio encierra la vida misma, por el territorio tenemos la cultura, por el territorio tenemos nuestra religiosidad andina; nuestros recursos naturales, renovables y no renovables, muestras wakás, la educación, la economía, la medicina y la sagrada hoja de coca”* (IPSP: 1996).

El enfoque original del instrumento político, era anti colonial y pregonaba el Pachakuti, como la vuelta al tiempo originario de las naciones del Abya – Yala, y la única forma sería con la auto determinación, soberanía y dignidad de la nación originaria. *“La verdadera liberación de la explotación económica, de la opresión política, de la alienación cultural, la discriminación racial, sólo será posible con una revolución estructural originaria, obra realizada por las propias manos de la gran nación originaria y el movimiento popular juntos”*(Illescas, 1996). El enfoque del IPSP era esencialmente indigenista y anticolonial, y no reconocía los postulados de la izquierda.

### **5.2.2 Hilo narrativo 2: Colonia y orden natural de dominación**

La colonia, el colonización y el colonialismo, son vislumbrados por prácticamente la totalidad de los disidentes a los cuales se entrevistó o estudió, como los daños originales en la comunidad política. Estos daños permanecieron y se erigieron como el fundamento del ejercicio de dominación que se inauguró con la llegada de las fuerzas coloniales españolas y permaneció antes y después de la independencia de Bolivia.

---

<sup>59</sup> En referencia a la independización de la colonia española de Bolivia como república independiente.

<sup>60</sup> En referencia al inicio de la Revolución Nacional llevada a cabo por el MNR de Víctor Paz Estenssoro

En la concepción del colonialismo, se asume a este como un poderoso esquema a partir del cual se impuso la creencia de la existencia de un orden natural de dominación con características de dominación étnica.

*“Hasta el 2005 en las elecciones los sectores sociales bien habidos no eran para nada tomados en cuenta. Eran solo los privilegiados, un poco que se quedó esa mirada de antaño, unos cuantos tenían derecho a gobernar, a decidir por los demás y el resto, la gran mayoría tenía que acatar, que escuchar. Nos han hecho creer, me incluyo, que nosotros no servíamos para gobernar, que éramos lo peor, era una cuestión de educación, claro les interesaba que no estemos tan bien preparados. Antes la gente, el conglomerado normalmente acataba lo que decían, nos parecía bien el candidato de tez blanca, bien preparado, profesional, que es diferente a nosotros. Aunque tuviéramos un compañero de candidato al lado optábamos por ese candidato que no era nuestro, era ya una cuestión de educación, de costumbre, hacernos creer que el blanco, de corbata, era mejor que nosotros” (Mamani: 6/5/2013)*

La institución de un Estado monocultural, en una sociedad étnica como Bolivia es definitivamente una expresión del colonialismo, ya que plantea la supremacía de una forma económica, política y cultural predominante sobre otras. Es la expresión del triunfo de la sociedad occidental sobre las culturas originarias del continente del Abya-Yala.

*“Históricamente no sólo se negó el desarrollo de las civilizaciones indígenas, sino que se truncó su historia y se les impuso una cultura, un modo de producción y organización política capitalista euro céntrica, como si fuera la única y supuestamente la mejor de todas; en ese sentido, en Bolivia hemos tenido un Estado fundamentalmente darvinista” (Patzí, 2013: 33).*

Las culturas originarias y sus modos de organización política, económica, jurídica, entre otros, no fueron incorporados por el Estado, se plantea que simplemente estas expresiones se “folklorizaron” en el mejor de los casos. Se asumió como superior, y como ideal la visión de desarrollo y de progreso occidental, en desmedro del pensamiento originario que fue relegado o prohibido a través de distintos mecanismos coercitivos.

### **5.2.3 Hilo discursivo 3: La colonialidad como herencia de la colonia**

Los disidentes Prada, Patzi, Torrico y Rafael Quipe advierten con claridad que la colonia no es un hecho político situado en el pasado y que concluye con la gesta libertaria, la colonia se transforma en ciclos de colonialidad que van a organizar las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales internas y globales.

La democracia representativa se consolida en Bolivia prácticamente en la misma época de la consolidación de un sistema económico y cultural neoliberal. Estos procesos se imbrican en la sociedad boliviana, reproduciendo un carácter colonial, los campos de hegemonía y dirección de la economía, el poder político y el saber fueron ocupados, y prácticamente monopolizados por los blancos mestizos, ahondando las exclusiones con los indígenas de los distintos grupos culturales. El problema fue que se ahondaron las desigualdades sociales y se estableció un orden de dominación a partir de identidades étnicas.

*“En términos prácticos la colonialidad condujo a que todas las instituciones y la estructura de la sociedad sean constituidas en función de raza, etnia, cultura y lengua. Ello significa que para cualquier tipo de ascenso social primó, sobre todo el color de la piel y la pertenencia a un linaje de ascendencia española o extranjera” (Patzi I, 2013: 14).*

Gustavo Torrico apunta a que la colonialidad en el Estado hace que Bolivia viva en una ficción de independencia y de soberanía. Todo este esquema se desarrolla a partir de la concepción colonial, que no es más que un “estado mental,” en el cual te auto asumes en escalas de superioridad e inferioridad a partir de los factores ya mencionados anteriormente.

*“Cuando hablamos de la colonialidad de la mente nos referimos a la imposición de una concepción de mundo, es decir de creencias, subjetividades, sentidos y significados ajenos a las concepciones de mundo propio de una determinada población, y se las hace aparecer a dichas creencias como las mejores y únicas; sin embargo, las creencias ajenas pueden ser asumidas voluntariamente por el sujeto dominado, a eso en sociología se denomina alienación cultural” (Patzi, 2013: 45)*

Según Torrico, la existencia de un esquema colonial está aún vigente, y queda establecida a partir, por ejemplo, de la asignación de poderes políticos en la mediación de conflictos sociales y civiles a la Iglesia Católica, a la cual la considera como una de las expresiones máximas de la colonialidad. También plantea que la idea fuerza de la asignación de espacios como parte de un bloque dominante y dominado se encuentra por ejemplo en la estructuración del sistema educativo diferenciado entre lo urbano y lo rural, lo particular y lo público.

*“El Estado boliviano conceptualizado en el marco de una república libre, independiente y soberana, “dizque”, solo llevaba de nombre esto, El Estado boliviano no se llegó a concretizar como tal, más allá de la lucha por la independencia, se quedó en un status quo de herencia colonial que se mantuvo durante toda la república, con picos más altos, con picos más bajos, pero se mantuvo el Estado colonial. Decimos eso porque teníamos un Estado donde la máxima expresión del coloniaje que era la iglesia, era el rey y señor, aquí si había conflicto, si entrabas a una huelga, sino entrabas a un tema de solución civil de la sociedad como tal, recurrías a quien: a la madre iglesia. Ese es uno de los tintes más*

*claros del coloniaje, de lo que quedó de la colonia, Otra cosa, quedó el hecho de la educación, la educación se la separó en dos niveles, la educación urbana o citadina y la educación rural, hemos creado maestros de primer nivel para que eduquen a nuestros hijos aquí en la ciudad y de tercer nivel, porque ni de segundo pueden ser, para que eduquen a los de allá, esa es la prueba más clara de que el estado colonizado nunca se descolonizó..... Esta situación básicamente creó una forma de exclusión total donde todos los “culo blanquitos” estábamos bien, pero no los morenitos” (Torrico: 3/05/2013)*

Desde el corpus teórico podemos asumir que la colonialidad es la imposición de una asignación de sentido predominante a la realidad. Se representó como hegemonía de sentido a la sociedad moderna occidental, y los instrumentos fundamentales para la conquista discursiva fueron la escuela y la iglesia. Post colonia española, al interior de la república la colonialidad fue el patrón de organización de las relaciones de poder en el Estado – nación boliviano, con distintas características en cada una de las etapas históricas.

La colonialidad distribuyó y clasificó a la gente conforme a sus pertenencias étnicas / raciales. El indígena reivindica la antigua y universal teoría de que “todos somos iguales”, no sólo ante los ámbitos legales sino, sobre todo, en las capacidades.

#### **5.2.4 Hilo discursivo 4: Colonialidad en el sistema mundo capitalista**

Las primeras expediciones coloniales llegaron al sur de nuestro continente en busca de mercancías, inicialmente especias. Con el tiempo se descubrió la existencia de ingentes cantidades de recursos con suma valía en el mercado mundial, en el caso de Bolivia lo más simbólico está en la extracción de plata del Cerro Rico de Potosí. La colonia española utilizó la imposición de su victoria colonial para obtener fuerza de trabajo gratuita de los indígenas, a quienes obligaban a servirles a través de prácticas como la mita<sup>61</sup>. La colonia fue definitivamente desde el inicio un fenómeno económico también.

Raúl Prada plantea que la colonialidad, en sus distintas formas, fue parte central de la organización del sistema mundo capitalista. Existe una relación estrecha, la colonialidad y el capitalismo se encuentran morbosamente imbricados, el colonialismo es una forma de expansión del capitalismo. La idea de Estados colonizadores y Estados colonizados tributa a la constitución pragmática de la idea del mundo capitalista.

Bolivia en el diagrama de la modernidad fue un Estado colonizado, perteneciente a las periferias, productor de materias primas para el consumo y acumulación de capital del “primer mundo”.

---

<sup>61</sup> Sistema obligatorio de trabajo al que eran sometidos los indígenas en las épocas de la colonia española. Esta práctica se daba fundamentalmente en el trabajo de minería.

La colonialidad no es únicamente cultural, ingresa en los distintos niveles de estructuración de la sociedad, definiendo nociones del saber, la sociedad y la economía entre otros.

*“El Estado colonial es la forma de contenido y expresión política de la colonialidad, y quizás tiene dos etapas fuertes, la colonización donde se instaura con todas sus formas de colonialidad, vale decir colonialidad del poder, del saber, cultura, social, los imaginarios que dan la legitimación de estos mecanismos de dominación...pero para nosotros la colonialidad continua en las llamadas sociedades post – coloniales porque además continua una dominación de poder político, pero además tiene otra característica: nosotros no separamos de ninguna manera el colonialismo y el capitalismo como hace cierta versión culturalista u otra versión marxista que separa al capitalismo de estos temas. Para nosotros son ambas cosas lo mismo, en realidad el colonialismo es una forma de expansión del capitalismo y además la forma más innegablemente violenta del capitalismo porque el capitalismo se instaura por el colonialismo, no hay capitalismo sino hay sistema mundo capitalista”* (Prada: 8/ 05/ 2013).

Para Prada, la inmediata implicación de esta imbricación entre capitalismo y colonialismo pasa por el establecimiento de un sistema mundo en la cual existe una división geopolítica diferenciada entre los centros de acumulación de capital y las periferias despojadas y subalternas que operan como meros proveedores de materias primas, esto hace parte del orden mundial de dominación.

*“Para nosotros el Estado – nación subalterno es el Estado colonial, esta también es una percepción indígena de las poblaciones indígenas continente del Abya – Yala que llaman las Américas, entonces los pueblos indígenas también tiene esa recepción, estos también son Estados coloniales”* (Prada: 8/ 05/ 2013).

### **5.2.5 Hilo discursivo 5: Colonialismo y partidocracia tradicional**

Uno de los aliados políticos del MAS–IPSP desde 2005 hasta 2009 es el Movimiento Sin Miedo (MSM), liderizado por el abogado Juan Del Granado, quien encabezó la acusación y el enjuiciamiento del dictador Luis García Mesa.

El MSM surgió en 1999, justo un año antes del inicio de la crisis del Estado neoliberal. Se lo identificó como un movimiento ciudadano político crítico e irreverente a la partidocracia tradicional que estaba gobernando el país. Sus liderazgos provenientes de clases medias paceñas con rasgos mestizos, y con poca participación indígena, habían tenido alguna participación política en partidos de izquierda como el Movimiento Bolivia Libre-MBL.

La consigna con la cual nació el MSM fue “estamos cabreados”, en la cual se expresaba un sentimiento de frustración con la clase política, de esa manera este movimiento político tomó a través de las elecciones uno de los gobiernos municipales más grandes del país, el de la ciudad de La Paz.

El MSM y sus liderazgos también plantean la continuidad de un esquema colonial de poder en la República, Juan Del Granado, en una entrevista al periodista Gonzalo Lema plantea que:

*“La historia nuestra, de estos casi dos siglos transcurridos, es aun la historia de la discriminación, de la certeza errónea de que la cultura occidental es superior a la originaria encontrada por los españoles en pleno desarrollo y que la sangraron y la abortaron.....La emergencia de los excluidos ha sido siempre la marca del advenimiento de nuevas épocas, en todos los tiempos”* (Lema, 2011: 63).

El estado de crisis que empezó a develarse en Bolivia el año 2000 fundamentalmente tiene dos fuentes a partir de la mirada del diputado por el MSM Fabián Yaksic: Estas son las exclusiones generadas por el sistema partidocrático hacia los pueblos indígenas y el marginamiento de las regiones alejadas del eje central del país.

*“La crisis entre el año 2000 al 2005 tiene dos razones, una de ellas tiene que ver con la exclusión indígena, el racismo y toda la connotación política que ello tenía, la marginación de los pueblos indígenas, es que todos los partidos, de izquierda y de derecha hemos ignorado la participación de pueblos y naciones indígenas. Pero además se ha ignorado la emergencia territorial, esa es otra de las deudas, el desarrollo siempre ha está concentrado en el eje central del país, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, si es que ha llegado algo de desarrollo, a estas ciudades”* (Yaksic:8/ 05/ 2013 ).

En las elecciones del 2002 y en las del 2005 el MSM no se presentó a pugnar en las elecciones nacionales, y Fabián Yaksic, dirigente de la organización, planteó que hubo un apoyo a las candidaturas de Evo Morales en ambos comicios electorales, porque representaba la opción distinta, de izquierda y cambio a la partidocracia, y no había por dónde perderse con esa opción política.

El líder del MSM, Juan del Granado, plantea que en 2005, con la victoria de Evo Morales, existía una segunda gran oportunidad en Bolivia para transformar las cosas, después del fallido intento de la revolución de 1952. *“Frustrado y traicionado el momento de cambio de 1952, que lo identifica como el primer intento de transformación profunda del país, fueron gruesos pincelazos de la historia que intentaron iniciar un nuevo tiempo. Los sueños revolucionarios se esfumaron por la*

*mala conducción, fue el partido de gobierno, sus líderes, sus visiones” (Lema, 2011: 64).*

Del Granado afirma que *“la transformación y el cambio radicales en nuestra patria son imprescindibles porque tenemos que construir un país de verdad, y en esa tarea venimos fracasando 186 años” (Lema, 2011: 65).*

Desde la lectura de los líderes del MSM se vislumbra que desde enero de 2006, con la instalación de Evo Morales en el poder, se tiene una segunda oportunidad de escribir la historia de manera diferente, otra oportunidad de llevar adelante el cambio, la transformación. *“Con Evo iniciamos otro momento de profunda esperanza, con otros actores, a partir de la vieja acumulación de problemas no resueltos, después del renovado fracaso de otras élites, de otros modelos económicos, después de otras muertes y de otras masacres” (Lema, 2011: 65).*

*“Por eso el MSM apoyó sin condiciones a Evo, al MAS y el proceso que ese enero de 2006 se iniciaba, y decidimos seguir apoyándolo después de cuatro años cuando renovamos nuestra alianza para las elecciones de 2009. Y es que en la gran evaluación de la primera gestión sopesamos los aciertos y los errores, las luces y las sombras. Cotejamos el protagonismo en la vida pública de los pueblos originarios, la de los antiguos pongos, que ahora emergían como los actores centrales del país; cotejamos ello con el exceso discursivo indigenista, con un inicial racismo al revés que ahora discriminaba a lo no indígena” (Lema, 2011: 66)*

El discurso de los dirigentes del MSM no hace tanto énfasis en el colonialismo, si bien lo aborda como problema no lo hace con la densidad de otras corrientes que se sumaron al proceso de cambio. Más que luchar contra el Estado colonial es más una izquierda rebelde a la partidocracia. Se tiene mucha cautela al plantear que se pueda dar una existencia de un revanchismo indígena que genere nuevas prácticas de racismo.

#### **5.2.6 Hilo discursivo 6: La colonialidad mirada desde el nacionalismo clásico**

Andrés Soliz Rada fue el primer ministro de Hidrocarburos del Gobierno de Evo Morales. Él estuvo en esa cartera cuando se dictó el decreto de nacionalización el 1 de mayo de 2006. Solís Rada era un representante de la línea ideológica del pensamiento nacionalista clásico en Bolivia implementado por el MNR en la revolución nacional de 1952 el primer gabinete de Evo Morales.

Respecto de la mirada sobre el Estado colonial, existe una marcada diferencia entre Solís, el actual gobierno y la nueva disidencia de los ex aliados y ex partidarios. Para Solís, en 1952 la revolución nacional fue la que buscaba terminar con el Estado colonial, y las fuerzas oligárquicas de la antinación, su pensamiento está ligado a los

ideólogos de la revolución de 1952 como Carlos Montenegro, Augusto Céspedes y Víctor Paz Estenssoro.

*“El 52 resume las rebeliones indígenas, las luchas indo mestizas de los guerrilleros de la independencia, la mirada bolivariana de Andrés de Santa Cruz, los sueños igualitarios de Belzu y Andrés Ibáñez, los esfuerzos de indígenas y mestizos por defender en contiendas internacionales la heredad geográfica, la condena a la oligarquía minero feudal, la Nacionalización de la Standard Oil (David Toro), el control de las divisas de la Gran Minería (Germán Bush) y el primer congreso indigenal (Gualberto Villarroel), antecedente del voto universal, la medida esencial de la gesta de abril. Estos son los prolegómenos de una de las tres revoluciones más importantes del siglo XX en la América morena, junto a la mexicana de 1910 y la cubana de 1959. El 52 es la explosión de la unidad nacional en una República fundada por terratenientes y dueños de indios” (Soliz Rada; 2012).*

Para la visión nacionalista clásica, la bolivianidad debe ser la caracterización homogeneizadora de mestizos, blancos e indígenas, así como de cambas<sup>62</sup>, collas<sup>63</sup> y chapacos<sup>64</sup>. A diferencia de la síntesis del Estado plurinacional, el nacionalismo clásico reconoce en Bolivia una sola nación y no 36, constituyen en su imaginario antagónico a la anti nación, rosca u oligarquía. Esta anti nación no se encuentra en la procedencia étnica / racial, sino en las empresas extranjeras transnacionales y sus representantes en Bolivia.

Las diferencias de fondo de las lecturas de la historia de Bolivia y la configuración de su proyecto ideológico de futuro hizo que la línea del nacionalismo clásico en poco tiempo se aleje del gobierno y se convierta en disidente.

### **5.3 La refundación del Estado: Macro eje 2: El Estado plurinacional**

Hannah Arendt (1967) plantea que el eje de una revolución está en la búsqueda de un nuevo origen, la constitución de un nuevo momento matriz de inicio, la experiencia de la refundación. En Bolivia, la revolución democrática y cultural liderizado por Evo Morales planteó como un eje central la refundación de Bolivia.

En esencia, lo que se postuló fue la sustitución de los viejos esquemas del Estado colonial – neoliberal que se había estructurado a partir de la dominación y opresión a las grandes mayorías por parte de fuerzas coloniales, transnacionales, oligarquías

---

<sup>62</sup> Camba es la denominación que reciben coloquialmente los habitantes de los departamentos de oriente en Bolivia: Santa Cruz de la Sierra, Beni y Pando

<sup>63</sup> Colla es la denominación de los habitantes del occidente del país, los cuales tuvieron mayor influencia de las culturas quechua y aymara

<sup>64</sup> Chapaco es la denominación coloquial con la cual se denomina a las personas del departamento de Tarija.



nacionales y élites que se enquistaron en los niveles de decisión política y económica del Estado-nación.

La nueva Constitución es el símbolo fundamental del nuevo rígen de la comunidad política revolucionaria. *“Cuando se habla de revolución se habla de poder constituyente: figuras de rebelión, de resistencia, de transformación, de creación, de construcción del tiempo....El poder constituyente se presenta como distensión revolucionaria de la humana capacidad de creación de construir la historia, como acto fundamental de innovación y, consiguientemente, como procedimiento absoluto. El proceso movido por el poder constituyente no se detiene. No se trata de limitar el poder constituyente, sino de hacerlo ilimitado. El único concepto posible de constitución es el de revolución”* (Prada, 2006: 60).

Con la redacción de un nuevo texto constitucional por parte de la Asamblea Constituyente, y su aprobación en referéndum nacional, se trabajó discursivamente en que partir de su vigencia, el 22 de enero de 2009, se dio origen a la nueva historia de Bolivia con la constitución del Estado Plurinacional.

El nacimiento del nuevo Estado fue discursivamente planteado como el momento cúspide de la lucha épica de un bloque indígena, campesino y popular que por primera vez, después de más de 185 años se encontraba reconocido en un texto fundacional. El 22 de enero fue incluido en el calendario de fiestas patrias, como día de nacimiento del nuevo Estado y feriado nacional.

### **5.3.1 Hilo discursivo 1: El Estado plurinacional, descolonizador y alternativo al modelo occidental**

El disidente Rafael Quispe plantea que la demanda de refundar el país, rescatando el pensamiento y la organización de los pueblos indígenas es parte de un proceso muy largo, y se remonta inclusive a los inicios de la revolución de 1952, plantea nítidamente que esta demanda no es una propuesta del MAS – IPSP.

*“Ya el 2000, el movimiento indígena había marchado por una Asamblea Constituyente, con la antigua constitución no era posible construir un nuevo país. No era posible, un Estado monocultural, neoliberal, colonial es por eso de que se va a la Asamblea Constituyente, el CONAMAQ y la CIDOB dicen presente, con una nueva visión de país que se funda en un Estado plurinacional, la reunión de varias naciones pero en un Estado, que tiene los principios fundamentales del suma qamaña, del buen vivir, que todos estemos bien. Nuestros principios son el no mentiras, no robarás, no serás flojo, esos son los principios fundamentales de la nueva Constitución”* (Quispe: 6/ 05/ 2013 entrevista; 2013).

Si el daño original de la comunidad política fue la colonia, según la línea del pensamiento indigenista de los disidentes que es representada por Félix Patzi, Raúl Prada, Rafael Quispe entre otros, la tarea fundamental consistiría en diseñar un nuevo modelo de Estado que sea descolonizador.

*“La descolonización en primera instancia significa poner en vigencia a escala nacional toda la concepción del mundo de las sociedades indígenas en todos los aspectos y niveles institucionales del quehacer nacional. En la educación, la descolonización quiere decir que los estudiantes ya no leerían en la materia de ciencias sociales sólo los textos de la historia de los presidentes y de las fechas cívicas, sino que desde el primero básico conocerían la historia y las formas de organización de las 36 civilizaciones indígenas. Y el idioma nativo se convertiría en una materia”* (Patzi, 2013: 25).

La descolonización interpela los fundamentos mismos de la civilización occidental y de sus grandes construcciones ideológicas: la derecha y la izquierda, existe el fundamento filosófico de otro pensamiento no antropocéntrico.

*“El ser indígena de hoy también implica ser portador de la nueva concepción del mundo distinto a la visión del mundo que proviene de la civilización occidental euro – céntrica. El indígena, particularmente de su élite intelectual, va estructurando un nuevo pensamiento anticapitalista e inclusive antisocialista, que son y han sido símbolos y paradigmas de la sociedad moderna occidental”* (Patzi, 2013:189).

La corriente indigenista buscó, y en cierta medida logró introducir en la nueva Constitución Política del Estado plurinacional la filosofía indigenista, en esa lógica uno de los principios fundamentales de este pensamiento introducido en el texto constitucional es el del “Vivir Bien”, que implica:

*“el acceso y disfrute de los bienes materiales en armonía con la naturaleza y las personas. Es la dimensión humana de la realización afectiva y espiritual. Las personas no viven aisladas sino en familia y en un entorno social y de la naturaleza. No se puede Vivir Bien si los demás viven mal o se daña la naturaleza. A la luz de lo anterior y en sintonía de los pueblos andinos, amazónicos y la gran mayoría de los pueblos originarios del mundo, a los bienes ‘materiales’ se añaden los espirituales, como son todos los intercambios de reciprocidad.... Lo central del desarrollo para vivir y convivir bien ya no puede ser sólo lo económico ni menos el crecimiento y el lucro, caiga quien caiga. Vivimos más bien una doble revolución copernicana en la concepción del desarrollo. Primera: Ya no gira todo en torno al crecimiento económico sino que lo económico gira más bien en torno al crecimiento en la humanidad. Segunda, tampoco la Madre Tierra -- el cosmos siendo más inclusivos--, gira en torno al interés sólo de los*

*humanos sino que nosotros nos sentimos también fruto y parte de esta Madre Tierra y cosmos y tenemos que avanzar y convivir juntos de una manera armónica. De la prioridad económica se pasa a la humana y ésta se inserta en lo cósmico, que no excluye lo demás pero le da un sentido más incluyente. Y sólo entonces podemos comprender qué es realmente el convivir bien e intentar realizarlo” (Albó Xavier).<sup>65</sup>*

El Vivir Bien “significará el fin del egoísmo, del individualismo y de la división -- el fin del capitalismo--, y el comienzo del comunitarismo, de la solidaridad y de la complementariedad; el fin del “no-tiempo”, del tener tiempo para la convivencia, para la vida familiar, para el disfrute de la amistad y del contacto con la naturaleza (Rafael Puente).<sup>66</sup>

Para la visión indigenista los fundamentos de este pensamiento pasan por una profunda crítica al proyecto mismo de la modernidad, y los desastres que esta genera: ecocidios, genocidios, consumismos devastadores, opresiones del capital, vida mercantilista, individualismos posesivos entre otros.

*“Entendemos que el Estado Plurinacional es un modelo de organización política para la descolonización de nuestras naciones y pueblos, reafirmando, recuperando y fortaleciendo nuestra autonomía territorial, para alcanzar la vida plena, para vivir bien, con una visión solidaria, de esta manera ser los motores de la unidad y el bienestar social de todos los bolivianos, garantizando el ejercicio pleno de todos los derechos” (Prada, 2006: 173).*

### **5.3.2 Hilo discursivo 2: La falta de proyecto del MAS para el nuevo Estado Plurinacional**

Luis Tapia, intelectual del grupo Comuna plantea que el MAS no tenía un proyecto político para el periodo constituyente y que no difundió ninguna idea de país o del tipo de Estado que el conjunto de la población pueda debatir. En ese marco, uno de los hilos narrativos planteados por la nueva disidencia revela que la demanda de múltiples organizaciones por reemplazar las estructuras coloniales de dominación que habían marcado la existencia de la república de Bolivia, y la demanda de la refundación no estaban claramente vislumbradas por el MAS – IPSP.

*“Luego de haberse elegido a los representantes el MAS abandonó la asamblea constituyente por un buen tiempo, con la idea de que ésta iba a servir para legalizar las reformas o cambios que el ejecutivo estaba imaginando. En ese sentido, el MAS no articuló un proceso de discusión pública nacional sobre los diversos aspectos que caracterizarían las*

---

<sup>65</sup>Entrevista a Xavier Albó publicada en el diario de circulación nacional “La Razón” en fecha 15-11-09

<sup>66</sup>Entrevista a Rafael Puente publicada en el diario de circulación nacional Página Siete en fecha 10-08-12

*estructuras del nuevo estado boliviano, así como los derechos y principios que lo organizarían, hasta que la oposición de derecha se apropió de la asamblea constituyente como un espacio de político de boicot al gobierno, poniéndolo en una crisis bastante severa de capacidad de gobierno sobre el país.” (Tapia, 2011:71).*

La Asamblea Constituyente se convierte en un instrumento para monopolizar el poder, y para ello se advierte que el MAS–IPSP no duda en construir acuerdos con los grupos conservadores y hegemónicos del viejo esquema, con los mismos patrones de dominación patrimonial.

*“El deseable objetivo de tener un nuevo documento constitucional que permita legalizar las nuevas formas de monopolio político, vinculado a los intentos de llegar a un statu quo entre el MAS y fracciones del viejo bloque económico dominante en el país, hacen que la nueva constitución contenga la reproducción del núcleo más duro de las estructuras patrimonialistas en el país, que es el reconocimiento del latifundio, por lo tanto, del conjunto del régimen de propiedad que da lugar a un tipo de ordenamiento social que hace que en varios territorios del país el poder central no sea el del estado ni el de los ciudadanos sino el de la cabeza de las estructuras patrimonialistas” (Tapia, 2011:71 -72).*

### **5.3.3 Hilo discursivo 3: El Estado Plurinacional como una ficción de corte stalinista**

Filemón Escobar, histórico dirigente minero y de la COB, fue uno de los ideólogos centrales de los inicios y la fundación del IPSP, acompañando a la Federación de Cocaleros del Trópico de Cochabamba y a Evo Morales desde inicios de la década de los noventa del siglo pasado.

Escobar es el primer ex dirigente e ideólogo del MAS–IPSP en plantear en la esfera pública su disidencia con su anterior partido político. A diferencia de la gran mayoría de la disidencia que fue aliada o partidaria del MAS – IPSP, Escobar es profundamente crítico a la constitución misma del nuevo Estado plurinacional y las acciones de la gestión de gobierno liderizada por Evo Morales. El planteamiento ideológico de Escobar pasa por denunciar que tanto la izquierda como la derecha eran las dos mejillas del rostro de una civilización occidental que una y otra vez llevó los más grandes movimientos políticos, y las más nobles revoluciones al camino de la tragedia o el totalitarismo.

*“Ya no cabe en nuestra mentalidad el principio de la estatización de todos los medios de producción para acompañarla con la planificación económica que nos permita un gran desarrollo industrial. No aceptamos el gobierno del partido único, ni un gobierno unipersonal tipo Stalin o Mao. Tampoco el culto a la personalidad de los líderes....El concepto de socialismo, al estilo*

*de la vieja Unión Soviética de la revolución cultural de MAO, no entra en nuestra realidad”* (Escobar, 2011: 295).

La base filosófica con la cual fue concebido el IPSP era el pensamiento andino – amazónico de los pueblos originarios del Abya–Yala. Escobar plantea que para las elecciones del 2002, con la aceptación de la candidatura a Vicepresidente de Antonio Peredo, hermano de Inti y Coco Peredo, dos guerrilleros que lucharon con el Che, se infiltra al MAS–IPSP la línea ideológica de la izquierda tradicional cubana.

Para Filemón Escobar la izquierda tradicional empieza a eliminar del MAS-IPSP al pensamiento andino–amazónico originario y a sus representantes. Bajo esa lógica, Filemón Escobar es expulsado del MAS-IPSP al ser acusado de ser agente de la CIA norteamericana, la cual según él plantea es una estrategia diseñada en La Habana y ejecutada a través de Antonio Peredo.

Para Escobar, el problema radica en que la izquierda tradicional ha llevado al gobierno a copiar un diseño de Estado stalinista de corte plurinacional, dividiendo al país en cinco naciones grandes: Quechua, Aymaras, Mojeños, Chiquitos y Chiriguano; ocho nacionalidades intermedias y 23 tribus pequeñas.

*”Han copiado esto, de la Unión Soviética, y el libro del que lo han copiado de Jorge Ovando cae en manos de Fausto Reynaga, que en su libro el Problema Nacional dice: El marxismo alto peruano ha tomado a Bolivia como una nación real, y al Estado como un real poder, para el cholaje comunista Bolivia es una nación y un Estado al estilo del occidente y dentro de esta nación y este Estado ha tomado al indio como un conglomerado de naciones oprimidas, en la creencia de que Bolivia es como la Santa Rusia y el indio como las minorías étnicas y culturales oprimidas por el Zar”* (Escobar: 9/ 05/ 2013).

Escobar plantea que en la colonia hay dos sociedades: España y Tawantinsuyo. Además afirma que el Estado plurinacional y el término recurrente de usos y costumbres sobre los cuales se edifica este nuevo diseño constitucional es eminentemente stalinista, y es una copia de lo que fue el fracasado experimento de la unión de repúblicas socialistas. El modelo copiado para Escobar ahonda el problema de la identidad.

*“Están acentuando la identidad, te dicen que eres imperialista, conservador, derechista, oligarca, vende patria, están haciendo pelear a todos, hasta les han hecho pelear entre mineros”* (Escobar: 9/ 05/ 2013).

El MAS representa en este país la propuesta de Stalin de acentuar la identidad y las diferencias en este país, se acabó el juego. ¿Qué pasó?, solo han cambiado de multi nacional a plurinacional.

El problema del comunismo stalinista fue la mirada la profundización y antagonismos contruados a partir de lo identitario “*¡así nos vamos a matar carajo! En este problema no sólo está el tema del Estado plurinacional, sino que estamos ante un régimen de raíz stalinista, el Estado plurinacional de raíz stalinista, la división del país de origen stalinista, a tal extremo hemos llegado de que el Linera teoriza desde el 2006 cuando gana con el 54 por ciento no pues hay empate histórico catastrófico en el país, y hay un punto de bifurcación dicen. Cargó con el terrorismo separatista en Santa Cruz, y con el Quintana y Leopoldo Fernández con el Porvenir, eso es el stalinismo, pura falsificación histórica, pura mentira (...). El mayor de los errores, así como oponerse a la autonomía, legalizar el cato de coca en el trópico, es la penetración de la izquierda tradicional en el MAS para su asalto, yo los he calificado como delincuentes políticos. Una obra que no es de ellos, aparecen como dueños*” (Escobar:9/ 05/ 2013)

Para Escobar, Evo Morales es esencialmente de la escuela sindical de izquierda tradicional, es de la confrontación, mientras que el pensamiento andino–amazónico es del respeto recíproco y la complementariedad de los opuestos.

#### **5.3.4 Hilo discursivo 4: Interpelación al Estado Plurinacional desde la disidencia del nacionalismo clásico**

Para los disidentes del proceso de cambio provenientes del nacionalismo clásico, como el ex ministro de Hidrocarburos, Andrés Solís Rada, el problema central pasa por la ruptura del proyecto de una sola bolivianidad y su sustitución por 36 naciones indígenas – originarias planteadas en la Constitución Política del nuevo Estado Plurinacional.

*“La nueva Constitución Política del Estado reconoció a 36 naciones con sus territorios ancestrales, imposibles de delimitar, en los que existe libre determinación, gestión exclusiva de recursos naturales renovables, justicias comunitarias y cosmovisiones excluyentes, que han convertido al país en una auténtica “Torre de Babel”. El Pachamamismo y el neoliberalismo son las antítesis del 9 de abril. Por estas razones, Bolivia debe elegir entre la herencia indio – mestiza de la Revolución del 52, enriquecida con la dignidad conquistada por los pueblos aborígenes en las últimas décadas, o la acción de agentes rentados del Banco Mundial, las transnacionales y sus Organizaciones No Gubernamentales que, al repudiar la historia de la patria, pretenden que se olvide el hecho central de nuestra historia”* (Soliz Rada, 2012).

Se plantea que la emergencia de las demandas de los pueblos indígenas y las facciones cívicas de oriente del país acusadas de un terrorismo separatista forman parte de un plan orquestado desde las transnacionales y los intereses del

imperialismo que buscan debilitar internamente a la patria con la finalidad de seguir usufructuando de los recursos naturales de Bolivia.

*“Nunca será suficiente insistir en que separatistas e indigenistas a ultranza tienen el mismo amo: El Nuevo Orden Mundial, es decir el imperialismo. Evo dice que ama a la Patria, lo cual es antagónico al indigenismo fundamentalista y al separatismo, que están impidiendo la consolidación del Estado nacional y que han resquebrajado el tejido social, ha exacerbado los antagonismos étnicos y regionales, han liquidado las instituciones republicanas, en lugar de mejorarlas, han debilitado la soberanía nacional y han socavado las bases del proceso democrático, en lugar de profundizarlo” (Soliz Rada, 2008)*

La disidencia nacionalista pasa también por denunciar que la alianza de clases que fue el principio político básico de la revolución de 1952 y del nacionalismo clásico está siendo reemplazada por la confrontación étnica y regional al interior de Bolivia, lo cual es un debilitamiento al Estado nacional.

#### **5.4 Macro eje 3 ¿Qué pasó?**

El gasto heroico de quienes habían enfrentado, inclusive muerto, en las guerras del agua, del gas y otras insurgencias populares en Bolivia ocurridas entre 2000 y 2005 fue capitalizado en las elecciones de 2005, por el MAS–IPSP y Evo Morales.

El primer gobierno a la cabeza de un indígena en Bolivia, sin lugar a dudas, fue cautivante y una lección democrática que constituía una de las más profundas promesas políticas de la historia de Bolivia.

Sin embargo, una nueva disidencia que fue parte del proceso de cambio, denuncia Evo está más cerca de los empresarios, banqueros e intereses transnacionales que de los sectores populares que lo llevaron al poder.

El Gobierno de Morales encabezando una dura represión contra los indígenas del TIPNIS en Chaparina, la dotación de los bonos para la exploración a las empresas transnacionales, el incremento a los precios de los hidrocarburos que enardeció a la ciudad de El Alto son simplemente algunas de las paradojas de un proceso político, que según la pluralidad discursiva de los disidentes, en el mejor de los casos perdió el rumbo, y sino, nunca lo tuvo y sólo se apropió oportunistamente del gasto heroico de las luchas populares.

A partir de esta pluralidad de discursos se intenta comprender ¿qué pasó con la revolución democrática y cultural del proceso de cambio?; ¿dónde y cómo se extravió?

#### 5.4.1 Hilo discursivo 1: Evo y el MAS nunca comprendieron lo que se buscaba

Uno de los hilos discursivos más recurrentes de distintos representantes de esta nueva disidencia, fue la acusación a que Evo y el MAS–IPSP se adueñaron de un proceso de cambio que en realidad no comprendieron nunca, y en ello radica fundamentalmente su distorsión.

El ex ministro de Agua de la etapa inicial del gobierno de Evo y líder de los guerreros del gas del 2003 que derrotaron al gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada, Abel Mamani, plantea que la agenda de octubre era la que debería haber marcado el rumbo del cambio.

*“La agenda de octubre no dice vamos a vengarnos, somos rencorosos, ahora vamos a gobernar y les vamos a dar a los que nos han hecho daño, no, no. La idea era unir a la gente, unir sin importar la región, condición económica, sector, la idea era que exista igualdad de derechos para todos, de opciones de alternativas, y que el estado nos de oportunidades para todos” (Mamani: 6/ 05/ 2013)*

Mamani afirma que lo que existe es un cambio solamente de algunos rostros en las élites de poder, pero que los esquemas de dominación continúan vigentes, habiéndose olvidado la agenda de octubre, que para él debería haber marcado ideológica y pragmáticamente la construcción del país.

*“En general se resume en el hecho de cambiar las cosas, pero el cambio no significaba cambio de actores, ese es el gran problema, en este momento, nos indicaba que unos oprimían, unos pateaban, unos decidían y ahora se vuelca la torta y ahora a la inversa este otro grupo hace lo mismo y en las mismas condiciones o peores también y resulta que ahora este otro grupo ahora se las tiene que aguantar, no era esa la idea. La idea era cambiar las cosas, ahí tenemos la agenda de octubre, la agenda nos marca el horizonte que había de tener el cambio que nos ha prometido” (Mamani: 6/ 05/ 2013).*

El MAS–IPSP es un partido que capitaliza electoralmente la inminente ruptura de un sistema, pero que es un actor secundario que toma el poder sin comprender lo que se estaba interpelando. *“Nos hicieron creer, Evo tomó nuestras banderas, él era del Chapare nomas y pare de contar” (Mamani :6/ 05/ 2013).*

La llegada de Morales al poder se debe a que en las elecciones del 2005 no habían donde escoger, *“no había otra propuesta de izquierda que ya no tenga que ver con los de antes, entonces ahí estaba Evo Morales, o lo tomábamos o regalas el poder a los neoliberales, por eso decidimos participar” (Mamani: 6/ 05/ 2013- entrevista; 2013).*



Para Mamani en una primera etapa el gobierno de Morales tenía un gabinete simbólico que incluía a trabajadoras del hogar, representantes de la ciudad de El Alto, mineros y otros sectores simplemente populares. Estos sectores no eran los que tenían la potestad de tomar decisiones, siempre fueron otros sectores tradicionales y otras élites las que de verdad están gobernando.

#### 5.4.2 Hilo discursivo 2: Engaño a los pueblos indígenas

La interpelación al modelo de Estado colonial, neoliberal y monocultural existe desde hace varias décadas. Para varios disidentes, el MAS-IPSP tiene la habilidad política de capitalizar esa demanda y traducirla en un respaldo electoral inédito con votaciones que lograron en 2005 un 54% de la votación; en 2006 una victoria también con más del 50% en la Asamblea Constituyente; en 2008 en la ratificación con prácticamente el 70 % de los votos al presidente Morales en el referéndum revocatorio, la contundente aprobación de la nueva constitución política del Estado en las urnas, y la reelección de Evo Morales en 2009 como primer Presidente del Estado plurinacional con un aplastante 64% de la votación.

El discurso descolonizador, rebelde y antisistema de Morales cautivó a grandes segmentos de la población. Rafael Quispe, ex dirigente máximo del CONAMAQ plantea que existió un respaldo total de las organizaciones indígenas en toda la batalla del gobierno por descolonizar el país. Quispe afirma que el respaldo fue tan importante que se le logró dar dos tercios a Evo Morales el 2009 en la Asamblea Plurinacional, haciendo prácticamente una concesión total del poder.

*“Nosotros pensábamos que por la sangre que lleva de los indígenas, por el rostro indígena, le hemos dado un mandato para el Estado plurinacional, lo que se trata ahora es de cumplir con la visión de Estado, no se trata de inventar nada. En la constitución está lo que debe existir, el respeto al derecho de los pueblos indígenas, la visión de país, el buen vivir significa vivir en armonía con la madre naturaleza” (Quispe6/ 05/ 2013)*

Se plantea que después de muchas victorias electorales y de la redacción de una nueva visión de país plasmada en la nueva Constitución Política del Estado se empieza ver que lo discursivamente planteado no tiene un correlato con las acciones gubernamentales.

Según Quispe, cuando se trata de aplicar la nueva ley de deslinde jurisdiccional para reconocer en la práctica la justicia comunitaria o lograr a través de la democracia comunitaria la participación directa de los pueblos indígenas en la Asamblea Plurinacional, el gobierno niega estos derechos y se contradice con lo que antes pregonaba ante un contexto político de líderes de las organizaciones adormecidos y sin capacidad de propuesta. *“Ahí nos damos cuenta de que nos están mamando, que no hay verdadera transformación en las leyes fundamentales nos empiezan a cortar” (Quispe:8/ 05/ 2013).*

El momento cúlpe para Quispe en el cual se devela este engaño del gobierno a los pueblos indígenas es la represión policial ordenada hacia la marcha del TIPNIS:

*“el tema de la marcha, no es una marcha cualquiera, es un cuestionamiento al tema político, a la visión país, hasta ahí la marcha se la empieza a insultar, y el rompimiento con Evo Morales es el 25 de septiembre del 2012 cuando en Chaparina hay una masacre a los pueblos indígenas, nunca ni en los gobiernos neoliberales ni los dictadores habían agredido así a los pueblos indígenas”* (Quispe: 6/ 05/ 2013.)

Se trató de una marcha pacífica que expuso el sacrificio físico de pueblos indígenas que están protegiendo sus principios existenciales ante un gobierno desarrollista que plantea un ecocidio con la construcción de una carretera por medio de una reserva natural que vendría a romper la autonomía indígena tan pregonada por el mismo gobierno. Evo y su gobierno estarían reproduciendo con mayor fuerza un sistema capitalista.

*“Siempre hemos marchado pacíficamente, ni bloqueamos, pero hay ha existido la ruptura, la ruptura con el gobierno de Evo Morales es la visión de país, ahí se cae la cara del gobierno de Evo porque está patentizando el neoliberalismo, lo que no pudo hacer el Goni Sánchez de Lozada eso quiso implementar, y no lo hizo, y Evo Morales es el mejor alumno, el mejor discípulo del capitalismo”* (Quispe: 6/ 05/ 2013)

*“Han encontrado un indio occidental para someter al mismo indio”* plantea Quispe, aunque afirma que la culturalidad es muy fuerte y que todavía las bases se identifican y respaldan a Evo porque es como un hermano, de la misma raza.

Quispe advierte rasgos de un totalitarismo que viene en marcha replicando las prácticas de descalificación política e inhibición jurídica.

*“Todos los que hemos estado en la marcha estamos perseguidos, tenemos procesos, inclusive mandamientos de apremio, pero lo paralizan, eso es propio de los gobiernos neoliberales, es falta de debate, no te debaten nada, sino te empiezan a descalificar”* (Quispe: 6/ 05/2013)

### **5.4.3 Hilo discursivo 3: La incomprensión al indigenismo y el triunfo de la izquierda tradicional**

Félix Patzi, académico aymara y ex ministro de educación, plantea que el MAS-IPSP, teniendo un apoyo popular nunca antes visto en la historia de Bolivia, desde 2006 ha ido poco a poco abandonando el proyecto político e ideológico sustentado en la descolonización y el sistema comunitario como alternativo a la sociedad capitalista y socialista de carácter totalitario.

Afirma que el MAS-IPSP perdió el norte político y adoptó los postulados más radicales y perversos de la ideología socialista: la visión estatista de la economía que no libera en el fondo al trabajador de la explotación y la enajenación, ya que en este tipo de economía el trabajador sólo pasa de patrón privado al patrón Estado. Así también la ideología que adoptó el MAS plantea la eternización del poder basado en una persona, esta ambición de poder llevó al MAS a instrumentar la democracia liberal, eliminando el principio de alternancia con las reelecciones constantes.

Patzi identifica que al interior del gobierno existen representantes de tres líneas políticas:

- La izquierda tradicional, que plantea un marxismo dogmático con prácticas socialistas como la estatización de la economía y el camino hacia un totalitarismo político
- Derecha moderada, que busca la estabilidad macro económica y plantea un liberalismo moderado
- El pensamiento comunitario, que no es ni socialista ni capitalista, que plantea una descolonización de los dogmas socialistas y capitalistas.

Patzi plantea que la líneas políticas dogmáticas de Occidente, tanto la izquierda tradicional y la derecha moderada han desplazado casi totalmente al pensamiento comunitario e indigenista. En ese marco se plantea dos hipótesis:

- En la primera hipótesis, que Patzi denomina como “la inocente”, se dice que la falta de conocimiento y la profunda incomprensión de los principios de la descolonización, del Estado comunitario llevó a la administración del poder a un régimen de izquierda tradicional con normas punitivas y coercitivas que no tienen correlato con el pensamiento de los pueblos indígenas.
- En la segunda hipótesis se plantea la existencia de una distorsión intencionada. *“El modelo comunitario en la política rompe con los esquemas totalitarios que buscan la eternización en el poder. El sistema comunitario plantea la rotación obligatoria del poder, rompe con los esquemas de la democracia representativa y prescinde de los partidos políticos y expresa una forma distinta de organización de la sociedad”* (Patzi: 8/ 05/ 2013).

De manera explícita el disidente Patzi propone que el gobierno de Evo y el MAS–IPSP están transformando la potencia del mito indígena y colonial en una fuerza mesiánica que viene a construir un tiempo trascendente en la comunidad política. Este esquema es propio de los regímenes totalitarios, sean de izquierda o derecha.

Se plantea que el MAS se ha convertido *“en ese tipo de organizaciones políticas donde la masa, que son los movimientos sociales, es usada simplemente de*

*maniobra y de instrumento de legitimación en el ejercicio del poder, y se la mantuvo “ocupada” con la entrega de “canchitas” o “aulitas” y con prédicas morales con estímulos sentimentales, con recuerdos del pasado y fundamentalmente con mesiánicos mitos de espera de épocas fabulosas que llegarán con el proceso de cambio, en el cual todas las contradicciones presentes serán automáticamente resueltas y curadas”*(Patzí, 2013:161).

#### **5.4.4 Hilo discursivo 4: Desplazamiento étnico al interior del gobierno de la inclusión**

Una de los hilos discursivos esgrimido por los líderes indígenas y de organizaciones sociales que se han convertido en disidentes del MAS-IPSP, después de haber acompañado el proceso, pasa por una crítica central a los fundamentos que propugna la revolución democrática y cultural: la exclusión indígena.

Se plantea que en el gobierno se están re actualizando los sistemas de exclusión indígena, si bien es Evo Morales, con raíces indígenas quien está en el poder, los que de verdad gobiernan son un parte de un entorno que no responde a raíces originarias, que se encargó sistemáticamente de marginar a los indígenas de espacios de decisión al interior del gobierno y del MAS-IPSP.

Para el sociólogo aymara Pablo Mamani lo que está ocurriendo es que el poder colonial y neoliberal se refuncionalizan en base al imaginario del Presidente indio.

*“En el palacio de gobierno y en el funcionamiento del nuevo régimen existía el inicio de un alarmante proceso de expropiación del poder de la sociedad. Esto desde los grupos sociales con profunda ascendencia criollo-mestizo y desde un sistema o lógica institucional que reproducía las intimidades del Estado republicano colonial”* (Mamani, 2012).

Mamani plantea la recurrencia a discursos indígenas, como instrumento de la paradójica expropiación e inhibición del proyecto indígena y popular por parte de estas élites que hábilmente se han mimetizado en las esferas de gobierno.

*“Se refiere a una lógica de funcionamiento de un tipo de régimen de poder donde el poder colonial republicano ha vuelto, pese a un gran proceso de cuestionamiento social y derrota de esa lógica, a funcionar de un modo novedoso: alabar o enaltecer al indio ideal como el fundamento de la nueva realidad para sin embargo succionar y no hacer nada a favor del indio real. Esto corresponde incluso a un viejo discurso indigenista y racista. El poder colonial y liberal en este sentido ha vuelto a refuncionalizarse ahora en base al imaginario del indio (en la era de la lucha obrera lo hacía a nombre del proletariado) ya no como el enemigo interno del Estado que es su sentido clásico sino como el “amigo íntimo”. Este es la novedad de cómo el viejo régimen de poder sin que mucha gente se dé cuenta estaba y hoy está reactualizándose de un modo novedoso como un hecho nítido y claro. Esto*

*es que está en marcha todo su sentido real y su lógica como un hecho normal y natural de la política y del “proceso del cambio” (Mamani, 2012).*

Encarna esta lectura del sociólogo Pablo Mamani, el ex senador aymara Lino Villca, quien se alejó del MAS–IPSP denunciando una suerte de exclusión indígena al interior del gobierno.

*“A mí me decían tú no tienes que hablar, y yo siempre quise expresar lo que sentía. Además hay ministros y parlamentarios de primera clase, como (Nardy) Suxo, (Juan Ramón) Quintana y (Luis) Arce Catacora, y los indígenas de segunda que ocupan cargos, pero que no deciden y no son tomados en cuenta. Yo le reclamé al presidente Evo Morales y lo tomó a mal”.<sup>67</sup>*

Por su parte, el fundador del IPSP y ex asambleísta constituyente, Román Loaiza, plantea que hay una distorsión debido a que *“el entorno ministerial es el principal causante de la falta de políticas de transformaciones profundas y el de haber marginado a las organizaciones sociales y sus actores principales de las esferas de decisión política. Argumenta que los neoliberales transformados e izquierdistas que prácticamente estaban muertos se apropiaron del proyecto político del MAS. Es cierto que dentro de la estructura de gobierno priman los neoliberales reciclados y la izquierda; desapareció, prácticamente, la línea indígena que postulaba la descolonización y el sistema comunitario, que fue una reivindicación de los movimientos indígenas fundamentalmente”* (Patzí, 2013: 103).

El MAS no está en el poder ya planteaba Gustavo Torrico; Abel Mamani decía que en el gabinete estaban únicamente como elementos simbólicos; el mismo Félix Patzi acusa al vicepresidente García Linera de armar un entorno blancoide que margina a los indígenas del poder; Rafael Quipe plantea con dureza que se han conseguido a un indio occidental para que corrija a los demás; Raúl Prada cuestiona el arraigo de Evo Morales a sus raíces indígenas y Román Loaiza dice que el MAS está tomado los neoliberales oportunistas y transformados. Más allá de la inocencia, y a sabiendas que se juegan intereses personales y de grupo en la disputa del poder, el hilo discursivo de la nueva disidencia apunta al “corazón discursivo” del proceso de cambio.

#### **5.4.5 Hilo discursivo 5: El exceso de poder y el abandono del vivir bien**

Uno de los hilos discursivos que advierten varios disidentes al MAS–IPSP que estuvieron en determinado momento aliados al proceso de cambio es que el exceso de concentración de poder que se fue construyendo están llevando a la tentación

---

<sup>67</sup> Entrevista al ex senador del MAS – IPSP Lino Villca, en el diario de circulación nacional La Razón, suplemento “Animal Político” en fecha 7 – 10 -12

totalitaria del gobierno. Distorsionando el profundo espíritu democrático y plural de las fuerzas que pusieron en crisis al Estado colonial–neoliberal.

Rafael Puente, ex sacerdote, ex diputado, ex prefecto interino del departamento de Cochabamba y ex viceministro de Gobierno, quien se declara parte del proceso de cambio y respalda el liderazgo del presidente Morales, afirma que *“el exceso de poder le ha hecho daño al MAS”*.<sup>68</sup>

*“Tal vez no sea embriaguez, pero sí dolencia: haber ganado las elecciones de diciembre de 2009 con el 64%, al Movimiento Al Socialismo (MAS). Fue un triunfo excesivo y la sensación de tenerlo todo en nuestras manos no siempre ha sido saludable”*.<sup>69</sup>

En la segunda elección de Evo Morales como presidente de la primera gestión del Estado plurinacional, en 2009 existe una marcada diferencia:

*“Durante sus cuatro primeros años de gobierno, Evo era el caso extraño de un hombre que habiendo llegado al máximo nivel de poder nunca se le había subido el poder a la cabeza. Donde sí he visto un cierto cambio es a partir de las elecciones de fines de 2009, cuando creo que el triunfo fue excesivo (64%, más de dos tercios en la Asamblea Legislativa). Un triunfo tan arrasador hizo que el conjunto del MAS, incluido Evo, tuviera esa sensación de que ahora tenemos todo en nuestras manos; y eso nunca es saludable”*.<sup>70</sup>

Se lee una tendencia de omnipotencia política, que puede ser parte de la constitución de un mito político, en la acepción de Esposito. Por otro lado, Puente advierte también que el proceso de cambio perdió el ritmo que llevaba hasta 2009, y para él ese exceso de poder se plasmó esencialmente en tres fenómenos:

- La oposición dejó de ser la derecha y pasó a estar en el campo popular, como en los casos de Caranavi, los problemas con la CIDOB, el conflicto con Potosí y con la COB. *“Ya no peleamos con la derecha, sino entre nosotros”*.<sup>71</sup>
- Hay una cantidad de personas oportunistas de la derecha opositora que se pasaron al MAS. *“En el MAS los recibimos con los brazos abiertos; es una actitud de excesiva autoconfianza y sensación de poder, y eso nos ha hecho daño”*.<sup>72</sup>

---

<sup>68</sup> Entrevista al ex viceministro y Prefecto interino de Cochabamba, Rafael Puente, en el diario de circulación nacional La Razón en fecha 8 – 01 - 12

<sup>69</sup> Idem

<sup>70</sup> Idem

<sup>71</sup> Idem

<sup>72</sup> Idem

- Se cambió la forma de manejar los conflictos sociales, desde la sensación de excesiva fuerza, la actitud pasó a ser menos negociadora y más represiva. *“En los primeros cuatro años, la tendencia, la actitud fundamental era que primero que nada negociamos”*<sup>73</sup>. Así también Puente identifica una forma poco respetuosa con las mayorías democráticas, haciendo referencia a la destitución de las autoridades en el caso de los municipios y los departamentos de autoridades electas no pertenecientes al MAS con sólo una acusación fiscal, y la sustitución de estas autoridades con gente del MAS.

A partir de problemas como los del TIPNIS, Puente plantea un aprendizaje.

*“En primer lugar, recuperemos la participación social que está muy disminuida, y que ha empezado a recuperarse con la cumbre social; en segundo lugar, que recuperemos la vocación de diálogo por encima de la vocación autoritaria. Y en tercero, que nos pongamos en serio a discutir entre todos algo que en principio nadie contradice, pero que en la práctica nadie aplica, que es qué significa el vivir bien, como paradigma alternativo al viejo desarrollo. Eso es lo que yo espero, que no es poco, para mí es el debate de fondo”*.<sup>74</sup>

Puente plantea que la gran crítica de fondo es la falta de aplicación pragmática del vivir bien, *“seguimos pensando en el viejo desarrollo occidental gringo, que está comprobado que no sirve ni siquiera en Estados Unidos, mucho menos en un país como el nuestro. Y eso está por hacerse, el único que ha trabajado eso, pero muy en términos de mensajes sueltos, es el canciller Choquehuanca. Eso tiene que convertirse en debate cotidiano, qué significa vivir bien a la hora de tal decisión, tal proyecto, tal POA (programa de operaciones anual), tal planificación, tal forma de inversión. Todos hablan de ello, pero nadie traduce en hechos este emblema del cambio”*.<sup>75</sup>

#### **5.4.6 Hilo discursivo 6: La falta de pragmatismo revolucionario**

Gustavo Torrico, quien fue diputado durante dos gestiones parlamentarias por el MAS –IPSP (2002 – 2005 y 2006 - 2009) además de Viceministro plantea un eje distinto de la disidencia, que pasa fundamentalmente por la falta de la aplicación pragmático de la concepción revolucionaria que tiene el proceso de cambio liderado por Evo Morales.

Torrico planteó que el MAS desde el 2002 se diferencia de los partidos tradicionales, al no presentar un ampuloso plan de gobierno a la población, sino 10

---

<sup>73</sup> Idem

<sup>74</sup> Idem

<sup>75</sup> Idem

propuestas fundamentales, en las cuales se enunciaba lo que se iba a hacer si se llegaba al gobierno.

*”Ese decálogo era el resultado de esa lectura que hicimos del pueblo, de sus necesidades, entonces ese decálogo era absolutamente claro, que te proponía, nacionalización, nunca lo hemos ocultado, lo proponíamos de entrada, recuperación de nuestras riquezas naturales nacionalizando, propusimos salud, universal, única y gratuita, propusimos educación de calidad, universal, cultural, nunca dijimos vamos a dar ni 5000, ni 10000 ni más empleos, dijimos, vamos a recuperar nuestro país, donde nos vamos a incluir todos, donde los amarillos, negros, y blanquitos seamos iguales”*(Torrico: 3/05/2013)

En Torrico se identifica un discurso que pasa de la reflexión política al planteamiento práctico de acciones revolucionarias que debería ejecutarse en el gobierno, y ahí distingue fundamentalmente tres periodos.

El primer periodo va desde 2002 a 2005, en la que, según Torrico, a pesar de ser críticos con el fondo del modelo neoliberal también eran propositivos en la acción de gestión parlamentaria y se identificaban con las necesidades de la ciudadanía. Recuerda que el bloque parlamentario del MAS-IPSP aprobó el Seguro Universal Materno Infantil de Salud propuesto por el oficialismo de ese entonces, el MNR.

La segunda etapa, según Torrico, es la victoria en los comicios de 2005 y la toma del gobierno. Las promesas, a su juicio, eran la Asamblea Constituyente, nacionalización y recuperación de nuestros recursos, redistribución de la riqueza, la igualdad de las oportunidades, en la cual se tiene una concepción que choca con los socialistas tradicionales que hoy están en el gobierno.

En esta etapa se inicia para Torrico una revolución no en el sentido ortodoxo sino más bien democrática y cultural, pero que tiene muchas trabas en su aplicación pragmática, ya que se tenía un Congreso nacional controlado por la oposición y que no permitía muchas acciones como la universalización de la salud, educación.

Para Torrico con el MAS-IPSP en el gobierno en esta segunda etapa llegó un poco de estabilidad, y la gente observó una oposición que truncó todo, y ese fue su error.

En la tercera etapa, según Torrico, más por los errores de la oposición que por los aciertos del MAS-IPSP, se aprueba la Constitución, se logra los dos tercios de votación para manejar la nueva Asamblea plurinacional.

*“Cuando tienes el poder absoluto, es el momento de transformar, 2008 a 2009 lleva a un desgaste de este bloque hegemónico que había gobernado el país, sufren una derrota política, cultural, económica, ideológica, una derrota total, y entonces se vio que el bloque este era demasiado pequeño,*



*era un bloquecito nomas de unos cuantos billetudos, se vio que la gente estaba con nuestro proyecto de país, se dio las condiciones a los empresarios, por eso los empresarios cambiaron de bando hasta contar dos, ahora hacemos así y todos los banqueros salen a desfilar con su bandera azul... La gente fue y votó y nos dio dos tercios, ahora sí nos dijo quiero que nos des el Estado que nos has prometido, y nos aplazamos y no lo hemos hecho hasta ahora” (Torrigo: 3/05/2013)*

Torrigo se pregunta, viendo el actual rumbo del proceso de cambio que tiene todo el poder y las posibilidades: “¿Por qué no hemos construido la revolución?, ¿Qué nos ha pasado?, ¿Por qué hemos puesto el guiñador a la izquierda y nos hemos ido a la derecha?” (Torrigo: 3/05/2013).

La explicación de Torrigo a este estancamiento de la revolución se explica a partir del “entrismo” un concepto de Guillermo Lora, quien fue líder del Partido Obrero Revolucionario–POR. “Muchos de ellos se acomodan en el poder, cantan el himno con el puño en alto y no tienen ni la puta idea de lo que es socialismo, es una vergüenza. Es ahí donde se pierde la brújula” (Torrigo3/ 05/ 2013).

Torrigo plantea la ejecución de un plan maquiavélico de los “entristas” para deshacerse de la línea más dura que tiene el MAS ideológicamente. Entre ellos, Torrigo cuenta a Santos Ramírez, Antonio Peredo, Leonilda Zurita, Lino Villca, Dionisio Núñez, Aurelio Ambrosio, Edmundo Novillo, Filemón Escobar, Román Loaiza, IvanIporre, Adolfo Chávez, entre otros.

Torrigo afirma que con el ingreso de los “entristas” y el desplazamiento del núcleo original del proyecto político.

*“el MAS se perdió, el MAS perdió la brújula, nadie habla del Seguro Universal de Salud, el plan de vivienda es un fracaso total, en la educación más allá de la ley Avelino Siñani que es fracaso total...¿Qué hemos cambiado del Estado?, su economía hemos cambiado?: no. ...seguimos con la ley SAFCO, con las matufias de las licitaciones que se las compra por adelantado, la corrupción se ha incrementado, hemos querido transformar el poder judicial y lo hemos jodido, ahí es donde se perdió el MAS (...). La Constitución por sí sola no te va a dar el nuevo Estado, para comenzar tenemos que definir que es el socialismo, y sino ¿dónde estamos?, seguimos en el viejo Estado colonial, pero con un maquillaje, estamos como la morenada, que los capataces negros ahora nos hemos disfrazado de capataces, pero seguimos siendo... ¿Qué estamos haciendo?”(Torrigo 3 /05/ 2013).*

Gustavo Torrigo es enfático al señalar que se ha formado un pequeño círculo que rota en los espacios de poder y afirma que su disidencia es constructiva, que el todavía cree en el liderazgo del presidente Evo Morales y se diferencia con otros

disidentes como los de Comuna, en clara referencia a Raúl Prada y Luís Tapia, Sin embargo afirma que *“el espíritu crítico se lo ve como traición, pero muchos vemos que es el proceso el que está traicionando al pueblo”* (Torrice:3/05/ 2013). .

Así también se plantea una tentación totalitaria por parte de estos grupos que según Torrico han tomado el poder, *“a los que no han sabido cooptar, los que no nos hemos acomodado a las mieles del poder, nos buscaron procesos judiciales, con una serie de inventos, y el único que quedó ahí es el David Choquehuanca, el canciller, que para mí es un florero ahí en las reuniones de gabinete por eso hoy no puedes hablar de que el MÁS tenga el gobierno no es así. El poder total te da la tentación totalitaria, por lo tanto, como Napoleón yo soy el Estado, aquí muchos le han quitado el discurso a Jesucristo, yo soy la verdad, la luz y la vida, eso les lleva a cometer ese tipo de errores, a darle un mal asesoramiento al Presidente”* (Torrice8/ 05/ 2013).

#### **5.4.7 Hilo discursivo 7: El MAS y el retorno a la vieja partidocracia**

Desde los voceros del Movimiento Sin Miedo (MSM) se planteó que la alianza política con el MAS–IPSP fue definitivamente apoyando el pluralismo verdadero, más democracia, más inclusión, mas soberanía y de la dignidad del país frente al mundo entero y frente a los poderosos del planeta. Era la opción anti partidocracia, que según ellos había llevado de frustración en frustración al país.

El 2009, después de la re elección de Evo Morales con un aplastante 64 % de la votación, el MAS-IPSP decide romper la alianza con el MSM, de cara a las elecciones municipales y departamentales que se realizarían en abril del 2010. Se plantea que la gigantesca victoria del MAS–IPSP en 2009 genera un sentimiento de soberbia política acompañada de una necesidad más grande de tomar todos los espacios de poder posibles en los departamentos y municipios, siendo en este marco el MSM un estorbo en esta pretensión.

En las elecciones departamentales y municipales del 2010 el MSM obtiene importantes triunfos sobre el MAS-IPSP en La Paz y Oruro, bastiones electorales del partido de Morales, esta derrota es leída como *“la derrota de una errada conducción política y de una equivocada posición ideológica del hegemonismo, del sectarismo, del autoritarismo, fue la reafirmación de la adhesión ciudadana al pluralismo, a la disidencia, a la convivencia democrática entre quienes pensamos diferente”* (Lema, 2011: 65).

Así también el MSM denuncia que el MAS–IPSP extravió el rumbo del proceso de cambio y que sus prácticas de administración del poder son iguales o peores a las de los viejos representantes del sistema partidocrático. Del Granado observa en la conducción del país improvisación, ineficiencia, cooptación de la sociedad civil, negación del pluralismo, ausencia de una renovada visión estratégica de la

economía, de la industrialización y de un nuevo modelo productivo capaz de sustituir el viejo modelo extractivista primario exportador.

Además de las políticas de exclusión y racismo que se re actualizan desde tiempos de la colonia existe *“el otro racismo, el reciente, es el sentimiento natural fermentado en varios siglos, pero que está siendo instrumentado por los blancoides del palacio: sólo indios nada de corbatas, sólo ponchos. Es todo lo contrario a lo que debería ser una nueva construcción social. Ese inocultable saborcillo de venganza histórica, “este ahora nos toca a nosotros”, “nunca más los k’aras”, está en camino de inviabilizar el cambio verdadero”* (Lema, 2011: 66).

El MSM plantea que la conducción del proceso de cambio se está dirigiendo nuevamente a una gran frustración en el pueblo boliviano, el “gasolinazo del 2009” y el conflicto del TIPNIS están desnudando que el MAS-IPSP a pesar de su potente discurso, encarna un rostro populista de la vieja partidocracia.

*“Es una impostura indigenista, suplantadora de una verdadera construcción plurinacional”* (Lema, 2011: 67).

En síntesis, desde la mirada del MSM se identifica distorsiones al proceso de cambio en lo económico con la réplica de un modelo extractivista, en lo político con un sentimiento de soberbia que conduce al autoritarismo, en lo social con el potenciamiento de los sentimiento de exclusión étnica y racial y con la generación de racismos a la inversa, además de una gestión pública ineficiente y sin visión estratégica.

El MSM ha centrado la construcción de su disidencia no en torno a la síntesis ideológica que realiza la hegemonía, sino a las fallas de gestión en la administración pública y la administración del poder, vinculando a estas con las viejas prácticas partidocráticas.

Se plantea insistentemente que el proceso de cambio, que generó inusitadas esperanzas en la población está siguiendo el camino de la frustración política de un país marcado por la exclusión, inequidad y la pobreza. El MAS estaría desde este hilo discursivo replicando a la vieja partidocracia con una máscara indígena que se está desmoronando a pedazos.

#### **5.4.8 Hilo discursivo 8: El MAS y la reactualización de la tiranía en el Estado de derecho**

Luis Tapia, académico del grupo Comuna, a pesar de haber asesorado a distintos movimientos sociales afines al MAS-IPSP, nunca ocupó cargos políticos ni ejecutivos en el partido ni en la administración gubernamental de Morales. Su mirada siempre fue externa, y él desde la lectura teórica vislumbró el 2000, con la guerra del agua un retorno de la Bolivia plebeya que puso en crisis al Estado. Desde

su mirada académica es otro de los intelectuales de Comuna que plantea una marcada disidencia con el gobierno de Morales y el denominado proceso de cambio.

La primera observación nítida que plantea Tapia es la existencia de una potente pluralidad de fuerzas populares que pusieron en crisis al Estado, entre ellos los guerreros del agua y del gas, los ayllus del altiplano, los movimientos indígenas de la CIDOB y el CONAMAQ, entre otros. En ese marco el MAS-IPSP actuó como una fuerza conservadora, ya que trabajó en la reconstitución del Estado que fue y es la principal forma de dominación política.

Para Tapia el MAS planteó discursivamente la legitimización del Estado “introduciendo varias reformas que podrían ser democratizantes si es que la vida política se hubiese reorganizado en el sentido de mayor participación, pluralismo e independencia de los poderes, cosas que se han eliminado” (Tapia, 2011: 73).

El MAS-IPSP, al concebir a la Asamblea Constituyente como un instrumento de monopolio de la vida política, transó con el bloque conservador y mantuvo los rasgos de organización y dominación económica y política, que lo acercan más a la derecha y lo alejan de la izquierda y de los postulados indigenistas.

*“En general se puede decir que una política de derecha es aquella que trabaja para organizar y reproducir las formas de exclusión, discriminación, desigualdad y explotación y una política de izquierda es aquella que trabaja para ampliar las áreas de igualdad y atacar las estructuras de desigualdad, discriminación y exclusión...La intervención del MAS como un factor de salvataje de las estructuras patrimonialistas en el país y su política de reacoplamiento con el viejo bloque dominante, que implica la legalización de las estructuras de desigualdad y de las condiciones materiales de largo aliento de la reproducción de las mismas, hacen pensar que el MAS está operando una política de derecha”*(Tapia, 2011: 108).

Bajo las lógicas planteadas por Tapia, la primera medida considerada como “revolucionaria” -que es la nacionalización- *“no es patrimonio del MAS en tanto proyecto político, es una de las ideas más generalizadas y consensuadas en el país. La recuperación de excedente que esto implica está siendo utilizada para montar una estructura de monopolio del poder político interno, es decir, para producir la desigualdad política”* (Tapia, 2011. 162).

Tapia, en base a los conceptos de Gramsci devela un transformismo en el MAS, el cual es definido “para pensar procesos por medio de los cuales intelectuales orgánicos de un bloque histórico se transforman en intelectuales orgánicos de otro bloque histórico” (Tapia, 2011: 118).

Tapia devela tres momentos de transformismo del proyecto del MAS:

- *“En el primero el MAS se transforma en torno al proyecto de la autonomía. Abandona la articulación de un núcleo propio de proyecto político y adopta el núcleo del proyecto político del bloque vencido electoralmente, del viejo bloque dominante, en torno a la idea de las autonomías.*
- *En el segundo momento de transformismo el MAS explícita su proyecto capitalista extractivista y su posición anti-indígena.(TIPNIS)*
- *En este tercer momento del gasolinazo el MAS explícita su componente anti popular, en el sentido de que esta medida se la toma sin ninguna consulta, ningún proceso de negociación, ni consideración de alternativas o de ajustes progresivos o procesuales de la economía boliviana a las tendencias económicas regionales y mundiales” (Tapia, 2011: 129).*

En realidad más allá de directrices y fundamentos ideológicos para Tapia el MAS demostró que lo que busca es el monopolio de la vida política, un esquema tiránico, arecido a la continuación de una monarquía con el rostro de un Estado de derecho.

*“No se debate con el que piensa diferente, se le enjuicia, El núcleo central del proyecto político del MAS es el monopolio de la vida política. Yo diría que esto es algo insensato en un territorio como el boliviano, caracterizado precisamente por la capacidad de generación de democracia directa desde varios núcleos. En este sentido, probablemente sea la tumba del MAS” (Tapia, 2011:115).*

Hoy según Tapia existe una utilización instrumental del respaldo popular a este proceso político, cuando hay un” *sentimiento de omnipotencia o de control y dominio sobre el pueblo se entra en la fase de miseria de la política, que es lo que caracteriza hoy al gobierno del MAS” (Tapia, 2011: 135).*

Se va en contra sentido de los movimientos sociales, en vez de ahondar la crisis y destruir los esquemas de poder estatales los rescata, se alía a ellos, se inserta en medio de las fuerzas anti sistémicas y desde ahí empieza una re estructuración del mismo, con un rostro renovado pero con viejas prácticas. *“El MAS no ha generado ningún debate importante en el seno de la sociedad civil, más bien los ha inhibido y cancelado” (Tapia, 2011: 161).*

El MAS ha logrado reducir, cooptar y arrinconar a la pluralidad de fuerzas anti sistémicas, y está reduciendo los espacios democráticos a partir de la exclusión política. *“Es una estructura de organización de la desigualdad. Es una fuerza estatal antidemocrática”.* (Tapia, 2013: 166).

Tapia ve en el MAS-IPSP una fuerza política con tendencia tiránica en el ejercicio del poder en el Estado de derecho con dos fenómenos marcados:

- Un esquema marcado por el híper presidencialismo, donde Evo Morales condensa las decisiones políticas, un rasgo que está empezando a generar una profunda contradicción con lo amplio en la discusión política que debería haber sido un Estado plurinacional. Existe una tendencia peligrosa al culto de la personalidad del primer mandatario. *“...varios dicen que el presidencialismo es la continuación de la monarquía bajo las condiciones de secularización del estado moderno o en regímenes constitucionales. Hay una combinación, en términos de diseño de instituciones políticas y de diseño constitucional, que es la que permite con mayor fuerza la concentración del poder político en el poder ejecutivo y ésta consiste en una combinación de régimen presidencialista con un sistema electoral diseñado en base al principio de mayoría”* (Tapia, 2011: 172).
- El segundo fenómeno es la estructuración de un sistema electoral y de representación no proporcional que apunta a las mayorías en desmedro total de las minorías. *“En Bolivia se introdujeron ya en la década de los 90 algunas reformas al sistema electoral que convirtieron la mitad de la representación parlamentaria en elegida según el método mayoritario, lo cual reduce la proporcionalidad del margen de representación que es elegida según el criterio plurinominal o proporcional, ya que al reducirse a la mitad la cantidad de representantes la capacidad de inclusión se reduce bastante”* (Tapia, 2011: 173).

Los elementos planteados por Tapia lo llevan a denunciar la presencia de un estado de derecho con tendencia tiránica:

*“el rasgo decisivo de lo que en teoría política se llama tiranía es la concentración del poder político a través de la eliminación de la división de poderes, o la reducción de la autonomía de los poderes en el seno del estado, a la vez que se reducen libertades políticas de los ciudadanos. En este caso, lo que estoy llamando el estado de derecho como tiranía implica una configuración política en la que hay una división constitucional de poderes y hay un parlamento que sigue aprobando nuevas leyes, pero el poder político fáctico está concentrado en un núcleo del poder ejecutivo”*(Tapia, 2011: 175 – 176).

Bajo esa lógica, Tapia advierte que la Asamblea Plurinacional está totalmente en contra ruta del espíritu con el que nació; está siendo un mero operador legal de los deseos del poder ejecutivo, subordinado y sin autonomía. *“Este es el rasgo central de lo que llamo el nuevo estado de derecho como tiranía. Esto se está haciendo de manera abierta y cínica”* (Tapia, 2011:182). En el marco del propio Estado de derecho se legaliza la tiranía a partir de un rodillo parlamentario acrílico que no admite a los libres pensantes.

Pero para Tapia no se trata únicamente del control de los poderes del Estado y de sus operadores, la tiranía del Estado de derecho persigue también a la sociedad civil, en la cual es riesgoso ser opositor, crítico o libre pensante.

*“El otro efecto perverso del proceso de configuración del nuevo Estado de derecho como tiranía es la pretensión de controlar a la sociedad civil y, a través de esto, anular o por lo menos desactivar y desarticular los espacios que deliberación que el sindicalismo, los movimientos sociales y las organizaciones de pueblos indígenas han organizado y activado durante las últimas décadas como condición de posibilidad de la misma Asamblea Constituyente”* (Tapia, 2011: 182).

Para Tapia un rasgo del Estado de derecho como tiranía es la judicialización de la política que busca instrumentalizar la persecución y desaparición de la esfera política de representantes y liderazgos de otras formas de pensamiento político, a partir de cualquier argumento jurídico.

La hipótesis final que plantea Tapia, mirando el proceso de cambio es que:

*“el núcleo dirigente del MAS y del actual gobierno ha entrado en una fase de transformismo cada vez más acentuada. De ser intelectuales orgánicos de sectores campesinos, indígenas y populares se han convertido en los intelectuales orgánicos de un proyecto de reconstitución del estado-nación en Bolivia en torno a un núcleo capitalista, que está reacoplando las estructuras de poder y dominación patrimonialistas con una nueva dirigencia de origen popular, que a su vez está organizando un régimen de tiranía política sobre el mismo pueblo del cual ha salido. No habrá final feliz para esta dimensión del proceso histórico que se refiere a la relación instrumental y tiránica establecida por el MAS con las organizaciones populares e indígenas”* (Tapia, 2011: 125).

#### **5.4.9 Hilo discursivo 8: Crítica a la modernidad. “Los conservadores tomaron el poder”**

Con la guerra del agua en Cochabamba el año 2000 se inauguró la etapa que el colectivo intelectual Comuna denominó “el retorno de la Bolivia plebeya”, en esta etapa de análisis se evidencia un retorno de las luchas sociales muy fuerte. Raúl Prada plantea que este retorno tiene otras características:

*“aquí el anti capitalismo es anti moderno, en cambio la tesis de la izquierda fue la dictadura del proletariado, o de un frente democrático, pero siempre modernista , la visión de la izquierda marxista siempre fue modernista, nunca fue anti moderna , ni siquiera retomaron de la tesis de la escuela de Frankfurt: el anti capitalismo la crítica de la economía política no puede terminar en la economía, sino tiene que ampliarse en la economía política*

*de la modernidad, la modernidad es la cuna del capitalismo entonces no retoman eso”(Prada: 8/ 05/ 2013)*

No se trataba de la clásica crítica al modelo de acumulación capitalista, de fondo estaba la crítica al sistema de organización del mundo moderno y la civilización occidental por parte de una otra matriz de pensamiento que es el indigenismo y el legado de los pueblos originarios del Abya-Yala. Para Prada el indigenismo considera que el modelo de Estado-nación es un apéndice del sistema-mundo capitalista y del extractivismo, para luego presentarse como alternativa teórica, política y cultural, que consolidará un Estado plurinacional, comunitario y autonómico, única forma de vencer al capitalismo.

*“Son los indígenas los que plantean una crítica a la modernidad, aquí el problema es la modernidad. Se inicia un proceso de mucha discusión, con mucha fuerza en las asambleas, cabildos, se socializa el tema de la modernidad, muy vinculado con el tema de la recuperación de los recursos naturales, de la nacionalización pero también de la descolonización; esas son las características de una movilización prolongada jugando con la tesis de Mao TseTung, la guerra prolongada, hay una guerra prolongada que dura 6 años, del 2000 al 2006” (Prada: 8: 05/ 2013).*

La crisis de los seis años en Bolivia no había surgido de los clásicos partidos de la izquierda, los cuales muy rápidamente se insertaron en las lógicas neoliberales. Claros ejemplos de ello son el MNR que del nacionalismo inicia la etapa del neoliberalismo, con el célebre “Bolivia se nos muere” pronunciado por Víctor Paz en 1985. De la misma manera la izquierda, inclusive con tintes guerrilleros como el MIR liderizado por Jaime Paz, se alía con el partido político de Hugo Banzer, el verdugo de muchos de sus compañeros de lucha, planteando que era tiempo “de cruzar ríos de sangre por Bolivia”.

La interpelación al Estado no proviene de la partidocracia de izquierda, pues esta estaba plenamente vinculada con los neoliberales de derecha, se convirtieron en aliados y prácticamente desaparecieron las fronteras ideológicas entre ellos. Son organizaciones indígenas, campesinas, obreras, barriales, entre otras las que cuestionan el modelo y el sistema. Estas formas de organización tenían espacios de reflexión y capacidad combativa de movilización social, pero no estaban estructuradas partidariamente para pugnar en los comicios electorales, a diferencia de algunos resquicios de la izquierda como el MAS que habían decidido ingresar a la lucha anti sistema como un actor político más.

*“Entra en crisis el Estado, entra en crisis múltiple: la clase política, los partidos políticos, las formas de representación. La izquierda vieja no está presente, son organizaciones auto gestionarias que se generan desde abajo que tienen capacidad de movilización y de discusión colectiva, el MAS es uno más de los movimientos no es el más importante, y no es el que dirige el*



*2000 al 2006, es el más conservador, porque el MAS seguía siendo nacionalista tenía una concepción nacionalista muy apegada al Estado, y además la vieja izquierda que estaba en crisis, o algunos de la vieja izquierda se refugia en lo que va ser el MAS, que no era el MAS era la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos” (Prada: 8/05/2013).*

En medio de esta multiplicidad de actores está el movimiento cocalero, que tenía una lucha por la comercialización de la hoja de coca, una lucha mercantil que asume tintes anti imperialistas, pero que está imbuida de los principios de la lucha por la descolonización.

“Lo fuerte de esta expresión son las federaciones cocaleras, pero su lucha es la defensa de la coca, la defensa anti imperialista, porque están en una guerra de baja intensidad contra un cuartel de inteligencia defensa norte americana en el Chapare que están dirigiendo las intervenciones punitivas de la policía y del ejército contra la coca. Entonces ellos adquieren una conciencia anti imperialista pero por la vía de la defensa de la coca, por eso ahora hay esas contradicciones, ellos no logran entender que significaba la lucha anti descolonizadora para ellos era imperialista” (Prada: 8/05/ 2013; 2013).

Así como las federaciones cocaleras tienen, en gran medida, una característica de lucha comercial, el liderazgo de Evo nunca estuvo compenetrado con los postulados del pensamiento indígena. Antes de llegar al gobierno Evo Morales no vestía como indígena ni hablaba del pensamiento indígena, era un representante sindical combativo y anti gubernamental.

*“Evo se ha desarraigado muy temprano de Orinoca de sus raíces, es un mestizo, está metido en el Chapare en una zona de mucho mercado, lícito, ilícito, tradicional no tradicional, lo del Chapare es totalmente complejo, ellos está metidos en una mentalidad más mercantil, y una defensa importante pero no están conectados con la concepción de los nuevos movimientos sociales” (Prada :8/05/ 2013)*

El Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos que era la facción que habían organizado los cocaleros para pugnar en el sistema electoral, se alía con el Movimiento al Socialismo de David Añez Pedraza, y ahí se fusiona este movimiento cocalero que tenía en gran parte una lucha mercantil con una facción de la izquierda tradicional que no había tenido participación en los gobierno neoliberales. La ventaja que tienen ellos respecto a la multiplicidad de organizaciones anti sistémicas es que cuentan con el instrumento político para pugnar en las elecciones. Toda esa fuerza anti sistémica la capta el MAS, que al provenir de los segmentos más conservadores de la lucha no llega a comprender la profundidad de la interpelación a la modernidad que se estaba planteando.

*“El MAS creo, construyó su mito cuando llegó al gobierno: somos el gobierno de los movimientos sociales, pero ellos nunca lo fueron ni lo van a ser, porque lo necesitan construyen ese mito. No entienden porque el 2002 son la segunda fuerza y el 2005 ganan las elecciones, no entienden, ellos piensan que son por campañas electorales, no es cierto, son victorias políticas casi militares, la guerra del agua, el bloquea indígena del 2000, septiembre del 2003, mayo y junio del 2005 con los mineros, son victorias políticas que se ratifican electoralmente el 2005, son victorias políticas que destrozan las estructuras de sumisión, de colonizaje, las estructuras simbólicas del poder, los indígenas ya no iban a votar por los doctorsitos, iban a votar por los indígenas”*(Prada - entrevista; 08/05 /2013)

Para Prada la demostración de que el MAS es parte de un bloque conservador de izquierda es que el 2003, después de la caída de Sánchez de Lozada, las organizaciones indígenas como la CIDOB y el CONAMAQ plantean la inmediata realización de la Asamblea Constituyente, mientras que el MAS – IPSP tranza con la derecha en el Congreso primero la sucesión constitucional y luego las elecciones anticipadas para tomar el poder.

*“El MAS se sube a la cresta de la ola de las movilizaciones, pero nunca las dirige, estas contradicciones no son recientes son desde mucho tiempo, el MAS tenía posiciones conservadoras y era mal visto porque no entienden muchas cosas....creían en el partido, las clases y los movimientos ya no creen en el partido ni en las vanguardias, son otras concepciones”* (Prada: 08/05 2013)

Una de las medidas iniciales de mayor impacto, y que intentaba mostrar a este como un régimen revolucionario era la nacionalización de los hidrocarburos. Prada plantea que el MAS nunca estuvo con la nacionalización, el MAS planteaba inicialmente el 50 por ciento para el Estado. En realidad no se sabe que entiende Evo por nacionalización, son las transnacionales las que de verdad reglamentan esta supuesta medida revolucionaria.

*“ Por eso cuando llega al gobierno (Evo) hay un inicio de nacionalización, con el decreto, pero la clave de la nacionalización son los contratos de operación, y ahí está el tema, hay un año de bonanza el 82 por ciento para el Estado, pero iban a llegar los contratos, no los hacen los técnicos bolivianos porque no podían hacerlos hay que ser muy expertos, los hacen los abogados de PETROBAS y REPSOL, les entregan todo el control técnico a la gente de las transnacionales y ocurre otra cosa muy grave y ahí ocurre una cosa muy grave, volvemos al 50 a 50 por ciento, no es una nacionalización.”*(Prada: 8/ 5/ 2013)

Se sostiene que a pesar de las contradicciones de pensamiento ya existentes con el MAS, las organizaciones sociales y muchos libre pensantes indigenistas deciden

apoyar la candidatura de Morales. Prada plantea que ellos al apoyar a Evo, como un primer Presidente indígena son corresponsables de las distorsiones que sufre el proceso, y ahí radica su error.

A partir de este error, el ala conservadora utiliza el discurso de revolución y descolonización con fines pragmáticos, toma del poder y usufructo clientelar y grupal de los recursos del Estado, igual o más que los denominados partidos tradicionales del esquema neoliberal.

*“No ibas a esperar que el MAS haga una revolución democrática, cultural, en el mejor de los casos son una continuidad del nacionalismo y de la vieja izquierda, en el peor de los casos son lo que son: una opción pragmática de realismo político, más oportunista y obviamente el discurso de la revolución, de la nacionalización y de la descolonización indígena es parte de la simulación, del teatro político, ellos no entienden y confunden el teatro político con las perspectivas de la revolución” (Prada:8/05/2013)*

Prada explica que Álvaro García Linera, que había sido miembro del grupo Comuna, al integrarse al MAS – IPSP empieza a cambiar de discurso, y del anti estatismo que propugnaba este colectivo empieza a plantear que lo mejor que se tiene es el Estado, y opta por el realismo político, se aleja de la utopía, y queda entrampado en complejas estructuras de poder que él cree controlar, pero en realidad lo controlan a él.

*“Y pasa lo que iba a pasar, como en todas las revoluciones, ninguna revolución se ha podido mantener”. (Prada: 08/ 05 /2013).* Según Prada la revolución que transforma el mundo llega a su fin inevitablemente, sin embargo el problema es que en Bolivia, estas terminan muy rápidamente, no existe una prolongación del cambio, se hunden en la corrupción, clientelismo y prebendalismo. Las revoluciones en Bolivia carecen de ética y moral porque son los oportunistas, las líneas conservadoras las que toman el control del poder, dejando de lado a quienes en el concepto de Bataille hicieron el “gasto heroico” de la revolución y son los más radicales.

*“Nunca quisieron discutir las políticas públicas porque solo eran un instrumento electoral, servían para la convocatoria, nunca le dieron oportunidad a sus bases, quien gobierna es un grupo, un entorno” (8/ 05/ 2013)*

El poder llega a sustituir a los utópicos que hacen la revolución en contra de la realidad, y llega a convertir en los utópicos más radicales en los conservadores si es que estos quieren detentar el poder. Las estructuras de poder terminan cambiando completamente a la gente.

*“Lo que pasa en Bolivia es que los grupos más radicales son los van a llevar a cabo la parte más dura de la pelea, los 6 años de lucha, pero los grupos que van adquiriendo representación en las elecciones son los más conservadores, y terminan siendo los más conservadores los que dirigen el gobierno. El Álvaro que era de los radicales terminan siendo el más conservador de los conservadores, esa explicación es el poder.”(Prada: 08/ 05/ 2013).*

El poder transforma a muchos revolucionarios en agentes del status quo de la realidad, hay una desconexión con los principios de transformación, se trasladan a otros imaginarios, y para Prada eso es lo que está pasando en Bolivia con el MAS – IPSP.

*“Están totalmente desconectados con la realidad, creen que están en el 2006, ha pasado mucha agua bajo el puente ya no tienen la credibilidad que tuvieron y que hay mucho desencanto con la gente, inclusive oposición, entonces no se dan cuenta.”(Prada: 8/ 05/ 2013)*

Las revoluciones son utopía, se ponen contra “el cauce de la historia”, en su lucha y gasto heroico por ir contra el sentido hegemónico de la realidad van dejando a los utópicos en el camino, y generando las condiciones para que el poder sea tomado por los oportunistas y los más conservadores. *“Estos fenómenos si pasan, el problema que en Bolivia pasa de manera muy grotesca, ¿por qué se rompe esos ética y moralmente tan rápidamente?, si tu comparas lo que ha pasado el 52, después es impresionante, la expansión de la corrupción, el clientelismo, el prebendalismo, la destrucción moral, la opción por el más amplio pragmatismo, es decir aquí lo que hay que hacer es ganar las elecciones, teatro político y escalar ¿Por qué?, eso llama la atención ¿por qué?”(Prada : 08/05/ 2013)*

Una de las razones centrales de la crítica para Prada es esta ruptura moral y ética, existe una fuerte pelea inclusive con gente que todavía se encuentra al interior de la gestión gubernamental. Los dos momentos que devalan esta crisis de la revolución son primero el gasolinazo, ya que con el incremento desmedido que planteó el gobierno a los precios de los hidrocarburos el 2010 se demuestra que quienes siguen gobernando el país son las transnacionales.

Con el gasolinazo *“sabía el gobierno que iba haber lío, pero pensaba que lo iban a controlar con los dirigentes que tienen cooptados. Se levantaron las bases, hay un movimiento popular que empieza a crecer y si no paraban caían, ya estaban preparadas todas las provincias para el bloqueo, esto iba a arder más que en la época de Gonzalo Sánchez, la gente estaba muy enojada...se quema por primera vez la figura de Evo” (Prada: 08/05/ 2013)*

El segundo momento de desconexión fatal con la realidad del gobierno de Evo para Prada fue el conflicto del TIPNIS, este conflicto demuele moramente la imagen internacional de Evo Morales como un indígena defensor de la madre tierra. Se

afirma que detrás de este conflicto está un gigantesco interés del gobierno de proteger la economía política de la cocaína donde la banca y el empresariado boliviano están completamente inmiscuidos.

Después de prácticamente ocho años de gobierno, no se produjeron los cambios que se habían planteado en el país “Hay una nueva burguesía sí, colonizadores ricos, campesinos ricos, coccaleros ricos, pero la vieja burguesía está totalmente vigente y ha entendido que lo mejor es ñañarle<sup>76</sup> al Evo, este es un gobierno de la burguesía que administrando sus intereses es coherente”.( Prada: 08/ 05/ 2013)

A partir de esta fuerte interpelación a la conducción del proceso de cambio realizada por Prada se plantea que el mito de Tupak Katari que revivió y constituyó imaginariamente Evo Morales, entendido como potencia de convocatoria se ha perdido, porque no se puede seguir planteando descolonización sino se logra plantear problemas de fondo como el Estado patriarcal.

*“En Bolivia, durante la experiencia del llamado “proceso” de cambio, que todavía vivimos, el realismo político ha detenido la fuerza social de las movilizaciones anti sistémicas y ha limitado al máximo las posibilidades de las transformaciones institucionales. El realismo político, después de haber sido apoyado y promovido en todas las instancias institucionales, en todas las políticas públicas, después de siete años de gestión, se encuentra en crisis, interpelado, ante la imposibilidad de explicar la “realidad” de los conflictos y contradicciones, sobre todo evidencia de sus propias imposibilidades, al no recibir lo que llama “realidad” al prejuicio de sus representaciones conservadoras” (Prada, 08 /5/ 2013).*

#### **5.5 Macro eje 4: La mirada a futuro de los disidentes**

Es innegable que existe un antes y un después en la historia de Bolivia con la llegada de Evo Morales y el MAS–IPSP al gobierno en 2006. La revolución democrática y cultural del proceso de cambio impulsada por el primer Presidente indígena cautivó a un segmento importante de la población boliviana y tuvo un alto impacto a nivel internacional. Sin embargo en los últimos dos años han empezado a escucharse voces críticas a la conducción del proceso de cambio provenientes de quienes militaron y acompañaron, inclusive desde altos espacios políticos y de gestión, al gobierno de Evo y la revolución democrática y cultural.

Como en los anteriores ejes de análisis, los disidentes que fueron aliados o partidarios del MAS–IPSP presentan discursivamente una pluralidad ideológica. La mirada a futuro pasa por distintas alternativas, de acuerdo a la mirada y los planteamientos ideológicos – discursivos de las distintas facciones de esta nueva disidencia

---

<sup>76</sup> Expresión popular del occidente boliviano que significa dar cariño

Dentro de la pluralidad están quienes plantean que desde antes de su llegada al poder el MAS–IPSP perdió los principios ideológicos con los cuales había sido constituido; así también hay quienes plantean que se debe retomar el pensamiento andino – amazónico y sustituir las elites gobernantes que representan a la izquierda tradicional; la línea del socialismo pragmático plantea pasar del lirismo discursivo a la ejecución de las políticas públicas planteadas que la constitución, entre otros

### **5.5.1 Hilo discursivo 1: La necesidad de cambio en la conducción del proceso de cambio**

Desde la visión del ahora disidente del MAS–IPSP y líder del MSM, Juan Del Granado se plantea que la llegada de Evo Morales al poder fue la segunda gran oportunidad del país para construir una profunda transformación de un país marcado por la exclusión y el usufructo particular del poder político. El MAS–IPSP estaría replicando las prácticas partidocráticas, esta vez con lo que se denomina una impostura indígena, corriendo el peligro de conducir una potente esperanza popular en una nueva frustración nacional.

*“Está claro que la transformación y el cambio son imprescindibles para darle viabilidad de largo plazo al país, pero que la conducción está equivocando estructuralmente el camino” (Lema, 2011: 67).*

En todo momento el discurso gira en torno al proceso de cambio y a la construcción del Estado plurinacional, y se plantea que este movimiento político es la expresión de una pluralidad política. Juan Del Granado y el MSM no se apartan del proceso de cambio, lo revalorizan, pero la crítica gira en torno a la conducción deficiente del mismo.

Para Del Granado la frustración política en el país podría permitir que los viejos esquemas partidocráticos vengan a tomar nuevamente el poder en el país, o la segunda opción es permitir la continuidad de esta conducción que está llevando a la distorsión total del proceso de cambio.

*“La errónea conducción del proceso está incubando peligrosamente la posibilidad, cómo ocurrió antes, que las fuerzas conservadoras y oligárquicas se re articulen reapareciendo como señuelo salvador, intentando retomar el poder, restaurar el viejo “orden”, envilecer otra vez el país y dar paso nuevamente al entreguismo y a la exclusión social. Tampoco “pueden consolidarse, a riesgo de liquidar el proceso: el autoritarismo, el estatismo extremo, la negación del pluralismo, la improvisación, la ausencia de planes estratégicos, la cooptación de la sociedad civil, lo que ya es una impostura indigenista, suplantadora de una verdadera construcción plurinacional” (Lema, 2011: 68).*

Bajo esa lógica discursiva, el MSM se auto postula como un movimiento político defensor del cambio y la transformación que está en contra de *“quienes desde el gobierno están frustrando el proceso y lo están embarrancando, pero también en contra de quienes batiendo palmas están olvidando que ellos fueron los arquitectos más recientes de este barranco, especialmente por los veinte años anteriores en los que envilecieron los sueños de la recuperación democrática”* (Lema, 2011: 68).

*“Por eso la necesidad y la urgencia de reconstruir y construir una nueva alternativa política para la conducción del proceso. No debe culminar lo que se inició en enero de 2006 en una nueva frustración, debemos impedirlo; no puede haber una restauración de la partidocracia, del neoliberalismo, de la exclusión”* (Lema, 2011: 68).

En esa lógica el MSM plantea un re conducción del proceso de cambio con una agenda estratégica desplegada en cuatro ámbitos fundamentales, como el económico – productivo, el autonómico, el institucional y el plurinacional. Se plantean 10 puntos de re conducción urgentes, que Juan del Granado detalla:

- “Uno, la vigencia plena del pluralismo democrático, de las libertades ciudadanas y de los Derechos Humanos frente a un sistemático accionar gubernamental intolerante con la diversidad, la crítica y la disidencia para consolidar y desarrollar tanto la democracia representativa antigua, respetando el voto popular, como la directa y comunitaria impulsando la iniciativa legislativa, el referéndum y la deliberación indígena
- Dos, la revalorización de la Asamblea Legislativa, restituyéndole plenamente su cualidad de espacio de debate público nacional, de fiscalización independiente, dejando de lado el rodillo parlamentario para la formulación de una renovada y consensuada agenda legislativa y donde los dos tercios del MAS estén abiertos al debate, al disenso y al respeto de las minorías.
- Tres, el restablecimiento de la legalidad de voto popular en los municipios que descabezó el MAS, mediante la inmediata convocatoria a elecciones municipales, condición básica de la construcción autonómica diversa y descentralizada
- Cuatro, el sufragio universal para la conformación de la cabeza del órgano judicial, y la elección de magistrados supremos constitucionales y agrarios
- Cinco, la consolidación y fortalecimiento del Estado autonómico, ya no sólo sobre la base del respeto al voto y a la pluralidad, sino a partir también de un pacto fiscal para redistribuir y reasignar recursos de acuerdo a las competencias de cada una de las autonomías.
- Sexta, la revalorización de la función pública y de la lucha contra la corrupción despolitizando los procesos e investigación, creando y fortaleciendo los sistemas preventivos, jerarquizando la función pública, despartidizando y profesionalizando la carrera administrativa.

- Siete, la formulación de la agenda económica – productiva que al menos restablezca el norte del manejo económico
- Octava, generación de empleo permanente, de industrialización y de encaramiento de las acentuadas desigualdades
- La novena, una verdadera política pública de seguridad alimentaria, frente al retroceso de la producción
- Diez, la redefinición y efectiva de la lucha contra el narcotráfico (Lema, 2011: 69 – 73)

### 5.5.2 Hilo discursivo 2: Tercer sistema, lo comunal

El triunfo del pensamiento de la izquierda tradicional que convive con una derecha moderada al interior del gobierno de Evo Morales ha ocasionado una ruptura total con quienes propugnaban al interior el pensamiento comunitario y la visión indígena según Félix Patzi.

El uso de los simbolismos indígenas en las principales actividades realizadas por el gobierno de Morales es simplemente una utilización propagandística que busca la adhesión popular, pero que se ha demostrado que no tiene correlato alguno con la aplicación de medidas y políticas públicas impulsadas desde el poder ejecutivo afirma.

La forma más efectiva de recuperar el rumbo de un proceso político que pueda rescatar el pensamiento de las civilizaciones indígenas es a través de un tercer sistema, que se diferencie de los dos grandes esquemas occidentales de dominación política: la izquierda y la derecha.

*“Es necesario rescatar las prácticas de las civilizaciones indígenas porque solamente de ellas podemos aprender de una manera más inmediata a construir una sociedad sin explotados ni explotadores, pues son sociedades donde no hay propiedad privada como tal y el goce de la felicidad son concebidas como algo íntegro que va desde el bienestar individual (fiestas y ritos) hasta el mundo material (proveerse de alimentos, vestimenta, y otros artículos de consumo. Según nuestras concepciones esto sólo es posible manteniendo un equilibrio dinámico con la naturaleza y con el propio ser humano, por eso cualquier desequilibrio sea con la naturaleza o el propio ser humano afecta al goce y felicidad, o sea al buen vivir....El equilibrio parece ser el eje ordenador de todo tipo de bienestar y sólo es posible lograrlo mediante la reciprocidad y la complementariedad. Por eso los humanos de las civilizaciones indígenas conciben a la naturaleza como sus dioses homónimos y piden ser generosos con ellos” (Patzi I, 2013: 19).*

El pensamiento de Patzi, coincidente con varios disidentes no se queda en la época de la colonia española, en el caso de Bolivia, sino cuestiona a la modernidad



misma, como una concepción eurocentrista que ordenó las formas de subordinación a partir de la raza, etnia, lengua y cultura.

Patzi plantea que la base para la aplicación del sistema comunal es la descolonización, entendiendo que esta será un sistema de desmontaje y resignificación de categorías como estereotipación racial y división del trabajo que marcaron los fundamentos del orden de dominación colonial. La descolonización *“aparte de poner fin a esa clasificación social en función de las pertenencias étnicas, lucha contra todo tipo de racismo y reivindica el principio irrenunciable de que todos somos iguales”* (Patzi I, 2013: 17).

*“El equilibrio y la reciprocidad son las que ordenan prácticamente el bienestar social o el buen vivir, por eso que los conceptos de dominación y explotación son los grandes ausentes. No hay dominación hacia la naturaleza, como fue norma en occidente por imperio de la ciencia positiva. Ni hay explotación hacia otros seres humanos. En estos momentos dicha civilización está localizada en su antigüedad y ruralidad, de lo que se trata ahora es de rescatar elementos fundamentales de esa sociedad y adecuar dichos conceptos al contexto contemporáneo – moderno y fundamentalmente a sociedades urbanas”* (Patzi I, 2013: 20).

El tercer sistema propuesto por Patzi plantea una re estructura de la sociedad, que se diferencia en todos los aspectos con las ideologías decimonónicas del capitalismo y el socialismo. Se re plantea los sistemas: económico, de gobierno, jurídico, social, la relación entre el centralismo y las autonomías y la relación entre las mayorías y las minorías nacionales.

- **En lo económico**

Patzi plantea que el sistema capitalista en lo económico, más allá de su tendencia, obedece a la apropiación del plusvalor generado por el trabajador, por parte del dueño del capital. Se parte de un sistema de sometimiento de la fuerza y el tiempo de trabajo para la generación de mercancía y la plusvalía para el incremento de su capital.

En este sistema existe una clara desigualdad entre quienes poseen el capital, y quienes venden su fuerza de trabajo. Con el paso del tiempo la tendencia es la ampliación de las brechas y la profundización de la desigualdad, a partir de la explotación del trabajo ajeno.

Para Patzi la propuesta socialista de Marx y Engels plantea que *“el socialismo de Estado nunca pudo superar la propiedad privada de los medios de producción y la enajenación del trabajo. Al concebirse el socialismo como una etapa de transición sólo terminó expropiando los medios de producción de los privados para luego convertirlos en propiedad del Estado y a los trabajadores*

*en asalariados de esas empresas estatales; o sea, el trabajador sólo cambió de patrón; de un patrón privado capitalista a un patrón Estado”(Patzi I, 2013: 31).*

La propuesta del sistema comunal pasa en lo económico por dejar de lado la propiedad privada y la estatal para plantear en la asociación la propiedad colectiva. *“Eso significa que todo el excedente generado por el trabajador es apropiado de manera íntegra una vez que éste pague en calidad de impuesto un determinado monto para el Estado y otro para la ampliación de la propia empresa comunal”* (Patzi I, 2013: 33).

Con este esquema según Patzi se habría resuelto el problema de la plusvalía generada por el trabajador, prohibiendo la compra de la fuerza de trabajo.

*“La abolición del salario es la liberación del ser humano de su esclavitud y el retorno a las normas generales que han determinado la relación antes de la aparición de las clases de las formas de gobierno y de las leyes impositivas”* (Patzi I, 2013: 33).

*“La economía comunal no descarta todos los avances tecnológicos y científicos de la civilización occidental y de otras civilizaciones, como también de la sociedad capitalista, más al contrario prevé potenciarse con ellos, sabiendo además que la tecnología y la ciencia pueden ser usadas independientemente de cualquier tipo de relaciones de producción que primen en un conglomerado humano”* (Patzi I, 2013: 35).

- **Sistema de gobierno**

Patzi plantea también una diferenciación de la democracia representativa liberal y de las derivaciones a las formas totalitarias y absolutas del sistema político en los socialismos reales.

La democracia representativa liberal nacida con Hobbes está en el contexto de un capitalismo emergente basado en la competencia como antítesis de las sociedades comunales afirma Patzi. La organización política se basa en la renuncia o transferencia del derecho a otra persona u otro grupo de personas. *“Todos, por pluralidad de votos, reducen sus voluntades a una sola voluntad... De esa manera, se establece la enajenación de la decisión por parte del representante”* (Patzi I, 2013: 43).

La democracia liberal hace para Patzi que la soberanía ya no resida en el pueblo sino en el grupo de personas elegidas como representantes.

*“En este sistema la democracia ya no es el gobierno del pueblo, porque el pueblo ha delegado sus decisiones a los representantes, por eso que sólo*

*funciona como un mecanismo de legitimación de masas”. Por lo tanto, en esta concepción la democracia no es aumento de la participación directa por parte del pueblo, sino es la canalización de las demandas de la sociedad de masas a través de los partidos políticos. Por eso que en práctica la democracia representativa es la legitimización o imposición de una política hecha desde una élite representante (partidos políticos) hacia las masas” (Patzí I, 2013: 67).*

En los socialismos, plantea Patzi, los sistemas políticos han derivado en formas totalitarias y absolutistas de gobierno, ahí está el caso de las dictaduras del partido comunista, o partido único. *“El Estado en manos del único partido comunista controlaría a todos los ámbitos de la vida humana: fue un Estado despótico totalitario” (Patzí I, 2013: 77).*

La historia ha demostrado que el poder reducido al Uno, o a pequeñas élites ha seguido el camino del autoritarismo, el régimen dictatorial y la pretensión totalitaria.

Estas concepciones occidentales tanto de la democracia liberal, como de los sistemas políticos socialistas caen indefectiblemente en la tentación totalitaria que busca la eternización en el poder, eliminando el principio comunitario de la alternancia y buscando las re elecciones o la cooptación del poder constantes.

El tercer sistema en el sistema de gobierno plantea la gestión política comunal, que se asume no centrada en el individuo, sino más bien en la deliberación colectiva a través de distintos mecanismos de participación directa. En esta lógica el representante es únicamente un portador de la voluntad colectiva.

*“Lo importante en esta visión es establecer que la decisión o máxima autoridad radica en la colectividad misma, que son las deliberaciones....En la democracia comunal también existe la representación, pero la diferencia es que aquí, el representante no es quien monopoliza el derecho de decidir ni ha atomizado técnicamente esa capacidad de decidir. La soberanía no se delega sino que se mantiene en su fuente de surgimiento que es la deliberación colectiva” (Patzí I, 2013: 82).*

Así también Patzi plantea que este tercer sistema en su forma de gobierno plantea la rotación obligatoria de los representantes, evitando el la eternización en el poder. *“En las sociedades aymaras y quechuas el representante no es voluntario como en la política liberal; sino ejerce como una obligatoriedad, como un deber, ya que a diferencia de la democracia representativa en el poder comunal la lógica no es la de ganancia; sino la de servicio” (Patzí I, 2013: 87).*

Así también en otros ámbitos la propuesta del sistema comunal plantea la aplicación de mecanismos de justicia comunal, con el control y la administración directa del derecho privado y público.

En lo social se plantea, en coincidencia con el socialismo, la universalización y gratuidad del mismo servicio de educación y salud para todos, sin establecimiento de diferencias, y esta será una responsabilidad del Estado.

*“La utopía real a diferencia de una teleología no es el fin prometido como algo no alcanzable, sino funciona como una meta como una construcción ideológica que se puede concretar con ciertas acciones políticas, debido a que no son fantasías que han salido de la especulación teórica, sino son contruidos a partir de experiencias empíricas y convertidas en una posibilidad científica. En ese sentido, el tercer sistema – que es el modelo comunal- es una meta promisorio de una sociedad libre de cualquier tipo de explotación, discriminación, exclusiones y desequilibrio con la naturaleza” (Patzí I, 2013: 131).*

### **5.5.3 Hilo discursivo 3: De la revolución al Pachakuti**

Como quedó establecido, para Filemón Escobar, en el MAS IPSP la izquierda tradicional tomó el mando. Con el Estado plurinacional inauguró una era de corte stalinista y está llevando al país a la exacerbación de las identidades étnicas que tiene como consecuencia la confrontación que en los casos de la Unión Soviética o las limpiezas étnicas en la ex Yugoslavia terminaron de manera dramática. Así también Evo como persona y como líder se desarraigó muy temprano de sus raíces indígenas, él es fundamentalmente sindicalista, viene de la escuela de la confrontación.

Para Escobar, el nuevo paradigma político debe concluir con la visión de la izquierda tradicional que ha fracasado y el Estado plurinacional stalinista. La primera tarea será recobrar el pensamiento del respeto recíproco entre el pensamiento occidental y la civilización andino–amazónica. Para ello la tesis de Escobar rescata el pensamiento de líderes históricos del pensamiento indígena y representantes bolivianos del pensamiento blanco occidental.

*“La izquierda como tal a caducado. El nuevo paradigma, para el siglo XXI, son los conceptos de Pablo Zaraté Willca. Primero, el Respeto Recíproco para dar cauce, recién, a la filosofía profundamente humana de la Complementariedad de los Opuestos, del nuevo paradigma científico. Sin el respeto recíproco, entre la civilización andino – amazónica y la civilización occidental, no es posible la “Regeneración de Bolivia”, como dice Zaraté Willca. Lo que hoy se llama izquierda indígena es una real falsificación. La dicotomía maniquea izquierda/ derecha es occidental. No es indígena. Indígena es pensar en Yanantin, en la complementariedad de Aran y Urin;*

*en la complementariedad de la izquierda y la derecha; en la complementariedad de arriba y abajo. “Izquierda indígena” es una contradicción lógica y epistemológica... La indianidad, es ante todo una civilización, y, como tal, tiene que convivir con la otra civilización, la occidental”* (Escobar, 2013: 281).

El primer pensamiento que rescata Escobar es el de Vicente Pazos Kanki, “*aymara nacido en Sorata en 1779, es decir un año antes de la sublevación indígena de Tupac Amaru*” (Molina; 2011:15) Fue el primer intelectual aymara folletista, editor, periodista y escritor. Pazos Kanki tradujo la declaración de la independencia de Thomas Paine al aymara, y se convirtió en uno de los ideólogos de la guerra de la independencia. “*Consiguió doctorarse en teología, logro inusitado para un aymara nacido en un apartado pueblito del altiplano alto peruano*” (Molina; 2011: 17)

*“Pazos Kanki creyó con extrema tenacidad que las culturas indígenas y españolas se podían combinar en una grandiosa civilización. ¡Carajo y nos hace pelear el Evo!”*(Escobar -entrevista; 2013).

*“Pazos Kanki creía en la libertad, pero no en la revolución. Abogaba por la convivencia con los realistas, es decir, los disidentes de su época, que estaban siendo perseguidos por sus colegas patriotas. Pensaba que los americanos estaban luchando por acabar con el despotismo y la tiranía, no para imponer las ideas de los revolucionarios a toda costa....Si la vara de hierro es la misma, ¿qué importa que el que la maneje sea americano, ruso o africano? Esto es propiamente mudar sin destruir la tiranía, escribió”* (Molina, 2011: 39).

Así como el testimonio de un intelectual aymara que plantea la convivencia y la complementariedad inclusive por quienes eran sus colonizadores también se rescata desde Escobar el pensamiento de mestizos y blancos bolivianos como Jaime Mendoza y Franz Tamayo, quienes desde su visión el profundo respeto, admiración y necesidad de complementación con el pensamiento y acción indígena.

*“Antes éramos fanáticos de los rusos, los queríamos imitar. Mira este texto de Franz Tamayo en 1910 (Creación de la pedagogía nacional), mira lo que dice: “¿Qué hace el indio por el Estado?: Todo; ¿qué hace el Estado para el indio?: nada. El indio es constructor de su casa, labrador de su campo, tejedor de su estofa y cortador de su propio traje, fabrica sus propios utensilios, es mercader, industrial, y viajero a la vez, concibe lo que ejecuta, y realiza lo que combina y en el gran sentido shakesperiano es todo un hombre”*(Escobar: 9/ 05/ 2013).

Jaime Mendoza en su libro “El macizo boliviano” plantea que “*Bolivia sufre las consecuencias de la disparidad de sus factores étnicos y de la complejidad de sus condiciones geológicas, es un pueblo aún y no ha terminado de forjarse y sólo el día en el que se haya realizado un trabajo de aproximación efectiva, de simpatía*

*honda entre sus componentes habrá de cumplirse el ideal de los que la erigieron nación, una libre y soberana, hay que decir que para eso, se requieren varias condiciones, desde luego un buen vínculo de hierro que al árbol con el yermo, la cordillera con la pampa, el aymara con el guarayo, y ese día se acerca, mira lo que ya nos planteaban, ¡No odio, entre oriente y occidente! y el Evo nos hace pelear entre oriente y occidente”* (Escobar: 09/05 /2013).

Otro personaje aymara a partir del cual Escobar plantea su tesis política es Pablo Zarate Willca, quien reivindicó ser originario de la población de Sicasica.

Zarate Willca tuvo una destacada participación en la guerra federal boliviana en 1899 junto con el General José Manuel Pando, quien era blanco. Fundamentalmente lo que predicó para Escobar fue el respeto entre blancos e indígenas, que queda explicitada en la proclama que hace el 28 de marzo de 1899:

*“Con grande sentimiento ordeno todos los indígenas para que guarden el respeto con los besinos i no agan tropelías (ni crismes) porque todos los indijenas han de levantarse para el combate i no para estrpear a los besinos, tan lo mismo deben respetar los blancos o besinos a los indijenas porque somos de una misma sangre e hijos de Bolivia i deben quererse como entre hermanos i con indianos”* (Condarco; 1983: 322).

Para Escobar, en este fragmento de historia, donde dos líderes, uno indígena y uno blanco pelean por un Estado federal, se encuentra el espíritu de conceptos profundos que desafían la lógica pura occidental, y encuentran en los principios orientales del sub sistema indígena el respeto recíproco y la complementación de la civilización andina–amazónica y la occidental.

Para Javier Medina, quien presenta el prólogo del texto en el que Escobar plantea su tesis, la revolución *“es la dramatización de la visión lineal y progresiva del tiempo, desligado del espacio, propia del monoteísmo patriarcal que proyecta sus utopías en el futuro”* (Escobar, 2008: 9).

*“La cultura occidental comienza con un principio de la biblia, que plantea de que el hombre debe dominar a la naturaleza por mandato de Dios, mira como es, ahora se cree Dios también el Evo, entonces esa línea hay que mandar a la mierda. Ahora está explicado cual es la diferencia con el MAS, con el Evo, está clarita, la complementariedad de opuestos, vs confrontación”* (Escobar: 9/ 05/ 2013).

Escobar es enfático al señalar que el no descubre nada, que este pensamiento está planteado en la historia nacional, y el simplemente empieza a recoger estos testimonios, tanto de blancos como de indígenas.

*“La mayoría de este país, en efecto, pertenece a la otra civilización, en la que colapsa la humanidad: la civilización oriental, de la que la indianidad es un subsistema. En esta civilización, en efecto, tiempo y espacio son pensados en un solo hálito...Este concepto se dice Pa –cha en aymara y en quechua. El prefijo Pa significa par, dual, doble, dos, bis. Cha significa energía Pacha, por tanto, significa el encuentro contradictorio de dos energías antagónicas que al complementarse producen el espacio – tiempo” (Escobar, 2008: 11).*

Los conceptos andino–amazónicos plantean una matriz de pensamiento distinta, pero que debe complementarse con lo occidental, la propuesta que recoge Escobar no se trata de un retorno fundamentalista a un pensamiento etnocéntrico.

*“Pachakuti es el concepto homeomórfico al de la Revolución, de la edad moderna, sólo que en los términos del nuevo paradigma del occidente posmoderno. Este es el horizonte, no sólo para Bolivia, los Andes, sino que lo será también para la humanidad del siglo XXI, si queremos conjurar el calentamiento del planeta, acelerado precisamente por la revolución industrial. En el caso del Pachakuti, nos encontramos ya en un paradigma de la complejidad de base sistémica y ecológica, que nada tiene que ver con el paradigma newtoniano, reduccionista y mecanicista de la era de las revoluciones europeas” (Escobar, 2008: 12).*

La diferencia con el modelo aristotélico y monoteísta del planteamiento de Escobar es justamente el superar el modelo “ch’ulla”, impar, e incompleto que es el que propugna una matriz de pensamiento intransigente y que da luz a los postulados fundamentalistas agresivos “Si hay un dios, una verdad, un camino, una salvación” (Escobar, 2008: 13), se trata de un modelo ontológicamente intolerante e irrespetuoso de contraposición excluyente del bien contra el mal.

*“El respeto recíproco es el efecto intangible de una relación y brota de una situación contradictoria. Ese otro, potencialmente enemigo, ante el que me expongo, en el cara a cara, ¿Me querrá matar? ¿Se querrá vengar por lo que le hemos hecho en 500 años de historia colonial?...El sistema ético occidental, basado en las cuatro virtudes cardinales, de cuño griego: fortaleza, templanza, justicia y prudencia, y las tres virtudes teológicas, de cuño abrahámico: fe, esperanza y caridad, no invitan precisamente al “respeto recíproco” porque seis, de un total de siete virtudes, se centran en el individuo; no precisan del Otro para ser practicadas. No es, pues, un sistema relacional. Quiero decir que tenemos un problema de software. No estamos programados para respetar al otro; de ahí las cruzadas, las guerras de religión, las conquistas, las historias de colonización y neocolonialismo, la evangelización y, ahora, la globalización: el otro tiene que desaparecer, como tal, para devenir en un remedo nuestro. Sólo así sabemos habérnoslas con el otro: faltándole el respeto” (Escobar, 2008: 35).*

El respeto recíproco “*implica, aceptar, en la lógica del parentesco, junto al monoteísmo al animismo; junto al individualismo al comunismo; junto al intercambio la reciprocidad; junto al derecho positivo el derecho consuetudinario; junto a la propiedad privada la propiedad pública....Y, a saber, en su complementariedad mutua; no uno subordinado al otro. Ahora bien, esto requiere una forma estatal ya no basada en el Uno, como es el caso de la historia de occidente, desde la monarquía aristotélica: todo el poder al uno, a la teocracia judía*” (Escobar, 2008: 16).

En la propuesta de Escobar no se encuentra una fórmula, es un planteamiento alternativo a la modernidad occidental en crisis, que tiene muchos puntos de encuentro con la filosofía budista u otras expresiones orientales, siendo el mismo Dalai Lama quien propugna que “la base de la armonía es el respeto recíproco”.



CAPITULO VI  
**Conclusiones**

## 6

### 6.1 Reflexiones teóricas conclusivas para leer los relatos de la nueva disidencia

¿Son tan opuestas las concepciones de revolución, mito político y democracia?, ¿Cuál es la fatídica relación que termina transformando una revolución, y todo el gasto heroico que ella implica, en un mito totalitario?, ¿Cómo impactantes movimientos democratizadores se tornan en expresiones del mito político totalitario?, una concisa reflexión teórica conclusiva a partir de estas interrogantes será central para leer los relatos de los nuevos disidentes al régimen de Evo Morales.

La revolución nace contra la “realidad”, es la utopía de romper con el orden de dominación para construir libertad y la igualdad. Lejos de lo que tradicionalmente se cree está ontológicamente vinculada con el mito político puesto que en el paradigma occidental, la revolución, se auto asume con el inicio de un nuevo origen en la comunidad política, es por ello que tiene el “alma mítica”.

En su forma de asumir la concepción lineal del tiempo, la revolución, se imagina no sólo como origen nuevo de la comunidad política que viene a deponer el humillante pasado, sino como su destino final para la construcción de un tiempo futuro que represente el “bien”, “la perfección”, “la misión trascendente”.

Al intentar representar “el bien” y el tiempo trascendente, la revolución y la democracia necesariamente constituirán formas de inhibición, represión y finalmente de desaparición del “mal”, el cual más allá de las abstracciones termina materializándose en cuerpos.

La revolución tiene un fatal destino cada vez que se le ordena la representación del origen y el destino de la comunidad política, puesto que se enfrenta a la trágica imposibilidad de esa encomienda.

Así también, la democracia, que se imaginó así misma como la contraposición del mito político totalitario es, como plantea Esposito, su opuesto copresente. La división entre democracia y mito político es tan delgada que no debería sorprendernos la conversión de legítimos movimientos democráticos en regímenes autoritarios o totalitarios.

Democracia, revolución y mito político parecen estar atravesados por este premonitorio destino de fracaso, y por un rostro totalitario que está cubierto por la máscara de un relato épico revolucionario y/o democrático en el cual se les exige representar lo irrepresentable: la realidad y su sentido.

La metáfora representacional que construye la política al buscar el único e inequívoco “final feliz” de la comunidad intenta reducir la pluralidad de las fuerzas al Uno, por ello la revolución y la democracia terminan impregnadas por el mito político y la

tentación fascista – totalitaria. “Ya lo advertía Foucault, el enemigo principal, el adversario estratégico es el fascismo. Y no solo el fascismo de Hitler y de Mussolini, sino también el fascismo que está en nuestras sociedades” (Arancibia, 2011: 171)

Los fracasos y frustraciones de la revolución y la democracia hacen parte de una creciente y recurrente crisis de un modelo de pensamiento que ha marcado la historia de la sociedad occidental. El sistema a nivel mundial está erosionado, la decadencia del pensamiento antropocéntrico se hace latente con mayor intensidad en el mundo entero.

La nueva disidencia de los ex partidarios y ex aliados de Evo Morales, sea de la corriente que sea, nos viene a recordar la imposibilidad de representar un proceso político tan profundo para Bolivia en un Uno.

La distorsión inicial, planteada esencialmente por la corriente indigenista de la nueva disidencia, radica en asumir el proceso político boliviano en los marcos interpretativos de la revolución occidental, aún esta sea de izquierda. Basta revisar la historia para determinar que la revolución de las izquierdas ha terminado igual o peor que los fascismos de derecha.

Evo Morales, que asume el mito convocante de Tupac Katari, y plantea desde lo discursivo que el daño original de la comunidad política en Bolivia es la colonia, no puede concentrar, como se pretende desde la hegemonía del poder, la pluralidad de las fuerzas anti coloniales y anti neoliberales que expresan la profunda necesidad de transformación de las estructuras económicas, políticas y sobre todo de pensamiento en el país.

Cuando nos preguntamos ¿si el proceso de cambio va rumbo a la revolución o a la constitución del mito?, habrá la necesidad de re plantear esta disyuntiva y proponer que ambos, la revolución y el mito político, tienen un mismo camino y un mismo destino.

## **6.2 Distorsiones y la constitución del mito político**

La primera pregunta de investigación que guió la reflexión en el presente trabajo planteaba: ¿El proceso de cambio liderado por Evo Morales y el MAS ha sido distorsionado y traicionó sus principios y se encamina hacia la constitución de un mito político más en la democracia latinoamericana o está siguiendo los fundamentos ideológico políticos sobre los cuales se constituyó esta propuesta política?

Asumiendo que la revolución es ontológicamente mítica, la primera respuesta pasa por plantear el abordaje conclusivo del presente trabajo a partir de una premisa inicial:

- Se establece la inexistente posibilidad de una mirada homogénea, de una sola respuesta “verdadera” acerca de lo que es la revolución democrática y cultural del proceso de cambio. Este proceso es construido desde una multiplicidad heterogénea de movimientos sociales y actores políticos que tienen una mirada

particular y matices diferentes al momento de leer la puesta en crisis del Estado neoliberal colonial, la llegada de Evo Morales y el MAS – IPSP al poder, la construcción del Estado plurinacional y el rumbo que tiene actualmente el denominado proceso de cambio.

- A partir de este primer despliegue, se concluye que el discurso del proceso de cambio y la revolución democrática y cultural no es patrimonio del MAS – IPSP, ni de Evo Morales. Este es un proceso que no tiene un autor, es la suma de las frustraciones y los gastos heroicos de una diversidad de movimientos sociales, en el cual el MAS y Evo son un actor más, según Prada (2013, entrevista), secundarios y los más conservadores.
- El punto de encuentro de la pluralidad discursiva de los disidentes permite construir una primera macro conclusión en la cual se plantea que el MAS – IPSP y el gobierno de Evo Morales, en el mejor de los casos perdieron el rumbo del proceso de cambio, y si no, nunca lo tuvieron y simplemente se apropiaron oportunistamente del gasto heroico de las luchas populares que pusieron en crisis al Estado entre el 2000 al 2005, y conducen un gobierno con fuertes matices autoritarios.

Con la finalidad de ordenar los relatos de las distorsiones al proceso de cambio planteados desde la pluralidad de la disidencia se ordenará a estos en ejes a partir de los cuales se reflexione la causa de la distorsión planteada por los disidentes y sus efectos en el rumbo del proceso de cambio.

### **6.2.1 Causa: El indigenismo como mero instrumento. Efecto: La re funcionalización del poder colonial y liberal en base al imaginario del indio**

Se afirma que en el actual gobierno lo indígena es un mero simbolismo (Mamani), parte de un teatro político y discursivo para lograr adhesión (Prada), una impostura (Del Granado), un engaño (Quispe).

Tanto el MAS –IPSP, que nace con la lucha de mercado por comercializar la hoja de coca, y Evo Morales que es un dirigente sindical desarraigado de sus raíces indígenas no comprenden, y menos practican el pensamiento indigenista en la gestión gubernamental.

Más allá del rostro con facciones indígenas del Presidente, el indigenismo ha quedado instrumentalizado y reducido al mero simbolismo y a la simulación de marketing que intenta vender una imagen al país y al mundo

El efecto ocasionado por esta utilización meramente instrumental del indigenismo es como plantea el sociólogo aymara Pablo Mamani, una re funcionalización del poder colonial y liberal en base a lo que denomina el “indio ideal”, pero sin ninguna

transformación pragmática y sufriendo las mismas exclusiones de siempre para lo que se denomina el “indio real”, que se puede comprender como una metáfora del pueblo indígena que habita Bolivia.

Se trata de una re constitución del viejo discurso colonial, racista y liberal con otro rostro.

### **6.2.2 Causa: La fuerza revolucionaria cae en manos de los conservadores. Efecto: Re estructuración de un Estado conservador**

Se argumenta que la crisis del Estado neoliberal provocada por la multiplicidad de actores sociales anti sistémicos con alta capacidad de movilización y actitud combativa cae en manos del actor más conservador de estos: el MAS – IPSP. (Prada: 8/05/ 2013)

El partido político liderizado por Evo capitaliza electoralmente el gasto heroico de los movimientos más radicales, tomando sus banderas sin lograr comprender la profundidad de la demanda anti sistémica. El partido político como tal forma parte de otro sistema con lógicas totalmente distintas a las organizaciones sociales rebeldes y con capacidad de auto gestión. Según Prada esto sucede en todas las revoluciones, ya que se diezman las fuerzas de los más radicales en el enfrentamiento con el poder que se busca destituir, y entonces son los más conservadores quienes toman el poder, o los más radicales que terminan tomados por las estructuras del poder.

Si los conservadores tomaron el poder, el lógico efecto será la re constitución de un Estado conservador. Los conservadores al interior de la revolución no dudaron en pactar con las fuerzas contra las cuales se luchó con la finalidad de detentar el poder, re constituyendo las bases conservadoras de dominación.

Para Luís Tapia el MAS – IPSP actuó como una fuerza de derecha que inhibió y canceló los debates y terminó promoviendo la reconstrucción del Estado, que fue y es la forma principal de dominación en Bolivia.

### **6.2.3 Causa: exceso de poder. Efecto: Estado de derecho como tiranía**

El exceso de poder le ha hecho daño al MAS, plantea Rafael Puente. Este sentimiento de omnipotencia ha ocasionado que a partir de una actitud autoritaria se genere una nueva oposición al gobierno proveniente del campo popular que debería estar aliado, así también el sentimiento de auto suficiencia ha permitido la incorporación de agentes neoliberales reciclados que nada tienen que ver con el proceso de cambio.

A partir de la creciente acumulación del poder se denuncia que se busca eliminar a la oposición, planteando que no se debate con quienes piensan distinto, sino se los enjuicia y persigue (Tapia, Quispe, A. Mamani: entrevistas varias).

Filemón Escobar planteaba que hay un endiosamiento del Presidente que es riesgoso, mientras que Tapia plantea la estructuración de un régimen híper presidencialista que más podría ser la constitución de una tiranía con la máscara de un Estado de derecho.

El poder total se concentra en el ejecutivo, la pluralidad se reduce al uno, fenómeno que lleva al enaltecimiento de la personalidad del líder, lo cual sin duda es parte constitutiva del mito político.

#### **6.2.4 Causa: la izquierda tradicional toma el poder, Efecto: Reproducción de un modelo de confrontación y auto destrucción**

Al interior del gobierno existían las líneas de pensamiento de la derecha moderada, la izquierda tradicional y el indigenismo. La izquierda tomó el poder, y lo que hace es repetir sus errores históricos como la constitución de regímenes totalitarios con pretensiones de eternización en el poder. (Patzí, 7/05/ 2013)

Escobar (2013) plantea la estructuración del Estado plurinacional está basado en los principios del stalinismo, los cuales llevaron a la acentuación confrontacional de las identidades y a la posterior destrucción y guerra interna en Estados como la Unión Soviética o la ex Yugoslavia.

La híper estatización de la economía propugnada por la izquierda no construye lógicas emancipadoras del trabajo y del mercado, lo único que hacen es promover el cambio del patrón privado al patrón Estado.

#### **6.2.5 Causa: La eliminación del pensamiento indigenista. Efecto: La reproducción del esquema occidental**

Se plantea que el pensamiento indígena tiene otra mirada distinta a las ideologías decimonónicas de occidente: izquierda y derecha. El fundamento del vivir bien, que plantea en esencia el equilibrio y la armonía de los seres en la tierra y en el cosmos fue totalmente olvidado por el gobierno.

Ahora el gobierno del MAS busca la industrialización, la construcción de carreteras, el crecimiento de la producción y del mercado, todo en el marco de la visión del desarrollo progresista que es totalmente ajeno al pensamiento indígena.

Se está estructurando un Estado moderno, y el pensamiento indígena, más allá de las críticas a la izquierda y la derecha, es esencialmente anti – moderno. (Prada: 08/ 05 /2013)

Con extrema dureza, Rafael Quispe, plantea que se ha encontrado un indio occidental para dominar y corregir a los demás indígenas. Se afirma que Evo es en realidad el maestro de los neoliberales. (Quispe: 6/ 05 /2013)

#### **6.2.6 Causa: Los oportunistas en el poder. Efecto: La falta de pragmatismo de la revolución**

La dirección del gobierno fue tomada por oportunistas, neoliberales reciclados y gente que nada tiene que ver con el MAS plantea Gustavo Torrico.

Los oportunistas que tomaron el poder, al desconocer los principios ideológicos del MAS – IPSP y de la revolución democrática y cultural, han estancado este proceso, y las medidas revolucionarias que se deberían haber tomado como el seguro universal de la salud, la reforma educacional, el plan de vivienda, entre otros. Se plantea que en la praxis el gobierno ha girado a la derecha (Torrico, /03 05 /2013).

#### **6.2.7 Causa: El retorno de la vieja partidocracia. Efecto: La frustración del proceso de cambio**

El MAS – IPSP demostró ser el retorno de las viejas prácticas clientelares, prebendales del poder, que actúa con los mismos rasgos autoritarios de los neoliberales y la partidocracia tradicional. La esperanza que se depositó en Evo Morales para la estructuración de un proceso de cambio se está desmoronando, y esto puede llevar a una segunda gran frustración histórica, después de la revolución de 1952.

### **6.3 La dispersión del relato de la nueva disidencia**

El segundo eje de reflexión planteado en la investigación pasaba por determinar si los relatos que han ido produciendo los disidentes internos del gobierno han logrado constituirse en un discurso.

Si bien existe una clara preocupación gubernamental por la aparición de una nueva disidencia sin “tufillo aviejo régimen” (Steffanoni), los relatos de los ex aliados y ex partidarios del MAS – IPSP y su gobierno todavía son aislados. La nueva disidencia es heterogénea, y a pesar de encontrar hilos discursivos de disidencia comunes no se trata de un discurso político homogéneo.

El intento más homogeneizador del discurso de los disidentes se produjo el 2011 con la redacción y movilización para la adhesión del documento denominado “Manifiesto político por la reconducción del proceso de cambio”, el cual lo firman importantes personalidades de la disidencia Alejandro Almaraz, Gustavo Guzmán, Raúl Prada, Oscar Olivera y más de 30 líderes ex aliados o ex partidarios del MAS – IPSP.

En este documento, a pesar de no auto asignarse ninguna representación, se hace una profunda crítica al sistema económico, en el cual los banqueros, las transnacionales mineras y petroleras, los contrabandistas y los narcotraficantes son los grandes beneficiarios.

Se afirma que una de las principales medidas del régimen como la nacionalización no fue efectiva y las empresas transnacionales siguen en poder de nuestros recursos. Se plantea el continuismo de un modelo extractivista, destructivo y depredador que entra en desequilibrio con el ecosistema y la Madre Tierra que se pregónó como principio anti imperialista e indigenista.

En lo político se observa con extrema preocupación la estructuración de un modelo autoritario que está violando los principios de la democracia y está concentrando todos los poderes en la decisión del ejecutivo. Un régimen donde la disidencia se persigue y judicializa.

Finalmente se plantea que se olvidó u omitió por parte del gobierno nacional la construcción del Estado plurinacional, a partir de su principio del vivir bien. Se está replicando un esquema económico, político y cultural colonial y neoliberal.

## **6.4 Propuestas discursivas y la nueva narrativa del movimiento**

### **6.4.1 Reconducción del proceso de cambio**

La primera propuesta clara plantea por la nueva disidencia pasa por un recambio de quienes conducen el gobierno y detentan la hegemonía del poder. Fundamentalmente esta propuesta busca una nueva élite directiva para re encauzar los destinos del proceso de cambio y es encabezada por los dirigentes del MSM como Juan del Granado y Fabián Yaksic.

Para ellos si el proceso de cambio no se re conduce existen dos riesgos, el retorno de las fuerzas neoliberales a la dirección del país o la consolidación de un régimen autoritario que según el MSM está equivocando estructuralmente el rumbo del proceso de cambio.

### **6.4.2 Tercer sistema**

La segunda alternativa clara de la disidencia para por la propuesta de Félix Patzi, quien en base al pensamiento y la práctica indígena propone un tercer sistema alternativo al capitalismo y al socialismo.

La propuesta de Patzi ha estructurado en base a lo comunitario una nueva propuesta de organización económica, formas de gobierno, administración de justicia, complementación de las autonomías entre otros



### 6.4.3 De la revolución al Pachakuti

Filemón Escobar plantea salir de las lógicas confrontacionales de un régimen de izquierda stalinista, y utilizar la filosofía indígena del respeto recíproco y la complementariedad de los opuestos para unir a las civilizaciones blanca occidental y la indígena, y así combinadas estas forjar una gran civilización.

La propuesta pasa por una nueva forma de estructuración del pensamiento, dejando de lado los principios individualistas de la sociedad occidental.

### 6.5 De la hipótesis inicial

La hipótesis inicial del trabajo planteó:

*La promesa democrática del cambio está quedando reducida nuevamente a eso, una mera promesa sin correlato en la acción real. Lo que pretendía ser una revolución democrática y cultural se está encaminando hacia la constitución de un mito más en la política que sólo está reproduciendo y restaurando las viejas estructuras que mantuvieron históricamente al país en la pobreza y la opresión, y no a la construcción de otras nuevas, justas y liberadoras*

*La transformación de un inédito proceso democrático y revolucionario en un mito totalitario obedece en parte a una visión existencial antropocéntrica de lo político que es capaz de transformar aquello que tiene un profundo espíritu democrático y liberador en un régimen totalitario de opresión. Este fatal destino de la democracia humana está, como plantea Esposito, más allá de izquierdas y derechas, sino que es inherente a esta tradición metafísica de lo político. No se afirma ni niega la constitución de un mito político en Bolivia, sino que se plantea que el caso boliviano puede conllevar una inmensa riqueza para el análisis y la reflexión de los devenires de la política.*

A pesar de la pluralidad discursiva de la nueva disidencia, y de los distintos matices que plantean los relatos disidentes, ellos van afirmando parcialmente la hipótesis planteada inicialmente. Cada uno con mayor énfasis en algunos elementos y también con algunas contradicciones.

La disidencia está estructurando un discurso que tiene condiciones de posibilidad para disputar la hegemonía del sentido que el MAS – IPSP y Evo Morales le han impuesto a la realidad.

## Recursos Bibliográficos

- Antelo León Ramiro, (2003), “Pensamiento político de Víctor Paz Estenssoro”, Editorial Plural, La Paz – Bolivia.
- Arancibia Juan Pablo (2011), “El mito de la democracia: apuntes filosóficos – políticos sobre el orden demoliberal en tiempos de bicentenario” en “Chile, escrituras del malestar”, Universidad de Chile, Santiago – Chile
- Arendt Hannah (1967), El origen de la revolución. Ediciones Castilla S. A, Madrid – España
- ASAP–Centro de estudios (2002). AllinKawsay-concepciones de bienestar en el mundo andino amazónico: Editorial Gráfica Bellido SRL Lima - Perú
- Barthes, Roland (1983), “Mitologías”, Ed Siglo Veintiuno, México
- Berger Peter y Luckmann Thomas, (1979), “La construcción de la realidad social”. Bs Aires Ed Amorrortu,
- Cárdenas Aguilar Félix, (2010), Mirando indio, aportes para el descolonizador, Editorial Ukamau La Paz – Bolivia
- Condarco Morales Ramiro, (1983), “Zarate “el temible” Willca”, Editorial renovación, La Paz - Bolivia
- Consejo de Gobierno de Jach’aSuyuPakajaki, (2006); Propuesta presentada a la comisión de visión país “Caracterización del Estado Colonial, Republicano y Neoliberal;” Comisión Visión País Asamblea Constituyente, Chuquisaca – Bolivia
- Consejo de Markas y Ayllus de Cochabamba, (2007); Propuesta presentada a la comisión de visión país “Caracterización del Estado Colonial, Republicano y Neoliberal, Comisión de Visión País, Asamblea Constituyente. Chuquisaca – Bolivia.
- Comuna, (2000), El retorno de la Bolivia Plebeya, Ed Muela del Diablo, La Paz – Bolivia
- Delgado Rebeca, (2010), “Algunas reflexiones sobre la Constitución Política del Estado” publicada en Bolivia, nueva Constitución Política del Estado, conceptos elementales para su desarrollo normativo, Editado por Vicepresidencia del Estado plurinacional, La Paz Bolivia

- Diez de Medina Fernando, (1942), “Fran Tamayo – Hechicero del Ande” 2ed Imprenta López, Buenos Aires - Argentina
- Escobar Filemón, (2008), De la Revolución al Pachakuti, el aprendizaje del respeto recíproco entre blancos e indios, Editorial GarzAzul, La Paz – Bolivia
- Escuela de Gestión Pública Plurinacional, (2008), Descolonización y gestión pública, documento de capacitación, La Paz – Bolivia
- Esposito Roberto, (1996), “Confines de lo político. Nueve pensamientos sobre política”, Editorial Trotta, Madrid – España.
- Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, originarios Quechuas de Potosí, (2007), “Caracterización del Estado Colonial, Republicano y Neoliberal”; Comisión Visión País Asamblea Constituyente, Chuquisaca - Bolivia
- Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Tarija, (2007), “Caracterización del Estado Colonial, Republicano y Neoliberal”; Comisión Visión País Asamblea Constituyente, Chuquisaca – Bolivia.
- Foucault Michael (1970), El orden del discurso, Editores Tusquets, Barcelona – España
- Foucault Michael (1987), “Verdad y Poder” en “Mito y Política”, Editorial Troquel, Buenos Aires - Argentina
- García Linera Álvaro (2000), “La muerte de la condición obrera del siglo XX: la Marcha Minera por la Vida” en El retorno de la Bolivia Plebeya, Editorial Muela del Diablo, La Paz – Bolivia
- García Linera Álvaro (2005), “La lucha por el poder en Bolivia”, en *Horizontes y límites del Estado y el poder*, Editorial Muela del Diablo, La Paz – Bolivia.
- García Linera Álvaro (2008), “Los tres pilares de la Nueva Constitución Política del Estado”, Editado por la Vicepresidencia del Estado, La Paz – Bolivia
- García Linera Álvaro (2010), El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación en El Estado campo de lucha. Ed Muela del diablo, La Paz – Bolivia.
- García Linera Álvaro (2011), “El oenegesismo, enfermedad infantil de la derecha o cómo la re conducción del proceso de cambio es la restauración neoliberal, Editado por la vicepresidencia del Estado plurinacional, La Paz Bolivia

- García Linera Álvaro (2012), “Las Tensiones Creativas de la Revolución: la quinta fase del proceso”, Editado por la vicepresidencia del Estado plurinacional, La Paz – Bolivia.
- Illescas Pompilla José Mario (1996), Unidad Originaria Obrera y Popular para vencer al colonialismo oligárquico – propuesta al XI Congreso Nacional de la COB, Beni – Bolivia
- Illescas Pompilla José Mario y Gonzales García Jimena (2002), Acerca de la educación en el mundo originario pre Inca Editorial TukuyRiqch`arina, Cochabamba – Bolivia
- IPSP – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (1996), Territorio, coca y soberanía, principios ideológicos de nuestro instrumento político propio, Cochabamba – Bolivia
- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak & M. Meyer. (Com.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (Trad. T. Fernández & B. Eguibar, pp. 60-100). Barcelona: Gedisa.
- Kolakowski Leszek, (1975), “La presencia del mito”, Editorial Amorroutu, Buenos Aires - Argentina
- La Razón (2010), Bolivia 1980 – 2010, Editorial La Razón, La Paz – Bolivia
- Labourdette Sergio Daniel, (1987), “Mito y política” Bs Aires Ed. Troquel,
- Lazarte Jorge (2008), “El derrumbe de la res pública”, Editorial Plural, La Paz – Bolivia
- Lazarte Jorge (2010), “Nuevos códigos del poder en Bolivia”, Editorial Plural, La Paz – Bolivia
- Lema Gonzalo (2011), “La Bolivia que se va, la Bolivia que viene. Entrevistas a líderes políticos nacionales”, Editorial Los Tiempos, Cochabamba - Bolivia
- Fernando Mayorga, (2008) Antinomias, el azaroso camino de la reforma política, Ediciones Centro de estudio superiores universitarios Universidad Mayor de San Simón Cochabamba
- Montesquieu (1985), “Del espíritu de las leyes”, Editorial Madrid

- Molina Fernando (2011), “Vicente Pazos Kanki. Colección de pensadores bolivianos”, Editorial Gente Común, Bolivia
- Orosco Gómez Guillermo, (1997), “La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa”, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, Guadalajara – México
- Ortega y Gasset José (1987), “Ideas y creencias” en “Mito y política”, Editorial Troquel, Buenos Aires – Argentina
- Paz Luis, (1908), “El Gran Tribuno”, Editorial Talleres de la Casa Jacobo Peuser – Buenos Aires – Argentina
- Patzi Paco Félix (2013), “Ilusiones y desilusiones del proceso de cambio”, Editado por AllPress, Labores Gráficas, La Paz - Bolivia
- Patzi Paco Félix (2013 I), “Tercer sistema. Modelo comunal: propuesta alternativa para salir del capitalismo y del socialismo), Editado por AllPress labores Gráficas, La Paz – Bolivia
- Peñaloza Brettel Julio (2010), Estado plural, la reinención de Bolivia en Bolivia, 1980 - 2010, Editorial La Razón, La Paz - Bolivia
- Platón, (1995), “La República”, Editorial Amorrouto, Madrid – España
- Prada Alcoreza Raúl (2000), “Hermenéutica de la violencia” en “El retorno de la Bolivia plebeya”, Editorial Muela del diablo, La Paz – Bolivia
- Prada Alcoreza Raúl (2006), “Horizontes de la Asamblea Constituyente”, Editorial Yachaywasi, La Paz – Bolivia
- Prada Alcoreza Raúl (2010), Umbrales y horizontes de la descolonización, en “El Estado Campo de Lucha”, Editorial Muela del Diablo, La Paz - Bolivia
- Prefectura del departamento de Tarija (2009), “Tarija cambia, la gente vive mejor. Informe a tres años de gestión”, Editado por Prefectura del departamento de Tarija, Bolivia 2009
- Quijano Aníbal, (2000), “Colonialidad del poder y clasificación social”. Journal of Word – systems research for Immanuel Wallerstein, Editado en Buenos Aires - Argentina
- Ranciere Jacques (1996), El Desacuerdo, Política y Filosofía; Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires - Argentina

- Ranciere Jacques, (2006), Política, policía, democracia, traducción de María Emilia Tijoux, LOM Editores, Santiago de Chile
- Reynaga Fausto (2001), La Revolución India, Ediciones fundación amáutica Fausto Reynaga, El Alto – Bolivia
- Rousseau Jacobo, (1988), “El Contrato Social”, Volumen III, Madrid - España
- Saavedra Bautista (1903), El Ayllu, Ed. Imprenta Artística, La Paz – Bolivia
- Stefanoni Pablo (2003), “MAS – IPSP, la emergencia del nacionalismo plebeyo”, Editado en biblioteca CLACSO Buenos Aires - Argentina
- Stefanoni, P. (2007). “Bolivia, bajo el signo del nacionalismo indígena”. En K. Monasterios, P. Stefanoni y Hervé Do Alto (Eds.), Reinventando la nación en Bolivia (pp.23-46). La Paz: Plural.
- Strauss Levi, (1983), “Antropología Social”, Editorial Eudeba, Buenos Aires - Argentina
- Tapia Luís (2000), “La densidad de la síntesis” en “El retorno de la Bolivia Plebeya”, La Paz – Bolivia, Editorial Muela del Diablo
- Tapia Luís (2011), “El Estado de derecho como tiranía”, CIDES – Universidad Mayor de San Andrés, La Paz – Bolivia
- Toranzo Roca Carlos 2006, Rostros de la democracia Mestiza, La Paz, Plural editores
- Toulmin Stephen, (1977), “La comprensión humana”, Editorial Alianza, Madrid – España
- Van Dijk (2003). La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. Wodak& M. Meyer. (Com.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- VEPB- Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, (2010) Bolivia, nueva Constitución Política del Estado, conceptos elementales para su desarrollo normativo, La Paz Bolivia
- Wallerstein Immanuel (2006), “Análisis de sistemas – mundo”. Una introducción. Editorial siglo XXI, México

## Artículos de prensa digitales

- Almaraz Alejandro, Prada Raúl, Guzmán Gustavo, Oscar Olivera (2011), “Manifiesto político por la reconducción del proceso de cambio”, publicado en:[http://www.la-razon.com/suplementos/animal\\_politico/proceso-cambio-hablamos\\_0\\_1541245920.html](http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/proceso-cambio-hablamos_0_1541245920.html)
- Asamblea Constituyente (2009). *Constitución Política del Estado*. La Paz: Vicepresidencia del Estado. Obtenido 22 de abril de 2012, de [http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/nueva\\_constitucion\\_politica\\_del\\_estado.pdf](http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/nueva_constitucion_politica_del_estado.pdf)
- Bautista Rafael ,(2009) Del Estado colonial al Estado plurinacional publicado en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=79403>
- Bautista Rafael ,(2009) “ Fenomenología de la corrupción” publicado en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=80475>
- Feinniman José Pablo, Filosofía aquí y ahora, capítulo 11 Foucault, en [www.encuentro.gov.ar](http://www.encuentro.gov.ar)
- Mamani Pablo (2012), “Entornos blancoides y el Presidente indio” publicado en <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012120904>
- Morales Evo, (2010) , Discurso del Presidente Evo Morales en el marco de la cumbre mundial, todo el discurso en: [http://www.coincabol.org/apc-aa-files/documentos/items/DISCURSO\\_DEL\\_PRESIDENTE\\_EVO\\_MORALES\\_AYMA.pdfh](http://www.coincabol.org/apc-aa-files/documentos/items/DISCURSO_DEL_PRESIDENTE_EVO_MORALES_AYMA.pdfh)
- Paz Rada Eduardo (2012), “Recuperar la agenda de octubre para avanzar en el proceso de la liberación nacional” publicado en:<http://www.bolpress.com/art.php?Cod=201211194>
- Prada Alcoreza Raúl (2011), “De contradicciones y confusiones en el proceso de cambio”, publicado en <http://horizontesnomadas.blogspot.com/2011/09/de-contradicciones-y-confusiones-del.html>
- Prada Alcoreza Raúl (2012), Entrevista publicada en [http://www.la-razon.com/suplementos/animal\\_politico/Republica-herencia-pasado-vivo\\_0\\_1663033706.html](http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/Republica-herencia-pasado-vivo_0_1663033706.html)
- Prada Alcoreza Raúl, (2013), “Las ficciones del realismo político”, publicado en <http://horizontesnomadas.blogspot.com/2013/06/las-ficciones-del-realismo-politico.html>

- Soliz Rada Andrés, (2012), “La Revolución del 52 y los pachamámicos” publicado en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=147731>
- Soliz Rada Andrés, (2008), “Bolivia con Evo, pero...”, publicado en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=70567>

### **Entrevistas realizadas en el marco de la investigación**

- Escobar Filemón, (2013), ex Senador y fundador del MAS – IPSP, realizada el 9 de mayo del 2013 en la ciudad de Cochabamba - Bolivia
- Mamani Abel, (2013), ex ministro de agua del gobierno del MAS –IPSP, realizada el 6 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia
- Patzi Paco Félix, (2013), ex ministro de educación del gobierno del MAS - IPSP, y actual pre candidato presidencial, realizada el 7 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia
- Prada Alcoreza Raúl, (2013), ex viceministro y ex asambleísta constituyente por el MAS, realizada el 8 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia
- Quispe Rafael, (2013), ex dirigente del CONAMAQ, ex aliado al gobierno del MAS – IPSP, realizada el 6 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia
- Torrico Gustavo, (2013), ex diputado y ex viceministro del gobierno del MAS IPSP, realizada el 3 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia
- Yaksic Fabián (2013), diputado del MSM, ex aliado del MAS – IPSP, realizada el 8 de mayo de 2013 en la ciudad de La Paz - Bolivia



# **INFORMES DE PROFESORAS GUÍA Y LECTORAS**

**PAUTA DE EVALUACIÓN TESIS<sup>1</sup>**  
**MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA**

A continuación comunico a Uds. la evaluación de la tesis para la obtención del grado de Magíster "Evo y el proceso de cambio ¿Camino a la revolución o a la constitución del mito?" del estudiante Carlos Saavedra Ostojic

ITEM	NOTA <sup>2</sup>
<b>FORMULACIÓN DEL PROBLEMA (10%)</b>	
Los antecedentes del problema entregados son pertinentes y permiten comprender el contexto en el que se plantea el problema	7,0
La pregunta de investigación es precisa y delimita adecuadamente los alcances del mismo	7,0
El problema resulta relevante, pertinente y aporta al desarrollo del campo de la Comunicación Política	7,0
<b>OBJETIVOS E HIPÓTESIS (10%)</b>	
Los objetivos son claros y expresan adecuadamente la pregunta de investigación.	7,0
Las hipótesis, si existen, expresan una presunción fundada en los antecedentes empíricos y/o teóricos.	7,0
<b>MARCO TEÓRICO (15%)</b>	
Literatura y fuentes consultadas (relevancia y actualización)	7,0
Articulación de los elementos teóricos	7,0
Definición de los principales conceptos utilizados en la investigación	7,0
<b>DISEÑO METODOLÓGICO (15%)</b>	
El diseño es coherente con la pregunta y con los objetivos de investigación	7,0
La muestra, las unidades y/o los corpus que son objeto de análisis son pertinentes	7,0
Los instrumentos y/o las herramientas han sido bien definidos y permiten obtener el tipo de información requerida	7,0
Las decisiones metodológicas se encuentran debidamente fundamentadas	7,0
<b>RESULTADOS Y ANÁLISIS (25%)</b>	
Los resultados dan respuesta a la pregunta de investigación	7,0
El análisis posee suficiente profundidad y vincula los resultados con elementos del contexto más amplio	7,0
<b>CONCLUSIONES (10%)</b>	
Las conclusiones ponen en valor los resultados obtenidos y permiten relacionarlos con el contexto más general (teórico y/o empírico) en el que se han producido	7,0
<b>ASPECTOS GENERALES Y FORMALES (15%)</b>	
Relaciones intertextuales y coherencia general	7,0
Formato y Sistema de Citas	7,0
Redacción, puntuación y ortografía	7,0
<b>PROMEDIO</b>	<b>7,0</b>

<sup>1</sup> Entregar sólo esta sección.

<sup>2</sup> Califique sólo el factor general (en negrita). Los subfactores constituyen sólo una orientación acerca de los elementos considerados en cada factor.

## OBSERVACIONES

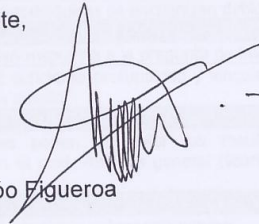
La tesis que aquí se informa constituye un relevante trabajo de investigación, que logra sostener un marco teórico interesante, donde la tensión sobre la matriz occidental del conocimiento está presente en cada uno de los autores citados. Asimismo, a nivel metodológico, el análisis del discurso es crítico en tanto interpela, a través de hilos discursivos, el problema abordado.

La hipótesis central, los objetos y las preguntas de investigación asociadas permiten observar un cuerpo de investigación coherente, en donde las entrevistas en profundidad han sido determinantes para reconstruir las voces que darán paso a los relatos y luego, al discurso, de la disidencia interna a Evo Morales en Bolivia, donde la articulación referida al mito se hace visible en su interpoelación.

Considero que la tesis se plantea un problema que va en la línea de los estudios culturales críticos y su articulación con la comunicación, en tanto se trata de un campo interdisciplinario en donde gravita la política y su articulación con el poder como proceso de dominancias. Por tanto, el cruce que Saavedra ha logrado al problematizar comunicación, política, poder e identidades es notable para un trabajo de calidad como esperable a nivel de magíster.

Por todo lo anterior, califico esta tesis con un siete (7,0).

Atentamente,



Ximena Póo Figueroa

Nombre y Firma profesor Guía

Fecha: 30 de octubre de 2013



**PAUTA DE EVALUACIÓN TESIS<sup>1</sup>  
 MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA**

A continuación comunico a Uds. la evaluación de la tesis para la obtención del grado de Magíster “Evo y el proceso de cambio, ¿camino a la revolución o a la constitución del mito? Discurso político disidente de ex partidarios y ex aliados del Movimiento al Socialismo” del estudiante Carlos Saavedra Ostojic:

ITEM	NOTA <sup>2</sup>
<b>FORMULACIÓN DEL PROBLEMA (10%)</b>	<b>6.5</b>
Los antecedentes del problema entregados son pertinentes y permiten comprender el contexto en el que se plantea el problema	
La pregunta de investigación es precisa y delimita adecuadamente los alcances del mismo	
El problema resulta relevante, pertinente y aporta al desarrollo del campo de la Comunicación Política	
<b>OBJETIVOS E HIPÓTESIS (10%)</b>	<b>6.5</b>
Los objetivos son claros y expresan adecuadamente la pregunta de investigación.	
Las hipótesis, si existen, expresan una presunción fundada en los antecedentes empíricos y/o teóricos.	
<b>MARCO TEÓRICO (15%)</b>	<b>5.5</b>
Literatura y fuentes consultadas (relevancia y actualización)	
Articulación de los elementos teóricos	
Definición de los principales conceptos utilizados en la investigación	
<b>DISEÑO METODOLÓGICO (15%)</b>	<b>5.0</b>
El diseño es coherente con la pregunta y con los objetivos de investigación	
La muestra, las unidades y/o los corpus que son objeto de análisis son pertinentes	
Los instrumentos y/o las herramientas han sido bien definidos y permiten obtener el tipo de información requerida	
Las decisiones metodológicas se encuentran debidamente fundamentadas	
<b>RESULTADOS Y ANÁLISIS (25%)</b>	<b>6.0</b>
Los resultados dan respuesta a la pregunta de investigación	
El análisis posee suficiente profundidad y vincula los resultados con elementos del contexto más amplio	
<b>CONCLUSIONES (10%)</b>	<b>6.0</b>
Las conclusiones ponen en valor los resultados obtenidos y permiten relacionarlos con el contexto más general (teórico y/o empírico) en el que se han producido	
<b>ASPECTOS GENERALES Y FORMALES (15%)</b>	<b>6.5</b>

<sup>1</sup> Entregar sólo esta sección.

<sup>2</sup> Califique sólo el factor general (en negrita). Los subfactores constituyen sólo una orientación acerca de los elementos considerados en cada factor.

Relaciones intertextuales y coherencia general	
Formato y Sistema de Citas	
Redacción, puntuación y ortografía	
<b>PROMEDIO</b>	<b>6.0</b>

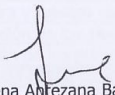
**OBSERVACIONES:**

La tesis presentada está bien planteada. Es un problema de investigación interesante y coherente con las líneas del Magíster en Comunicación Política. A nivel formal presenta pequeños errores de tipeo y redacción pero, en general la redacción es cuidadosa.

Se desarrolla un excelente marco referencial que, en ocasiones, puede ser excesivo pero que ilustra bien el fenómeno para lectores que no conozcan el contexto específico. Sin embargo, la discusión teórica es bastante específica lo mismo que el marco metodológico. En este último aspecto es en el que tengo mayores reparos puesto que el método de análisis de los discursos que se emplea no está presentado a cabalidad por lo que surgen algunas dudas en relación a los criterios utilizados para el análisis. ¿Cómo se llega a los hitos planteados? ¿Por qué se presentan las conclusiones organizadas como "causa - efecto"? Quizás la metodología de análisis temático pueda aclarar un poco más la lógica utilizada.

Este tipo de interpretación hermenéutica tal vez requeriría la precisión del "lugar" del investigador puesto que, algunas preguntas ya encierran una idea preliminar (prejuicio) que se intenta "probar" y que no está claramente expuesta.

Debo señalar que, los puntos aquí detallados no pretenden en absoluto restarle mérito a una muy buena investigación y que sólo son consideraciones que pudiesen enriquecer su presentación.

  
Lorena Antezana Batríos

13 de noviembre de 2013

**INFORME DE EVALUACIÓN TESIS**  
**MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA**

A continuación comunico a Uds. la evaluación de la tesis para la obtención del grado de Magíster "Evo y el proceso de cambio, ¿Camino a la revolución a la ocnstitución del mito? Discurso político disidente de ex parlamentarios y ex aliados del Movimiento al Socialismo"; del estudiante *Carlos Saavedra Ostojic*:

ITEM	NOTA
<b>FORMULACIÓN DEL PROBLEMA (10%)</b>	<b>6</b>
Los antecedentes del problema entregados son pertinentes y permiten comprender el contexto en el que se plantea el problema	
La pregunta de investigación es precisa y delimita adecuadamente los alcances del mismo	
El problema resulta relevante, pertinente y aporta al desarrollo del campo de la Comunicación Política	
<b>OBJETIVOS E HIPÓTESIS (10%)</b>	<b>5,8</b>
Los objetivos son claros y expresan adecuadamente la pregunta de investigación.	
Las hipótesis, si existen, expresan una presunción fundada en los antecedentes empíricos y/o teóricos.	
<b>MARCO TEÓRICO (15%)</b>	<b>6,8</b>
Literatura y fuentes consultadas (relevancia y actualización)	
Articulación de los elementos teóricos	
Definición de los principales conceptos utilizados en la investigación	
<b>DISEÑO METODOLÓGICO (15%)</b>	<b>5,8</b>

El diseño es coherente con la pregunta y con los objetivos de investigación	
La muestra, las unidades y/o los corpus que son objeto de análisis son pertinentes	
Los instrumentos y/o las herramientas han sido bien definidos y permiten obtener el tipo de información requerida	
Las decisiones metodológicas se encuentran debidamente fundamentadas	
<b>RESULTADOS Y ANÁLISIS (25%)</b>	<b>5,8</b>
Los resultados dan respuesta a la pregunta de investigación	
El análisis posee suficiente profundidad y vincula los resultados con elementos del contexto más amplio	
<b>CONCLUSIONES (10%)</b>	6,5
Las conclusiones ponen en valor los resultados obtenidos y permiten relacionarlos con el contexto más general (teórico y/o empírico) en el que se han producido	
<b>ASPECTOS GENERALES Y FORMALES (15%)</b>	<b>6,5</b>
Relaciones intertextuales y coherencia general	
Formato y Sistema de Citas	
Redacción, puntuación y ortografía	
<b>PROMEDIO</b>	6,2

#### **OBSERVACIONES:**

La investigación aborda un problema de relevancia no solo para el campo de la comunicación política, sino en términos de los procesos sociales de América Latina. Se valora la perspectiva histórica con que se configura el problema, situándose en la historia de Bolivia y el mundo andino.

El problema de investigación se plantea desde el contexto histórico y político, aportando antecedentes valiosos que configuran y sitúan las preguntas de investigación. La relevancia de la investigación se establece de manera acertada en términos de conocer y comprender los procesos políticos que se viven en Bolivia. Si bien se señala que son escasos los trabajos académicos que han reflexionado en torno a este fenómeno opositor del proceso de cambio impulsado por Evo Morales, hubiera sido interesante incluir referencias y antecedentes teóricos y empíricos relacionados con el estudio de los discursos disidentes o revolucionarios en otros contextos latinoamericanos. Lo anterior permitiría luego, la discusión de los resultados no solo respecto del proceso boliviano, sino también en relación con el objeto de investigación.

Los objetivos de investigación poseen coherencia interna, es decir, los objetivos específicos están en relación con el objetivo general y permiten su cumplimiento; sin embargo, en su conjunto no dan cuenta a cabalidad de las tres preguntas de investigación. En especial, la pregunta relacionada con la configuración de un

discurso de la disidencia, en términos comprobatorios y de proceso (¿los relatos de la disidencia han logrado constituirse en un discurso?, ¿cómo ha ocurrido?), queda fuera de los objetivos propuestos.

Por su parte, la hipótesis se desarrolla como una respuesta a lo que parece ser la pregunta central: ¿el proceso de cambio liderado por Evo Morales y el MAS ha sido distorsionado y traicionó sus principios y se encamina hacia la constitución de un mito político? Queda implícito que esto se plantea desde los relatos o "discursos" (si se establecen como configurados a partir de los primeros) de la disidencia.

En el capítulo Marco Teórico se presentan los conceptos centrales y se discuten desde los enfoques teóricos de manera consistente. Se destaca la relación particular que se hace con fenómeno estudiado desde una perspectiva situada histórica y políticamente.

El Marco Metodológico propone un diseño de investigación que es coherente con las preguntas y objetivos de investigación, a partir de la delimitación del discurso como objeto de investigación en el campo de la comunicación política. Sin embargo, el método, en términos del procedimiento que se siguió para abordar (no solo mirar) dicho objeto y responder a las preguntas de investigación presenta ciertas debilidades en cuanto a la precisión, la coherencia interna y los argumentos en la toma de decisiones. En específico, se plantean los siguientes puntos a revisar:

- Sería importante que se definiera con claridad que se entendió por Hilos Discursivos, y cómo se construyeron.
- Si bien se señalan 2 etapas analíticas guiadas por el análisis crítico del discurso, la primera centrada en las "corrientes narrativas" que constituyen el discurso oficialista o del proceso de cambio; la segunda, enfocada en el discurso del poder de la nueva disidencia, el proceso que se llevó a cabo no se desarrolla de manera detallada ni precisa.
- Para la segunda etapa se propone el aporte de Van Dijk buscando identificar los marcos interpretativos. Se identificaron cuatro ejes temáticos o miradas interpretativas, sin embargo, queda la duda si esto corresponde a un procedimiento deductivo que el investigador decide a partir de antecedentes teóricos, o a partir de la información que es analizada.
- Se aprecia cierta incoherencia respecto de las técnicas que tienen implicancias epistemológicas. En un apartado se señala que la investigación "no se plantea realizar una "recogida de datos", y una sistematización ordenada de estos" (p. 102), el punto 4.4 se titula "Herramientas de recolección".
- En el apartado criterios de selección y definición de la muestra se presentan los casos disidentes entrevistados; sin embargo, en las herramientas se señala la revisión documental bibliográfica para trabajar textos considerados fundamentales, tanto del oficialismo como de la disidencia. Esto podría ser algo secundario, salvo que los textos oficialistas del vicepresidente podría permitir abordar el objetivo específico 1: Determinar los ejes ideológicos y discursivos centrales de la propuesta política del proceso de cambio.

El capítulo de resultados se presenta de manera organizada y articulada en torno a los macro ejes analíticos, los que siguen la lógica histórica lo que ofrece consistencia en relación con los antecedentes expuestos en torno al problema. Cada eje da cuenta de los diversos hilos discursivos, mostrando con ello la pluralidad de voces y posiciones al interior de la disidencia. Ahora bien, queda pendiente un desarrollo más interpretativo y relacional de los ejes e hilos discursivos. Además, tal como se presentan no queda claro el tratamiento discursivo crítico en el análisis.

En las conclusiones, de manera sintética y clara, se plantean las reflexiones finales a partir de los resultados y su discusión con el contexto histórico y político boliviano. Se da cuenta de las preguntas e hipótesis de investigación. Sería interesante que el investigador planteara las limitaciones que se pueden visualizar del trabajo realizado, y las proyecciones que se abren.





Andrea Valdivia Barrios

Académica ICEI

12 de diciembre del 2013